Instituto Tecnológico
y de Estudios Superiores de Occidente
Reconocimiento de validez oficial de estudios de nivel superior según acuerdo secretarial 15018, publicado en el Diario Oficial de la Federación del 29 de noviembre de 1976.

Departamento de Estudios Socioculturales
Maestría en Comunicación de la Ciencia y la Cultura

La disputa por el consenso-disenso científico en la configuración discursiva del cambio climático en la prensa internacional hegemónica

---

TESIS que para obtener el **GRADO** de
MAESTRA EN COMUNICACIÓN DE LA CIENCIA Y LA CULTURA

Presenta: **MARÍA ISABEL QUINN CERVANTES**

Directora **SUSANA HERRERA LIMA**

Tlaquepaque, Jalisco. Diciembre de 2022.

Resumen

El cambio climático, además de un fenómeno físico, se construye como *objeto discursivo* en condiciones históricas específicas. En esta tesis doy cuenta de las continuidades, discontinuidades y disputas sobre cómo se colocan las narrativas de consenso-disenso científico y se construye el cambio climático como objeto discursivo a partir de reconfiguraciones que hacen los medios de comunicación hegemónicos (en una muestra conformada por *The New York Times, The Guardian, Fox News* y *El País*).

Baso el marco teórico en la teoría del discurso de Foucault, el discurso periodístico, y la construcción discursiva de la ciencia. La perspectiva teórico-metodológica es el análisis crítico del discurso, que busca dar cuenta de relaciones de poder, construcción de objetos discursivos, redes conceptuales, posiciones de enunciación, estrategias discursivas y construcción de sujetos. Para aproximarme al problema de investigación, construí cinco acontecimientos discursivos: los Acuerdos de París, las elecciones estadounidenses de 2015 y 2016, las huelgas climáticas, el *Green New Deal*, y la agenda legislativa de Biden. En los capítulos analíticos, desarrollo cómo la ciencia se construye como el conocimiento verdadero; cómo la ciencia del cambio climático se disputa políticamente en el Partido Republicano y entre otros actores que obstaculizan o retrasan la acción climática; el disenso en las maneras de hacer frente al cambio climático; y la fragilidad de la construcción de la esperanza.

En las conclusiones exploro las relaciones entre ciencia y política –construidas de histórica y contingentemente en el discurso a través de la contraposición de la unidad del consenso y la conflictividad del disenso–, los efectos diferenciados del cambio climático –en términos intergeneracionales, entre países y con respecto a grupos marginales–, los desplazamientos de la incertidumbre científica y política, las narrativas de consenso-disenso científico –urgencia, innovación tecnocientífica, resiliencia, inevitabilidad y desestimación de la gravedad–, y los horizontes que quedan abiertos.

Palabras clave: análisis del discurso, cambio climático, comunicación pública de la ciencia, narrativas de consenso-disenso científico

Abstract

Climate change, aside from a physical phenomenon, is constructed as a *discursive object* under specific historical conditions. In this thesis I look at the continuities, discontinuities and disputes over how

the narratives of scientific consensus-dissent are put into circulation and climate change is constructed as a discursive object on the basis of reconfigurations by hegemonic media (in a sample that includes *The New York Times, The Guardian, Fox News* and *El País*).

I based the theoretical framework on Foucault's discourse theory, journalistic discourse, and the discursive construction of science. The theoretical-methodological looks to account for power relations, the construction of discursive objects, conceptual networks, subject positions in discourse, discursive strategies and the construction of subjects. To approach the research problem, I constructed five discursive events: the Paris Agreements, the US election campaigns of 2015 and 2106, climate strikes, the *Green New Deal*, and Biden's legislative agenda. In the analytical chapters, I develop how science is constructed as true, absolute knowledge; how climate change science is disputed politically in the Republican Party and among other actors who have blocked or delayed climate action; dissenting views regarding ways to tackle climate change; and the fragility of constructed hope.

In the conclusions I explore the relationships between science and politics –built historically within discourse through the contraposition between the unity con consensus and the conflictive nature of dissent–, the differential effects of climate –intergenerationally, between countries and in regards to marginalized groups–, the displacements of scientific and political uncertainty, the narratives of scientific consensus-dissent –urgency, techno-scientific innovation, resilience, inevitability and dismissal of the severity of climate change–, and areas for future research.

Key words: discourse analysis, climate change, public communication of science, narratives of scientific consensus-dissent

Índice

INTRODUCCIÓN 7

CAPÍTULO I. PROYECTO DE INVESTIGACIÓN 10

1.1 Problema de investigación 10
1.2 Pregunta de investigación 13
1.3 Objetivos 13
1.3.1 Objetivo general 13
1.3.2 Objetivos específicos 13
1.4 Justificación 14
1.5 Estado de la cuestión 19
1.5.1 Método 19
1.5.2 Cuerpo de la revisión 20
1.5.3 Análisis crítico 29

CAPÍTULO II. ENTRAMADO TEÓRICO-METODOLÓGICO 33

2.1 Marco teórico 33
2.1.1 Discurso 33
2.1.2 La construcción discursiva de la ciencia 40
2.1.3 Síntesis y recapitulación 43
2.2 Metodología 44
2.2.1 Universo y muestra de estudio 44
2.2.2 Criterios de definición del corpus 48
2.2.3 Técnicas de obtención de información 49
2.2.4 Instrumentos para la observación, sistematización y análisis 50
2.2.5 Integración del corpus 55
2.2.6 Estrategia analítica 56

CAPÍTULO III- ACONTECIMIENTOS DISCURSIVOS 59

3.1 Acuerdos de París 60
3.2 Elecciones estadounidenses (2015 y 2016) 68
3.3 Huelgas climáticas 74
3.4 *Green New Deal* y *European Green Deal* 80
3.5 Agenda legislativa en la presidencia de Joe Biden 90
3.6 De los acontecimientos discursivos a los ejes analíticos 99

CAPÍTULO IV. "NO LO DIGO YO, LO DICE LA CIENCIA": LA CIENCIA COMO UN ARMA IDEOLÓGICA EN LA DISPUTA POR LA VERDAD 101

4.1 La ciencia como conocimiento verdadero o absoluto 102
4.2 Disputa política por la ciencia del cambio climático 126
4.2.1 Disputa por el umbral de lo vivible: ¿el objetivo es 1.5ºC o 2ºC? 138
4.3 ¿Es el cambio climático un problema científico o político? 144

CAPÍTULO V. DISPUTA POR LAS SOLUCIONES AL CAMBIO CLIMÁTICO: EL LITIGIO POR LA ESPERANZA 147

5.1 ¿HAY SOLUCIONES AL CAMBIO CLIMÁTICO? 148
5.1.1 Soluciones tecnocientíficas: captura de carbono, energía nuclear e impuestos sobre las emisiones 149
5.1.2 Debate de la suficiencia versus la factibilidad 152
5.2 LA FRAGILIDAD DE LA ESPERANZA 154
5.2.1 París como la cristalización de la esperanza y el compromiso internacional 155
5.2.2 La evaporación de la esperanza con la elección de Trump 156
5.2.3 La esperanza cautelosa en la elección de Biden 162
5.3 ¿SOBRE QUÉ SE CONSTRUYE LA ESPERANZA? 168

CAPÍTULO VI. CONCLUSIONES 170

6.1 RELACIONES ESPECÍFICAS ENTRE CIENCIA Y POLÍTICA 171
6.2 EFECTOS DIFERENCIADOS DEL CAMBIO CLIMÁTICO (Y SUS CONSECUENCIAS POLÍTICAS) 173
6.3 DESPLAZAMIENTOS DE LA INCERTIDUMBRE CIENTÍFICA Y POLÍTICA 175
6.4 LAS NARRATIVAS DE CONSENSO-DISENSO CIENTÍFICO 178
6.5 HORIZONTES ABIERTOS EN LA INVESTIGACIÓN 182

REFERENCIAS 186

ANEXOS 227

Índice de tablas y figuras

Tabla 1. Caracterización de los medios elegidos 43

Tabla 2. Unidades de análisis 46

Tabla 3. Temporalidad y palabras clave de las búsquedas avanzadas para cada acontecimiento discursivo 47

Tabla 4. Características generales de las piezas que conforman el corpus 50

Tabla 5. Tabla de análisis de objetos discursivos, posiciones de enunciación, narrativas de consenso-disenso y redes conceptuales 50

Tabla 6. Temporalidad de los acontecimientos discursivos 51

Tabla 7. Distribución de número de piezas por acontecimiento discursivo y por medio de comunicación 53

Figura 1. Problema de investigación……..……10

Figura 2. Síntesis del marco teórico……...……...….. 41

Figura 3. Línea del tiempo con los acontecimientos discursivos construidos para esta investigación……..45

Figura 4. Unidades de análisis: acontecimientos discursivos por cada medio……..49

Figura 5. Categorías del enfoque histórico del discurso (Wodak, 2003) para cada acontecimiento discursivo…….... 51

Figura 6. Ejes analíticos……...56

Figura 7. Nube de palabras que ilustra la preponderancia de ciertos think tanks, *consultorías y organizaciones científicas*……...…116

Figura 8. Narrativas de consenso-disenso científico acerca del cambio climático……178

Agradecimientos

Agradezco profundamente a las personas que me han acompañado en este proceso, que inició en 2020 pero vivía en mi corazón desde mucho antes.

A la Dra. Susana Herrera le agradezco su paciencia y atención. También le agradezco haber sido inspiración y guía durante este proceso.

A la comunidad académica del ITESO y del Departamento de Estudios Socioculturales. A mis profesoras y profesores. A la Dra. Sofía Paláu y el Dr. Juan Larrosa, gracias por la confianza. Al Dr. Aarón López Feldman le agradezco haberme descentrado en todas direcciones. A la Dra. María Martha Collignon y al Dr. David González les agradezco haber acompañado mi proyecto en diferentes puntos y haberme brindado una lectura crítica y provechosa.

A mis compañerxs de generación y generaciones vecinas por su amistad, apoyo, compañía e interlocución. En especial a Eduardo, Pablo, Vero, María Minero, Dani, Daily y Dalila. Son el faro en un mar tormentoso. No fue fácil estudiar una maestría durante una pandemia, pero con ustedes fue más llevadero.

A Hernán Muñoz, por su lectura atenta y por la bonita complicidad.

A mi familia biológica y escogida (ustedes saben quiénes son), por aguantarme estos dos años y medio de estar pariendo una tesis. Gracias por sus porras, por sus consideraciones y por ayudarme a derrotar el síndrome de la impostora.

Extiendo también mis agradecimientos al CONACyT por haberme dado la oportunidad de estudiar la Maestría en Comunicación de la Ciencia y la Cultura.

¡Se logró!

Introducción

El cambio climático es un *issue*[1] sumamente complejo. Además de ser un fenómeno del entorno físico –es decir, relacionado con el aumento de la temperatura promedio de la Tierra, los cambios en los patrones de precipitaciones, el derretimiento de los glaciares y los polos, etcétera–, se construye como *objeto discursivo* en condiciones históricas específicas. Su sentido no está dado de antemano. Incluso, la disputa por la existencia misma del cambio climático y sus causas originadas en la actividad humana continúan presentes en una construcción discursiva inacabada, con nuevos hilos discursivos sobre las maneras de hacer frente a la emergencia planetaria (con sus respectivas implicaciones y consecuencias). La ciencia juega un papel importante en la disputa por la construcción discursiva del cambio climático, la cual se da en múltiples arenas –por ejemplo, en los medios de comunicación–. Además, esta construcción discursiva está intrínsecamente atravesada por relaciones de poder.

A lo largo de este documento, presento una investigación sobre las continuidades, discontinuidades y disputas en relación con la manera en la que se coloca a la ciencia –específicamente las narrativas de consenso-disenso científico– y con la construcción del cambio climático como objeto discursivo a partir de la reconfiguración que hacen los medios de comunicación hegemónicos (en una muestra conformada por *The New York Times, The Guardian, Fox News* y *El País*). El consenso-disenso científico se aborda desde una problematización y un extrañamiento: ¿qué está en juego cuando se cuantifica el consenso a través de afirmaciones como "el 99.7% de los científicos creen que el cambio climático está ocurriendo y tiene causas humanas"? ¿Cómo contribuyen estas narrativas a la construcción del cambio climático como objeto discursivo? ¿Qué papel asignan diferentes sujetos a la ciencia en la construcción discursiva de la realidad? Esta problematización se teje con cuestiones más amplias acerca de la ciencia, como las relaciones de poder presentes en las disputas por la construcción de objetos discursivos como cambio climático, las soluciones al cambio climático y la esperanza.

El primer capítulo de este documento contiene el problema de investigación, la pregunta, los objetivos, la justificación y el estado de la cuestión. El estado de la cuestión consta de la revisión sistemática y minuciosa de 30 textos, de cuyo análisis recojo algunos hallazgos y conclusiones sobre

[1] Conservo la palabra *issue* en inglés porque no hay una traducción exacta al español. 'Asunto', 'cuestión' o 'problema' se acercan, pero no tienen la misma connotación en cuanto a la amplitud del concepto en el inglés original.

la manera en la que se ha estudiado la comunicación del cambio climático en relación con la ciencia. Encontré una gran diversidad de aproximaciones desde una perspectiva disciplinar, teórica y metodológica. Categoricé las investigaciones en cuatro grupos: estudios experimentales; discurso técnico científico; cambio climático y medios de comunicación; y discursos y narrativas sobre cambio climático. En los estudios e investigaciones analizadas, hay una tendencia a concebir a la comunicación de la ciencia desde una perspectiva en la que el público debe ser convencido con base en estrategias comunicativas concretas para subsanar el déficit que puedan tener con respecto a la existencia del cambio climático, en un sentido unidireccional de los científicos hacia la sociedad. Sin embargo, hay otras perspectivas críticas sobre la relación entre la ciencia y la sociedad, y sobre el cuestionamiento al 'consenso' como deseable en sí mismo.

El segundo capítulo da cuenta del marco teórico y la metodología. El marco teórico se construye a partir de la teoría del discurso de Michel Foucault, así como algunas cuestiones más específicas respecto al discurso periodístico, y la construcción discursiva de la ciencia, con un énfasis particular en el consenso científico. Como perspectiva teórico-metodológica, llevé a cabo un análisis crítico del discurso (ACD), operacionalizado a través de Seigfried Jäger (2003), Anabela Carvalho (2008 y 2009), Ruth Wodak (2003) y Patrick Charaudeau (2003). Esta perspectiva no se limita al análisis textual, sino que busca dar cuenta de las relaciones de poder, la construcción de objetos discursivos –tanto el cambio climático como otros objetos discursivos relacionados a él–, las redes conceptuales, las posiciones de enunciación, las estrategias discursivas y la construcción de sujetos. Es un andamiaje teórico-metodológico que demanda flexibilidad, apertura y reflexividad.

En el apartado de la metodología retomo la delimitación de la muestra; las técnicas de obtención de investigación, los instrumentos para la observación, sistematización y análisis –así como las transformaciones que sufrieron a lo largo del proceso de investigación–; la construcción del corpus de análisis; y la estrategia analítica, en donde retomo la perspectiva de Niels A. Andersen (2003) sobre el establecimiento de una estrategia analítica como la orientación de la mirada en una investigación, más que una serie de pasos a seguir definidos *a priori*.

Como parte de esta estrategia analítica, la entrada al problema de investigación se dio a través de la identificación y construcción de cinco acontecimientos discursivos, emanados del contacto con el referente empírico para la construcción del corpus de análisis: los Acuerdos de París, las elecciones estadounidenses de 2015 y 2016, las huelgas climáticas, el *Green New Deal*, y la agenda legislativa de la

presidencia de Joe Biden. El capítulo III contempla la reconstrucción de estos acontecimientos. Este capítulo es un paso intermedio entre la descripción y una primera aproximación analítica.

Posteriormente, desarrollé el análisis a través de dos ejes (capítulos IV y V):

- "No lo digo yo, lo dice la ciencia". La ciencia como un arma en la disputa por la verdad
- La disputa por las soluciones al cambio climático: el litigio por la esperanza.

En el primer eje, desarrollo la manera en la que la ciencia se construye como el conocimiento verdadero y absoluto, así como la disputa política por la ciencia del cambio climático en actores como el Partido Republicano y otros actores que han obstaculizado o retrasado la acción climática. En el segundo eje, doy cuenta del disenso existente en las maneras de hacer frente al cambio climático –algunas de las cuales se construyen como 'soluciones'– y la fragilidad de la construcción de la esperanza en tres momentos: los Acuerdos de París, la elección de Donald Trump, y la elección de Joseph Biden.

Por último, las conclusiones contemplan una reconfiguración más conceptual de los resultados para responder mi pregunta de investigación. En ellas, exploro las relaciones entre ciencia y política que se construyen en el discurso; los efectos diferenciados del cambio climático; los desplazamientos de la incertidumbre científica y política; las narrativas de consenso-disenso científico; y los horizontes que quedan abiertos en la investigación.

Capítulo I. Proyecto de investigación

1.1 Problema de investigación

El problema de investigación parte de la premisa de que el cambio climático no puede considerarse solamente como un fenómeno del entorno físico, sino que también es un acontecimiento discursivo en el que los significados están en disputa entre múltiples actores que interactúan entre sí; en este caso, podríamos considerar a científicos (en un sentido amplio), políticos, funcionarios públicos, activistas, empresarios y los periodistas que reconfiguran el objeto discursivo en los medios de comunicación. Aunque el conocimiento científico ocupa un lugar importante en los discursos sobre el cambio climático que circulan en la esfera pública, no basta con señalar su papel de autoridad, sino que es importante dar cuenta de las continuidades, discontinuidades y disputas en la relación del conocimiento científico con la construcción discursiva del cambio climático, como lo hace la investigación de Carvalho (2009).

Propongo un análisis del discurso que dé cuenta de cómo se colocan las narrativas de consenso-disenso científico en relación con la configuración discursiva del cambio climático en la esfera pública, particularmente desde la mediación o reconfiguración que hacen los medios internacionales de comunicación hegemónicos. Dicho problema de investigación se enmarca en una perspectiva del discurso emanada de Foucault, que se operacionaliza a partir de otros autores como Jäger (2003), Carvalho (2008 y 2009), Wodak (2003) y Charaudeau (2003). Como lo muestra la Figura 1, el problema se coloca en la intersección entre la ciencia como construcción discursiva, el cambio climático como objeto discursivo y el discurso informativo. La ciencia, como concepto de segundo orden, se concibe como una construcción discursiva en el sentido de que, más que una 'verdad' en sí misma, se ve afectada por las condiciones históricas de posibilidad, es decir, las condiciones sociales, históricas y culturales que implican la existencia de un discurso particular en vez de cualquier otro.

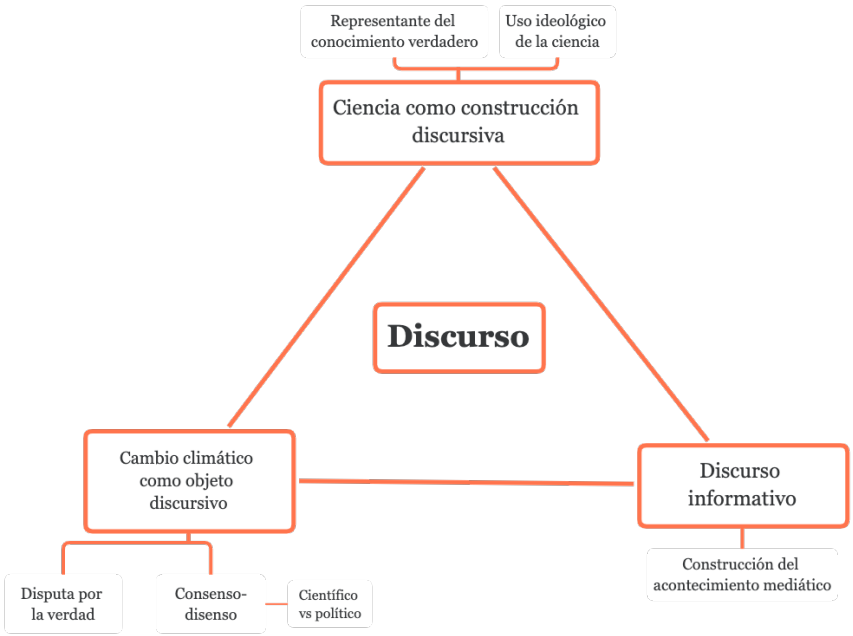

Figura 1. Problema de investigación

Uno de los elementos relevantes en relación con el cambio climático es el consenso científico. John Cook et al. (2013, p.3) sostienen que ha habido poco desacuerdo entre los científicos sobre la existencia del cambio climático y el hecho de que es causado en gran parte por la actividad humana, para lo cual cuantifican el consenso en 97.5% de los científicos climáticos. En una nueva cuantificación usando un método bastante similar a Cook et al., Mark Lynas et al. (2021) señalan que el consenso científico acerca de las causas humanas del cambio climático está entre 98.8% y 99.87% de todas las publicaciones científicas revisadas por pares entre 2012 y 2020. Sin embargo, la percepción de falta de consenso –en parte creada deliberadamente por algunos grupos como las grandes compañías petroleras, por ejemplo, ExxonMobil, quienes han hecho campañas de comunicación a gran escala para poner en duda el consenso científico– resulta en la inacción (Lera St. Clair, 2012, p.128).

Naomi Oreskes (2005), al igual que Cook et al. (2013) y Lynas et al. (2021), plantea que la muy extensa mayoría de los científicos climáticos coinciden en la existencia y causas humanas del cambio climático. Sin embargo, hay desacuerdos sobre el ritmo y el modo del fenómeno, de la misma manera que cuando la teoría de la evolución darwinista fue aceptada por la comunidad científica había disenso sobre el ritmo y modo en el que evolucionan las especies. La autora sostiene que, aunque haya desacuerdo sobre 'detalles' o falta de comprensión sobre algunos aspectos del clima (tanto del presente como del

pasado), esto no significa que la ciencia halla 'fallado' o que no exista un consenso general sobre la existencia, causas y urgencia en relación con el cambio climático.

Hay otras posturas que complejizan el consenso científico, como la planteada por Warren Pearce, et al. (2017), quienes consideran que la insistencia en un consenso limita los caminos de la ciencia hacia la creación de políticas públicas efectivas para el combate al cambio climático porque puede crear más dudas a través del escrutinio del consenso. Además, los autores argumentan que la narrativa de consenso en relación con el cambio climático se usa bajo la premisa de que permite mejorar la comprensión de un público desinformado.

John Beatty (2017) añade que, además de la cuestión sobre si la premisa en sí misma del consenso científico es 'deseable', la manera en la que se decide el consenso científico –encarnado en los informes publicados periódicamente por el IPCC (Pánel Intergubernamental sobre Cambio Climático, por sus siglas en inglés)– provoca opacidad epistémica. El IPCC es poco claro con respecto a cómo construye el 'consenso científico', pues no existen mecanismos de votación que avalen las ideas concretas de los informes. El procedimiento se da a través de que no existan objeciones durante la plenaria, que además deben estar suficientemente sustentadas según el criterio del experto o experta que dirija el debate. Beatty argumenta que podría ser una fortaleza más que una debilidad que la ciencia sea sujeta a una examinación y contraste de posiciones. De forma similar a Pearce et al. (2017), sostiene que el escrutinio al consenso o la falta de espacio para el disenso puede alimentar retóricas que nieguen la existencia misma del cambio climático, más allá de un desacuerdo en aspectos concretos. Sin embargo, reconoce que las rupturas internas en la comunidad científica también pueden generar desconfianza en la ciencia por parte de otros grupos sociales. Este tipo de opacidades epistémicas pueden resultar en el ocultamiento de los procesos deliberativos y políticos en la pugna por el sentido.

Otro aspecto importante es la incertidumbre, pues el carácter inherentemente incierto de las predicciones sobre los efectos concretos del cambio climático es un factor que complejiza la configuración discursiva en relación con la ciencia. Además, gran parte de la producción de conocimientos científicos sobre el cambio climático proviene de modelos matemáticos que usan muchos tipos de datos que en el pasado eran relativamente imprecisos. Sin embargo, los modelos se han afinado conforme la información que los alimenta mejora en su calidad (Oreskes, 2005). Susana Herrera-Lima (2018, p.62) señala que es imprescindible pasar de una aproximación causal y determinista a una concepción de la producción del conocimiento científico que tome en cuenta la incertidumbre, la complejidad y la pluralidad de versiones legítimas.

Además de estos elementos contextuales sobre cambio climático, ciencia y consenso, otro de los pilares de esta investigación está en la propuesta teórico-metodológica del análisis crítico del discurso. Esta perspectiva no agota el análisis en un asunto textual o lingüístico, sino que trata de dar cuenta de las condiciones históricas de posibilidad que permiten que un objeto discursivo específico, y no cualquier otro, exista en determinado momento. En el caso de esta investigación, se plantea desde la posibilidad de dar cuenta de cómo las narrativas de consenso-disenso científico, en la reconfiguración discursiva que hacen los medios de comunicación, contribuyen a formar al cambio climático como objeto discursivo. Seleccioné la muestra analizada a través de la identificación de acontecimientos discursivos a partir del trabajo empírico con los medios de comunicación elegidos. Otros aspectos de la metodología serán abordados con mayor profundidad en apartados posteriores de este documento.

1.2 Pregunta de investigación

¿Cómo contribuyen las narrativas de consenso-disenso científico a configurar al cambio climático como objeto discursivo en la reconfiguración discursiva que hacen los medios hegemónicos de comunicación internacionales (*Fox News, The New York Times, The Guardian* y *El País*) entre 2015 y 2021?

1.3 Objetivos

1.3.1 Objetivo general

Comprender cómo se construyen las narrativas de consenso-disenso científico en la configuración del discurso acerca del cambio climático en medios hegemónicos de comunicación internacionales (*Fox News, The New York Times, The Guardian* y *El País*).

1.3.2 Objetivos específicos

- Dar cuenta de la ideología y relaciones de poder presentes en la construcción del cambio climático como objeto discursivo en los medios de comunicación internacionales seleccionados.

- Identificar con qué objetos discursivos se construyen las narrativas de consenso-disenso científico y desde qué posiciones de enunciación se construyen en los medios de comunicación internacionales seleccionados.

- Identificar las estrategias discursivas y redes conceptuales, tanto de los científicos como de los periodistas, en las narrativas de consenso-disenso acerca del cambio climático, así como su relación, reproducción o cuestionamiento en la disputa por la producción de sentido.

1.4 Justificación

El estudio del discurso acerca del cambio climático se justifica por varias razones. En primer lugar, está la importancia de considerarlo como la mayor amenaza a la que se enfrenta la humanidad en la actualidad, tanto por los científicos como por cada vez más personas según una encuesta dirigida por el Centro de Investigación Pew (Pew Research Center, 2020, p.10). Según este mismo estudio, cerca de 7 de cada 10 encuestados podían ver los efectos del cambio climático en donde viven. Sin embargo, el sentido –y el discurso– que se produce a partir de la ciencia no existe de forma 'autónoma', sino que la manera en la que se construye el discurso del cambio climático implica la interacción de la ciencia con otros sujetos y esferas en diferentes escenarios en el espacio público. Uno de esos escenarios corresponde a los medios de comunicación, donde se disputa la construcción de sentido del cambio climático como objeto discursivo.

Por otro lado, la relevancia académica puede observarse, en primera instancia, por el extenso interés desde distintas disciplinas, como constaté en las revisiones de literatura que conformaron el Estado de la Cuestión presentado más adelante. En vista de la cantidad de investigaciones al respecto que han sido publicadas, el reto es encontrar aproximaciones novedosas y pertinentes. Es importante destacar que estas investigaciones no provienen únicamente de las 'ciencias duras', sino las ciencias sociales y otras disciplinas, como la comunicación. De acuerdo con Lera St. Clair (2012, p.126), las aportaciones de las ciencias sociales y otras disciplinas, como la comunicación, pueden contribuir a contrarrestar "la falsa impresión de que el cambio climático es algo inaccesible para la gente y por asociación de que es un problema lejano para el ciudadano".

Mi propuesta en esta investigación de analizar el discurso a través de identificar y caracterizar estas narrativas sobre el consenso-disenso científico y la comunidad científica, como una puerta de entrada a comprender qué discursos circulan en la esfera pública con respecto al cambio climático y cuáles son las relaciones de poder que los atraviesan. Parto de una comprensión específica de la Comunicación Pública de la Ciencia (CPC) que problematiza la relación entre ciencia y sociedad, que implica concebir la comunicación como una práctica constitutiva a través de la cual podemos entender el mundo y nuestro lugar en él, más que usar a la comunicación como un instrumento para motivar o persuadir al público para moldear sus respuestas ante el cambio climático (Carvalho et al., 2017). La perspectiva de estos autores también destaca el carácter político del cambio climático como "sistemas sociales y prácticas políticamente instituidas, personificadas por la globalización neoliberal impulsada por el mercado" (Carvalho et al., 2017, p.124). El neoliberalismo como razón política única –es decir, un

monopolio sobre los marcos de referencia para entender la realidad (Laval y Dardot, 2017)– resulta relevante no sólo para entender las disputas por el sentido del cambio climático, sino también para entender dónde y cómo se colocan las soluciones y maneras de hacerle frente, así como la manera en la que se construye la esperanza como objeto discursivo. Carvalho et al. (2017) enfatizan la distribución del poder, las relaciones de poder y la exclusión a causa del orden social. Proponen que, más que convencer al público de metas establecidas 'desde fuera', debe construirse el *engagement* político, que "implica una crítica y rebelión contra los objetivos, estructuras y/o procesos políticos que contribuyen al cambio climático" (Carvalho et al., 2017, p.125).

Por otra parte, entender al consenso científico como una narrativa, relacionada con la 'comunidad científica' como un ente homogéneo y monolítico, permite tomar distancia y acceder a una capa más profunda de estos discursos, así como identificar las ideologías subyacentes. A lo largo de este proceso de investigación, he problematizado la noción misma de 'ciencia(s)'[2], así como los aspectos que están en disputa en algunos medios de comunicación y otros que sólo se asume que están 'dados'. Aunque Beatriz Santamarina (2006) se refiere al medio ambiente como objeto discursivo, más que al cambio climático en particular, señala que

> es necesario prestar atención a cómo se articula el medio ambiente a través de prácticas, discursos e instituciones, cómo se construyen a través de él los mapas cognitivos que orientan nuestro universo simbólico, cómo representamos a nuestro mundo con categorías que se mudan y cómo, al fin y al cabo, integramos en estructuras de sentido los acontecimientos (ecológicos) que nos obligan a reformularlas (p.13).

Además de la importancia del medio ambiente y de las acciones para hacer frente al cambio climático por sí mismos en términos de la supervivencia humana, "lo ecológico pone de manifiesto la inadecuación de las categorías tradicionales que sirven para ubicarnos en el mundo. Tal y como hemos señalado, la naturaleza/cultura e individuo/sociedad se vuelven imposibles" (Santamarina, 2006, p.48). Este tipo de cuestiones pueden estudiarse a través de la propuesta teórica-metodológica del análisis del discurso, que será desarrollada con mayor profundidad en un capítulo posterior.

El planteamiento de esta investigación también resulta relevante en el marco de la propuesta del Antropoceno de Maristella Svampa (2019), quien coloca este concepto como la manera de designar

[2] En este sentido, también conviene pensar que un *issue* como el cambio climático demanda, por su complejidad, diferentes perspectivas científicas y disciplinares, que no se limitan a las ciencias 'duras' o 'naturales'. Esto implicó retos teóricos y metodológicos acerca de cómo incorporar ciencias sociales, por ejemplo la economía, y cómo distinguir qué es lo que los medios de comunicación presentan como ciencia.

"un nuevo tiempo en el cual el ser humano se ha convertido en una fuerza de transformación con alcance global y geológico" (p.5). Este concepto "no diluye ni tampoco atenúa la responsabilidad de los funcionarios y políticos, sino todo lo contrario, la acentúa y la pone el valor, a la hora de tomar decisiones acerca de las políticas públicas territoriales o de gestar programas de control y prevención ante los impactos que estas políticas han generado" (Svampa, 2019, p.26).

Una de las decisiones más relevantes para operacionalizar el problema de investigación rumbo a una ruta metodológica fue la temporalidad, que después fue refinada a través de la construcción y caracterización de acontecimientos discursivos, expuestos en el tercer capítulo de este documento. En otro momento en la iteración del desarrollo de esta investigación, partía de las implicaciones globales que tuvo el discurso de Donald Trump sobre el cambio climático, desde el inicio de su campaña por la candidatura republicana en las elecciones primarias del partido, cuando afirmó que el aire y el agua limpia eran asuntos muy importantes para él, pero que no creía en la existencia del cambio climático («Donald Trump on Climate Change», 2015). En 2016, en el inicio de su campaña por la presidencia, llamó al cambio climático un 'engaño'[3] y usó como plataforma la 'cancelación' de los Acuerdos de París, bajo el argumento de que dañaría la economía estadounidense y beneficiaría injustamente a otros países (Ellis & Alteen, 2021). Durante su presidencia, eliminó la frase "cambio climático" de los planes y programas federales y desmanteló presupuestos destinados a la mitigación y adaptación del cambio climático. En algunas otras ocasiones hizo declaraciones contradictorias, como que los Acuerdos de París no eran suficientemente ambiciosos para limitar el aumento de la temperatura del planeta por la acumulación de gases de efecto invernadero (Landler et al., 2017), mientras que en otros momentos negaba explícitamente su existencia.

Sin embargo, a raíz de la interacción con el material empírico –es decir, las piezas periodísticas revisadas para la conformación del corpus–, resultó más significativo iniciar con los Acuerdos de París como acontecimiento discursivo previo a las campañas presidenciales. Estos fueron discutidos en diciembre de 2015, como uno de los esfuerzos más ambiciosos por frenar las emisiones de gases de efecto invernadero a través de la cooperación internacional y diplomacia científica en los cuales cada país establecía objetivos concretos (pero voluntarios) para la reducción de emisiones de gases de efecto invernadero. Posteriormente, construí otros cuatro acontecimientos discursivos–es decir, cinco en total–, cuya descripción mucho más detallada se abordará en el capítulo III: Acuerdos de París, elecciones presidenciales estadounidenses (2015-2016), huelgas climáticas, *Green New Deal* y *European*

[3] En el inglés original, la palabra que usó es "*hoax*", que tiene una connotación de mentira orquestrada.

Green Deal, y la agenda legislativa de la presidencia de Biden. Por motivos de orden práctico, cerré la temporalidad del corpus en diciembre de 2021, para poder proceder al análisis.

Durante la campaña presidencial de 2020, el cambio climático tuvo una presencia más notoria como uno de los asuntos que distinguían a Trump de Biden, especialmente en relación con la ciencia. Algunos analistas señalaron que, si Trump ganaba esa elección, Estados Unidos no se reincorporaría a los acuerdos de París y esto haría imposible reducir el aumento en la temperatura global a umbrales que evitaran las consecuencias más catastróficas del cambio climático (Friedman & Sengupta, 2020). A partir de los incendios que arrasaron California en 2020, Trump negó que estos tuvieran alguna relación con el cambio climático, y que la ciencia "no sabía lo que realmente estaba sucediendo". Su contrincante lo llamó un "pirómano climático" por su negación de la ciencia, la cual también vinculó con su manejo de la pandemia por el coronavirus (Baker et al., 2020). Incluso, consultores republicanos consideraban que no era políticamente ventajoso que Trump rechazara la ciencia relacionada con el cambio climático, pues había llegado el punto en el que negar la realidad misma del cambio climático no constituía una posición creíble (Baker et al., 2020).

A partir de la victoria electoral de Biden, una de las primeras acciones de su gobierno fue poner en marcha el mecanismo para que Estados Unidos reingresara a los Acuerdos de París, a través de una orden ejecutiva en el primer día de su mandato. Además, la administración de Biden creó un grupo de trabajo para investigar la interferencia del gobierno de Trump en las decisiones relacionadas con la ciencia con el objetivo de prevenir abusos futuros (Friedman, 2021a). En estos primeros meses de la nueva administración, el cambio climático ha tomado relevancia en múltiples agencias gubernamentales estadounidenses, como la NASA. Se incorporaron científicos a espacios de toma de decisiones para guiar a los políticos sobre el tipo de soluciones que puede aportar la ciencia (Schwartz, 2021).

Sin embargo, esta profunda diferencia en el tratamiento del cambio climático desde la presidencia estadounidense no implica que la "ciencia" sea un asunto monolítico, inequívoco y libre de conflicto si sólo se "escucha a la evidencia". Como he colocado en otros puntos de este documento, la relación de la ciencia con la política es más compleja de lo que Biden planteó en un principio en su presidencia, y que se volvió evidente en las coyunturas políticas posteriores relacionadas a la legislación climática. La complejidad de esta relación también salió a flote en las discusiones de las legislaciones que forman parte de los acontecimientos discursivos construidos para esta investigación. La construcción del sentido del cambio climático desde la ciencia implica siempre una disputa y relaciones asimétricas de

poder sobre quién tiene derecho a hablar de ciencia (incluso sobre lo que *es* la ciencia) y qué condiciones históricas de posibilidad existen para determinados discursos.

Por otro lado, aunque una de las características de esta investigación sea una perspectiva internacional hegemónica, Estados Unidos tiene un papel preponderante por varias razones. En primera instancia, esta decisión se basa en la importancia que tiene en términos geopolíticos, tanto por el volumen de sus emisiones de gases de efecto invernadero como por su posición dominante en relación con otros países, particularmente a partir de las relaciones de poder implicadas en la ONU (Organización de las Naciones Unidas), el IPCC y el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA). Estas características específicas, además de la polarización de los útlimos años descrita anteriormente, implican que lo que sucede en Estados Unidos en relación con el cambio climático tiene efectos en todo el mundo, y, por lo tanto, en la agenda mediática internacional. La selección de los medios a analizar en esta investigación corresponde a su papel como voceros del discurso hegemónico a nivel global[4], particularmente *The New York Times, The Guardian, Fox News* y *El País*. "La significación, más allá de un mero constructo de verdad monológica y autoritaria (hegemonía), se nos aparece como un campo de lucha significativa" (Santamarina, 2006, p.27).

Fox News fue el último medio incorporado en la investigación. Esta decisión se basó en la posibilidad de ampliar el espectro ideológico de los medios de comunicación seleccionados, aunque hayan sido elegidos en términos de su hegemonía. También es importante destacar la polarización de este medio (y su audiencia) con respecto al cambio climático y con la presidencia de Trump. Según una encuesta conducida por Abel Gustafson et al. (2020), sólo el 53% de la audiencia de *Fox News* cree que el cambio climático está sucediendo. De quienes sí se alinean al consenso científico de la existencia del cambio climático, la mitad piensa que es ocasionado por cambios naturales en el ambiente en vez de como consecuencia de la actividad humana (p.3). Aunque la encuesta mencionada anteriormente del *Pew Research Center* no estaba directamente relacionada con medios de comunicación, también coincide con la polarización en términos ideológicos, pues quienes se alinean a la 'derecha' por lo general creen menos en el cambio climático. Quienes se inclinan a la izquierda, manifiestan priorizar la protección

[4] La muestra seleccionada no incluyó medios mexicanos por esta intención de analizar los medios hegemónicos del norte global. Además, el tipo de estudio propuesto –un análisis crítico del discurso– implica reducir lo más posible el tamaño del corpus a partir de muestreos en diferentes etapas. Uno de los muestreos más significativos fue precisamente la selección de los medios de comunicación.

del medio ambiente por encima de la creación de empleos, por ejemplo, y confían más en los científicos (Pew Research Center, 2020, p.8).

Para cerrar con este apartado, me gustaría enfatizar que el medio ambiente, como parte de un discurso más amplio en el que podemos colocar el cambio climático, no es un asunto "dado", sino que se construye con base en relaciones de poder específicas que pueden manifestarse a través del discurso, por ejemplo, el producido por los medios de comunicación.

1.5 Estado de la cuestión

El estado de la cuestión constó de la revisión cuidadosa de 30 textos. Lo presentado a continuación consta de una explicación metodológica sobre el proceso de recolección de textos relevantes, la descripción de las categorías construidas para la organización de la literatura, y finalmente la articulación entre las categorías que da lugar a la formulación del problema de investigación.

Entre los principales hallazgos de esta revisión, encontré que el cambio climático, la ciencia y la comunicación se han abordado desde varias disciplinas, como la sociología, la comunicación, los estudios literarios, la geografía, la psicología cognitiva y las ciencias computacionales. En términos metodológicos, la variedad de aproximaciones incluyó análisis de contenido, entrevistas (semi-estructuradas y narrativas), observación participante, investigación documental, experimentos, encuestas, análisis estadísticos, análisis de redes sociales y gráficas aleatorias exponenciales. A partir de los hallazgos, establecí cuatro categorías que se fueron modificando sobre la marcha para dar cuenta de cómo se ha estudiado al cambio climático en relación con la comunicación: estudios experimentales, discurso técnico-científico, discursos y narrativas sobre el cambio climático, cambio climático y medios de comunicación.

1.5.1 Método

El corpus fue seleccionado con base en búsquedas exploratorias y una búsqueda sistemática con las palabras clave "*climate change communication science*", tanto en EBSCO como en la revista *Environmental Communication,* editada desde la International Environmental Communication Association (IECA). El parámetro temporal para ambas búsquedas abarcó de 2015 a 2020. Algunos textos no corresponden a este parámetro temporal porque fueron encontrados en ejercicios de búsqueda previos o posteriores, pero resultaban relevantes para la construcción del objeto de investigación. A partir de los resultados obtenidos, seleccioné una serie de artículos priorizando aquellos que fueran más pertinentes en relación con el problema de investigación.

Uno de los desafíos metodológicos para la realización de este estado de la cuestión fue la inmensa cantidad de resultados que arrojaban las búsquedas, a pesar de ser bastante acotadas. Por ejemplo, una primera búsqueda (limitada al parámetro temporal 2015-2020) en EBSCO con las palabras clave "*climate change communication science*" arrojó 1879 resultados. Para reducir un poco el volumen, seleccioné las disciplinas de Ciencia, Ciencias ambientales, Ciencias sociales y humanidades, Comunicación y medios de comunicación masiva, Estudios étnicos y culturales, Geografía y cartografía, y Política y gobierno. Eso redujo la cantidad de resultados a 1441. Revisé los primeros 300 resultados, correspondientes a poco más del 20%. De esos textos seleccioné 45 artículos. Esos 45 artículos fueron agrupándose en categorías y priorizándose en relación al problema de investigación concreto, hasta reducirlo a los ocho artículos que permitieran obtener un panorama general sobre las formas en las que se ha estudiado la comunicación y el cambio climático.

En la revista de *Environmental Communication* usé las mismas palabras clave y obtuve 392 resultados. Revisé todos los títulos y seleccioné 19 textos a través priorizar aquellos que hablaran sobre el consenso científico y las comunidades científicas. Posteriormente, categoricé los textos correspondientes y los prioricé en relación con el objeto de investigación para seleccionar ocho textos que mostraran perspectivas generales sobre el cambio climático, la ciencia, el consenso y la comunicación. Otro criterio de selección fue la relación con la temporalidad perfilada en ese momento para mi investigación (a partir de las campañas presidenciales estadounidenses de 2016 entre Hilary Clinton y Trump).

Distribuí todos los textos en las categorías emanadas de la primera revisión exploratoria. Establecí una subcategoría en Discurso técnico-científico para dar cuenta de las investigaciones relacionadas con la percepción del cambio climático y de los científicos del cambio climático. Posteriormente, construí una categorización simultánea para identificar los textos relacionados con las prácticas para mejorar la comunicación del cambio climático y los textos que hablan sobre el consenso científico sobre el cambio climático ocasionado por la actividad humana. El corpus de esta revisión de literatura consta de 30 textos.

1.5.2 Cuerpo de la revisión

La comunicación del cambio climático ha sido un tema estudiado desde una extensa variedad de disciplinas. En este trabajo, identifiqué investigaciones de seis disciplinas: sociología, comunicación, estudios literarios, geografía, psicología cognitiva y ciencias computacionales. Algunos enfoques tenían relación con más de una disciplina, en particular con la comunicación.

En términos metodológicos, encontré análisis de contenido, análisis de encuadres, entrevistas semi-estructuradas, entrevistas narrativas, encuestas, observación participante, investigación documental, análisis de contenido, experimentos, cuestionarios, análisis de redes sociales, análisis estadísticos y gráficas aleatorias exponenciales. Algunas de las investigaciones triangulaban varios métodos.

A continuación, presento una breve descripción de los hallazgos encontrados en cada categoría:

1.5.2.1 Estudios experimentales

En esta categoría coloqué los estudios que buscaban probar hipótesis a través de experimentos de varios tipos. La mayoría mostraban un estímulo con características específicas (en relación al tipo de datos, a la manera de expresarlos, el tipo de contenido, etcétera) para probar los efectos de los mensajes en las audiencias. Los nueve estudios se centran en el análisis de las creencias, conocimientos, actitudes y comportamientos. Algunos de los estudios están centrados en estudiantes (Piñuel Raigada, 2013 y Rodríguez Sousa, 2018), pero el resto se trata de muestras representativas a través de plataformas en línea basadas en Estados Unidos. Todos incluyeron grupos de control.

Tanto José Luis Piñuel Raigada (2013) como Teresa A. Myers et. al. (2015) estudian aspectos relacionados con la incertidumbre y la forma en la que los sujetos se relacionan con ella a través de diferentes tipos de discursos. Piñuel Raigada aborda de manera general datos de apreciación y rechazo sobre discursos de cambio climático con el objetivo de 'desactivar el referente hegemónico de la incertidumbre', aunque no es claro sobre lo que eso significa. Myers et al. se refieren más bien a cómo transmitir algunos aspectos de la incertidumbre del cambio climático a través del uso de tres metáforas específicas (el cambio climático visto como una condición médica, como la preparación para desastres y como un juicio legal) como maneras de explicar el carácter incierto de algunos aspectos específicos del cambio climático, como la gravedad, la distribución geográfica de las consecuencias y la importancia de actuar aunque las consecuencias específicas no sean seguras.

Otros llevaron a cabo experimentos relacionados con el consenso, tanto entre científicos (van der Linden et al., 2019; Brewer et al., 2017; Myers et. al., 2015), como entre la población en general (Lewandosky et al., 2019). Todos estos estudios se llevaron a cabo en Estados Unidos y destacaron la polarización existente entre quienes niegan el cambio climático o sus causas humanas y quienes defienden el hecho de que está sucediendo. Algunos también señalaron que Trump, tanto en el periodo de las campañas como en su periodo como presidente, fue uno de los factores que agudizaron la polarización en los últimos años con respecto al cambio climático y al consenso científico de que está ocurriendo.

Dentro de esta categoría, todos los estudios tenían el objetivo de contribuir a la búsqueda de narrativas y mensajes más efectivos para persuadir al público sobre el hecho de que el cambio climático está sucediendo y requiere acción urgente. Dos estudios abordan el uso de metáforas y analogías (Flusberg et al., 2017; Raimi et al., 2017) en donde los autores sugieren que pueden ser una herramienta útil para ilustrar aspectos concretos del cambio climático y señalan que la metáfora de la guerra aumenta el sentido de urgencia de los sujetos (a diferencia de la metáfora de la carrera, o '*race against climate change*'). La analogía de la condición médica contribuye a explicar la toma de decisiones (individual y colectiva) en relación con el cambio climático. Aunque los resultados de ese estudio en particular (Raimi et al., 2017) son limitados, los autores proponen como agenda de investigación otros usos de esa metáfora para analizar otras maneras de incrementar el alfabetismo científico de la población. Myers et al. (2015) proponen el uso de mensajes simples y numéricos (en vez de cualitativos) para expresar el nivel de consenso entre los científicos sobre el hecho de que el cambio climático está ocurriendo para aumentar la percepción del público sobre el consenso científico. Paul Brewer y Jessica McKinight (2017) destacan el potencial de programas satíricos de comedia para acceder a porciones del público que por lo general no estarían interesados en temas ambientales o políticos para convencerlos sobre la existencia de la crisis climática y de la necesidad de cambios en el comportamiento. John Kotcher et al. (2017) presentan los resultados de sus experimentos como una invitación a que los científicos se involucren en la discusión pública porque ciertos niveles y tipos de *advocacy*[5] no tienen efectos en su credibilidad con el público, por lo que podrían promover el interés y atención de la población para enfrentar la crisis climática.

1.5.2.2 Discurso técnico-científico

Esta categoría consta de cinco textos. Hay una subcategoría donde se analiza la percepción de la ciencia, los científicos y el discurso científico (Petersen, et al., 2019; Donner, 2017; Jasny et al., 2018; Beebe, et al., 2019). Abordan aspectos sobre cómo la percepción de la ciencia, los científicos y el discurso científico puede ser afectada por la percepción del consenso y los valores de desinterés y objetividad. En el caso del desinterés como valor del quehacer científico, Simon D. Donner (2017) profundiza en los resultados de la investigación de Kotcher et al. (2017) sobre la posibilidad de que los científicos climáticos participen de manera más activa en el debate público a través de la promoción de políticas

[5] *Advocacy* no tiene una traducción exacta al castellano. Puede referirse a personas que abogan por políticas públicas, activistas, científicos, etc. En ciertos contextos, puede traducirse como 'activismo', sin embargo, tiene connotaciones distintas. Por lo tanto, opté por conservar la palabra en el inglés original para abarcar varias de sus connotaciones posibles.

públicas. No se trata propiamente de activismo, pero destaca el potencial de su influencia en el discurso público a partir de la confianza pública en la ciencia. Este comentario está explícitamente ligado al escenario político de la ciencia en la administración de Trump. También analizaron las redes de comunicación, tanto entre científicos (Corlew et al., 2015) como una comparación entre cámaras de eco en Estados Unidos en 2010 y 2016 de las élites políticas que trabajan asuntos relacionados con el cambio climático (Jasny et al., 2018).

En esta categoría hay una relación menos explícita entre las investigaciones y la búsqueda de prácticas de comunicación pública más efectivas, como fue el caso en la categoría anterior. Más allá de la mención de Donner (2017) a la posibilidad de que los científicos se incorporen al debate público, hay un enfoque distinto que se refiere más a la relación de los científicos entre sí, en términos de *advocacy* (Donner, 2017), consenso y desacuerdo entre pares (Beebe et al., 2019), el acceso de científicos y 'contrarios' al cambio climático a los medios de comunicación (Petersen et. al., 2019) y las redes de comunicación entre especialistas, ya sean científicos (Corlew et al., 2015) en la región de las Islas del Pacífico o una combinación de actores especialistas (Jasny et al., 2018).

1.5.2.3 Cambio climático y medios de comunicación

Una aproximación recurrente en la revisión de literatura son los estudios que abordan los medios de comunicación, generalmente a través de análisis de contenido. Pablo Marcelo Gavirati (2012) analiza la cobertura argentina de la la XV Cumbre de la Convención de la ONU sobre Cambio Climático en 2009. Destaca la mediatización de la política y propone la investigación como parte de un diagnóstico que permita "fortalecer el rol de la comunicación en los planes de adaptación al cambio climático" (Gavirati, 2012, p.5). En su texto de 2013, Gavirati discute la importancia de los medios de comunicación en las soluciones al cambio climático desde una perspectiva más allá de la simple 'concientización'. Francisco Heras Hernández (2013) plantea que la falta de soluciones frente al cambio climático en la prensa española puede resultar frustrante y desmovilizadora, por lo que considera que es un aspecto importante para incorporar en la cobertura. Piñuel Raigada (2013), mencionado también en la categoría anterior, realizó un análisis de contenido además del experimento, del que destaca dos tipos de discurso predominantes: el discurso polémico de las cumbres climáticas, centrado en antagonismos entre políticos y activistas, y el discurso de tesis en el período entre cumbres –es decir, de relativa calma comparada con los antagonismos en la cobertura durante las cumbres–, en que los expertos científicos y técnicos tienen más espacio en los medios de comunicación.

En un estudio más reciente, Perry Parks (2020) realizó un análisis de contenido en el que concluyó que hay una mayor aceptación del cambio climático como una crisis en los medios de comunicación estudiados (*The New York Times, The Wall Street Journal, Fox News y* CNN) en comparación con otros momentos históricos. Parks destaca que por las características metodológicas de la investigación, en donde el corpus se conformó a través de búsquedas que incluyeran la palabra 'crisis' y 'cambio climático' o 'calentamiento global', los científicos no tienen tanta presencia porque no usan la palabra 'crisis' con tanta soltura y hay un predominio más político que científico en el encuadre noticioso.

Un estudio fundamental para esta revisión y para el planteamiento de esta investigación es el trabajo de Anabela Carvalho (2009) con respecto a las culturas ideológicas y discursos mediáticos sobre la ciencia en relación con el cambio climático. A través de una minuciosa revisión de tres diarios británicos (*The Guardian, The independent* y *The Times*), en un periodo que abarca desde 1985 a 2001, describe las continuidades y discontinuidades del papel de los científicos en la prensa. En una primera etapa, de 1985 a 1988, los científicos eran los actores centrales indiscutibles desde una posición de autoridad. En la interpretación de la realidad que hacían los medios de comunicación, anclada en determinados criterios mundiales, juicios y preferencias, la prensa abordaba el conocimiento en una forma que reforzaba el poder social de la ciencia. A partir de 1988, se incorporaron actores más propiamente políticos en la conversación, en particular Margaret Thatcher a través de su apropiación de la literatura sobre los riesgos del cambio climático para desmantelar la industria del carbón y reemplazarla con energía nuclear. Este cambio implicó un reacomodo en los sujetos que se privilegiaban en la cobertura sobre aspectos relacionados con el cambio climático.

El estudio de Carvalho (2009) coloca al IPCC como uno de los actores más importantes en términos del posicionamiento científico del cambio climático en la esfera pública, particularmente después del primer informe de evaluación sobre el cambio climático en 1990. Al contener un grado alto de incertidumbre, característico de los estudios climáticos, especialmente en el momento en el que se publicó, mediáticamente tuvo efectos diversos. *The Times* etiquetó el medioambientalismo como 'dogma religioso', 'alarido sentimental' y 'estalinismo verde', y el efecto invernadero fue clasificado como la 'última moda científica' (Carvalho, 2009). Combinado con otros factores, esto resultó en que la mayoría de los discursos sobre cambio climático fueran absorbidos por otros actores, particularmente de corte explícitamente político. Hacia finales de la década, los periodistas y los medios de comunicación se alejaron de los 'hechos científicos' como tal y se centraron en los intereses, metas y compromisos ideológicos de quienes hacían las afirmaciones relacionadas con el cambio climático.

Carvalho concluyó que la interpretación de la ciencia en dos direcciones (como una fuente fiable de conocimiento o como una tentativa rechazable y polarizada) puede explicarse con factores ideológicos. También consideró que el discurso y la ideología mediáticos son mutuamente constitutivos, pues son resultado de puntos de vista ideológicos a la vez que reproducen y/o desafían a una ideología concreta (Carvalho, 2009, p.4). Pensar en la representación del conocimiento científico en los medios de comunicación permite evaluar los programas públicos y la responsabilidad de los gobiernos y el público en la gestión del cambio climático.

1.5.2.4 Discursos y narrativas sobre cambio climático

Esta categoría incluye varios tipos de investigación, elegidos en relación con un enfoque hacia los discursos y las narrativas. La investigación de Carvalho (2009) descrita en el apartado anterior constituye un puente importante entre ambas categorías, ya que las narrativas y los discursos pueden verse a través de los medios de comunicación, pero no son el único espacio en el que circulan. En esta categoría clasifiqué textos con análisis o propuestas de narrativas específicas, por ejemplo, Asunción Lera St. Clair (2012) propone la posibilidad de comprender al cambio climático más allá del carbón a través de un abordaje de los riesgos y soluciones. Por otro lado, María Eugenia Rosas Rodríguez y Arturo Barrios Puga (2019) establecen una relación entre la disciplina emergente de la comunicación de riesgo con el cambio climático.

Anabela Carvalho et al. (2017) colocan la posibilidad de entender el cambio climático como un *issue* político más allá de sólo un asunto técnico o científico, en particular en términos del *engagement* [6] con los ciudadanos. Esto también se relaciona con cómo se entiende el papel de la comunicación, pues no se trata de considerarla de forma instrumental para influir en el comportamiento y lograr una comunicación más 'efectiva'. Es decir, otras visiones de la comunicación –y en particular de la comunicación de la ciencia– la entienden como un proceso unidireccional, en la que los científicos deben encontrar maneras 'efectivas' para que la población 'entienda' el mensaje y cambie su comportamiento. En cambio, Carvalho et al. conciben a la comunicación como una práctica constitutiva a través de la cual podemos entender el mundo y nuestro lugar en él. Destacan el carácter político del cambio climático como "sistemas sociales y prácticas políticamente instituidas,

[6] *Engagement* tiene el mismo problema que *advocacy* e *issue*, pues no es propiamente involucramiento, ni compromiso ni participación.

personificadas por la globalización neoliberal impulsada por el mercado" (Carvalho, et al., 2017, p.124), con énfasis en la distribución del poder, las relaciones de poder y la exclusión a causa del orden social. Las ciencias (en particular las físicas o naturales) pueden formar parte de un proceso de despolitización del cambio climático, pues pueden excluir y deslegitimar a lo que cuestione la alianza entre ciencias y políticas públicas (Carvalho, et al., 2017, p.128).

La crítica al carácter instrumental de la investigación de la comunicación también está presente en el trabajo de Annika Arnold (2015), quien parte de una aproximación a las narrativas sobre cambio climático desde la sociología de la cultura. En un estado de la cuestión que plantea en el segundo capítulo, menciona que los tres grandes retos para la comprensión del cambio climático es la presencia de probabilidades (ligadas a la incertidumbre propia de las ciencias climáticas), el carácter distante en términos espacio-temporales, y la simplificación o sobresimplificación de los modelos mentales que pueden resultar en la confusión del cambio climático con otros problemas ambientales que pueden o no estar relacionados. A diferencia de los estudios incluidos en la categoría de Estudios experimentales y Discurso técnico-científico, Arnold cuestiona si el conocimiento e información por sí mismos podrían conseguir cambios en el comportamiento de las personas, lo cual coincide con las críticas al modelo del déficit en la comunicación pública de la ciencia (Lewenstein, 2003). Dentro de las dificultades para la comunicación del cambio climático, considera las causas invisibles, la desconexión de los humanos modernos con la naturaleza y el hecho de que tomar acción implica una gratificación tardía o incluso inexistente. La comunicación de la ciencia podría incrementar el riesgo de polarización política sobre el consenso científico, lo cual es consistente con otras investigaciones revisadas (van der Linden et al., 2019; Flusberg et al., 2017; Lera St. Clair, 2012; Pearce et al., 2017).

Las imágenes demasiado dramáticas y devastadoras del cambio climático, aunque capten temporalmente la atención de la audiencia, pueden ocasionar que las personas se queden con una sensación de impotencia y miedo (Arnold, 2015), lo cual se puede ligar con la perspectiva de Gavirati (2013) y Heras Hernández (2013) con respecto a la cobertura de soluciones al cambio climático, ya que la falta de soluciones también puede generar impotencia, miedo y, por consiguiente, inacción. Arnold también destaca aspectos dramáticos del carácter narrativo (*storytelling*) del cambio climático, que pueden entenderse en términos de trama, personajes, escenarios y temas. Otro aspecto narrativo, pero más en relación con lo visual, es abordado por Carolyn Fish (2020) con respecto a la cartografía y elaboración de mapas para contar historias sobre cambio climático. En esta investigación destaca el uso de las historias como hilo conductor para crear mapas que expliquen los efectos del cambio

climático a través de conectar a los lectores con las personas y los lugares donde se viven las consecuencias del cambio climático. A través de la cartografía narrativa, se pueden contar historias de manera que sean comprensibles y conecten con las emociones de los lectores. Los cartógrafos entrevistados señalaron que usan metáforas para simplificar la información y destacar los datos clave de la historia particular que buscan comunicar.

El abordaje de metáforas y analogías específicas fue mayoritariamente a través de los estudios experimentales (Flusberg, et al., 2017; Brewer & McKnight, 2017). Sin embargo, las metáforas, analogías y arquetipos también pueden ser parte de un análisis discursivo. Doug Cloud (2020) estudió los arquetipos del 'científico corrupto' a través de un análisis del discurso de las audiencias del Congreso estadounidense relacionadas con el cambio climático. Encontró dos versiones del arquetipo del científico corrupto: por razones financieras o por razones políticas. Estos resultados se contraponen al valor del desinterés planteado por Robert Merton como uno de los pilares de la actividad científica (Martin, 2000). Se recurre al arquetipo del científico corrupto de manera instrumental para menoscabar el discurso sobre el consenso científico sobre la existencia del cambio climático a través de unir dos esferas que según las normas mertonianas del quehacer científico deberían permanecer separadas: la política y la ciencia. Cloud considera que estas narrativas parten de una ingenuidad y esencialización en la percepción de los científicos. Por otro lado, el uso del humor es estudiado por Miriam Kaltenbacher y Stefan Drew (2020), quienes a través de una revisión de 28 textos que abordan asuntos relacionados al humor y los temas ambientales concluyen que la comunicación basada en el humor puede ser efectiva en alcanzar al público y ayuda a lidiar psicológicamente con efectos adversos del cambio climático y desastres naturales. Señalan las ventajas del humor como alternativa a la comunicación clásica del fatalismo ambiental. Sin embargo, advierten que se corre el riesgo de trivializar este tipo de asuntos y disminuir la toma de acciones de los sujetos para afrontar el cambio climático.

Geoffrey Supran y Naomi Oreskes (2021) investigaron las narrativas dominantes de la culpabilidad compartida y la inevitabilidad de la dependencia a los combustibles fósiles en la propaganda de las empresas de combustibles fósiles. El enfoque de esta investigación se relaciona con la retórica y el enmarcamiento, en un corpus comparado a través de un algoritmo de diferentes textos relacionados con ExxonMobil, una de las empresas de combustibles fósiles más grandes del mundo. Dentro de sus resultados, presentaron tres marcos generales a través de los que la compañía desdibuja su responsabilidad en el cambio climático: la incertidumbre científica –donde incluyen la estrategia

retórica de colocar al cambio climático como un riesgo en vez de una realidad–; la amenaza socioeconómica de actuar sobre el cambio climático –donde destacan los discursos de la responsabilidad individualizada–; y las empresas de combustibles fósiles como salvadoras –ante la inevitabilidad del uso de combustibles fósiles, estas empresas se harán cargo de la amenaza del cambio climático a través de la innovación tecnológica–.

La narrativa del consenso es generalmente considerada como un asunto deseable, capaz de concientizar y promover la acción de la ciudadanía y de los tomadores de decisiones. Algunas de las investigaciones explicadas previamente en otras categorías precisamente abordan cómo el consenso puede utilizarse para mejorar los mensajes acerca del cambio climático (Rodríguez Sousa, 2018; Parks, 2020; Beebe et al., 2019; van der Linden et al., 2019; Myers et al., 2015; Petersen et al., 2019; Brewer et al., 2017). Sin embargo, Pearce et al. (2017) sostienen que la narrativa del consenso científico –es decir, que más de 97% de los científicos consideran que el cambio climático está ocurriendo y que es producto de la actividad humana– puede ser contraproducente. En primera instancia, porque no refleja el rol de la ciencia en la creación de políticas públicas. Además, si los detractores o negacionistas del cambio climático someten ese consenso a un escrutinio más profundo, puede generar más dudas por los aspectos concretos del cambio climático donde existe menos acuerdo entre los científicos, en específico aspectos como el alcance o la temporalidad de las consecuencias. Por lo tanto, considerar el consenso científico no como una 'realidad', sino como una narrativa del cambio climático, puede ofrecer posibilidades estimulantes de investigación futura.

En términos metodológicos, esta categoría se conforma de enfoques con entrevistas cualitativas (Fish, 2020; Anaafo, 2019; y Arnold, 2015), análisis textual (Katenbacher y Drew, 2020), análisis de arquetipos retóricos (Cloud, 2020), análisis de los enmarcamientos y recursos retóricos (Supran y Oreskes, 2021) y revisiones y análisis de literatura existentes (Lera St. Clair, 2012; Carvalho et al., 2017; y Pearce, et al., 2017). Esto indica que hay múltiples aproximaciones para el estudio de las narrativas y los discursos.

Al igual que varias de las investigaciones de la categoría de Estudios experimentales, uno de los objetivos de las investigaciones contenidas en esta investigación es mejorar las prácticas de comunicación pública de la ciencia. Carvalho et al. (2017) reenfocan el *engagement* político con respecto al cambio climático al preguntarse cómo los significados relacionados con la ciudadanía pueden retarse desde las políticas de cambio climático. También advierten sobre el peligro de esencializar al dióxido de carbono como el enemigo del cambio climático, pues esto puede ocasionar que las políticas del cambio climático se conviertan en discursos con un lenguaje inaccesible de números, modelos y jerga

legal que negocien sobre soluciones técnicas que no cuestionan el *status quo*. Cloud (2020) sostiene que es importante analizar cómo se aborda el desinterés como una cualidad (ya sea de los científicos como individuos o de la comunidad científica) para lograr una comunicación más efectiva con respecto a la relación entre ciencia y política. Kaltenbacher y Drew (2020) apuntan que el humor puede ser un vehículo útil para acercar los temas ambientales, y el cambio climático en particular, a audiencias que no suelen interesarse en este tipo de temas. David Anaafo (2019) desarrolla a través del caso particular de la municipalidad Bolgatanga en Ghana una propuesta para la comunicación efectiva del cambio climático. Propone usar algunos de los conocimientos tradicionales de los agricultores, ya que en su idioma los meses tienen nombres de fenómenos climáticos como el incio de la temporada de lluvias. A raíz del cambio climático, los meses ya no coinciden los fenómenos climáticos, por lo que puede ser una forma de comunicación que combine la investigación científica, la experiencia de las personas y las herramientas sociales y culturales. Fish (2020) busca contribuir a la comprensión del uso de mapas para conectar mejor con los lectores y así propiciar la acción para resolver los problemas sociales y ambientales. La propuesta de Lera St. Clair (2012) gira en torno a re-enmarcar el debate contemporáneo sobre el cambio climático para relacionar las causas e impactos con la política económica y financiera, la falta de auto reflexión y de solidaridad con los otros.

1.5.3 Análisis crítico

La complejidad del cambio climático radica, por una parte, en la dificultad para dilucidar sus causas y consecuencias concretas. La escala global contribuye al reto de ubicar los fenómenos específicos más allá de decir de manera simplista que los gases de efecto invernadero ocasionan el calentamiento global. No es sencillo obtener la información, interpretarla y comunicarla. Además, los científicos plantean las consecuencias a mediano y largo plazo como un aumento en 'probabilidades' de "impactos graves, generalizados e irreversibles para las personas y los ecosistemas" (IPCC, 2014, p.8). Otro aspecto que contribuye a la complejidad tiene que ver con las implicaciones geopolíticas de las relaciones de poder entre distintos Estados-nación y de otros actores relevantes, por ejemplo, organismos internacionales, empresas, movimientos sociales, etcétera. La complejidad se combina con un sentido de urgencia apremiante que no se comparte con la misma intensidad entre diferentes sectores de la población. Este escenario coloca al cambio climático como un fenómeno de múltiples dimensiones que puede abordarse desde una diversidad de perspectivas y disciplinas.

A partir de la información recabada en esta revisión de literatura, puedo extraer algunas conclusiones. En primer lugar, los estudios experimentales surgen desde un abordaje de la comunicación que se

orienta hacia el modelo transmisional, es decir, definida en términos de impartir, enviar o transmitir información (Carey, 1989, p.15). Además, implica concebir específicamente a la comunicación de la ciencia desde una perspectiva en la que el público debe ser convencido con base en estrategias comunicativas concretas para subsanar el déficit que puedan tener con respecto a la existencia del cambio climático. Esto es cuestionado por otro tipo de aproximaciones, como Carvalho (2009), Lera St. Clair (2012), Stephan Lwandoswky et al. (2019), Carvalho et al. (2017), Arnold (2015), Cloud (2020), Donner (2017), Anaafo (2019), Pearce et al. (2017) y Fish (2020). Todas estas investigaciones, en mayor o medida, consideran que el foco no está únicamente en la generación de estrategias más efectivas para poder comunicar adecuadamente las implicaciones del cambio climático, sino que se trata de una trama de significados más complejos que están atravesados por relaciones de poder.

Además de las relaciones de poder involucradas en la construcción colectiva de sentido, otro aspecto relevante es la relación que tienen con el consenso y la incertidumbre. Todas las investigaciones revisadas para la elaboración de este estado de la cuestión, excepto Pearce et al. (2017), coinciden en que la representación del consenso científico es un asunto deseable para propiciar los cambios sociales correspondientes para enfrentar la crisis climática. Sin embargo, algunas investigaciones (Beebe et al., 2019; van der Linden et al., 2019; Myers et al., 2015; Petersen et al., 2019; y Brewer y McKnight, 2017) se centran en cómo comunicar ese mensaje en particular y otras (Kotcher et al., 2017; Donner, 2017; Flusberg, 2017; Fish, 2020; y Raimi et al., 2017) sólo lo asumen como un punto de partida implícito cuando hablan de cambio climático. Por otro lado, la incertidumbre puede abordarse como la percepción de si existe o no el cambio climático y si es causado o no por la actividad humana. Sin embargo, otros enfoques más minuciosos en este sentido abordan la incertidumbre como un asunto constitutivo e inherente al cambio climático, en el sentido de que no se trata de que el conocimiento científico sea insuficiente en este momento y que en algún punto habrá mayor certeza, sino que la naturaleza misma del cambio climático se caracteriza por cierto grado de incertidumbre (Lera St. Clair, 2012).

Otro asunto recurrente en la revisión de literatura fue la relación entre la ciencia, los científicos y la política, particularmente a través del concepto de *advocacy*. Esto se vincula con el papel que juega la ciencia en un entorno social, político, económico y cultural más amplio. Por ejemplo, Carvalho (2009) sostiene que los políticos esperan que los científicos proporcionen las soluciones a los problemas que se debaten en la esfera pública, a la vez que utilizan la ciencia para justificar y legitimar su acción o inacción. El experimento de Kotcher et al. (2017) cuestiona la premisa sobre la separación considerada

como 'infranqueable' entre la ciencia y la política precisamente porque busca una redefinición de los científicos en la esfera pública, particularmente en el complejo escenario político que implicó la presidencia de Trump en relación con el cambio climático. En este sentido, hay espacio para preguntarnos sobre cómo se articulan las comunidades científicas, el consenso científico, el panorama político y las relaciones de poder en el marco del cambio climático.

Esta revisión de literatura tuvo resultados similares al estado de la cuestión presentado por Arnold (2015) en su investigación. Por una parte, señala una preponderancia sobre las investigaciones que estudian el conocimiento, las actitudes y las creencias, así como una fuerte presencia de análisis de medios de comunicación. También recoge algunos estudios que advierten sobre las imágenes demasiado dramáticas y devastadoras sobre el cambio climático, que pueden captar temporalmente la atención del público pero, si no van acompañadas de guías específicas, las personas se quedan con una sensación de impotencia y miedo que propicia la inacción. Otro resultado de Arnold que es relevante para mi investigación tiene que ver con la concepción del cambio climático como un fenómeno social, no solamente los aspectos biofísicos correspondientes a los ecosistemas, el nivel del mar o la temperatura promedio, sino que puede tratarse como un hecho social significativo que sucede en un campo cultural complejo. Al respecto, Carvalho et al. (2017) discuten el concepto de *engagement* político a través de subrayar la importancia de la investigación sobre las prácticas comunicativas que permitan comprender la desconexión de los ciudadanos con la política y el cambio climático. Es decir, es indispensable considerar cómo el marco de la crisis climática global afecta las relaciones humanas en condiciones asimétricas de poder. Anaafo (2019) enfatiza precisamente el ambiente humano donde opera la ciencia para intentar colocar las soluciones al cambio climático de las ciencias naturales.

Aunque no se trata de una revisión de literatura exhaustiva, es claro que la interdisciplina es inherente al estudio del cambio climático. Sin embargo, esta interdisciplina se entiende de formas distintas. Por una parte, Antonio Rodríguez Sousa (2018) destaca la falta de comunicación entre científicos y divulgadores como uno de los elementos que ha conducido a la fragmentación social y al alejamiento o rechazo de la ciudadanía hacia los conocimientos científicos. Sugiere la creación de espacios participativos en los que se aborden los debates socio-ecológicos actuales. Por otra parte, Fish (2020) estudia la colaboración entre los científicos y otros expertos, en este caso, los cartógrafos que elaboran mapas que mejoran la comprensión sobre el cambio climático. Laura Kate Corlew et al. (2015) caracterizan las redes de diferentes tipos de profesionales en las Islas del Pacífico, incluyendo científicos, funcionarios públicos, divulgadores y otros. Las investigaciones ligadas a la comunicación

con orientación hacia la psicología cognitiva (Raimi et al., 2017; Brewer y McKnight, 2017; Myers et al., 2015, Flusberg et al., 2017; van der Linden, 2019; Kotcher et al., 2017) plantean la colaboración entre estas disciplinas como una oportunidad para incidir en las creencias, conocimientos y actitudes colectivas. Lorien Jasny et al. (2018) abordan un cuerpo heterogéneo de profesionales a través de su aproximación a las cámaras de eco. La investigación de Anaafo (2019) plantea un diálogo de saberes tradicionales de los agricultores de Ghana con saberes científicos.

Aunque esta revisión de ninguna manera pretende ser definitiva en términos de agotar cómo se ha estudiado la comunicación, el cambio climático, la ciencia y el consenso-disenso, sí ofrece algunas ideas importantes para plantear una investigación dentro de este campo, lo cual pone en contexto el problema de investigación que presenté anteriormente. Es importante reconocer la diversidad de aproximaciones, desde una perspectiva disciplinar, teórica y metodológica. No obstante, esto no implica que las decisiones en estos tres ejes puedan tomarse a la ligera. El cambio climático desde un punto de vista comunicativo ha sido ampliamente estudiado, sin embargo, la complejidad que lo caracteriza permite imaginar nuevas formas de abordarlo.

Capítulo II. Entramado teórico-metodológico

2.1 Marco teórico

Esta investigación se coloca en un marco epistemológico que parte desde la teoría del discurso de Michel Foucault, donde se privilegia la disputa por la verdad y las relaciones de poder involucradas en la construcción de sentido. En términos teóricos, el andamiaje de Foucault se retoma desde otros para acercarlo a un asunto más concreto y operacionalizable, a partir de la recapitulación que hace Edgardo Castro (2018), así como las aportaciones de Anabela Carvalho (2008 y 2009), Seigfried Jäger (2003), Ruth Wodak (2003) y Patrick Charaudeau (2003). El discurso sería, por tanto, el concepto de primer orden que orienta la articulación teórica de esta investigación. También se relaciona con otro grupo de conceptos, aquellos relacionados con el discurso periodístico y los medios de comunicación, es decir, los que están relacionados con el escenario de análisis[7]. Esto será abordado a través de la perspectiva de Charaudeau sobre el discurso de la información.

En un segundo nivel, están los conceptos relacionados con la ciencia, en particular la construcción discursiva de la ciencia y la relación que tienen los discursos científicos con otros discursos en la esfera pública. En este nivel coloco el consenso y el disenso científico como elementos teóricos que incluso considero como constitutivos de la ciencia.

2.1.1 Discurso

Entiendo el discurso en esta investigación desde un asunto más allá de lo textual o lo estrictamente lingüístico. Aunque el interés por el estudio del discurso pueda rastrearse al estructuralismo, otras corrientes lo entienden "como una totalidad significativa que trasciende la distinción entre lo lingüístico y lo extra-lingüístico" (Laclau, 1993, p.5). El lenguaje es un elemento importante para el análisis, sin embargo, "un enunciado es siempre un acontecimiento que ni la lengua ni el sentido pueden agotar por completo" (Foucault, 2010, p.42). Aunque la propuesta de esta investigación se limita a un asunto textual (del contenido periodístico de los medios de comunicación internacionales seleccionados), parte de un principio de que esta totalidad significativa no se agota en explorar las construcciones gramaticales u otras características lingüísticas o formales. Castro (2018) señala que Foucault prioriza el funcionamiento histórico más que el ser en sí del lenguaje. Charaudeau define al discurso como "lo

[7] En este caso, el escenario de análisis se refiere al espacio discursivo en el que se sitúa la investigación; es decir, se refiere a los medios de comunicación elegidos: *The New York Times, Fox News, The Guardian* y *El País*.

que enlaza las circunstancias en las que se habla o escribe con lo que se dice" (2003, p.49). Estas circunstancias incluyen el lugar, el momento, la identidad de los sujetos que participan, las condiciones extradiscursivas y "las realizaciones intradiscursivas cuyas intricadas relaciones producen el sentido del discurso" (Charaudeau, 2003, p.49).

Esta postura parte de un supuesto ontológico y epistemológico de que, aunque la realidad material exista independientemente de la acción humana, su significación depende de la mirada del sujeto, por lo que un acontecimiento no puede transmitirse de la instancia de enunciación a la de recepción en un 'estado bruto'. Desde un marco constructivista, "el sentido nunca está dado de antemano. Se construye mediante la acción lingüística del hombre en situación de intercambio social" (Charaudeau, 2003, p.50). Por ejemplo, el cambio climático puede existir en cuanto a los cambios en las temperaturas, los componentes de la atmósfera, etcétera, pero es a partir de las complejas situaciones de intercambio social en múltiples esferas que adquiere sentido como tal. Por lo tanto, hay una relación dialéctica entre los eventos discursivos y la sociedad, puesto que el discurso "constituye y es constituido por fenómenos sociales" (Carvalho, 2008, p.162). Jäger (2003) propone una perspectiva que afina la concepción de Foucault con respecto al dualismo del discurso y la realidad, pues considera que "los discursos y el mundo de las objetividades o las realidades se encuentran sustancialmente interrelacionados, y que no existen con independencia uno del otro" (p.73).

Desde la perspectiva de Foucault, hay un énfasis importante en la comprensión de las reglas para la formación de los objetos discursivos, como condiciones históricas de posibilidad para que en ciertos momentos existan enunciados específicos y no cualquier otro (Castro, 2018, s.p.). Esto implica pensar en cómo se han formado los objetos, a qué necesidades responden, cómo se modifican y desplazan, y bajo qué mecanismos de coacción existen (Foucault, 2005, p.59). Por ejemplo, hay una serie de reglas que determina quién puede proferir un enunciado y en qué condiciones específicas (Castro, 2018, s.p.). Esta línea de pensamiento acerca del discurso implica prestar atención a lo implícito, lo no dicho o lo silenciado. Es decir, es tan importante lo que se dice como lo que no se dice. Carvalho incluso considera que "el silencio puede ser performativo como discurso" (2008, p. 171). La ausencia del cambio climático en determinados momentos de la agenda mediática podría, por lo tanto, ser tan significativa como su presencia.

Jäger (2003) plantea una serie de conceptos que hacen que el discurso sea más asible con respecto a su estructura: hilos discursivos, fragmentos discursivos, enmarañamiento de hilos discursivos, acontecimientos discursivos, contextos discursivos, planos discursivos, postura discursiva, y la

complejidad del discurso societal global. Los fragmentos discursivos es lo que comúnmente se nombraría como "textos" que se combinan para formar hilos discursivos, que son procesos discursivos temáticamente uniformes. Es decir, en este caso los fragmentos discursivos serían las piezas periodísticas como tal que conforman el hilo discursivo del cambio climático. Los planos discursivos son aquellas ubicaciones societales desde las que se produce el habla, como la ciencia, la política, la economía, etcétera, mientras que la postura discursiva es la ubicación ideológica específica de una persona o un medio que puede ponerse en manifiesto a través del análisis del discurso y que resulta de la implicación del individuo con los discursos a los que ha estado sujeto, los cuales ha procesado hasta convertirlos en una determinada postura ideológica. Con respecto al enmarañamiento del discurso societal global, apunta que es "una red cuyas raíces se encuentran particularmente entrelazadas y manifiestan una profunda interdependencia" (Jäger, 2003, p.85).

Otro elemento importante de la teoría del discurso desde Foucault es el carácter histórico pero discontinuo del discurso, lo cual implica que no se pueda establecer una causalidad mecánica entre los elementos que constituyen la historia y el discurso. Define la discontinuidad como una operación deliberada del historiador para "distinguir los niveles posibles del análisis, los métodos propios de cada uno y las periodizaciones que les convienen" (Foucault, 2010, p.19). Foucault también plantea un carácter plural en las discontinuidades, como juegos transformaciones especificadas, diferentes unas de otras (cada una con sus condiciones, sus reglas, su nivel) y ligadas entre sí según esquemas de dependencia" (1968 [1991], p.56).

Es decir, en términos metodológicos, no se trata de obtener muestras representativas a lo largo del tiempo, ni limitar la construcción del sentido únicamente al periodo analizado, sino ser capaz de identificar las raíces históricas de algunos aspectos discursivos y elegir –y construir– aquellos acontecimientos que sean pertinentes para el análisis. Wodak (2003) ofrece una perspectiva histórica del discurso desde un carácter mucho más operativo, en la cual "considera que tanto el lenguaje escrito como el hablado constituyen una forma de práctica social" (Fairclough y Wodak, 1997). Un discurso es "una forma de significar un particular ámbito de la práctica social desde una particular perspectiva" (p.104). Algunos otros aspectos de esta propuesta de Wodak serán abordados en el apartado de Metodología.

La tensión entre el 'texto' y lo que está fuera de él también ha sido objeto de constante debate. Carvalho argumenta que una de las limitaciones del análisis crítico del discurso es que no toma en cuenta efectos extra y supratextuales de los discursos mediados, por lo que se pregunta sobre las consecuencias que

tienen los textos en todo el campo discursivo (2008, p.16). Para subsanar esta limitación, propone considerar los efectos discursivos como "procesos vinculados a los textos, pero que ocurren afuera o 'encima' del texto; no pueden 'encontrarse' en un solo texto" (Carvalho, 2008, p.165). También apunta la importancia de tomar en cuenta la estructuración discursiva, que se refiere a la dominación en términos del debate, ya sea intencional o no. En este caso, podría observarse la dominación de las fuentes informativas políticas y científicas en la esfera mediática, independientemente de la intencionalidad de ellas mismas o de los periodistas que producen el contenido noticioso.

Por otro lado, uno de los aspectos fundamentales de esta posición teórica es el poder como elemento constitutivo del discurso. Foucault parte de la suposición de que "en toda sociedad la producción del discurso está a la vez controlada, seleccionada y redistribuida por cierto número de procedimientos que tienen por función conjurar sus poderes y peligros, dominar el acontecimiento aleatorio y esquivar su pesada y temible materialidad" (2005, p.14). Este poder se ejerce a través de procedimientos o sistemas de exclusión, procedimientos internos de control y sistemas de restricción. Estos procedimientos pueden ejercer principios de clasificación, ordenación o distribución (Foucault, 2005, p.25). Sin embargo, el poder nunca es absoluto, pues siempre existen estrategias que cuestionan y se oponen a una entidad discursiva dominante (Angenot, 2012, p.30). El discurso informativo está ligado tanto al imaginario del saber como al del poder. "Toda instancia de información, lo quiera o no, lo reivindique o lo niegue, ejerce un poder de hecho sobre el otro" (Charaudeau, 2003, p.71).

Además, hay una dispersión de los elementos de poder, por lo que "el poder es ubicuo porque los elementos son discontinuos, y su vinculación no es nada que podamos explicar por fuera de los elementos mismos" (Laclau, 1993, p.6). Carvalho (2008) trae a la mesa el concepto de ideología para análisis discursivo. Considera que el discurso y la ideología son mutuamente constitutivos y ve a la ideología en un sentido amplio que va más allá del texto. En algunos de las investigaciones revisadas en el estado de la cuestión, se enfatizó el carácter partidista, por ejemplo, de las creencias y actitudes con respecto al cambio climático en Estados Unidos como una manera de comprender el trasfondo ideológico. En términos del discurso, la ideología está incrustada en cómo se seleccionan y representan tanto objetos como actores, a través del lenguaje, las estrategias discursivas y los argumentos. Por otro lado, Ernesto Laclau (1993) considera que la hegemonía, que es otro concepto al que se recurre en varias posturas acerca del discurso, son las "decisiones tomadas en un terreno indecible" y concluye que "como la indecibilidad opera en el mismo fundamento de lo social, la objetividad y el poder se hacen indistinguibles" (1993, p.5).

La relación entre discurso y poder está ligada con cómo se construye la 'verdad'. Castro sostiene que la propuesta de Foucault, más que ocuparse de delimitar qué es verdad y qué no, busca "estudiar históricamente cómo se producen, dentro del discurso, efectos de verdad que no son en sí mismos verdaderos ni falsos" (Castro, 2018, s.p.). Estos efectos de verdad, desde la perspectiva de Charaudeau, orientan "la búsqueda de 'credibilidad' que, al fin de cuentas, es la que determina el 'derecho a la palabra' de los seres que se comunican y las condiciones de validez de la palabra intercambiada" (Charaudeau, 2003, p.60). Aquí está en juego lo que mencioné anteriormente sobre el papel que juega la ciencia en la mesa de negociación de los significados del cambio climático.

2.1.1.1 Discurso informativo

Además de las nociones generales del discurso, quisiera ahondar en aspectos particulares del discurso informativo, ligado a los medios de comunicación. El discurso noticioso es producido por los medios de comunicación a través de una interpretación de la realidad que la divide en acontecimientos que a su vez se convierten en noticias. Los medios de comunicación tienen tanto una lógica económica (como empresas que buscan generar y maximizar sus ganancias) como semiológica (que está relacionada con la construcción de sus discursos). La relación entre ambas lógicas es compleja y ha sido ampliamente estudiada desde la economía política de los medios de comunicación, pero no es precisamente el foco de mi investigación.

Para justificar su propia existencia, los medios de comunicación parten de un postulado de la democracia en la cual la actividad de informar es un principio ético. Charaudeau (2003, p.270) plantea que los medios de comunicación asumen un 'deber de informar' hechos o verdades que suponen que algunos actores de la sociedad, particularmente los poderes políticos, intentan enmascarar. Por lo tanto, los medios de comunicación presentan la información como si fuera "una conquista contra las fuerzas oscurantistas del poder" (p.42). En cuanto al cambio climático, el espectro ideológico de los medios de comunicación implica que la verdad que "conquistan" es diferente en cada caso. Por ejemplo, *Fox News* podría enfatizar el disenso científico sobre la existencia y/o causas del cambio climático que el Partido Demócrata estadounidense podría estar intentando ocultar a costa del poderío económico de la nación. *The New York Times* podría desarrollar el argumento de que Donald Trump retiró la frase "cambio climático" de todos los programas y documentos de su gobierno para ocultarle al pueblo norteamericano las consecuencias devastadoras que la crisis climática podría tener. La actividad de los

medios también puede interpretarse como una imposición de la construcción que hacen del espacio público, ya que a partir del lenguaje se construye una visión y un sentido particular del mundo.

El acto de informar o dar a conocer es crucial en el discurso periodístico. Parte de la premisa de que existen al menos dos sujetos con un propósito comunicativo, uno de los cuales posee un saber que el otro ignora y que podría utilizar. "[L]os dos interlocutores deben estar en condiciones de reconocer el marco de intencionalidad en el que se produce" el acto de informar (Charaudeau, 2003, p.51). Charaudeau coloca el acto de informar dentro de un proceso de transacción, en del cual debe "*describir* (identificar, calificar hechos), *contar* (describir acontecimientos) y *explicar* (proporcionar los motivos de esos hechos y acontecimientos)" (Charaudeau, 2003, p.50). El discurso no *tiene* significado y coherencia en sí mismo, sino que son asignados, construidos y negociados por ambas partes del proceso comunicativo.

Por otro lado, una noticia puede definirse como "un conjunto de informaciones que se remiten a un mismo *espacio temático*, que provienen de una determinada *fuente*, que tienen un carácter de *novedad*, y que pueden ser *tratadas* de diversas maneras" (Charaudeau, 2003, p.166). El espacio temático se refiere a la delimitación, hasta cierto punto, del contexto, las causas y las consecuencias asociadas a un acontecimiento. Es decir, por lo general se aborda una sola dimensión (política, económica, cultural, etc.) del acontecimiento en la noticia. Las fuentes informativas son los sujetos, documentos u observación directa del periodista a partir de los cuales se construye el acontecimiento noticioso.

Un acontecimiento bruto supone una modificación de estado perceptible, pero carece de significación. Para que tenga significado, es necesario "que se formule respecto a él un discurso que permita dotarlo de sentido e integrarlo así en un mundo de inteligibilidad social" (Charaudeau, 2003, p.187). El sujeto que interpreta la significación del acontecimiento bruto la reestructura según su propia competencia de inteligibilidad. Esto significa que los sujetos toman sus propias experiencias como referente para interpretar los acontecimientos y dotarlos de un significado.

Obviamente, no todos los acontecimientos se convierten en acontecimientos mediáticos. Los medios tienen un espacio limitado: las planas de un periódico son finitas; la radio y la televisión tienen programas con un número de minutos establecido previamente. Las plataformas *online* aparentemente no tienen este problema, pero deben atenerse a la atención limitada de sus lectores y a los recursos que tenga el medio para producir la información. Aun sin considerar las limitaciones espaciales, no todos

los acontecimientos tratan temas que tengan algún tipo de impacto en el espacio público. Charaudeau propone que la selección de los acontecimientos se rige por tres factores: el tiempo, el espacio y el accidente.

Charaudeau propone también tres finalidades que caracterizan el tratamiento de la información en los diferentes modos discursivos:

- *Referir*: se construye un espacio de mediatización denominado 'acontecimiento referido', representado por la figura del 'relatador'.
- *Comentar*: proveer del "porqué y el cómo del acontecimiento referido mediante análisis y puntos de vista diversos más o menos especializados" (Charaudeau, 2003, p.189).
- *Provocar*: busca "la confrontación de ideas, con ayuda de diferentes dispositivos como las columnas de opinión, entrevistas o debates que contribuyen a la deliberación social" (Charaudeau, 2003, p.189).

En la explicación del acontecimiento se tiende a recurrir a "especialistas, expertos y eruditos considerados capaces de aportar pruebas científicas y técnicas y, por otra parte, desde otra perspectiva totalmente diferente a la presentación de opiniones diversas por medio de entrevistas, interrogatorios, confrontaciones o debates para lograr que aparezca una verdad promedio" (Charaudeau, 2003, p.66). Aquí se proporcionan las causas y consecuencias que están directa y estrechamente conectadas con el hecho. Esta selección de expertos y contraexpertos tiene un fuerte impacto en cómo se configura el cambio climático como acontecimiento discursivo según la investigación de Carvalho (2002). Por otra parte, el comentario mediático "consiste en ejercer las facultades de razonamiento para analizar el porqué y el cómo de los seres que se encuentran en el mundo y de los hechos que se producen en él" (Charaudeau, 2003, p.214) de manera más profunda que el acontecimiento explicado. Los condicionamientos discursivos del comentario mediático son:

- *Problematizar*: se refiere a que "las palabras pronunciadas sobre el mundo deben ser cuestionadas, deben ser objeto de una interrogación en cuanto a su razón de ser" (Charaudeau, 200, p.:216).
- *Dilucidar*: cuestiona sobre "las razones por las que ha podido producirse, y aventurar lo que significa (...), revelar lo que no se ve, lo que está oculto, lo que está latente y que no obstante constituye las razones más o menos profundas del seguimiento del hecho" (Charaudeau, 2003, p.217).

- *Evaluar*: "el sujeto que informa expresa un punto de vista personal, ya sea porque forma parte de su propia opinión, (...) [o] porque emite una apreciación subjetiva" (Charaudeau, 2003, p.219).

Sin embargo, el comentario mediático, "por su propia fragmentación, su propia multiplicidad de puntos de vista, provee elementos para que se construya una verdad promedio. Es una actitud discursiva que confía en la responsabilidad del sujeto que interpreta" (Charaudeau, 2003, p.281). La verdad promedio se refiere a un conjunto de afirmaciones que sean entendibles por la mayor parte de la audiencia. Los medios de comunicación generalmente tienen una audiencia de 'público general', donde los receptores de la información no están especializados en temas concretos. En la 'verdad promedio' también podemos ubicar algunos vestigios del valor del equilibrio informativo de la práctica periodística, donde es imperativo tener 'ambos lados de la historia' independientemente del peso que tengan. Esto puede relacionarse con algunas investigaciones del Estado de la Cuestión que miden el espacio otorgado al consenso científico sobre el cambio climático y a quienes difieren. Estas investigaciones cuestionan el espacio que los medios dan a los negacionistas o escépticos del cambio climático argumentando que el equilibrio informativo como práctica resulta en que se asuma que ambos lados tienen el mismo peso en el debate.

2.1.2 La construcción discursiva de la ciencia

El otro pilar del marco teórico de esta investigación es entender a la ciencia como una construcción discursiva. Desde la perspectiva de Foucault, el interés en relacionar la ideología con la ciencia está en "preguntarse por su existencia en cuanto práctica discursiva y su funcionamiento en relación con otras prácticas" (Castro, 2018, s.p.). Jäger describe la exposición de los medios sobre verdades como una validez meramente temporal, de "verdades asumidas, verdades que son presentadas como racionales, sensatas y fuera de toda duda" (Jäger, 2003, p.63). El conocimiento científico como práctica discursiva se genera en condiciones históricas, sociales y culturales específicas que influyen en él. Sin embargo, esto no implica colocar a la ciencia al mismo nivel que cualquier otro tipo de conocimiento, sino que la frontera entre lo científico y lo no científico debe tratarse "como una construcción cultural que permite legitimar espacios y silenciar discursos" (Santamarina, 2006, p.29).

Cuando la ciencia surgió como discurso legítimo entre el siglo XVII y el siglo XVIII, se convirtió en "la representante del conocimiento verdadero, demostrable y capaz de dar explicaciones a la naturaleza y soluciones a los problemas relacionados con fenómenos naturales de diversa índole" (Herrera-Lima,

2018, p.52). Sin embargo, reconocer el carácter histórico de la producción de conocimiento implica pensar a la 'comunidad científica' como una institución (Fuentes Navarro, 2018, p.35). Desde esta perspectiva, la ciencia no está aislada o es ajena a la realidad social, sino que "es parte constitutiva de la cultura y el conocimiento científico se coloca dentro de la estructura social que lo sustenta y que, a su vez, se ve modificada por él" (Herrera-Lima, 2016, p.57).

Con respecto a los medios de comunicación, Charaudeau (2003) sostiene que el rol de los medios, más que descubrir una explicación del mundo, es "poner al alcance de los ciudadanos tanto los hechos que la mayoría supuestamente ignora como las explicaciones que 'otros', más o menos especialistas o sabios, dan sobre el cómo y el porqué" (2003, p.40), lo cual puede relacionarse con la legitimidad de los científicos como fuente informativa para hablar de fenómenos como el cambio climático. También es importante destacar el papel de los medios en la construcción de las representaciones de la ciencia, ya que asignan un papel maniqueo en el que se conciben "como salvador incuestionable y garante de progreso, o como responsable directo –y sin rostro– de la inhabitabilidad creciente del planeta" (Herrera-Lima, 2018, p.55).

El consenso (y por lo tanto el disenso) científico es uno de los aspectos centrales en el segundo orden conceptual de esta investigación. En esencia, parte de pensar a la comunidad científica desde una perspectiva monolítica, en la cual todos los científicos están de acuerdo con alguna afirmación en particular. Sin embargo, Daniel Sarewitz (2011) argumenta que el proceso para llegar a un consenso tiene más de 'político' que de 'científico'. Esta cuestión es debatible en relación con los aspectos mencionados anteriormente sobre la relación entre ciencia y política.

Oreskes (2005) sostiene que las controversias científicas, que podrían erosionar el consenso, surgen de preguntas demasiado complejas para ser respondidas con un sí o un no. En el caso del cambio climático, su desarrollo histórico ha resultado en que la mayoría de los científicos crean que está ocurriendo y que tiene causas humanas. Sin embargo, no hay un acuerdo exacto sobre el ritmo y modo específico del cambio climático, así como las consecuencias atribuibles concretamente al cambio climático, o la temporalidad y alcance de esas consecuencias. La autora aprovecha este caso emblemático para distinguir entre incertidumbres científicas y las incertidumbres políticas. Advierte la importancia de no confundir el carácter inherentemente incierto del futuro (propio de las predicciones sobre el cambio climático) con la incertidumbre sobre el estado actual del conocimiento científico.

Sin embargo, el consenso científico sobre el cambio climático tiene implicaciones más allá de la esfera científica, pues la percepción de falta de consenso de la comunidad científica puede disminuir la confianza pública en la ciencia y, por lo tanto, obstaculizar las acciones políticas para las estrategias de mitigación y adaptación. Como anticipé en el planteamiento del problema de investigación, la noción de 'consenso científico' en el caso particular del cambio climático puede ligarse con los informes producidos por el IPCC. Conviene recordar la perspectiva de Beatty (2017) acerca de la opacidad epistémica a partir de los mecanismos de aprobación de dichos informes.

Cuando se asume a la ciencia desde una perspectiva de infalibilidad, como el método para acceder a conocimiento "verdadero", hay poca cabida para las fisuras, contradicciones y pluralidad de versiones legítimas. Herrera-Lima (2018) propone la incorporación de elementos como la incertidumbre, la complejidad y la pluralidad de versiones legítimas como *inherentes* a la producción de conocimiento científico, "distinto al de la aproximación causal y determinista que había caracterizado a la ciencia moderna" (p.62). Como señala Santamarina, "lo que está en juego son las distintas prácticas y discursos que conforman la realidad social" (2006, p.23).

2.1.3 Síntesis y recapitulación

La siguiente representación gráfica recoge los principales ejes teóricos que guían mi investigación:

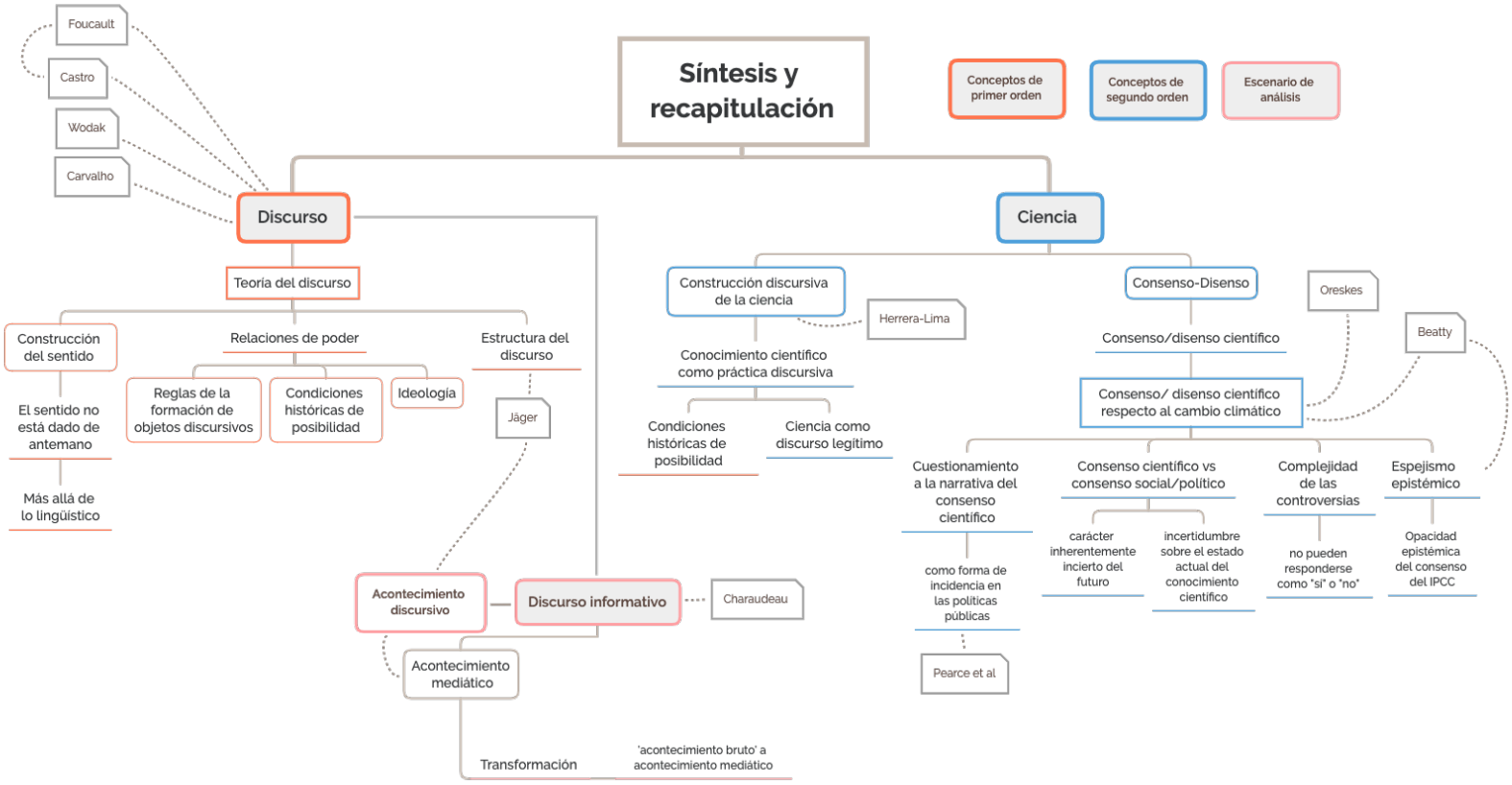

Figura 2. Síntesis del marco teórico

2.2 Metodología

Esta investigación está anclada en el análisis crítico del discurso (ACD). Al ser una propuesta teórico-metodológica, ambos aspectos son indisociables y se alimentan mutuamente. En términos generales, se trata de un estudio cualitativo y abierto, a través las aportaciones de Carvalho, Jäger, Wodak y Charaudeau. Aunque ciertos aspectos de una aproximación cuantitativa, como las tendencias y acumulaciones, son pertinentes para los tipos de análisis propuestos, la clave está en la posibilidad de identificar y caracterizar los objetos discursivos que se producen, las posiciones de enunciación, las estrategias discursivas, las redes conceptuales y la construcción de sujetos que usan distintos actores en la disputa por la construcción del sentido acerca del cambio climático. Otra forma de verlo es a través de buscar qué afirmaciones "se dicen o pueden decirse en una determinada sociedad y en un determinado momento" (Jäger, 2003, p.64).

El ACD implica, por tanto, una apertura tanto teórica como metodológica, por lo que los resultados obtenidos en diferentes etapas se replanteaban a medida que avanzaba el proceso analítico. También implica no poder dividir algunas partes del proceso de investigación tan nítidamente como podrían distinguirse desde otros enfoques. Es una postura que requiere una vigilancia epistemológica constante, con base en la reflexibilidad del propio proceso y la flexibilidad de ajustar el rumbo conforme vaya siendo necesario. Wodak (2003) destaca el enfoque abductivo de la propuesta del ACD, en el que hay una ida y vuelta entre la teoría y los datos empíricos. Además, las categorías y las herramientas se definieron en consonancia con el problema concreto de investigación, por lo cual no están dadas de antemano.

2.2.1 Universo y muestra de estudio

Como universo de estudio, contemplo la información noticiosa que se produce acerca del cambio climático. Es un universo técnicamente finito y cuantificable, sin embargo, es sumamente extenso, incluso cuando se reduce únicamente a los medios seleccionados (*The New York Times, Fox News, The Guardian* y *El País*). Estos medios de comunicación fueron abordados a través de sus páginas web, pues en el caso de algunos de ellos, se trata de conglomerados mediáticos que tienen múltiples plataformas, periódicos impresos, canales de televisión, estaciones de radio, etcétera.

La selección de estos medios responde a la apuesta de analizar el discurso hegemónico de los medios de comunicación internacionales. Se trata de medios con amplia trayectoria: *The Guardian* fue fundado en 1819, *The New York Times* en 1851, *El País* en 1976 y *Fox News* en 1996. La Tabla 1 ofrece una

caracterización general sobre el tamaño, la estructura organizativa, los dueños y el origen general de su financiamiento de los medios seleccionados.

Medio	Tamaño[8]	Estructura organizativa	Dueños	Financiamiento
The Guardian	19 millones de lectores	Ediciones en Reino Unido, Estados Unidos y Australia	The Guardian Media Group (Scott Trust)	Publicidad, suscripciones, donativos de lectores, licencias y donaciones filantrópicas
The New York Times	8 millones de suscriptores	30 burós noticiosos, 200 periodistas internacionales	The New York Times Company	Publicidad y suscripciones
El País	20 millones de usuarios únicos mensuales	Sede en Madrid y redacciones en Barcelona, Ciudad de México y São Paulo	Grupo PRISA	Publicidad y suscripciones
Fox News	1.7 millones de televidentes (la mayor audiencia de televisión por cable en Estados Unidos)	15 burós noticiosos	Fox Corporation (Rupert Murdoch)	Publicidad y pagos de compañías de cable

Tabla 1. Caracterización de los medios elegidos.

Tres de estos medios se publican en inglés; *Fox News* y *The New York Times* son medios estadounidenses, *The Guardian* es inglés y *El País* es español. Opté por limitar el universo de estudio a una muestra de los medios del 'norte global' como una aproximación al discurso hegemónico, por lo que reconozco las limitaciones de la investigación con respecto a que no da cuenta de cómo se construye el discurso acerca del cambio climático en *toda* la prensa internacional. Si redujera la complejidad de sus posiciones políticas con fines de ubicación y comprensión, podría colocarlos en un espectro donde *Fox News* estaría hacia la derecha, *The New York Times* y *El País* se ubicarían más hacia el centro y *The Guardian* a la izquierda. No obstante, esta simplificación resulta insuficiente y algunos de los resultados de esta investigación precisamente pusieron en duda esta clasificación.

En vista de lo vasto que es el universo de estudio, los criterios de muestreo (en diferentes etapas) resultaron fundamentales para acotar el material empírico sin que se pierda la relevancia y el foco del problema de investigación. Como lo que se busca no es propiamente una representatividad estadística,

[8] Aunque el tamaño de la audiencia está presentado en unidades distintas, permite atisbar la importancia de los medios seleccionados.

los procesos de muestreo fueron graduales y se dieron en diferentes momentos de la investigación. En términos generales, se trató de un muestreo teórico, es decir, se construyó una muestra estructurada que, sin embargo, no se definió *a priori* de la entrada al trabajo de campo.

Un paso importante para la delimitación del corpus fue la identificación y construcción de los acontecimientos discursivos que orientaron la selección de las piezas periodísticas. Tomando elementos de la teoría fundamentada, a partir de la primera inmersión al campo, identifiqué los siguientes acontecimientos que estoy nombrando como acontecimientos discursivos. Todos son transversales a los cuatro medios elegidos (con mayor o menor relevancia) y tienen el correspondiente énfasis político. Desarrollo en el capítulo III las características de estos acontecimientos discursivos, así como los elementos que hacen de un acontecimiento uno propiamente discursivo. La Figura 3 muestra una línea del tiempo para los cinco acontecimientos discursivos que construí para efectos de esta investigación.

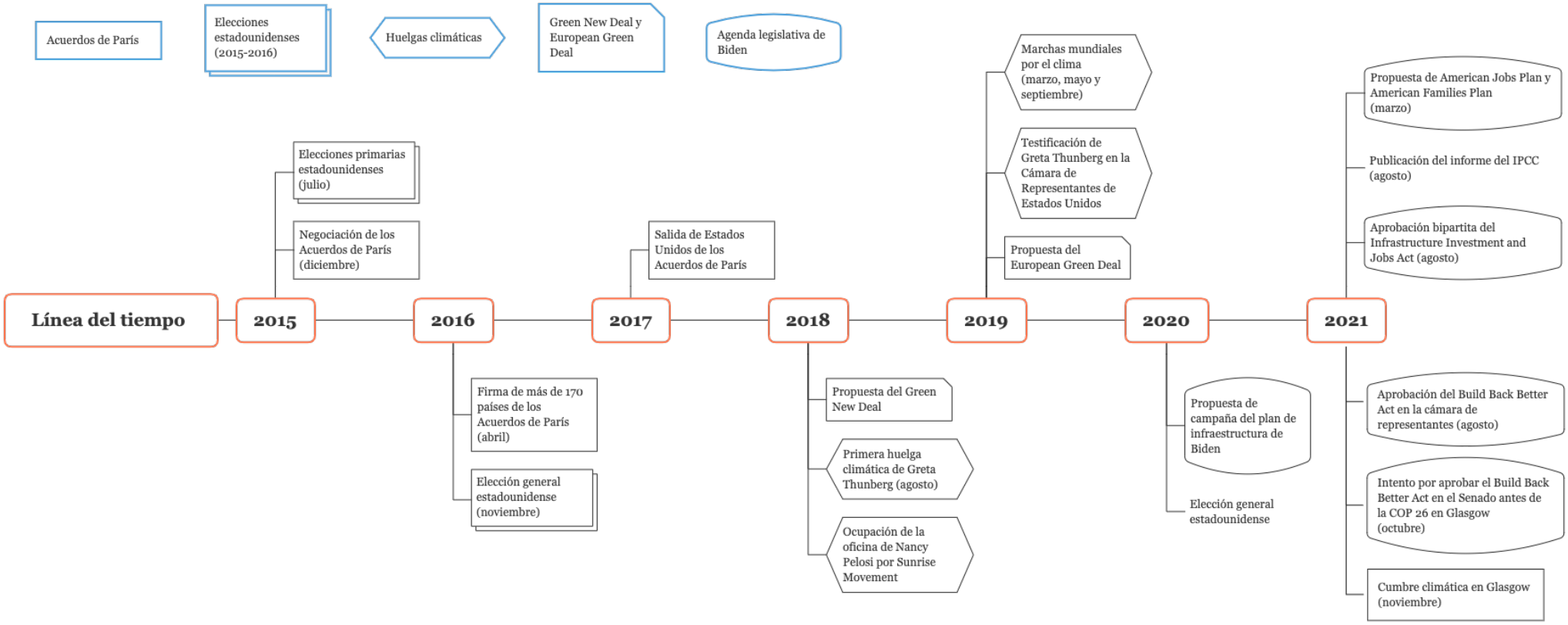

Figura 3. Línea del tiempo con los acontecimientos discursivos construidos para esta investigación.

A partir de la identificación de estos acontecimientos discursivos, el siguiente paso fue realizar búsquedas avanzadas con delimitaciones temporales y palabras clave. Fue un proceso iterativo que resultó en una gran cantidad de piezas seleccionadas, que después reduje a través de nuevos muestreos sobre la marcha en el proceso analítico. La unidad de análisis consistió en el cruce de los cuatro medios de comunicación y los acontecimientos discursivos:

	Acontecimientos discursivos
Medios	

Tabla 2. Unidades de análisis

Entender de esta manera las unidades de análisis –es decir, como el cruce entre los medios y los acontecimientos discursivos– me permitió dar un paso más en el nivel de abstracción para que el análisis no se centrara en las piezas periodísticas en sí mismas, sino en un entramado más complejo. La configuración como tal de las unidades de análisis puede verse en el Instrumeto 1 (figura 4) que presento más adelante.

2.2.2 Criterios de definición del corpus

Los criterios que guiaron una primera selección de piezas periodísticas para el corpus buscaron ser suficientemente claros para, de cierta manera, tener un piso común para todas las unidades de análisis, pero también supusieron un grado de flexibilidad que permitiera incorporar aspectos no previstos. Como las búsquedas exploratorias arrojaron un gran volumen de información, los criterios se centraron más en la exclusión para que me permitieran seleccionar las notas que eran más adecuadas para el análisis. Es decir, aunque más piezas cumplieran con los criterios de inclusión –que describo a continuación–, intenté excluir piezas para quedarme únicamente con las que aportaran más al análisis.

El principal criterio para la consideración de una pieza en el corpus fue que hubiera una mención explícita a la ciencia o a los científicos relacionados con el cambio climático, particularmente si había pistas en dirección del consenso-disenso o los mecanismos de producción de conocimiento científico. Estas pistas podían presentarse, por ejemplo, como alusiones al carácter 'unitario' del IPCC o que se les dio voz a científicos 'disidentes' del consenso científico (y se les presentó como tales). Además de esto, el hecho principal que se reportó en la pieza debía coincidir con el acontecimiento discursivo seleccionado. Es decir, si se hablaba tangencialmente de la elección estadounidense en una nota acerca de las políticas climáticas de otro país, esta nota no era prioritaria en la selección para el corpus. Por

otra parte, la lectura del contenido de los medios de comunicación me permitió darme cuenta de que hay sucesos precisos (como que Donald Trump llame al cambio climático 'un engaño'[9]) que son mencionadas en varias piezas distintas. Al estar repetida la información, uno de los criterios para seleccionar las piezas fue que abarcara la mayor cantidad de información posible en una sola nota.

2.2.3 Técnicas de obtención de información

El acceso propiamente a las piezas periodísticas de cada medio se dio a través de búsquedas avanzadas precisas con acotaciones temporales correspondientes a los acontecimientos discursivos. La Tabla 3 resume la información correspondiente a estos criterios de búsqueda. En el caso de los medios cuyas herramientas internas de búsqueda no son particularmente sistemáticas, se hicieron las búsquedas desde Google con la herramienta de site:www.theguardian.com, siguiendo la misma lógica que en los otros. A partir de las piezas encontradas, también me di la libertad de abrir los hipervínculos de las notas que remitían a materiales que no salieron con las búsquedas. Particularmente en el caso de *The Guardian* y *El País*, cotejé con el contenido de algunas de las etiquetas para asegurarme que había revisado todo el material pertinente.

[9] En el inglés original, la palabra que utilizó el entonces candidato a la presidencia estadounidense fue *hoax*, que implica la connotación de ser una mentira orquestada.

Acontecimiento discursivo	Acotación temporal	Palabras clave
Acuerdos de París	01 de octubre 2015- 31 de diciembre de 2021	"Paris Agreements+ climate change", "Paris Agreement", "Acuerdos de París"
Elecciones estadounidenses (2015-2016)	01 de marzo 2015- 31 de diciembre de 2016	"US election + climate change", "election + climate change", "candidates + climate change", "elección Estados Unidos + cambio climático", "candidatos + cambio climático + Estados Unidos"
Huelgas climáticas	01 de enero de 2018- 31 de diciembre de 2021	"Fridays For Future", "climate strike", "huelgas climáticas"
Green New Deal	01 de enero de 2018- 31 de diciembre de 2021	"Green New Deal + climate change", "Green New Deal + cambio climático", "Pacto Verde + cambio climático"
Plan de infraestructura de Biden	01 de enero de 2020- 31 de diciembre de 2021	"American Jobs Plan + climate change", "Infrastructure Plan + emissions", "Infrastructure bill + climate change", "Plan de infraestructura + cambio climático"
Informes IPCC	01 de enero de 2020-31	"IPCC report", "Climate change + IPCC", "reporte IPCC", "Cambio climático + IPCC"

Tabla 3. Temporalidad y palabras clave de las búsquedas avanzadas para cada acontecimiento discursivo.

2.2.4 Instrumentos para la observación, sistematización y análisis

En esta sección, detallaré los instrumentos construidos para el trabajo de campo. En una etapa inicial del análisis, diseñé cinco instrumentos para recoger y sistematizar información en distintos registros. Sin embargo, la flexibilidad que requirió esta investigación implicó replantear el uso de algunos instrumentos para hacer más eficiente el análisis. A continuación, presento los instrumentos como fueron diseñados en un principio, para después dar cuenta de la ruta analítica tomada para esta investigación.

Instrumento 1. Mapa de construcción del corpus

El Instrumento 1, en la Figura 4, fue una de las herramientas más importantes para el trabajo de campo, en gran parte por las posibilidades que me permitió XMind para colocar información en diferentes registros. Una vez construidos los acontecimientos discursivos, asigné un color para cada medio (lo que permitiría establecer relaciones con otros instrumentos). También asigné una forma para el borde

de cada recuadro para cada uno de los acontecimientos discursivos, lo que permitió hacer una codificación simultánea para señalar piezas que correspondan a dos acontecimientos discursivos a la vez. A cada acontecimiento añadí los titulares e hipervínculos de las notas. Además, hice anotaciones generales no estructuradas para algunas piezas. En cada acontecimiento discursivo, inserté una nota del programa (que es como una especie de bloc), en la que registré detalles que podrían quedar fuera de otras herramientas en términos, por ejemplo, de la cronología de los elementos que conforman los acontecimientos discursivos.

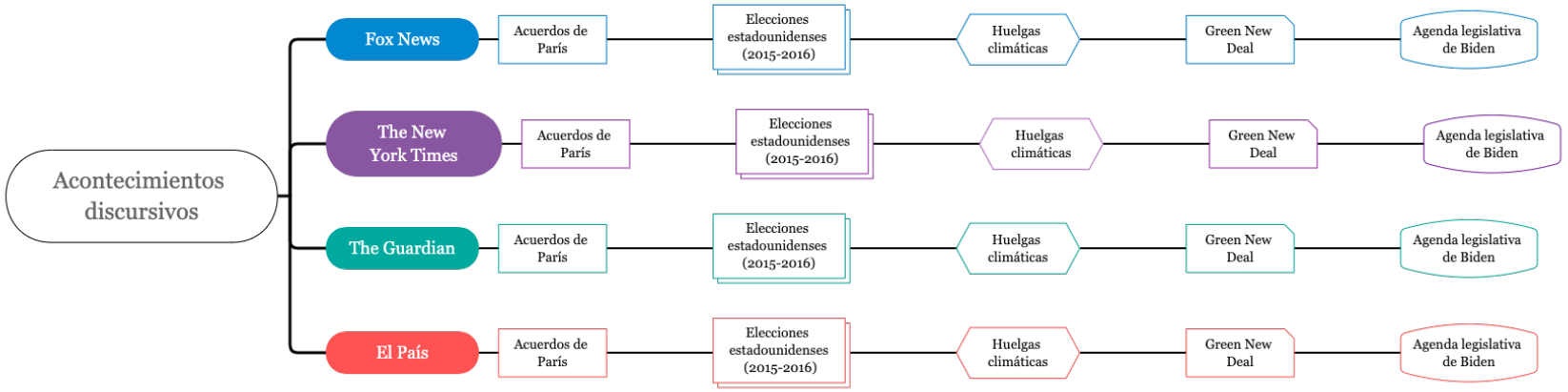

Figura 4. Unidades de análisis: acontecimientos discursivos por cada medio

Instrumento 2. Tabla de características generales de las piezas del corpus

Código	Medio	Autor	Titular	Fecha de publicación	Temporalidad de los acontecimientos	Proximidad y escala	Sección y etiquetas

Tabla 4. Características generales de las piezas que conforman el corpus

El Instrumento 2 tenía el objetivo de ser una especie de índice que permita ubicar algunos elementos superficiales de las notas, como una primera posibilidad de encontrar patrones, por ejemplo, en cuanto a los periodistas que abordan el cambio climático y la ciencia en cada medio. La nomenclatura para el código de la nota (que se sirve en otros instrumentos y para identificar las piezas en el análisis), se desarrolló de la siguiente manera:

Fecha (año - mes - día)_Iniciales del medio_Primeras dos palabras del titular

2019-09-15_TG_Can the

Los archivos en PDF con las piezas seleccionadas para el corpus están nombrados con el mismo código, que también empleo para señalar las piezas correspondientes al corpus en el capítulo III.

Instrumento 3. Tabla de análisis de objetos discursivos, posiciones de enunciación, narrativas de consenso-disenso y redes conceptuales

Código de la nota	Unidad de análisis	Objetos discursivos	Características de los objetos discursivos	Citas de fragmentos discursivos	Actores	Afiliación, situación o posición de los actores	Tipo de conocimiento que se atribuye a los actores	Criterios de selección de los actores como fuentes	Narrativas de consenso-disenso / acuerdo-desacuerdo científico	Citas de fragmentos discursivos	Tipos de conocimientos y ciencias	Alusión a los mecanismos de generación de conocimientos científicos

Tabla 5. Tabla de análisis de objetos discursivos, posiciones de enunciación, narrativas de consenso-disenso y redes conceptuales.

El Instrumento 3 estaba contemplado como el espacio donde sucedería el grueso del análisis. La tabla de Excel permitía combinar celdas con relativa libertad y la posibilidad de establecer filtros. Algunas claves de lectura que considero importante colocar es la correspondencia de los colores de los encabezados con los colores del cuadro de congruencia, que presento en el Anexo 1, y la relación que tienen las columnas entre sí. Además, es importante resaltar que cada una de estas categorías

(representadas en diferentes colores) se leen por separado, es decir, en la misma fila donde hay un objeto discursivo y sus características, aparecen actores, narrativas y redes conceptuales que no pertenecen propiamente a ese objeto discursivo sino a la nota en sí misma. Es decir, cada bloque de colores se relaciona horizontalmente entre sí pero no con los otros bloques de colores.

Sin embargo, dado el tamaño del corpus, se volvió poco factible realizar el análisis de esta manera. El espíritu de este instrumento guió una aproximación más flexible para identificar los elementos pertinentes con respecto a los objetos discursivos, las posiciones de enunciación, las estrategias discursivas y las redes conceptuales relevantes para cada eje analítico que planteo para esta investigación.

Instrumento 4. Tabla de temporalidad de los acontecimientos discursivos

	2015											
Acontecimiento discursivo	Ene	Feb	Mar	Abr	May	Jun	Jul	Ago	Sept	Oct	Nov	Dic
Acuerdos de París												
Elecciones estadounidenses												
Huelgas climáticas												
Green New Deal												
Plan de infraestructura de Biden												

Tabla 6. Temporalidad de los acontecimientos discursivos

Este instrumento sirvió construir las líneas generales de la cronología de los acontecimientos (sociales y discursivos). Esto me permitió ubicar, por ejemplo, las diferentes etapas del Acuerdo de París: la negociación, la firma, la ratificación, la salida de Estados Unidos y su posterior reincorporación.

Instrumento 5. Mapa de categorías del enfoque histórico del discurso

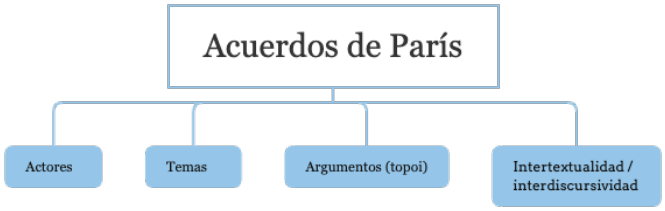

Figura 5. Categorías del enfoque histórico del discurso (Wodak, 2003) para cada acontecimiento discursivo.

La idea del Instrumento 5 era llenarlo de manera simultánea al Instrumento 3. Los actores, temas y argumentos correspondientes a cada medio tendrían etiquetas con el color de cada medio según el

código empleado en el Instrumento 1. Aunque la información podría estar hasta cierto punto repetida, esta manera de formularla o acomodarla faicilitaría la descripción y análisis de cada acontecimiento discursivo por separado, lo cual apuntaba hacia una integración de los datos de cara al análisis. Las formas de los recuadros con el nombre de cada acontecimiento también corresponden a los códigos del Instrumento 1.

Al igual que el Instrumento 3, por el tamaño del corpus la sistematización en este instrumento habría llevado demasiado tiempo. La identificación de actores pasó a ser un elemento del análisis de las posiciones de enunciación; los temas (en la manera que plantea Wodak) alimentaron el análisis de los objetos discursivos construidos en las piezas analizadas; y los argumentos formaron parte del análisis de las estrategias discursivas.

2.2.5 Integración del corpus

A partir de las búsquedas descritas en el Plan de obtención de información, hice una selección preliminar de las piezas que integran el corpus. Hice algunas depuraciones posteriores en etapas de muestreo en otros momentos del análisis. La Tabla 7 muestra la distribución del número de piezas por acontecimiento discursivo y por medio de comunicación.

	El País	***Fox News***	***The Guardian***	***The New York Times***	**Total**
Acuerdos de París	6	5	9	5	25
Elecciones estadounidenses (2015-2016)	5	3	5	6	19
Huelgas climáticas	5	5	8	6	24
Green New Deal* y *European Green Deal	5	6	6	8	25
Agenda legislativa de Biden	7	5	7	7	26
Total	28	24	35	32	119

Tabla 7. Distribución de número de piezas por acontecimiento discursivo y por medio de comunicación.

En el Anexo 2 del presente documento están las tablas con la información de todas las piezas que conforman el corpus. Las tablas están organizadas por acontecimiento discursivo y contienen el código de la nota –el mismo que en el Instrumento 3 y que la nomenclatura para los archivos en PDF de las

piezas–, el medio, autor, el titular y la fecha. A lo largo del desarrollo del capítulo III, señalo en pies de página las piezas que forman parte del corpus, que pueden localizarse en el Anexo 2 a través del código, o bien, a través del autor y la fecha.

2.2.6 Estrategia analítica

Como he mencionado a lo largo de este documento, la perspectiva del Análisis Crítico del Discurso imposibilita la separación nítida de las etapas de la investigación. Para ello, me remito a la propuesta Andersen (2003), quien distingue la estrategia analítica de segundo orden, donde se pregunta por cómo lo social emerge en observaciones de las observaciones, enunciaciones o articulaciones. No es una serie de reglas o pasos que puedan seguirse, sino una estrategia que orienta la mirada sobre cómo el investigador o investigadora construirá las observaciones de otros sistemas u organizaciones para describir el espacio desde el cual describe (p.XIII). En este sentido, la transformación de los instrumentos descritos en apartados anteriores de la metodología forma parte de la estrategia analítica. La perspectiva de Andersen tiene como consecuencia el énfasis en las decisiones que toma el investigador o investigadora, así como sus implicaciones sobre cómo se realiza el análisis, subrayando que la estrategia podría ser de otra forma y tener implicaciones distintas sobre el objeto emergente. Es decir, se trata de hacer lo más explícita posible la racionalidad metodológica que permite obtener conclusiones con base en los datos.

A partir de la propuesta de Andersen, puedo describir algunos aspectos de mi propia estrategia analítica. En primera instancia, tiene una orientación abductiva, en donde el referente empírico dialoga constantemente con el andamiaje teórico, por lo que las decisiones para la entrada a campo no se tomaron *a priori* y los criterios fueron flexibles para dar cabida a situaciones que no estuvieran previstas desde la teoría. Esta flexibilidad me permitió construir los acontecimientos discursivos –en los que profundizaré en en el siguiente capítulo– y adecuarlos conforme el análisis comenzaba a tener forma y solidez, así como no limitar el corpus a un número de piezas periodísticas predeterminado que dejara fuera aspectos importantes. La estrategia analítica también dio cabida a procesos posteriores de muestreo en los que reduje el corpus para hacerlo lo más manejable posible. El cuadro de congruencia teórico-metodológica, que está en el Anexo 1, permite ver algunas cuestiones sobre la articulación de los conceptos, las categorías y los observables que dieron pie al análisis.

La caracterización de los acontecimientos discursivos –el capítulo III– da pie a una etapa que oscila entre lo exploratorio y lo analítico. Posteriormente, los capítulos analíticos (IV y V) son la apuesta por la reconfiguración de los datos a la luz del marco teórico-metodológico y el problema de investigación

como tal, de manera que permitan dar cuenta de cómo emerge lo social de las observaciones del corpus. Estos ejes analíticos ofrecen la posibilidad de formular vías para responder la pregunta de investigación en términos más conceptuales acerca de las continuidades, discontinuidades y disputas del conocimiento científico en la configuración del cambio climático como un objeto discursivo inestable, inacabado y en disputa.

Los ejes analíticos en esta investigación se construyeron a partir de un replanteamiento de los instrumentos descritos anteriormente. A partir de una inmersión mucho más profunda en el corpus, construí dos ejes analíticos y los alimenté con fragmentos discursivos para la argumentación que presento en los capítulos IV y V. La Figura 6 da cuenta del contenido de estos ejes analíticos. El análisis de las posiciones de enunciación, las estrategias discursivas, la construcción de sujetos, las redes conceptuales y los objetos discursivos fueron transversales a ambos ejes y a todos los acontecimientos discursivos.

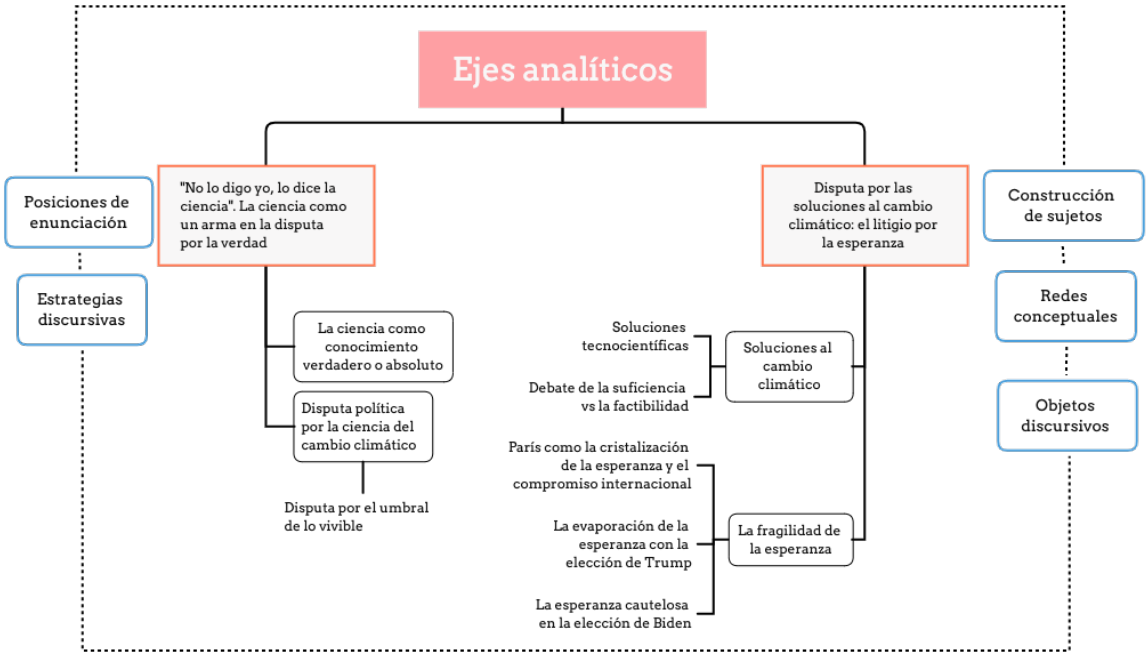

Figura 6. Ejes analíticos.

A manera de clave de lectura de los capítulos posteriores, me permito apuntar que las piezas del corpus están referidas como pies de página en el capítulo III. Asimismo, se encuentran referidas en la tabla del Anexo 2. En los capítulos IV y V, refiero los fragmentos discursivos con la misma nomenclatura

del código de la nota. Por otra parte, decidí mantener el idioma original de las citas textuales de los fragmentos discursivos en atención al lenguaje empleado y la imposibilidad de traducir de forma exacta algunas expresiones y matices, por lo que opté por no perder estas sutilidades en traducciones.

Un último aspecto que quisiera colocar como parte de la estrategia analítica es la cuestión de las narrativas. Acudo a las narrativas no como un pilar conceptual en el que se establezca una relación teórica estrecha y determinada entre –por ejemplo– el discurso y las narrativas, sino que se trata de un recurso heurístico que propongo y construyo, y a partir del cual pude organizar y hacer sentido del análisis. De esta manera, pude dar cuenta de las narrativas –y en particular de las narrativas de consenso-disenso científico– existentes en los marcos de los ejes analíticos propuestos y desarrollados en los capítulos IV y V.

Capítulo III- Acontecimientos discursivos

Como anticipé en el capítulo pasado, los acontecimientos discursivos son un puente importante entre el entramado teórico y las estrategias metodológica y analítica, por lo que este capítulo forma oscila entre una cuestión descriptiva y el análisis. A través de una revisión exploratoria en etapas iniciales de la investigación, identifiqué seis acontecimientos discursivos que posteriormente se redujeron a cinco. Aunque todos los acontecimientos tienen raíces discursivas, porque –en palabras de Jäger (2003)– "pueden hallarse las huellas de su origen en constelaciones discursivas cuyas materializaciones son los acontecimientos" (p.82), lo que permite conceptualizar como un *acontecimiento discursivo* como tal es el énfasis político que se le da. Es decir, en los cinco acontecimientos identificados y construidos para los propósitos de esta investigación, existe un énfasis político fundamental.

Mi problema de investigación se pregunta por la participación de la ciencia –y en particular el consenso-disenso científico– en el plano político de la configuración discursiva del cambio climático en los medios internacionales hegemónicos. Sin embargo, es importante leer 'plano político' desde la lente del neoliberalismo. Más que un sistema económico en un sentido clásico, Christian Laval y Pierre Dardot (2017) proponen la razón política neoliberal, que concentra "la realidad del poder en manos de los actores económicos más poderosos en detrimento de la masa de los ciudadanos" (p.11). Es decir, aunque puedan 'separarse' analíticamente las esferas o planos de la política y la economía, en un marco neoliberal son indisociables. Por lo tanto, es fundamental situar el problema específico en el marco de cómo se articula con la disputa por los intereses hegemónicos globales, en la imbricación que tiene el cambio climático con otros fenómenos y asuntos sociales y discursivos.

La decisión de orientar el análisis a través de los acontecimientos discursivos permite diferenciarlo del acontecimiento mediático como tal, que es aquello que construyen y significan los medios de comunicación en la esfera pública a partir de la modificación del estado perceptible, o sea, el acontecimiento bruto (Charaudeau, 2003). Los acontecimientos discursivos se conforman de una serie de acontecimientos mediáticos, que a su vez pueden ser piezas periodísticas individuales (noticias, reportajes, entrevistas, columnas de opinión, etcétera), o pensarse como fragmentos discursivos dentro de la propuesta de operacionalización del discurso de Jäger (2003).

Los acontecimientos discursivos también pueden entenderse como una vinculación entre hechos y discursos. Como mencioné en el apartado del marco teórico, la dualidad entre discurso y realidad ha sido objeto de intenso debate teórico. Sin embargo, tomar esta postura posibilita darle solidez al

proceso de búsqueda y selección de piezas periodísticas –fragmentos discursivos– que le den sentido a la ruta analítica para responder mi pregunta de investigación. Para esto, retomo lo que Jäger (2003) propone en términos del dualismo del discurso y la realidad desde la concepción de Foucault: "los discursos y el mundo de las objetividades o las realidades se encuentran sustancialmente interrelacionados, y que no existen con independencia uno del otro" (p.73).

Otro aspecto importante para poder dar cuenta de los acontecimientos discursivos es el carácter histórico discontinuo, que puede ayudar a comprender la relación que tienen los acontecimientos discursivos entre sí. Desde la perspectiva de Foucault, no se puede establecer una causalidad mecánica entre los elementos que constituyen el discurso. La *historia* no se trata de una cronología superficial donde un acontecimiento termina y empieza el siguiente. Intento encontrar los elementos históricos de los acontecimientos (aunque estén fuera del periodo de estudio seleccionado) que se tejen de manera discontinua, desde una mirada que resiste el *progreso lineal.*

A continuación, presento una descripción y análisis de los acontecimientos discursivos, que son la columna vertebral de la estrategia teórico-metodológica de la presente investigación.

3.1 Acuerdos de París

Los Acuerdos de París son el hilo conductor que articula aspectos centrales de esta investigación. Se trata de un punto de inflexión en la manera en la que se entiende al cambio climático, como un asunto urgente internacional que desafía las fronteras y la responsabilidad de los Estados-nación. En el proceso de búsqueda, constaté que este acontecimiento discursivo se escurre entre las grietas de los otros acontecimientos discursivos que construí, hasta formar parte del suelo sobre el que se erigen los demás.

Como cronología general, puedo ubicar algunos antecedentes en algunos intentos de legislación ambiental y climática en la presidencia de Barack Obama. En primera instancia, el fracaso de la firma de acuerdos climáticos en la COP de Copenhague en 2009 –fuertemente promovida por Obama y John Kerry[10], su secretario de Estado– resultó en una tensión discursiva que permeó la manera en la

[10] Durante la presidencia de Biden, Kerry fue elegido como un "enviado climático" del presidente, una posición que no existía previamente. Se ha encargado de la negociación de diversos acuerdos climáticos –aunque no de la misma magnitud, evidentemente, que los Acuerdos de París–.

que los Acuerdos de París se discutieron en 2015 (Davenport, 2015a). Las reformas que se hicieron al *Clean Air Act* para regular las emisiones de gases de efecto invernadero[11] durante la presidencia de Obama se relacionaron con los compromisos de Estados Unidos en el marco de los Acuerdos de París.

Los Acuerdos de París se negociaron en diciembre de 2015 en la ciudad que lleva su nombre. La firma de más de 170 países ocurrió el 22 de abril –Día de la Tierra– (Goldenberg, 2016a). Sin embargo, fueron un blanco para la discusión acerca del cambio climático en las campañas electorales en Estados Unidos en 2015 y 2016 (*Trump uses energy speech to outline general election pitch | Fox News*, 2016). Desde las elecciones primarias en 2015, Trump y otros aspirantes a la candidatura republicana expresaron rechazo en diferente medida de los Acuerdos, así como al consenso científico acerca de la existencia y las causas humanas del cambio climático (*Trump uses energy speech to outline general election pitch | Fox News*, 2016; *When It Comes to Energy Policy, Few Presidential Candidates See Eye-to-Eye*, 2017; Gillis y Davenport, 2016). Una vez ganada la candidatura de su partido, Trump colocó como una de sus principales promesas de campaña sacar a Estados Unidos del tratado internacional, por considerarlo desventajoso para la economía estadounidense y darle 'libertad para contaminar' a países como China e India (Grant, 2020). Estas promesas electorales crearon un clima de incertidumbre con otros países en relación con la elección estadounidense (Plumer, 2017; Mathiesen, 2016a; Harvey, 2020a), que se apresuraron a conseguir el número mínimo de firmas para hacerlo vinculante a pesar de la posibilidad de la salida de Estados Unidos.

A lo largo de la lectura de las notas, la salida de Estados Unidos se sedimenta y forma parte de un nuevo suelo del que se habla tangencialmente, pero sostiene otros acontecimientos vinculados con la relación de Trump y la ciencia (Abraham, 2018[12]), o de Trump y el medio ambiente. Por ejemplo, se menciona la salida de los Acuerdos de París en las notas sobre el nombramiento de Scott Pruitt (The Editorial Board, 2017b, Milman, 2016e; Milman, 2016f[13]; Basterra, 2017; Pereda, 2016) –un abogado

[11] Donald Trump debilitó las regulaciones para la industria en cuanto a contaminación del aire del *Clean Air Act,* reformado por Obama. Esto se ligó con la salida de Estados Unidos de los Acuerdos de París por parte de Donald Trump, como parte de del antagonismo entre ambos, así como la relación de Trump con el cambio climático y el medio ambiente.

[12] Esta nota es parte del corpus del acontecimiento de los Acuerdos de París (cuya información está en los anexos de este documento), con el código [2018-03-25_TG_America's best]

[13] Esta nota es parte del corpus del acontecimiento de las Elecciones estadounidenses (2015 y 2016) con el código [2016-12-12_TG_Trump's transition]

negacionista del cambio climático que demandó a la agencia para desmantelar el *Clean Air Act*– como director de la *Environmental Protection Agency* (EPA). Este acontecimiento en particular puede verse como la operacionalización del negacionismo climático representado por Trump.

Los Acuerdos de París, en esencia, manifestaron un compromiso público por reducir las emisiones de gases de efecto invernadero de manera que el aumento de la temperatura promedio del planeta se limitara a 1.5ºC, que es el umbral más aceptado por científicos sobre el punto de inflexión en el cambio climático. El cumplimiento de los compromisos de cada país, –o en su defecto, los diferentes grados de cumplimiento– se volvió un piso común de discusión, por ejemplo, para las huelgas climáticas, donde los manifestantes buscaron presionar a gobiernos y otros actores a implementar las medidas que limitaran el cambio climático a ese aumento de temperatura. Ante la salida de Estados Unidos de los Acuerdos, y ante otras negociaciones en cumbres posteriores para el reajuste de las promesas de cada país y algunos otros detalles, los medios de comunicación estudiados han recabado reacciones y prospecciones de múltiples actores, entre ellos científicos de muchos tipos.

El *Green New Deal* (y *European Green Deal*) y el *American Jobs Plan* se plantearon como posibilidades legislativas para que Estados Unidos (y Europa) pudiera cumplir con las promesas que hizo en reducción de emisiones. El *Green New Deal* (GND) se propuso en 2018, durante la presidencia de Trump, como una manera de reestructurar la economía estadounidense precisamente para poder cumplir con las promesas climáticas. Aunque la conformación de la Cámara de Representantes y el Senado no eran un ambiente propicio para esa legislación, fue una influencia significativa en la manera en la que se trató al cambio climático durante las elecciones de 2020.

Durante las extensas negociaciones del *American Jobs Plan,* el plan de gasto gubernamental en infraestructura que es la piedra angular de la plataforma climática de la agenda legislativa de Biden –tanto en su campaña como en su presidencia–, se hicieron prospecciones y estimaciones sobre los efectos que diferentes versiones de la ley tendrían en la posibilidad de Estados Unidos de cumplir sus promesas climáticas. Además, la cumbre climática de Glasgow en noviembre de 2021 implicó un nuevo sentido de urgencia en las negociaciones. En esta COP, Biden buscaba influir en la incertidumbre que se había desplazado hacia si Estados Unidos podría reducir sus emisiones a través de la agenda doméstica de Biden –*American Jobs Plan*– y convertirse (o regresar a ser) un líder internacional en cambio climático (Friedman et al., 2021). Sin embargo, no se logró pasar las legislaciones correspondientes antes de la cumbre.

Algunos elementos que se disputan en la construcción de los Acuerdos de París como acontecimiento discursivo en diferentes puntos temporales se relacionan con el carácter vinculante de París. Durante las negociaciones de 2015, la idea de que fuera un pacto 'voluntario' fue polémica (Greenstone, 2015; Porter, 2015), pues contrastaba la urgencia y magnitud del problema con las dificultades políticas, económicas y tecnológicas de las soluciones. Sin embargo, este carácter voluntario o no vinculante fue lo que permitió que los países se sumaran de manera diferenciada a través de promesas decididas en cada país. También obligó al reconocimiento de una responsabilidad distinta para los mayores contaminantes históricamente. En el caso de Estados Unidos (Gillis y Popovich, 2017), amplió su compromiso por ser el país que más ha contaminado en la historia, a diferencia de China, que –aunque es el país más contaminante en la actualidad– no es equiparable en términos históricos. Esto fue instrumentalizado en el discurso de Trump para rechazar los acuerdos, pues argumentó que la economía estadounidense sería menos competitiva y China podría seguir contaminando todo lo que quisiera.

Los Acuerdos de París pueden entenderse como una aspiración al consenso global (Chan, 2015a) con respecto a la existencia, responsabilidad y urgencia del cambio climático. Los medios de comunicación seleccionados para esta investigación los construyen discursivamente de manera diferenciada. Se disputa la suficiencia *versus* la factibilidad de las medidas que comprenden este instrumento internacional (Friedman, T. L., 2015; McKibben, 2015; Gillis y Davenport, 2016; Koonin, 2015; Rubin y Peltier, 2015; «Paris Climate Deal: Reaction from the experts», 2015; Goldenberg, 2016a; Pearce, 2016[14]; Milman, 2017; Milman, 2018a[15]; Geyer, 2021; Fabius, 2021[16]; Kayser, 2019; Planelles, 2018[17]). También se evalúan las soluciones propuestas a diferentes problemas enmarcados en el cambio climático. A continuación, describo brevemente algunos aspectos particulares en la construcción que cada medio hace sobre este acontecimiento discursivo.

[14] Esta nota es parte del corpus del acontecimiento de los Acuerdos de París con el código [2016-06-16_TG_What would]

[15] Esta nota es parte del corpus del acontecimiento de los Acuerdos de París con el código [2018-06-19_TG_Ex-Nasa]

[16] Esta nota es parte del corpus del acontecimiento de los Acuerdos de París con el código [2021-10-26_TG_I chaired]

[17] Esta nota es parte del corpus del acontecimiento de los Acuerdos de París con el código [2018-12-16_EP_La cumbre]

Fox News

A diferencia de lo que podría esperarse a simple vista, *Fox News* presentó cierta pluralidad de visiones y evaluaciones de la salida de Estados Unidos de los Acuerdos de París. Por la relación histórica que este medio ha tenido con el cambio climático y con el Partido Republicano, podría inferirse que habría una línea general de negación del cambio climático. Sin embargo, se acepta en términos generales la existencia del cambio climático, pero no su gravedad o las acciones propuestas por otros actores (Lewis, 2016), que *Fox News* considera como hegemónicos, para mitigar o adaptarse al cambio climático. Es decir, hay pluralidad, pero dentro de márgenes establecidos de 'lo posible'.

The New York Times

The New York Times tuvo un volumen significativo de piezas periodísticas acerca de los Acuerdos de París. Tiene una sección interactiva que divide las notas a partir de varios criterios: cronológicamente, temáticamente, a partir de su estructura y a partir de su alcance. Discute en mucha mayor profundidad que *Fox News* las negociaciones en París en 2015, en aspectos como el carácter voluntario o vinculante de los Acuerdos (Greenstone, 2015; Davenport, 2015a), las reacciones de expertos y activistas ante las distintas posibilidades –por ejemplo, las medidas relacionadas al uso de energía nuclear–, el lenguaje empleado (Davenport, 2015a), los mecanismos de seguimiento para las promesas de reducción de emisiones (Davenport, 2015c), el financiamiento para países en vías de desarrollo (The Editorial Board, 2017b), el debate entre la suficiencia de los acuerdos *versus* su factibilidad política (Friedman, T. L., 2015; McKibben, 2015[18]; Gillis y Davenport, 2016; Koonin, 2015; Rubin y Peltier, 2015), entre otros.

Otro momento donde *The New York Times* le da un peso importante a los Acuerdos de París como acontecimiento discursivo es la elección estadounidense, que será desarrollada posteriormente como acontecimiento discursivo en sí misma. Esto se teje con la propuesta de campaña de Donald Trump de sacar a Estados Unidos de los Acuerdos. Una vez que cumplió con esa promesa, se publicaron muchas piezas, sobre todo columnas de opinión (Landler et al., 2017; McKibben, 2017; Revkin, 2016b; Friedman, 2019c), rechazando la decisión y haciendo prospecciones sobre la habilidad de otros actores –estados, industrias, etc.– para cumplir con lo establecido en los Acuerdos (The Editorial Board, 2018). Durante las elecciones de 2020, que como tales no están contempladas como un acontecimiento discursivo en la presente investigación, *The New York Times* dio espacio a figuras prominentes del

[18] Esta nota es parte del corpus del acontecimiento de los Acuerdos de París con el código [2017-06-01_NYT_Trump's stupid]

Partido Demócrata –por ejemplo, el ex vicepresidente Al Gore y Jay Inslee, gobernador de Washington y candidato a la nominación del partido demócrata para la presidencia– para escribir columnas relacionadas con las políticas climáticas de Trump, en particular, la salida de los Acuerdos de París. El carácter político de los Acuerdos de París en relación con la ciencia y el consenso científco también permeó la cobertura de *The New York Times* sobre el regreso de Estados Unidos (Peltier y Sengupta, 2021), en particular durante la COP celebrada en Glasgow en 2021 (Friedman et al., 2021; Rogers, 2021), cuando los países presentaron nuevas promesas de reducción de emisiones y la capacidad de Biden para hacer estas promesas (Bokat-Lindell, 2021a) estaba enmarcada en el debate por la legislación *American Jobs Act*, que también será desarrollada más adelante.

The Guardian

Al ser un medio inglés, *The Guardian* no se limitó tanto a Estados Unidos como los otros medios, sobre todo durante las negociaciones en París en 2015 («Paris Climate Deal: Reaction from experts», 2015). Como es de esperarse, hay una presencia importante de cobertura relacionada con el Reino Unido (Chan, 2015b[19]) y la Unión Europea (Fabius, 2021) –además de países europeos de manera individual– en términos del cumplimiento de las promesas de reducción en emisiones de gases de efecto invernadero.

Al igual que otros medios, reúne las reacciones y opiniones de expertos de diversos tipos –científicos de varias disciplinas, líderes de organismos internacionales, líderes políticos, y activistas– («Paris Climate Deal: Reaction from the experts», 2015; Milman, 2018a) ante la revelación de nuevas promesas voluntarias de países o de sucesos como la salida de Estados Unidos de los Acuerdos de París. Por ejemplo, hay un marcado énfasis en la incertidumbre sobre el liderazgo (o falta de él) de Estados Unidos ante el anuncio de Trump para la salida de los Acuerdos (Harvey, 2020a). La perspectiva europea en este sentido es interesante, porque hay un énfasis importante y una visión externa sobre las consecuencias económicas que tendrá sobre Estados Unidos (Nuccitelli, 2017; Harvey 2020b) –al resultar desventajoso para la competencia internacional sobre energías renovables (Carrington, 2017; Franta, 2017[20];)–, la pérdida de credibilidad de Estados Unidos –al ser uno de los tres países, además

[19] Esta nota es parte del corpus del acontecimiento de los Acuerdos de París con el código [2015-12-28_TG_Climate sceptic]

[20] Esta nota es parte del corpus del acontecimiento de los Acuerdos de París con el código [2017-07-26_TG_Trump pulled]

de Siria y Nicaragua (The Editorial Board, 2017b), que no suscriben al consenso global encarnado en los Acuerdos de París–, y los perjuicios que el cambio climático con causas humanas tendrá para los ciudadanos estadounidenses.

En relación con la ciencia, *The Guardian* hace eco de estudios científicos (Milman, 2017; Milman, 2018b) y declaraciones de la ONU sobre la urgencia necesaria para actuar en relación con el cambio climático. También hay una serie de piezas donde se analiza y discute la cobertura en medios británicos de algunos informes científicos sobre asuntos relacionados con los Acuerdos de París (Allen y Millar, 2017; Nuccitelli, 2017[21]), como el cálculo del 'presupuesto de carbono' para limitar el aumento de la temperatura promedio del planeta en 1.5º o en 2º (Pearce, 2016). Hay revisiones minuciosas sobre artículos académicos relacionados con la factibilidad del cumplimiento de los Acuerdos (Harvey, 2021b[22]; Nuccitelli, 2018[23]; Milman, 2017). Tratan de explicar a su audiencia lo que significa limitar el calentamiento global a 1.5ºC o 2ºC sobre niveles pre-industriales, así como la dificultad que esto implica por la falta de acuerdo sobre cómo medirlo o a partir de qué momento se considera 'pre-industrial' (Allen y Millar, 2017; Nuccitelli, 2017; Nuccitelli, 2018).

The Guardian también establece una relación de los compromisos por las reducciones de gases de efecto invernadero y el cambio climático con otros problemas ambientales, por ejemplo, la deforestación (Milman, 2018b) y la conservación de especies. Aunque estos problemas se relacionan con el cambio climático, la naturaleza misma de esa relación está en disputa, lo cual se observa en el discurso periodístico de *The Guardian.*

Este medio es explícito con respecto a un llamado a la esperanza que insta a no claudicar los esfuerzos para combatir el cambio climático (Editorial, 2015). Evalúa qué acciones serán necesarias para limitar el aumento de la temperatura a un umbral aceptable (Pearce, 2016), como el alcance de los sacrificios, la posibilidad de la prohibición de la quema de combustibles fósiles (Geyer, 2021), adaptaciones de la agricultura y de la industria, e incluso la protección de la democracia para poder enfrentar al cambio

[21] Esta nota es parte del corpus del acontecimiento de los Acuerdos de París con el código [2017-09-27_TG_Right-wing]

[22] Esta nota es parte del corpus del acontecimiento de los Acuerdos de París con el código [2021-11-05_TG_Paris Cop]

[23] Esta nota es parte del corpus del acontecimiento de los Acuerdos de París con el código [2018-03-29_TG_Climate scientists]

climático (Fabius, 2021; Editorial, 2015). Esto es especialmente evidente de cara a la COP de Glasgow en 2021 (Fabius, 2021), donde los países presentaron nuevas promesas de reducciones de emisiones.

El País

Al igual que los otros medios, *El País* pone a discusión la suficiencia de los Acuerdos de París, sobre todo ligada al carácter no vinculante (Kayser, 2019), donde los países hacen promesas voluntarias (Planelles, 2021b). Hay una perspectiva mayoritariamente económica, donde la inversión, el papel de la banca y las finanzas son los rectores en la cobertura de *El País* sobre el cambio climático, en particular en las piezas que mencionan los Acuerdos de París (Pozzi, 2017; Abante Asesores, 2021). Una serie de economistas y expertos en finanzas comentan las consecuencias comerciales de la aplicación de los Acuerdos. Al respecto, conviene traer a la mesa el planteamiento de Laval y Dardot (2017), quienes sostienen que "[l]o importante aquí es mostrar la *función política* de los expertos en economía *mainstream* cuando ésta se pone directamente al servicio de los gobiernos neoliberales y usa los medios de comunicación como altavoz" (Laval y Dardot, 2017, p.147). Según estos mismos autores, el poder de los medios de comunicación como parte del sistema oligárquico 'vende' el lenguaje neoliberal a la opinión pública, lo naturaliza "y contribuye a radicalizar sus consecuencias exigiendo al poder político que 'vaya hasta el fondo' en la 'reforma necesaria' de la sociedad" (Laval y Dardot, 2017, p.148)

Durante las negociaciones de 2015 y en los meses posteriores, el medio cubrió una serie de informes científicos y las consecuencias políticas que pueden tener en el establecimiento de legislación específica desde varios países (Planelles, 2015[24]). En otros momentos, evalúa el avance de los países para el cumplimiento de sus promesas climáticas (Planelles, 2021a; Rodríguez Vargas, et al., 2020; Checa-García, 2020[25], Planelles, 2019b[26]) La salida anunciada por Trump, como en los otros medios, es un pico importante en la noticiabilidad (Martínez Ahrens, 2017[27]; Basterra, 2017), donde *El País* evidenció

[24] Esta nota es parte del corpus del acontecimiento de los Acuerdos de París con el código [2015-11-07_EP_La última]

[25] Esta nota es parte del corpus del acontecimiento de los Acuerdos de París con el código [2020-09-03_EP_La importancia]

[26] Esta nota es parte del corpus del acontecimiento de los Acuerdos de París con el código [2019-06-07_EP_El Acuerdo]

[27] Esta nota es parte del corpus del acontecimiento de los Acuerdos de París con el código [2017-06-01_EP_Trump retira]

el replanteamiento del consenso de Washington (Mazzucato, 2021) y el papel de los Estados ante los desafíos globales, en particular, con el cambio climático y la pandemia por Covid19.

3.2 Elecciones estadounidenses (2015 y 2016)

Las elecciones presidenciales en Estados Unidos como acontecimiento discursivo para efectos de esta investigación incluyen las elecciones primarias de 2015, donde se eligen los candidatos de cada partido, y las elecciones generales, donde los candidatos de cada partido disputan la presidencia. En términos cronológicos, conviene mencionar que, particularmente las campañas de las elecciones primarias, sucedieron en el marco de los Acuerdos de París, discutidos en diciembre de 2015 en Francia.

En las elecciones primarias del Partido Republicano, la cobertura relacionada con el cambio climático estaba centrada en los diferentes grados de negacionismo de los candidatos (*When It Comes to Energy Policy, Few Presidential Candidates See Eye-to-Eye*, 2017[28]; Davenport y Lipton, 2017[29]; Sauras, 2015[30]; Siddiqui, 2015[31]; Nuccitelli, 2015[32]; López Palacios, 2019[33]), desde Donald Trump llamando al cambio climático 'un engaño' promovido por China para reducir la competitividad económica estadounidense, hasta alusiones a las fluctuaciones 'naturales' de la temperatura en la Tierra y reclamos a los 'alarmistas climáticos' por exagerar las consecuencias del cambio climático para avanzar las agendas de la izquierda. Ted Cruz, otro candidato a la elección primaria republicana, arguyó que en tiempos de Galileo –a quien también llamaron 'negacionista' según senador texano– la comunidad científica

[28] Esta nota es parte del corpus del acontecimiento de las Elecciones estadounidenses (2015 y 2016) con el código [2017-01-03_FN-When it]

[29] Esta nota es parte del corpus del acontecimiento de las Elecciones estadounidenses (2015 y 2016) con el código [2017-06-03_NYT_How G.O.P.]

[30] Esta nota es parte del corpus del acontecimiento de las Elecciones estadounidenses (2015 y 2016) con el código [2015-12-07_EP_El negacionismo]

[31] Esta nota es parte del corpus del acontecimiento de las Elecciones estadounidenses (2015 y 2016) con el código [2015-03-27_TG_Ted Cruz]

[32] Esta nota es parte del corpus del acontecimiento de las Elecciones estadounidenses (2015 y 2016) con el código [2015-10-05_TG_The Republican]

[33] Esta nota es parte del corpus del acontecimiento de las Elecciones estadounidenses (2015 y 2016) con el código [2019-09-21_EP_Cambio climático]

pensaba que la Tierra era plana, por lo que el consenso científico no es suficiente para sostener que el cambio climático es real y tiene causas humanas (Salas, 2015[34]; Siddiqui, 2015). Aunque buena parte de las alusiones a la ciencia se refieren al cambio climático, se mencionaron también otras "verdades científicas" básicas en las que no creen los candidatos republicanos, como la edad de la Tierra y la evolución (Yuhas, 2015). Además se habló acerca de la relación de las donaciones a políticos republicanos por parte de empresas de combustibles fósiles, como un aspecto a considerar sobre cómo leer estas posiciones acerca del cambio climático (Goldenberg y Bengtsson, 2016).

Por otro lado, en las elecciones primarias del Partido Demócrata, la existencia en sí misma del cambio climático no es puesta en duda (The Editorial Board, 2015; Gabriel y Davenport, 2015; Davenport, 2016). La discusión se centra en la ambición y radicalidad de las propuestas de los distintos candidatos para hacer frente al cambio climático. Cuando Clinton ganó la nominación de su partido, sorprendió la presencia del cambio climático durante su campaña, ya que durante la campaña de re-elección de Obama en 2012 el cambio climático era un tema demasiado polarizado, por lo que se asumía un fuerte costo político electoral al mencionarlo (Davenport, 2015b). Sin embargo, una vez que aseguró la nominación por encima de Bernie Sanders, quien gozaba de mayor preferencia entre las personas muy preocupadas por el cambio climático, Clinton redujo drásticamente el tiempo que dedicó al cambio climático en sus apariciones públicas en campaña (Mathiesen, 2016b).

La incertidumbre, al igual que en otros acontecimientos discursivos, estuvo presente en la construcción discursiva del cambio climático durante las elecciones presidenciales de Estados Unidos (*Trump Win Raises Question about UN Climate Deal*, 2016[35]; Milman, 2016d; Planelles y Peregil, 2016). Ninguno de los medios manifestó certeza acerca de la posición exacta de Trump sobre el cambio climático, pues era evasivo y contradictorio cuando se le preguntaba directamente sobre el tema (*Trump Seems to Be Changing His Mind on Climate Change*, 2016; Goode, 2016). Entre las especulaciones de los periodistas, se aludía al carácter empresarial de Trump como una posibilidad de que considerara enfrentar al cambio climático, por lo menos, como una buena decisión de negocios (*Trump uses energy speech to outline general*

[34] Esta nota es parte del corpus del acontecimiento de las Elecciones estadounidenses (2015 y 2016) con el código [2015-04-04_EP_Bolas de]

[35] Esta nota es parte del corpus del acontecimiento de las Elecciones estadounidenses (2015 y 2016) con el código [2017-11-09_FN_Trump win]

election pitch | *Fox News*, 2016[36]; Goldenberg, 2016b). Cada vez que la nominación de Trump parecía más evidente, se enfatizaba más la incertidumbre sobre el futuro de los Acuerdos de París y las políticas instauradas por Obama para reducir las emisiones de gases de efecto invernadero. Los científicos que trabajaban en diversas instancias gubernamentales federales también se preguntaron por cuáles serían las nuevas condiciones o limitaciones en su trabajo (Stilgoe y Pielke, 2016; Nuccitelli, 2016c; Abraham, 2018).

Durante la campaña de la elección general, la creencia en la existencia del cambio climático se convirtió en uno de los elementos diferenciadores más claros entre Hilary Clinton y Donald Trump (Krugman, 2016[37]). Clinton incluso instó a electores que no votaran por un 'negacionista del cambio climático' en un evento acompañada de el ex vicepresidente Al Gore en Miami (Flegenheimer, 2016; Luscombe, 2016). Hubo poca presencia del tema del cambio climático en los debates presidenciales (Milman, 2016a[38]; Pilkington y Chalabi, 2016). A pesar de la ausencia del cambio climático en las agendas políticas, los medios analizados difundieron los resultados de diversas encuestas sobre la importancia que tiene el cambio climático para los votantes, en porcentajes diferenciados para ciudadanos que se identifican como demócratas o como republicanos (Revkin, 2016a).

Una vez que Trump ganó la elección, se hicieron prospecciones y especulaciones sobre qué es lo que podía hacer en términos de sus atribuciones como presidente y cuáles serían sus acciones más probables (Porter, 2016; Parker y Davenport, 2016[39]; Randerson, 2016). Además de la salida de los Acuerdos de París, discutida con más profundidad en el apartado anterior, se puso sobre la mesa el financiamiento federal de la investigación científica acerca del cambio climático –con la posibilidad de quitarle esa atribución a la NASA, por ejemplo, por considerarlo 'ciencia politizada' (Overbye, 2016; Revkin, 2016c; The Editorial Board, 2017a; Milman, 2016b)– y el nombramiento del 'escéptico' del cambio climático Scott Pruitt de la EPA, una agencia a la que había demandado en repetidas ocasiones

[36] Esta nota es parte del corpus del acontecimiento de las Elecciones estadounidenses (2015 y 2016) con el código [2016-05-26_FN_Trump uses]

[37] Esta nota es parte del corpus del acontecimiento de las Elecciones estadounidenses (2015 y 2016) con el código [2016-02-29_NYT_Planet on]

[38] Esta nota es parte del corpus del acontecimiento de las Elecciones estadounidenses (2015 y 2016) con el código [2016-10-19_TG_Why has]

[39] Esta nota es parte del corpus del acontecimiento de las Elecciones estadounidenses (2015 y 2016) con el código [2016-05-26_NYT_Donald Trump's]

para repeler legislaciones sobre contaminación del aire (Milman, 2016e; Milman, 2016f; Basterra, 2017; Pereda, 2016).

Fox News

La presencia sobre cambio climático fue bastante breve o limitada en *Fox News* a lo largo de su cobertura de las elecciones de 2015 y 2016. Aborda las diferentes perspectivas de los candidatos republicanos acerca del cambio climático (*When It Comes to Energy Policy, Few Presidential Candidates See Eye-to-Eye*, 2017). Sobre Trump en particular, el medio especula sobre la posición real del candidato y posterior presidente electo (*Trump Seems to Be Changing His Mind on Climate Change*, 2016), citando que, aunque haya hecho declaraciones públicas incendiarias acerca del cambio climático como engaño chino, sus compañías han mencionado el aumento del nivel del mar como argumento para la construcción de una barda para proteger uno de sus campos de golf en Irlanda (*Trump uses energy speech to outline general election pitch | Fox News*, 2016). Antes de su inauguración como presidente, *Fox News* también reportó declaraciones de Trump que podrían implicar un cambio de posición con respecto al cambio climático (*Trump Seems to Be Changing His Mind on Climate Change*, 2016).

En el caso de *Fox News*, además de la forma en la que se habla del cambio climático en el marco de las elecciones presidenciales de 2016, es importante subrayar la relativa ausencia del tema, especialmente en comparación con los otros medios analizados. Como anticipaba en el marco teórico, la perspectiva de la teoría del discurso desde Foucault presta especial atención a lo que no está dicho. Es decir, el hecho de que el cambio climático ocupe tan poco espacio de la cobertura electoral en este medio en particular es crucial, pues muestra la relevancia del tema y su omisión forma parte de las condiciones históricas de posibilidad de este discurso específico.

The New York Times

The New York Times coloca las políticas ambientales de Obama durante su segundo periodo presidencial –en particular, su papel en las negociaciones de los Acuerdos de París y las reformas al *Clean Air Act*– como precedente a las campañas electorales de 2015 y 2016 (Davenport, 2015b; Shear y Davenport, 2015). A partir de esto, el cambio climático forma parte de la agenda electoral, como un tema con mucha más presencia y espacio en este medio que en *Fox News*. El cambio climático fue construido discursivamente en *The New York Times* como uno de los cuatro pilares de las transformaciones que implicaría la presidencia de Trump, junto con la migración, el acceso a la salud y asuntos fiscales (Bokat-Lindell, 2021a).

The New York Times publicó una serie de piezas, sobre todo columnas, explorando la relación entre el negacionismo climático y la ideología del Partido Republicano, tanto durante las elecciones primarias como en las generales (Davenport y Lipton, 2017; Krugman, 2016). Del lado del Partido Demócrata, hubo varias evaluaciones de las propuestas de Clinton para hacer frente al cambio climático (The Editorial Board, 2015; Gabriel y Davenport, 2015), especialmente desde una perspectiva económica donde se criticó la falta de un impuesto al carbón (Davenport, 2016[40]), argumentando que se trata de la propuesta económica más efectiva para acelerar la transición a energías renovables. La creciente preocupación de los ciudadanos estadounidenses –61%– sobre el cambio climático se abordó a través de una mención recurrente a una encuesta producida por el Programa de Comunicación Climática de Yale (Revkin, 2016a).

Una vez que Trump ganó la elección en 2016, la cobertura de *The New York Times* se orientó a explorar el papel de otros actores –como los gobiernos estatales, las ciudades y las empresas– para compensar la falta de acciones del gobierno federal y llenar el hueco para impulsar que Estados Unidos cumpliera con las promesas de reducción de emisiones de gases de efecto invernadero establecidas en los Acuerdos de París (Porter, 2016[41]; Nagourney y Fountain, 2016).

The Guardian

Desde la perspectiva de *The Guardian*, el futuro de los Acuerdos de París estaba –en un principio– ligado a los resultados de la elección de 2016, sobre todo a partir de que Trump aseguró la nominación (Harvey, 2016; Vidal, 2016; Milman, 2016c; Milman, 2016f). Desde los inicios de las campañas para las elecciones primarias, *The Guardian* publicó una serie de piezas con críticas y análisis a las posiciones negacionistas del cambio climático en el Partido Republicano desde diversas ciencias y disciplinas (Abraham, 2016; Abraham, 2018; Nuccitelli, 2015; Mathiesen, 2016a, Yuhas, 2015; Nuccitelli, 2016a), así como la falta de ambición percibida por varios científicos visibles en la manera de Hilary Clinton de hacer frente a la urgencia del cambio climático (Enders, 2015).

Al igual que *The New York Times, The Guardian* reproduce una serie de encuestas para enfatizar la importancia del asunto del cambio climático en el electorado (Nuccitelli, 2016b). Tuvieron dos

[40] Esta nota es parte del corpus del acontecimiento de las Elecciones estadounidenses (2015 y 2016) con el código [2016-07-02_NYT_Hillary Clinton's]

[41] Esta nota es parte del corpus del acontecimiento de las Elecciones estadounidenses (2015 y 2016) con el código [2016-11-29_NYT_Earth Isn't]

secciones, *Voices of America* y *US elections 2016*, donde abordaron la totalidad de las elecciones; en estas secciones, el cambio climático tuvo un peso considerable. En casi todas las piezas acerca del cambio climático y las elecciones, hay científicos –de diversas disciplinas– como fuentes que comentan el acontecimiento mediático presentado. La ciencia parece estar más enraizada e indisociable con otros asuntos, aunque esto se profundizará con mucho mayor detalle en el desarrollo de los ejes analíticos.

Posterior a la elección general en noviembre de 2016, una columna de opinión comentó que ahora los conservadores 'poseían' el tema del cambio climático, incluyendo sus devastadoras consecuencias (Abraham, 2016). Otras piezas recogieron los testimonios de diversos expertos y activistas que declaraban la imposibilidad de Estados Unidos –y, por lo tanto, del mundo– de cumplir con lo establecido en los Acuerdos de París (Vidal, 2016) con un 'negacionista en la Casa Blanca' y un Congreso controlado por el Partido Republicano (Holden, 2019; Warren, 2019).

Algunas piezas de *The Guardian* ilustran la 'internacionalización' del acontecimiento mediático, es decir, cómo una coyuntura referente a la política de un país específico –Estados Unidos– se vuelve relevante en la manera en la que es construida para otras audiencias. Por ejemplo, diez días después de la elección de Trump, una nota periodística relató las donaciones de otros países a organizaciones científicas estadounidenses cuyo financiamiento estaba ligado al gobierno federal, así como la ola de protestas públicas de activistas ambientales y movimientos sociales en otras geografías (particularmente Reino Unido y Australia) para repeler las políticas [anti]climáticas de Trump (Milman et al., 2016).

El País

El País tuvo menor volumen de cobertura que *The Guardian* sobre el cambio climático en el contexto de las elecciones presidenciales estadounidenses en 2015 y 2016. Sin embargo, sigue líneas similares a *The Guardian* y *The New York Times* con respecto a la relación entre el Partido Republicano y el negacionismo del cambio climático (Krugman, 2015[42]; Sauras, 2015; Salas, 2015; López Palacios, 2019), particularmente a partir de la victoria de Trump en la elección primaria y posteriormente en la elección general. Coloca como antecedentes algunas posturas de senadores o representantes del Partido Republicano, para ejemplificar el ecosistema político en el que la candidatura de Trump, así como la relación que este tipo de pensamiento 'anticientífico' ha tenido con la derecha en Europa y

[42] Esta nota es parte del corpus del acontecimiento de las Elecciones estadounidenses (2015 y 2016) con el código [2015-12-05_EP_La negación]

particularmente en España (Salas, 2016[43]; Ormazábal, 2019). Recoge también una serie de reacciones y especulaciones ante el nuevo escenario de la presidencia de Trump (Faus, 2015; Pereda, 2016; Planelles y Peregil, 2016).

3.3 Huelgas climáticas

En agosto de 2018, Greta Thunberg, una adolescente sueca, protagonizó la primera huelga escolar por el clima, al sentarse frente al parlamento de su país a protestar para que su gobierno llevara a cabo las acciones necesarias para cumplir con sus compromisos en los Acuerdos de París, firmados en 2015 (Yeginsu, 2019; Belam, 2019; Crouch, 2018). Según entrevistas posteriores, su inspiración fue la serie de *walk-outs* que hicieron los sobrevivientes del tiroteo escolar de Parkland en Florida para presionar al gobierno estadounidense para que regule la venta de armas. Greta propuso hacer huelgas en grupos de acción climática a los que pertenecía y no obtuvo apoyo, por lo que decidió hacerlo ella sola (Asthana et al., 2019). A los pocos días, más gente se unió a su huelga y en cuestión de meses se convirtió en un movimiento global (Sengupta, 2019c; Watts, 2019a; Planelles, 2019a).

Fridays For Future (FFF), como una forma de agrupar en términos prácticos la serie de movilizaciones protagonizadas por gente joven en oposición al cambio climático, tiene presencia en todos los continentes (en 7,500 ciudades) y reúne a 14 millones de personas. Entre sus principales acciones, presionan y vigilan a gobiernos, empresas y organismos internacionales para el cumplimiento de los objetivos establecidos en los Acuerdos de París (Yeginsu, 2019; Sengupta, 2020). En algunas ciudades, hacen huelgas todos los viernes (de ahí el nombre) para presionar a sus gobiernos a adoptar políticas públicas que permitan cumplir los Acuerdos (Connolly, 2021; Carrington, 2020), cuyo objetivo es reducir el aumento global de la temperatura promedio a 1.5º C con respecto a niveles preindustriales, que es considerdo por una parte importante de la comunidad científica como el punto de inflexión a partir del cual el cambio climático sería irreversible y sus consecuencias catastróficas. Este objetivo tiene un peso discursivo importante, el cual será desarrollado en el siguiente capítulo. También han hecho eventos climáticos globales el 15 de marzo de 2019 (The Editorial Board, 2019b; Carrington, 2019), 24 de mayo de 2019 y la semana por el clima entre el 20 y el 27 de septiembre de 2019 (Barnard

[43] Esta nota es parte del corpus del acontecimiento de las Elecciones estadounidenses (2015 y 2016) con el código [2016-11-04_EP_Casi 400]

y Barron, 2019; Watts, 2019c[44]; Laville y Watts, 2019). Estos eventos reunieron a millones de personas en cientos de ciudades.

La relación tanto de Greta Thunberg como de *Fridays For Future* y grupos afines con otros actores y sujetos es compleja y en ocasiones contradictoria. Con respecto a las autoridades –de varios niveles y escalas–, hay una confrontación directa por la inacción climática. *Sunrise Movement,* un movimiento surgido en 2018 a partir de la ocupación de la oficina de Nancy Pelosi (Stephens, 2019), tiene una relación estrecha con una facción del Partido Demócrata, encarnada en la "estrella ascendente" Alexandria Ocasio-Cortez y su propuesta radical del *Green New Deal,* la cual será desarrollada como acontecimiento discursivo en el siguiente apartado. Presionaron a los candidatos a las elecciones primarias demócratas de 2020 a hacer públicas sus propuestas específicas para lidiar con el cambio climático, como una manera de forzar la atención hacia este *issue* en la coyuntura electoral muy por encima de la atención recibida en 2016. En 2019, Thunberg fue llamada a testificar a la Cámara de Representantes de Estados Unidos (Gambino, 2019). En vez de preparar un comunicado, presentó el informe de 2018 del IPCC como su declaración, instando a los legisladores a 'unirse detrás de la ciencia' (Sengupta, 2019a).

Cuando Greta desembarcó en Nueva York después de viajar en velero desde Europa para hablar en la ONU, los medios le pidieron que comentara sobre el entonces presidente Donald Trump, a lo cual contestó que sólo "escuche a la ciencia" aunque "obviamente no lo hace" (Barnard, 2019a; Guimón, 2019b[45]). Cuando le preguntaron si ella estaría dispuesta a reunirse con el mandatario, Thurnberg dijo que no entendía por qué querría hacer eso (Phillips, 2019). En su participación en las protestas en el marco de la COP 26 en Glassgow en noviembre de 2021, manifestó estar 'abierta' a reunirse con Biden, aunque tampoco veía mucho el sentido. Otros activistas refieren a que se radicalizaron a partir de la elección de Trump (Taylor M., 2019a), abordada anteriormente como acontecimiento discursivo, a partir de la ansiedad que sentían con respecto al cambio climático y la desesperación de que el mayor cargo público de su país fuera ocupado por alguien que lo llamaba un 'engaño' de China (Horton et al., 2019).

[44] Esta nota es parte del corpus del acontecimiento de las Huelgas climáticas con el código [2019-09-19_TG_The crisis].

[45] Esta nota es parte del corpus del acontecimiento de las Huelgas climáticas con el código [2019-08-28_EP_ Greta Thunberg]

Thunberg ha tenido una relación relevante con los medios de comunicación. Sus declaraciones en Glassgow –sobre la falta de acciones reales para la mitigación del cambio climático, acusando a la diplomacia de ser sólo 'blah, blah, bla' (Stimson, 2021)–, por ejemplo, tuvieron mucho eco en los medios. Por la dificultad de aprehender la realidad material del cambio climático, Thunberg otorga cierto grado de noticiabilidad y actualidad. Pone una cara que es a la vez desafiante y conocida (Marchese, 2020; «Greta Thunberg: Face of the global climate strikes - in pictures», 2019). Hace declaraciones contundentes (*Greta Thunberg: "Mi mensaje a Donald Trump es que escuche a la ciencia"*, 2019). Otras personalidades públicas, por ejemplo, Jane Fonda y el científico visible James Hansen, se han unido a su causa y han empleado su fama para investir de legitimidad y atención a las huelgas climáticas. Warzel (2019) argumenta que la relación mediática (particularmente en redes sociales) de la derecha y los movimientos de FFF está atravesada por las habilidades de los activistas para navegar en internet, hacer carteles *memeables* e identificar a quienes están intentando desviar la atención para simplemente ignorarlos.

En términos de las características de cobertura que han hecho los medios de comunicación de este acontecimiento discursivo –particularmente en relación con la(s) ciencia(s)–, destaca la presencia de sociólogos y especialistas en ciencias políticas para explicar y comentar los movimientos sociales (Caldwell, 2019[46]; Solnit, 2019a; Solnit, 2019b, Taylor, A., 2019; Sleeman, 2019), sobre todo en términos de las posibilidades de sostener la presión política para lograr cambios 'reales'.

Fox News

De la misma manera que ocurrió con los Acuerdos de París, *Fox News* presentó un abanico de posiciones –pero desde un margen específico de 'lo decible'– sobre las huelgas climáticas. Entre los cuatro medios, fue el medio con posturas más 'críticas' ante las acciones de los manifestantes climáticos (Roth, 2019[47]; Friedrichs, 2019[48]; Lott, 2019). Algunas columnas acusaron a los medios y a los demócratas –o 'los liberales' o 'la izquierda' –de asustar a los niños y adolescentes diciendo que el

[46] Esta nota es parte del corpus del acontecimiento de las Huelgas climáticas con el código [2019-08-02_NYT_ The Problem]

[47] Esta nota es parte del corpus del acontecimiento de las Huelgas climáticas con el código [2019-09-22_FN_ Stop scaring]

[48] Esta nota es parte del corpus del acontecimiento de las Huelgas climáticas con el código [2019-09-20_FN_ Global climate]

mundo está por acabarse y todos vamos a morir (Roth, 2019), y que estos grupos 'utilizan' cobardemente a los niños y adolescentes para evitar ser blancos de críticas (Carlson, 2019[49]). Apelan a que es la responsabilidad de los adultos proteger a los niños de los 'alarmistas' que usan el miedo para impulsar agendas progresistas (Roth, 2019; Friedrichs, 2019). Sin embargo, otras piezas periodísticas reproducen declaraciones de Greta Thunberg –por ejemplo, en la cumbre empresarial en Davos– sobre la urgencia de actuar con base en la ciencia en vez de creencias irracionales (*Thunberg slams Davos elites on climate as Trump takes stage* | Fox News, 2020). También publicaron notas sobre distintas marchas (*Thousands of Australian Students Protest Climate Change*, 2018[50]), otras declaraciones de Thunberg (Blitzer, 2019[51]) e incluso apelaciones a que Trump escuche lo que las juventudes climáticas dicen (Summers, 2019; Dorman, 2019).

The New York Times

The New York Times tuvo una extensa cobertura sobre las huelgas climáticas y diversos movimientos sociales –mayoritariamente de jóvenes– para exigir acciones concretas para hacer frente al cambio climático. El enfoque geográfico de los acontecimientos mediáticos fue por lo general en Estados Unidos, donde hay participación de activistas organizados en *Sunrise Movement*[52] y *Zero Hour* (Margolin, 2019), además de *Fridays for Future*. Greta Thunberg aparece en la mayoría de las piezas revisadas para la construcción del corpus de la presente investigación. Las diversas cumbres climáticas también motivaron cobertura en las ciudades donde sucedieron respectivamente (Sengupta, 2021; Castle y Specia, 2021).

El discurso mediático –como uno de los conforman el *discurso* sobre el cambio climático en términos amplios– que presenta *The New York Times* tuvo una postura por lo general positiva de las huelgas climáticas y las otras acciones llevadas a cabo por activistas (Barnard, 2019b; Landler y Sengupta, 2020). Elogiaron sus estrategias mediáticas de carteles *memeables* y mensajes contundentes; hicieron entrevistas

[49] Esta nota es parte del corpus del acontecimiento de las Huelgas climáticas con el código [2019-09-24_FN_ Pols who]

[50] Esta nota es parte del corpus del acontecimiento de las Huelgas climáticas con el código [2018-11-30_FN_Thousands of]

[51] Esta nota es parte del corpus del acontecimiento de las Huelgas climáticas con el código [2019-08-18_FN_Climate activist]

[52] El surgimiento y fortalecimiento de este grupo en particular se relaciona también con el siguiente acontecimiento discursivo: *Green New Deal*.

y perfiles de los activistas de varias partes del mundo (Sengupta, 2019b; Warzel, 2019)–con particular énfasis en los estadounidenses–, y otorgaron espacio en su sección de columnas y ensayos invitados para que los activistas mismos publicaran diversas piezas en el marco de las manifestaciones (Margolin, 2019; Thunberg et al., 2021[53]). Señalaron la edad y el género de los y las activistas –en su mayoría mujeres jóvenes– en contraposición con los diplomáticos, líderes políticos y negociadores climáticos varios –hombres con edad promedio de 60 años– (Sengupta, 2019d; Sengupta, 2021). También criticaron los ataques de la derecha hacia Greta Thunberg y otros activistas, tildándolos de vacíos moral e intelectualmente (Zraick, 2019).

Sin embargo, una pieza en particular me llamó la atención en términos del rango de 'lo decible' en este medio. Christopher Caldwell (2019) contrapone la urgencia de las demandas de las juventudes climáticas con la esencia misma de la democracia, que suele necesitar 'paciencia' para esperar a ver cómo se desenvuelven las cosas, así como apertura al diálogo y balance. Se une a otras críticas que alegan la ingenuidad de una adolescente de 16 años, porque no ha aprendido mucho de la vida y no sabe que *incluso* los científicos del IPCC pueden pecar de tener intereses propios o cometer errores humanos.

The Guardian

Al igual que *The New York Times*, el medio inglés tiene columnas de las caras más visibles de los grupos de juventudes climáticas, de países del norte global (Thunberg et al., 2021; Thunberg and 46 youth activists, 2019[54]), como Suecia (Thunberg, 2019), Reino Unido, Alemania, Bélgica, Escocia, Estados Unidos (Villaseñor, 2019) y Australia (Albrecht et al., 2018; Abhayawickrama, 2021). Como es de esperarse, hay un énfasis mucho mayor en la organización europea (Sutton, 2021), particularmente en el Reino Unido (Guardian readers y Obordo, 2019; Taylor, M., 2019b; Thunberg y Taylor, 2019), donde se vincula este acontecimiento discursivo con las disputas en el sector educativo por la enseñanza de la ciencia y de la ciencia del cambio climático (Watts, 2019b[55]; Doward, 2019; Isham y

[53] Esta nota es parte del corpus del acontecimiento de las Huelgas climáticas con el código [2021-08-19_NYT_ This is]

[54] Esta nota es parte del corpus del acontecimiento de las Huelgas climáticas con el código [2019-03-15_TG_Think we]

[55] Esta nota es parte del corpus del acontecimiento de las Huelgas climáticas con el código [2019-02-21_TG_Teachers to]

Smithey, 2019). También abordan las demandas de niños y jóvenes a gobiernos y otras acciones legales por el incumplimiento de proteger a las futuras generaciones (Morton, 2021).

Los editoriales de *The Guardian* demuestran su apoyo por las acciones llevadas a cabo por los jóvenes para la exigencia del cumplimiento de los compromisos climáticos (Monbiot, 2019; The Editorial Board, 2019b). Además, circulan cartas firmadas por académicos, médicos y docentes en apoyo de las huelgas climáticas, instando a los adultos a acompañar a las juventudes climáticas (Taylor, M. 2021a; *«Doctors against Climate Catastrophe»,* 2019[56]; Cox, 2019; «School Climate Strike Children's Brave Stand Has Our Support», 2019[57]). También señalaron la criminalización de las protestas en el mundo en favor de la acción climática (Taylor, M. 2021a).

Se publicaron textos de géneros de opinión que van más allá de una columna –que incluso podrían catalogarse como ensayos filosóficos– sobre sobre la responsabilidad política con las nuevas generaciones (Taylor, A., 2019) y sobre la capacidad de las protestas de desestabilizar las relaciones de poder (Solnit, 2019a). Algunas columnas abordan explícitamente la imposibilidad de la coexistencia del capitalismo con la reducción sostenida de emisiones (McDuff, 2019), con una perspectiva de justicia social, para frenar las consecuencias más catastróficas del cambio climático.

El País

Por último, en la cobertura de *El País* sobre las huelgas climáticas está mucho más centrada en la figura de Greta Thunberg que los otros medios analizados (González, E. 2019; Rosado (ONGAWA), 2019[58]). Se le llama el 'emblema de la batalla climática' y 'la Niña del Clima' (De Querol, 2019). En las notas que reportan algunas de las huelgas mundiales multitudinarias, sostienen que las personas 'asumen el grito de Greta Thunberg' frente a la crisis climática (Plenelles et al., 2019) o que 'América Latina se hace eco del grito de protesta de Greta Thunberg' (Camhaji, 2019). A los y las activistas africanos –un continente que ya siente los efectos devastadores del cambio climático– les llaman los 'gretas' de África (González, P., 2019).

---

[56] Esta nota es parte del corpus del acontecimiento de las Huelgas climáticas con el código [2019-06-27_TG_Doctors call]

[57] Esta nota es parte del corpus del acontecimiento de las Huelgas climáticas con el código [2019-02-13_TG_School climate]

[58] Esta nota es parte del corpus del acontecimiento de las Huelgas climáticas con el código [2019-03-01_EP_ Aprendiendo de]

Al igual que algunos de los otros medios, *El País* se muestra a favor de las huelgas u otras formas de manifestar inconformidad por la inacción climática. También presentan como acontecimientos mediáticos diversas cartas firmadas por científicos, por 'personalidades de la ciencia y la cultura' (*Cambio climático: 500 personalidades de la ciencia y la cultura firman un manifiesto por el clima: "Es cuestión de supervivencia" | Sociedad | EL PAÍS*, 2019; Planelles, 2019c; Carbajosa, 2019[59]), por ecologistas, sindicatos y escritores (Planelles, 2019c). Sin embargo, a diferencia de *The New York Times* y *The Guardian*, no otorgaron espacios para que los organizadores de movimientos sociales y activistas amplificaran sus voces directamente.

Aunque estos aspectos vayan a desarrollarse con mucho más detalle en el capítulo V, en *El País* hay una disputa por la esperanza y por la determinación de cuáles son las medidas reales y efectivas para mitigar el cambio climático. La existencia en sí misma del cambio climático y sus causas antropogénicas son un piso común en todas las piezas revisadas en el proceso de construcción del corpus.

3.4 *Green New Deal* y *European Green Deal*

El *Green New Deal* (GND) fue una propuesta de ley presentada por los demócratas Alexandria Ocasio-Cortez y Ed Markey en 2018 (Friedman, 2019a), que implicaría una movilización a 10 años para reformar diversos sectores de la economía estadounidense con el objetivo de lograr la neutralidad de carbono –es decir, que las emisiones de dióxido de carbono se limiten a lo que la Tierra puede absorber, por ejemplo, a través de los árboles o los océanos–, particularmente en la generación de energía, a través de transicionar de los combustibles fósiles a las energías renovables. Esta propuesta de ley fue impulsada por el grupo de jóvenes activistas *Sunrise Movement* (Stephens, 2019), que forma parte de los grupos mencionados en el acontecimiento discursivo de las huelgas climáticas.

Estas medidas también están ligadas en la reducción de la desigualdad económica. El nombre de la propuesta alude al conjunto de políticas de F.D.R. Roosevelt (*New Deal*) que buscó transformar la economía estadounidense en tiempos de la Gran Depresión para generar empleos que modernizaran la infraestructura pública (Schallhorn, 2019; Holden y Gambino, 2019; Pellicer, 2020). En este mismo renglón, una de las cosas que se disputa en el *Green New Deal* es la relación del cambio climático con otros asuntos, como la inequidad racial y la desigualdad económica, cuya solución se propone en parte

[59] Esta nota es parte del corpus del acontecimiento de las Huelgas climáticas con el código [2019-03-12_EP_ 12.000 científicos]

a través de la generación de empleos (Holden, 2018[60]). Aunque en este acontecimiento discursivo empiezan a surgir algunos hilos relacionados con la perspectiva de género, esto es mucho más evidente en el *American Jobs Plan* –que será desarrollado más adelante–, donde se disputa la definición de infraestructura, particularmente con respecto a la 'infraestructura suave' o trabajo de cuidados, que son realizados en su mayoría por mujeres.

La relación con la inequidad racial y la desigualdad económica se vincula con los efectos diferenciados que tienen las consecuencias del cambio climático sobre diferentes grupos poblacionales (Bokat-Lindell, 2019[61]). Por lo general, las personas con mayores índices de pobreza enfrentan mayores riesgos ambientales, relacionados con la contaminación, la falta de espacios verdes para mitigar el aumento en las temperaturas –las ondas de calor son uno de los eventos climáticos exacerbados por el cambio climático que ha tenido más víctimas fatales a la fecha–, el aumento del nivel del mar, etcétera. En el caso particular de Estados Unidos, los asentamientos con mayor porcentaje de población latina, negra, indígena o de otras minorías raciales están históricamente expuestos a más contaminantes, en parte como vestigio de los procesos de zonificación discriminatorios. Por lo tanto, la propuesta de legislación incluyó aspectos como acceso universal a la salud, garantía de empleo y educación superior gratuita. También planteaba la destinación de recursos específicos para estas comunidades (Goldberg, 2020).

En el corazón de la construcción discursiva del *Green New Deal* está la disputa por las soluciones al cambio climático (Friedman y Thrush, 2019[62]; Douthat, 2019; Stephens, 2019; The Editorial Board, 2019a[63]; Monge, 2019; Aronoff, 2019a[64]; Varoufakis y Adler, 2019; Harvey y Rankin, 2020[65]; Rifkin,

---

60 Esta nota es parte del corpus del acontecimiento del *Green New Deal* y el *European Green Deal* con el código [2018-12-29_TG_What is]

61 Esta nota es parte del corpus del acontecimiento del *Green New Deal* y el *European Green Deal* con el código [2019-09-03_NYT_ Do We]

62 Esta nota es parte del corpus del acontecimiento del *Green New Deal* y el *European Green Deal* con el código [2019-02-07_NYT_Liberal Democrats]

63 Esta nota es parte del corpus del acontecimiento del *Green New Deal* y el *European Green Deal* con el código [2019-02-23_NYT_ The Green]

64 Esta nota es parte del corpus del acontecimiento del *Green New Deal* y el *European Green Deal* con el código [2019-03-27_TG_The Republican]

65 Esta nota es parte del corpus del acontecimiento del *Green New Deal* y el *European Green Deal* con el código [2020-03-09_TG_What is]

2019). Aunque esta legislación no fue específica en términos de políticas públicas –fue un documento breve, de 14 páginas– colocó sobre la mesa el debate sobre en qué consiste 'actuar' sobre el cambio climático y cuál es el nivel de urgencia –y, por lo tanto, cuánto se está dispuesto a pagar o sacrificar para evitar las consecuencias más letales del cambio climático (Leonhardt, 2019[66])–. La configuración política del gobierno estadounidense en el momento en el que se propuso esta ley es relevante para su intelección, ya que fue durante la presidencia de Trump –cuyas opiniones y posturas sobre el cambio climático se atisbaron en el acontecimiento discursivo de las elecciones de 2016–, y tanto el Senado como la Cámara de Representantes estaban controlados por el Partido Republicano (Friedman, T.L., 2019[67]). Por lo tanto, era sumamente improbable (básicamente imposible) que esa legislación pasara. Cuando se presentó, la reacción republicana no se hizo esperar. Acusaron a los demócratas de ser socialistas que querían prohibir el tráfico aéreo, quitarles sus automóviles a los ciudadanos y limitar las hamburguesas que podía comer cada persona (Friedman, 2019a; McElwee y Ngu, 2019[68]). También apelaron a que este plan arruinaría la economía estadounidense y elevaría los precios de la energía para los más pobres (Spencer, 2019[69]).

Sin embargo, puede entenderse como una declaración de principios y objetivos del Partido Demócrata. Dentro del Partido Demócrata, el GND marcó un momento importante en la escisión entre distintas facciones: la izquierda radical o progresista, encarnada en la figura de la representante de Nueva York Alexandria Ocasio-Cortez –quien centró su campaña electoral en el cambio climático y el GND– y en Bernie Sanders, y demócratas de centro –quienes se preguntaron sobre la factibilidad y financiamiento del GND– (Rich, 2019). La apuesta fundamental del GND, en cualquiera de sus versiones, es que vale la pena invertir grandes cantidades de recursos para hacer frente al cambio climático, tanto en términos de de mitigación como de adaptación (Friedman, 2019a; Friedman y Thrush, 2019; Rich, 2019; The

[66]Esta nota es parte del corpus del acontecimiento del *Green New Deal* y el *European Green Deal* con el código [2019-04-09_NYT_The Problem]

[67] Esta nota es parte del corpus del acontecimiento del *Green New Deal* y el *European Green Deal* con el código [2019-01-08_NYT_The Green]

[68] Esta nota es parte del corpus del acontecimiento del *Green New Deal* y el *European Green Deal* con el código [2019-03-27_NYT_ People Actually]

[69] Esta nota es parte del corpus del acontecimiento del *Green New Deal* y el *European Green Deal* con el código [2019-03-09_FN_Ocasio-Cortez's]

Editorial Board, 2019a; Rifkin, 2019). Estas grandes cantidades, finalmente, serían menores que las consecuencias económicas catastróficas de los peores escenarios del cambio climático.

Aunque el GND nunca se llevó propiamente a votación –y, por lo tanto, no tuvo efectos vinculantes–, impulsó que el *issue* del cambio climático estuviera en el centro de las elecciones primarias posteriores del Partido Demócrata en 2019 (Bokat-Lindell, 2019). Además, colocó el escenario de disputa sobre el cambio climático en las elecciones generales de 2020 (Krugman, 2018). El Plan de Infraestructura de Biden, planteado desde su campaña en las elecciones para elegir al candidato de su partido, no puede leerse sin este antecedente, pues influyó en las posiciones de los sujetos en los debates al interior del partido para votar por la legislación emblemática de Biden.

El *Green New Deal* tiene su contraparte europea, el *European Green Deal*, que es una serie de acuerdos a nivel de la Unión Europea para alcanzar la neutralidad de carbono en 2050 sin reducir la prosperidad y aumentando la calidad de vida de las personas (Harvey y Rankin, 2020). Fue propuesta por Ursula von der Leyen, presidenta de la comisión europea, en 2019 y consta de una serie de legislaciones y regulaciones para convertir varios sectores (producción de energía, alimentación, movilidad, construcción, entre otros) en versiones de bajo carbono (von der Leyen y Hoyer, 2021). También implicaría la evaluación de la inversión de básicamente todos rubros de la Unión Europea para que tengan una perspectiva de beneficio al medio ambiente. *The Guardian* y *El País* mencionan versiones de 'pactos verdes' discutidos en la legislación nacional, tanto de Reino Unido (Taylor, M., 2019c; Hickel, 2019) como de España (Monge, 2019).

Fox News

La construcción de *Fox News* del acontecimiento discursivo del GND parte de la premisa de que el cambio climático está ocurriendo, pero sus causas y sus consencuencias quedan desdibujadas. Todas las notas revisadas para la construcción del corpus lo consideran una mala propuesta que busca avanzar otras agendas progresistas o de izquierda (Schallhorn, 2019; Thiessen, 2019; Halon, 2019[70]; Haskins, 2019) que terminarán por hacer daño a la economía (Bastardi, 2019) a través de un exceso en el gasto público. Acusan a la facción del Partido Demócrata que impulsa esta iniciativa de matar los empleos, el ganado y las aerolíneas. También vinculan el plan con el aumento en los precios de la energía, que tendría consecuencias negativas sobre todo para las clases bajas (Spencer, 2019), y en el aumento de

[70] Esta nota es parte del corpus del acontecimiento del *Green New Deal* y el *European Green Deal* con el código [2019-09-24_FN_David Webb]

impuestos. Enfatiza la inestabilidad de la energía solar o eólica y colocan sobre la mesa el tema de la independencia energética en el marco de la seguridad nacional (Halon, 2019). Las soluciones que ofrece el GND resultan incluso peores que el problema mismo del cambio climático (Kaplan, 2021[71]), porque además no tendrían un impacto medible en el aumento progresivo de la temperatura promedio del planeta a pesar de ser un plan tan drástico, poco realista y costoso (McKelway, 2019[72]). Por otra parte, hay una constante ridiculización de la congresista neoyorquina Alexandria Ocasio-Cortez (Wulfsohn, 2019a), impulsora del GND y autodenominada socialista (Re, 2019[73]; Thiessen, 2019; Wulfsohn, 2019b; Wulfsohn, 2019c). Sostienen que no sabe sobre ciencia climática ni sobre economía (Musto, 2020[74]).

Las disputas que *Fox News* coloca sobre la mesa en la construcción de este acontecimiento discursivo se relacionan sobre todo con el papel del gobierno. Abogan por un gobierno pequeño y se oponen a las regulaciones porque limitan e inhiben el crecimiento económico. De hecho, la inclusión del GND como acontecimiento discursivo surgió a partir de una aproximación exploratoria con la construcción de *Fox News* sobre el cambio climático en el periodo de análisis propuesto, pues hay una polarización e hiperbolización sobre las maneras de hacer frente al cambio climático en esta coyuntura. Aunque se profundizará mucho más en los capítulos posteriores, *Fox News* se asume a sí mismo como un sujeto que se 'atreve' a decir lo que la hegemonía progresista coloca como indecible (Bastardi, 2019).

The New York Times

The New York Times plantea un enfoque económico sobre el GND, en el que hay un cierto énfasis en la posibilidad de 'adaptar' el modelo económico neoliberal ante los nuevos retos impuestos por el cambio climático a través de la innovación tecnológica y el libre mercado (Krugman, 2018; Rattner,

[71] Esta nota es parte del corpus del acontecimiento del *Green New Deal* y el *European Green Deal* con el código [2020-04-21_FN_Dems' Green]

[72] Esta nota es parte del corpus del acontecimiento del *Green New Deal* y el *European Green Deal* con el código [2019-02-22_FN_Green New]

[73] Esta nota es parte del corpus del acontecimiento del *Green New Deal* y el *European Green Deal* con el código [2019-02-25_FN_Green New]

[74] Esta nota es parte del corpus del acontecimiento del *Green New Deal* y el *European Green Deal* con el código [2020-02-14_FN_Dan Crenshaw]

2019; Lovins y Nanavatty, 2019[75]). Algunos columnistas lo colocan como una oportunidad para Estados Unidos de permanecer como líderes económicos a través de asegurar su lugar en la generación de energía desde fuentes renovables en un mercado global. Estos aspectos se vinculan con una orientación –que incluso podría leerse como nacionalista– hacia la seguridad nacional, la resiliencia y el crecimiento económico para Estados Unidos a través del libre mercado (Friedman, T. L., 2019). Incluso, en términos de las relaciones internacionales globales, plantean el liderazgo estadounidense en energías renovables como una manera de hacer frente a 'petro-dictadores' en el mundo (Friedman, T.L., 2019). Además, argumentan que desde esta perspectiva del libre mercado –es decir, a través de impuestos (especialmente a las emisiones de dióxido de carbono) y otras fuerzas de mercado en vez de control y regulaciones gubernamentales (Krugman, 2018)– puede encontrarse el apoyo de conservadores para tener la suficiente fuerza política para llevar a cabo iniciativas en una línea similar al GND.

Otra característica de la manera en la que *The New York Times* construye el acontecimiento discursivo del GND es desde la tensión entre la economía y la política, por ejemplo, a través de la ventaja económica de los impuestos de carbono y su poca factibilidad política (Krugman, 2018). Una de las arquitectas del GND, Rhiana Gunn-Wright, aparece en la cobertura del medio hablando de estos impuestos como una perspectiva que no toma en cuenta asuntos de clase y desigualdad económica. Como mencioné en la descripción general de este acontecimiento discursivo, parte de lo que se disputa es la relación del cambio climático con otros asuntos, como los efectos diferenciados del cambio climático en comunidades racializadas, inmigrantes, desindustrializadas, rurales, pobres, mujeres, personas de la tercera edad, personas en situación de calle y personas con dicapacidades (Goldberg, 2020; Bokat-Lindell, 2019). La propuesta política del marco del GND tomaba en cuenta esta relación del cambio climático con otros asuntos, pero también la relación del cambio climático (y el carácter abstracto de las discusiones sobre emisiones de dióxido de carbono) con otros problemas ambientales como la contaminación del aire y del agua.

En cuanto a la tensión inherente entre republicanos y demócratas, que permea gran parte de la discusión política en Estados Unidos, *The New York Times* vincula la factibilidad política de una legislación como el GND con los ataques de la derecha y el Partido Republicano, a quienes acusan de

[75] Esta nota es parte del corpus del acontecimiento del *Green New Deal* y el *European Green Deal* con el código [2019-04-18_NYT_ A Market]

tener una máquina de propaganda que coptó la narrativa del GND como una 'lista de deseos socialista', sin una respuesta unificada de los progresistas (Douthat, 2019; Klein, 2021). También describen al Partido Republicano en una guerra total 'con el método científico, los hechos científicos y la realidad' (Rich, 2019). El medio publica una serie de referencias a encuestas a los votantes para contrastar la postura del Partido Republicano con lo que la población piensa acerca del GND (McElwee y Ngu, 2019). Sin embargo, *The New York Times* también colocó como parte de su discurso mediático a las facciones del Partido Republicano que se alejan del negacionismo climático propio de su partido (Friedman, 2019b). Como parte de la disputa por las soluciones al cambio climático, algunos congresistas y senadores republicanos plantean propuestas desde la economía neoliberal. *The New York Times* advierte sobre el posible oportunismo de reconfigurar políticas públicas y prioridades como 'políticas climáticas' como una manera de acceder a lo 'decible' del *mainstream* de la política progresista estadounidense.

Por otra parte, el *Green New Deal* estuvo mucho más incrustado en la cobertura de las elecciones de 2020 que en otros medios (Bokat-Lindell, 2019). Trump aplaudió de cierta manera la existencia del GND como una posibilidad de basar su campaña electoral en criticarlo y oponerse a él. *The New York Times* atribuyó la presencia del cambio climático en los debates electorales y en las elecciones en general al GND, sobre todo en comparación con el espacio que ocupó el cambio climático en los comicios de 2016. Incluso enmarcó al GND como una provocación más que como una política pública.

En la construcción discursiva a cargo de *The New York Times* se plantea un disenso sobre las particularidades del GND (Douthat, 2019; Rattner, 2019; Rich, 2019), en términos de sus elementos más concretos si se convirtiera en política pública. Hay un consenso sobre la urgencia de acciones drásticas para hacer frente al cambio climático, pero algunas piezas del medio coinciden con las líneas generales de los críticos al GND, particularmente en términos de los daños a la economía desde el planteamiento de Alexandria Ocasio-Cortez (Douthat, 2019; Rattner, 2019) . Otros sujetos abogan por inversión para la investigación y generación de soluciones tecnocientíficas para el cambio climático, como el secuestro o captura de carbono, desde una perspectiva mercantilista abordada párrafos arriba.

The Guardian

The Guardian construye el acontecimiento discursivo del *Green New Deal* a través de una visión internacional de la política estadounidense (Holden y Gambino, 2019). Establece una relación mucho más explícita entre el carácter progresista del enfoque del GND con otros elementos distintos al

cambio climático que se agrupan en la misma plataforma (Editorial, 2019[76]; Milman, 2019; Solnit, 2019a), particularmente lo que se relaciona con las acciones para favorecer a grupos vulnerables en términos de exposición a contaminación, alimentación, acceso a la salud, vivienda, transporte y educación (Laughland y Lakhani, 2019). En la tensión republicanos-demócratas, mencionan que el electorado estadounidense apoya la iniciativa (con 81% de las personas, más que las encuestas que presentó *The New York Times*), por lo que el rechazo del Partido Republicano demuestra lo alejados que están de sus votantes (Aronoff, 2019b). Recurren a la ciencia para coincidir hasta cierto punto con la propuesta del *Green New Deal*, aludiendo a la necesidad de una transición rápida y profunda de todos los aspectos de la sociedad, recomendada por el IPCC, para hacer frente al cambio climático (Hickel, 2019). Ante el panorama político partidista de 2018, *The Guardian* recoge la poca posibilidad de que esa legislación se aprobara; sin embargo, lo plantea como algo que podría sentar las bases para legislación futura (Editorial, 2019a).

Este medio señala la serie de lagunas en la propuesta que podrían implicar que se continúen extrayendo y quemando combustibles fósiles, según denuncian grupos activistas (Holden, 2019). También hay una desnaturalización del neoliberalismo como sistema económico, como una posibilidad de imaginar otras maneras de organización económica y política que sean más compatibles con una reducción de emisiones de gases de efecto invernadero para evitar las consecuencias más catastróficas del cambio climático (Solnit, 2019a). En el acontecimiento comentado –a través de columnas de opinión que exploran las implicaciones del GND–, rastrean las causas del cambio climático hasta las tensiones históricas en la relación sociedad-naturaleza (Aronoff, 2019b). Argumentan que, bien diseñada, una política como el *Green New Deal* podría contribuir mucho a corregir la relación de la humanidad con la naturaleza no-humana (Aronoff, 2019b).

Por fuera de la política estrictamente estadounidense, *The Guardian* habla acerca de cómo otros países han propuesto versiones del *Green New Deal,* entre ellos, Reino Unido (Elliot, 2020[77]; Taylor, M., 2019c; Hickel, 2019; Greene, 2021). Apuntan que, a pesar de este esfuerzo colectivo, hay demasiada fragmentación y falta una estrategia para coordinar las campañas a nivel global (Varoufakis y Adler,

[76] Esta nota es parte del corpus del acontecimiento del *Green New Deal* y el *European Green Deal* con el código [2019-05-12_TG_The Guardian]

[77] Esta nota es parte del corpus del acontecimiento del *Green New Deal* y el *European Green Deal* con el código [2020-05-28_TG_The world]

2019). Por lo anterior, una de sus columnas de opinión propone una versión internacional del GND. Otras piezas periodísticas hablan acerca de redes que buscan justamente esa articulación internacional, por ejemplo la *Global Alliance for a Green New Deal,* que incluye a funcionarios públicos de 19 países (Harvey, 2021a).

Con respecto al *European Green Deal* (EGD), *The Guardian* destaca las declaraciones de sujetos como Ursula von der Leyen, presidenta de la Comisión Europea, sobre la importancia de tener ambición en la transformación de múltiples aspectos de la economía europea para convertirla a una baja en carbono sin reducir la prosperidad y mejorando la calidad de vida de las personas. Detalla los mecanismos políticos para la evaluación del impacto climático de los presupuestos destinados desde la Comisión Europea, así como el origen de dicho financiamiento (Harvey y Rankin, 2020). También hace prospecciones sobre diferentes políticas específicas en términos de qué tanto contribuyen a que distintos países europeos cumplan los compromisos de los Acuerdos de París. Reúne las críticas que se han hecho al EGD, incluyendo la posibilidad de que los políticos populistas capitalicen el descontento generado por las políticas ambientales (Varoufakis y Adler, 2020). En términos de la política propiamente británica, *The Guardian* relata la serie de disputas internas en Reino Unido que han obstaculizado la concretización de políticas públicas climáticas efectivas (Taylor, M., 2021b). También plantean la posibilidad de que la acción 'radical' para frenar las emisiones de gases de efecto invernadero se haya vuelto mucho más decible en 2018, en comparación con 2008, que fue la primera vez que se planteó algo como el *Green New Deal* (Elliot, 2020). En este renglón, el análisis será mucho más específico una vez que desarrolle los ejes analíticos.

El País

Por último, *El País* ha tenido un enfoque economicista, como en acontecimientos discursivos anteriores (Sánchez, 2019[78]), en parte similar al planteado por *The New York Times* para el *Green New Deal*. Por ejemplo, para hablar del GND hace eco de expresiones como '*keynesianismo verde'* para referirse al impulso del sector público en las inversiones necesarias para la transformación del modelo económico hacia un crecimiento sostenible (Martín Carretero, 2019[79]). A diferencia de *The Guardian*,

[78] Esta nota es parte del corpus del acontecimiento del *Green New Deal* y el *European Green Deal* con el código [2019-12-04_EP_ La ambición]

[79] Esta nota es parte del corpus del acontecimiento del *Green New Deal* y el *European Green Deal* con el código [2019-05-14_EP_El Green]

no hay un extrañamiento del crecimiento económico, sino que se asume como deseable y lo que se disputa es el tipo de crecimiento más adecuado con los retos que implica el cambio climático. Enfatiza la inversión en la acción climática por parte del Banco Europeo de Inversiones (BEI) –así como otros bancos y fondos de inversión– para financiar 'proyectos verdes' (von der Leyen y Hoyer, 2021). También establece una relación de las movilizaciones climáticas en España con el impulso a legislaciones climáticas en el marco de la discusión del GND en Estados Unidos, entre otros paralelos en el desarrollo económico estadounidense y español, por ejemplo, relacionados con la Segunda Guerra Mundial (Monge, 2019).

La acción climática, además de plantearse como un asunto urgente, se coloca como una buena inversión para la innovación tecnológica y el crecimiento económico. En la disputa por el papel de los estados en las soluciones al cambio climático, *El País* lo propone como un pequeño empujón para cambiar la dirección de los mercados, quienes tendrán el mayor peso para los cambios necesarios (L.D.F., 2019[80]). El pacto verde, además de una política ambiental, se plantea en términos de necesidades económicas y geopolíticas (von der Leyen, 2019[81]). En Europa, los 'perdedores' –y, por lo tanto, quienes ponen más resistencia a los cambios– en la transición hacia economías bajas en carbono son los países del este, quienes han mostrado su oposición si no hay fondos para la reconversión para compensar la transicicón a una economía libre de combustibles fósiles. El medio español también relaciona este acontecimiento discursivo con las huelgas climáticas.

En términos de la política estadounidense (en cuya coyuntura del GND se enmarcan las discusiones sobre las inversiones 'verdes' en Europa), *El País* coloca al GND como algo controversial pero atrevido que se ha propuesto desde Estados Unidos ante la declaración del cambio climático como el principal riesgo a mediano plazo para la economía, según un informe del Fondo Monetario Internacional (FMI) (Guimón, 2019a[82]). En la misma línea, *El País* también coloca una alianza explícita entre Greta Thunberg y Alexandria Ocasio-Cortez (Estefanía, 2019) e, incluso, con los informes del IPCC (Rifkin,

[80] Esta nota es parte del corpus del acontecimiento del *Green New Deal* y el *European Green Deal* con el código [2019-12-07_EP_ El futuro]

[81] Esta nota es parte del corpus del acontecimiento del *Green New Deal* y el *European Green Deal* con el código [2019-12-10_EP_Cambio climático]

[82] Esta nota es parte del corpus del acontecimiento del *Green New Deal* y el *European Green Deal* con el código [2019-04-09_EP_El cambio]

2019). En el contexto de las elecciones presidenciales de 2020, explora el reto de Biden para navegar una imagen de candidato moderado, con la presión de la facción de izquierda demócrata (Planelles y Sandoval, 2020). Este reto podrá comprenderse con más profundidad en el contexto del siguiente y último acontecimiento discursivo.

3.5 Agenda legislativa en la presidencia de Joe Biden

Desde su campaña en la elección primaria de 2020 (Holden, 2020a; Holden, 2020b; Glueck y Friedman, 2021), el demócrata Joe Biden cuestionó la supuesta contraposición entre la mitigación y adaptación al cambio climático, y el cuidado de la economía y la generación de empleos (Davenport et al., 2021a; Holden, 2020b). Este aparente conflicto irresoluble con frecuencia es empleado por la derecha (y, en el caso de Estados Unidos, el Partido Republicano) para justificar la inacción climática, argumentando que las acciones orientadas a la mitigación al cambio climático serán desastrosas para la economía y que se perderán empleos, en particular aquellos relacionados con los combustibles fósiles (Carlson, 2021[83]; Haskins, 2020; Haskins, 2021; O'Brien, 2021; Puzder, 2020; Inhofe, 2021; Steinhouser, 2019). Por ejemplo, una de las promesas de campaña de Trump en 2016 fue la recuperación de la industria y los empleos del carbón a través del desmantelamiento de las normas ambientales implementadas por Obama que buscaban limitar la extracción y quema de combustibles fósiles (Scheiber, 2021).

Esta contraposición se ha desafiado en varios escenarios, pero, por motivos de espacio y enfoque de la presente investigación, no detallaré todas sus aristas. El *Green New Deal* vinculó la acción climática con la inequidad económica y la injusticia racial. En una línea similar, Biden vinculó la lucha contra el cambio climático con la generación de empleos bien pagados, sobre todo para las personas cuyo sustento estaba conectado con las industrias de los combustibles fósiles (Davenport et al., 2021b). Propuso una inversión pública en la infraestructura encarnada en las propuestas de ley *American Jobs Plan* (AJP) y *American Families Plan* (AFP), tanto en la infraestructura física más tradicional –relacionada con carreteras, puentes, tuberías de abastecimiento de agua y conexión a internet de alta velocidad en comunidades rurales (Russonello, 2021a)– como en la llamada 'infraestructura humana' –relacionada con los trabajos de cuidados, las guarderías, el acceso a la educación y a servicios de salud, entre otros

[83] Esta nota es parte del corpus del acontecimiento de la Agenda legislativa de Biden con el código [2021-04-02_FN_Tucker Carlson]

(Bowman, 2021[84])–, respectivamente (Gambino, 2021c[85]). Estas propuestas se agruparon en la plataforma *Build Back Better*, que apostó por una recuperación económica sustentable y baja en carbono posterior a la pandemia por Covid19 (Tankersley, 2021c). Además de esta plataforma, Biden propuso una aproximación a la lucha contra el cambio climático a través de todas las instancias (Astor, 2021; Milman, 2021c); es decir, imbricar al cambio climático en todas las políticas y agencias: educación, salud, economía, etcétera.

Sin embargo, la agenda legislativa propuesta por Biden como la columna vertebral de su presidencia sufrió una serie de modificaciones como parte de los intentos por convertir el proyecto en ley (Cochrane, 2021a; Cochrane, 2021b; Cochrane, 2021d; Davenport y Friedman, 2021a). La configuración partidista del poder legislativo estadounidense es un un elemento contextual importante para la comprensión de este acontecimiento discursivo. El Partido Demócrata tiene mayoría tanto en la Cámara de Representantes (con 221 congresistas *versus* 208 republicanos) como en el Senado (donde están divididos 50 senadores demócratas y 50 senadores republicanos, con el voto de la vicepresidenta Kamala Harris como desempate). También es relevante colocar en el contexto político el filibustero, que requiere que la legislación tenga 60 votos del Senado para ser aprobada, en vez de una mayoría simple de 51 votos. Existe otro mecanismo llamado reconciliación que permite burlar el filibustero para cierto tipo de legislación presupuestaria, en la que sólo se necesita una mayoría simple, que el Partido Demócrata técnicamente podría obtener en el Senado (Gambino, 2021b).

El *American Jobs Act* fue propuesto en marzo de 2021 y constaba en una inversión de 2.3 trillones de dólares, pero no consiguió los suficientes votos para convertirse en ley (The Editorial Board, 2021a[86]). Algunos elementos, relacionados únicamente con la infraestructura física en un sentido clásico –carreteras, puentes, aeropuertos, etc.– pasaron a ser parte de un nuevo plan, titulado *Infrastructure Investment and Jobs Act*. Con serias modificaciones a la propuesta original, obtuvo apoyo de ambos partidos (Tankersley y Cochrane, 2021) y Biden lo firmó como ley en noviembre de 2021 (Cochrane

[84] Esta nota es parte del corpus del acontecimiento de la Agenda legislativa de Biden con el código [2021-04-06_TG_ Biden's infrastructure]

[85] Esta nota es parte del corpus del acontecimiento de la Agenda legislativa de Biden con el código [2021-10-21_TG_ 'No more]

[86] Esta nota es parte del corpus del acontecimiento de la Agenda legislativa de Biden con el código [2021-02-06_NYT_ The Task]

et al., 2021). A pesar de los aspectos que se perdieron durante la negociación, el *Infrastructure Investment and Jobs Act* fue un reconocimiento sin precedentes de la existencia del cambio climático en las filas de los congresistas y senadores republicanos (Davenport y Flavelle, 2021[87]; Flavelle, 2021b). Sin embargo, se centró en la resiliencia de la infraestructura física para su adecuación a los escenarios de eventos climáticos extremos (Victor et al., 2021[88]; Flavelle et al., 2021) –es decir, de adaptación al cambio climático– en vez de la reducción de emisiones de gases de efecto invernadero –es decir, la mitigación del cambio climático–.

La mayoría de las medidas más progresistas (Cochrane, 2021b) –algunas relacionadas con la mitigación y adaptación al cambio climático, pero la casi todas relacionadas con el fortalecimiento del Estado de bienestar en cuanto al aumento del salario mínimo, servicios de guarderías, educación superior gratuita, etcétera– pasaron a ser parte de otro esfuerzo legislativo, que llevó el nombre de la iniciativa original: *Build Back Better Act* (Cochrane y Tankersley, 2021a; Tankersley, 2021b; Cochrane, 2021d). Como estas iniciativas no contaban con apoyo de congresistas o senadores del Partido Republicano, se buscó pasarlas a través del mecanismo legislativo de 'reconciliación' (Olson, 2021c). Sin embargo, la búsqueda de los votos de todos los representantes y senadores del Partido Demócrata evidenció las fracturas intrapartidistas (Davenport y Friedman, 2021b; Weisman & Kanno-Youngs, 2021), particularmente entre el ala más radical y progresista (Flavelle, 2021b)–por ejemplo, quienes propusieron el *Green New Deal* en 2018– y la facción moderada. El primer grupo amenazó con sabotear la aprobación del *Infrastructure Investment and Jobs Act* para ejercer presión para la aprobación de las medidas más progresistas relacionadas con el cambio climático y el Estado de bienestar. El segundo grupo, encarnados en los senadores Joe Manchin de Virginia Occidental y Kyrsten Sinema de Arizona, alegaron que el precio del plan era demasiado elevado y peligroso para el bienestar económico de Estados Unidos (Friedman y Davenport, 2021a[89]; Davenport, 2021a).

[87] Esta nota es parte del corpus del acontecimiento de la Agenda legislativa de Biden con el código [2021-11-06_NYT_ Infrastructure Bill]

[88] Esta nota es parte del corpus del acontecimiento de la Agenda legislativa de Biden con el código [2021-05-14_NYT_ We're Not]

[89] Esta nota es parte del corpus del acontecimiento de la Agenda legislativa de Biden con el código [2021-07-13_NYT_ Amid Extreme]

Joe Manchin se convirtió en un actor sumamente relevante en la oposición a la legislación emblemática de Biden, particularmente desde el frente del cambio climático (Friedman y Davenport, 2021b[90]; Russonello, 2021c; Hertsgaard, 2021). Buena parte del discurso noticioso acerca del senador de Virgina Occidental –sobre todo en *The New York Times, The Guardian* y *El País*– enfatiza sus vínculos con las industrias de combustibles fósiles, particularmente del carbón. Además de ser uno de los pilares económicos de su estado, él personalmente tiene acciones en una empresa intermediaria en la industria del carbón y ha recibido varios millones de dólares de donaciones políticas de la industria. La reticencia de Manchin para unirse al resto del Partido Demócrata para pasar la legislación diluyó muchas de los elementos más poderosos de la propuesta para frenar las emisiones de gases de efecto invernadero, en particular la serie de incentivos y multas para propiciar que los servicios públicos eléctricos usen energía eólica o solar (Davenport, 2021b; Milman, 2021d; Laborde, 2021a). La postura de este senador tiene ecos en los argumentos del Partido Republicano para limitar la acción climática (Monge, 2021), como el rechazo a limitar la exploración y extracción de hidrocarburos en tierras federales, la oposición a la implementación de un impuesto sobre el carbono, y el énfasis tanto en el combate al cambio climático a través de la innovación tecnológica como en la bandera de la independencia energética de Estados Unidos (Krugman, 2021[91]; Russonello, 2021c; Friedman y Davenport, 2021a).

Otro aspecto que fue clave en la discusión sobre esta legislación, y que atraviesa otros acontecimientos discursivos, fue el financiamiento. Como mencioné anteriormente, uno de los argumentos –tanto para el Partido Republicano como para los senadores demócratas que no se unieron al acuerdo intrapartidista– para no pasar la legislación fue el elevado costo en términos de gasto público (O'Brien, 2021; Puzder, 2021; Olson, 2021d; Milman, 2021b; Guimón, 2021). Biden sostuvo que el plan no incrementaría el déficit presupuestario de Estados Unidos porque se pagaría a través de un incremento en los impuestos de la clase alta y las corporaciones, y se comprometió a que no elevaría los impuestos para quienes ganaran menos de 400 mil dólares anuales. Algunos analistas en medios de comunicación colocan el financiamiento en sí como una elemento central de la propuesta, por una parte por las características que debe tener un proyecto de ley para poder ser pasado por los mecanismos de reconciliación presupuestaria, pero también para el uso de incentivos a las energías renovables de

[90] Esta nota es parte del corpus del acontecimiento de la Agenda legislativa de Biden con el código [2021-12-19_NYT_ Manchin Rejects]

[91] Esta nota es parte del corpus del acontecimiento de la Agenda legislativa de Biden con el código [2021-09-03_EP_ Paul Krugman]

manera que no se usen mecanismos como la prohibición de combustibles fósiles (Davenport, 2021c; Lustgarten, 2021). La apuesta de Biden y de quienes impulsaron las diferentes piezas del rompecabezas legislativo es que lo más fiscal y económicamente responsable es hacer frente al cambio climático con todos los recursos posibles (Milman y Walters, 2021).

El marco temporal para las discusiones en el Senado y la urgencia para pasar la legislación estuvieron enmarcados por varias coyunturas. Al ser propuesta en marzo de 2021, y ante los retos específicos que implicaba, se esperaba que se aprobara para el 4 de julio, día de la independencia en Estados Unidos, lo cual no sucedió. Sin embargo, el sentido de la urgencia aumentó considerablemente en octubre, pues en noviembre se celebró la COP 26 en Glasgow donde los países tenían que llevar nuevas promesas de reducción de emisiones. Después de la presidencia de Trump, Biden tenía en juego la credibilidad de su propia administración (Bokat-Lindell, 2020; Bokat-Lindell, 2021b[92]; Tankersley, 2021c; Aronoff, 2021), pero también la de Estados Unidos en la esfera internacional como uno de los líderes impulsando la acción climática (The Editorial Board, 2021b; Friedman, 2021c; Davenport y Friedman, 2021a; Friedman et al., 2021).

Cuando terminó la COP en Glasgow y la legislación no se había aprobado –aunado con los resultados electorales en dos estados donde el Partido Demócrata ganaba holgadamente (Nueva Jersey y Virginia)–, el temor por la falta de avances se volcó hacia las elecciones intermedias de noviembre de 2022, cuando el Partido Demócrata podría perder las mayorías tanto en el Congreso como en el Senado (Davenport et al., 2021b). Al igual que durante la administración de Trump, esto dificultaría (o problablemente imposibilitaría) que se pasara legislación climática (Manjoo, 2021). Ante este escenario, varios de los medios –en especial *The Guardian* y *The New York Times*– recogieron las advertencias científicas, por ejemplo, las del informe del IPCC publicado en agosto de 2021 (Rogers y Macur, 2021), sobre la corta ventana de oportunidad para frenar las emisiones de gases de efecto invernadero para evitar los escenarios más catastróficos del cambio climático.

Fox News

En términos similares a como trató otros acontecimientos discursivo, *Fox News* mantuvo un énfasis económico en términos de qué implicaría la implementación de la agenda legislativa climática de Biden y el Partido Demócrata en cuanto a la pérdida de ingresos y empleos (Carlson, 2021; Haskins, 2020;

[92] Esta nota es parte del corpus del acontecimiento de la Agenda legislativa de Biden con el código [2021-07-22_NYT_ Where Is]

Haskins, 2021; O'Brien, 2021; Puzder, 2020; Inhofe, 2021; Steinhouser, 2019). Subrayaron el aumento en la inflación y en el desempleo, así como el incremento en el precio de la energía, que afectaría desmedidamente a las clases bajas (Carlson, 2021; O'Brien, 2021). También resultó un espacio de amplificación de las voces republicanas (Inhofe, 2021; Rubio, 2021) sobre el *American Jobs Plan* y el *American Families Plan,* en la manera en la que fueron planteados en marzo de 2021. Hicieron varias acusaciones de que esta plataforma era una nueva versión 'disfrazada' del *Green New Deal* (Mace, 2021[93]; Olson, 2021a) y que los demócratas habían estirado demasiado el concepto de 'infraestructura' (Mace, 2021; Carlson, 2021) para dar cabida a una agenda de la izquierda y que, más que medidas climáticas, eran mecanismos para 'controlar' la economía (Inhofe, 2021). Reclaman que en la propuesta original más de la mitad del presupuesto era para cosas que no correspondían a proyectos de infraestructura (Olson, 2021b[94]).

The New York Times

The New York Times es el medio con la cobertura más extensa y profunda sobre el presente acontecimiento discursivo entre los medios analizados. En la coyuntura de las discusiones para la aprobación de la(s) ley(es), las políticas climáticas están imbricadas con otras, por lo que están presentes en muchas de las piezas periodísticas, pero con diferente nivel de especificidad. En la mayoría de los casos, sólo se refieren a recortes a los 'ambiciosos programas para abordar el cambio climático', excepto cuando se refieren a las medidas concretas a las que se oponen los senadores demócratas Sinema y Manchin.

A lo largo de las negociaciones en el Senado, *The New York Times* rastrea las implicaciones y sus consecuencias de los distintos puntos que entran y salen de las subsecuentes propuestas de ley (Bhatia y Bui, 2021; Friedman, 2021d). En particular, la oposición de Manchin a los incentivos para la generación de electricidad, en cuanto a servicios públicos, a través de energías renovables (Russonello, 2021c)–uno de los pilares más importantes de la legislación en términos de la reducción de emisiones de gases de efecto invernadero– generó una serie de especulaciones sobre cómo podían plantearse otras regulaciones, legislaciones e incentivos para cumplir con las nuevas promesas de Biden en el

[93] Esta nota es parte del corpus del acontecimiento de la Agenda legislativa de Biden con el código [2021-04-14_FN_Rep. Nancy]

[94] Esta nota es parte del corpus del acontecimiento de la Agenda legislativa de Biden con el código [2021-04-02_FN_Biden's $2T]

marco de la actualización de los compromisos de los Acuerdos de París. En esta misma línea, *The New York Times* construye a Manchin y a Sinema como los sujetos que no permiten la acción climática que los científicos colocan como necesaria y urgente (Friedman y Davenport, 2021b), en particular, a través del último informe del IPCC que enfatiza que esta década es decisiva para evitar las peores consecuencias del cambio climático (Bokat-Lindell, 2021a[95]; Russonello, 2021b; Kanno-Youngs & Tankersley, 2021).

Un aspecto que me llamó la atención sobre la manera en la que *The New York Times* cubrió la primera propuesta del *American Jobs Plan* es que puso sobre la mesa las limitaciones en la posibilidad de reconstruir después de eventos climáticos extremos, pues no todas las comunidades pueden ser salvadas ni resulta rentable reconstruir espacios que serán destruidos periódicamente por huracanes, inundaciones o incendios (Flavelle, 2021a[96]; Victor et al., 2021). Los eventos climáticos extremos, uno de los objetos discursivos elegidos como parte de la propuesta de análisis crítico del discurso en la presente investigación, también fueron un elemento central en el enmarcamiento de la agenda legislativa de Biden para enfatizar la urgencia de la acción climática (Plumer & Choi-Schagrin, 2021).

The Guardian

La construcción de este acontecimiento discursivo por parte de los medios no estadounidenses tiene algunas particularidades interesantes. En primera instancia, el enfoque de *The Guardian* está mucho más centrado en el cambio climático que en los medios estadounidenses, probablemente porque es lo que lo hace un acontecimiento mediático relevante a nivel internacional. Es decir, los desafíos para pasar una ley tan ambiciosa y abarcadora tienen más sentido para audiencias europeas en términos del cambio climático –como algo que tiene consecuencias más allá de las fronteras de los Estados-nación– (Milman

[95] Esta nota es parte del corpus del acontecimiento de la Agenda legislativa de Biden con el código [2021-01-28_NYT_ Can Biden]

[96] Esta nota es parte del corpus del acontecimiento de la Agenda legislativa de Biden con el código [2021-03-31_NYT_ Biden's Climate]

y Gambino, 2021[97]; Milman, 2021f[98]) que las políticas de bienestar social, como el acceso gratuito a educación superior.

Además, al igual que en acontecimientos discursivos anteriores, *The Guardian* coloca a expertos de diversas disciplinas para comentar las consecuencias de las políticas públicas promovidas por Biden. Sobre el papel específico del presidente estadounidense, el medio británico analiza las dificultades que atraviesa en su intención de ser simultáneamente un llamado a la unidad nacional –a través de los acuerdos bipartidistas– y un agente transformador, particularmente en lo relacionado con el cambio climático («'America Is Moving Again'», 2021). También enfatizan las limitaciones del rango de acción de un presidente (Milman, 2021g), a la par de la necesidad e importancia de la acción legislativa[99] ante el posible escenario de tener a un presidente posterior como Donald Trump o algún otro republicano que tenga posturas similares sobre el cambio climático (Milman, 2021a).

The Guardian también aborda el asunto del cambio climático en la presidencia de Biden, a través de esta legislación en particular, como una prueba para ver si el capitalismo democrático puede estar a la altura de las circunstancias de la emergencia planetaria (Editorial, 2021). Plantea la posibilidad de que el neoliberalismo –es decir, la desregulación, el libre mercado y el gobierno pequeño– hayan perdido el monopolio a través de la re-legitimación del poder del gobierno (Observer editorial, 2021[100]). La vinculación del estado de bienestar con las provisiones climáticas se ve como un asunto necesario para la negociación en buena fe de los moderados y progresistas (Gawthorpe, 2021), que a su vez se relaciona con las elecciones de 2022 y la posibilidad del Partido Demócrata de mantener el control en el poder legislativo.

---

[97] Esta nota es parte del corpus del acontecimiento de la Agenda legislativa de Biden con el código [2021-10-18_TG_ 'This is]

[98] Esta nota es parte del corpus del acontecimiento de la Agenda legislativa de Biden con el código [2021-10-28_TG_ Biden plan]

[99] La importancia de la acción legislativa por encima de las órdenes ejecutivas de un presidente, como las que Biden usó para reintegrar a Estados Unidos a los Acuerdos de París y para cancelar el oleoducto XL, radica en que un presidente posterior puede desmontarlas con relativa facilidad, a diferencia de la promulgar una ley.

[100] Esta nota es parte del corpus del acontecimiento de la Agenda legislativa de Biden con el código [2021-04-11_The Observer]

La manera en la que el medio aborda la incertidumbre sobre la aprobación de la ley –y las consecuencias que eso tendría sobre la posibilidad de Estados Unidos, y por consiguiente el mundo, de reducir las emisiones para cumplir con los Acuerdos de París (Lakhani, 2021; Harvey, 2020c)– puede observarse en la relación entre el *Build Back Better Act* y la COP 26 en Glasgow (Milman y Gambino, 2021; Milman, 2021f; Gambino, 2021b), donde se evaluó la ambición de Estados Unidos para aumentar sus compromisos climáticos y la factibilidad de que se generen los mecanismos para cumplirlos. En este sentido, Manchin –y su conexión con las industrias de combustibles fósiles (Graham-Harrison, 2021; Milman, 2021e)– se convierte en actores relevantes en la construcción del acontecimiento internacional noticioso (y posteriormente discursivo) por su oposición a las regulaciones que pretenden acelerar la transición del carbón para la generación de energía eléctrica (Hertsgaard, 2021[101]). Además de las consecuencias físicas, es decir, las toneladas de dióxido de carbono que estarían o no en la atmósfera dependiendo de esta regulación, Manchin juega un papel importante en la forma en la que *The Guardian* coloca las disputas internas de la política estadounidense en el escenario global (Hertgaard, 2021), particularmente en términos de la credibilidad de la administración de Biden en su intento por regresar a ser un líder internacional en materia climática.

El País

Por último, *El País* dedica menos de su cobertura sobre la coyuntura del *American Jobs Plan* y los proyectos subsecuentes a la dimensión del cambio climático en comparación, por ejemplo, con *The Guardian*. Subraya los vericuetos políticos para la aprobación de estas leyes (Mars, 2021a; Sánchez Vallejo, 2021a; Sánchez Vallejo, 2021b; Seisdedos, 2021a[102]) que colocan como urgentes para que el mundo pueda mantener el umbral de aumento de la temperatura en el 1.5ºC acordado en París, por ejemplo, la fragmentación interna del Partido Demócrata (Sánchez Vallejo, 2021b; Mars, 2021b; Guimón, 2021) y el papel particular de Manchin para la obstaculización de la aprobación de los proyectos de ley (Seisdedos, 2021b; Monge, 2021), sobre quien desarrollan sus relaciones con la

[101] Esta nota es parte del corpus del acontecimiento de la Agenda legislativa de Biden con el código [2021-09-30_TG_ Joe Manchin]

[102] Esta nota es parte del corpus del acontecimiento de la Agenda legislativa de Biden con el código [2021-11-05_EP_ Biden logra]

industria de los combustibles fósiles y se refieren a él como 'el político que decide todo' (Mars, 2021c[103]).

Destaca la diferencia en la ambición percibida en Glasgow en la que los países presentaron nuevos objetivos de reducción de gases de efecto invernadero y el futuro menos alentador en Washington (Laborde, 2021b[104]). Colocan como una posible causa de los resultados electorales en Virginia y Nueva Jersey el atasco de las legislaciones emblemáticas de Biden que contribuyeron al desencanto con los votantes. También hablan sobre la presión que diversas empresas ejercieron para movilizar en contra de la agenda legislativa (Krugman, 2021).

Además, otra de las maneras en las que *El País* enmarca estos acontecimientos en el contexto español es a través de la posible participación de empresas españolas en la ejecución de proyectos de infraestructura, particularmente de transporte, distribución y calidad del agua, y energías renovables (Lobillo, 2021[105]).

En la misma línea que en acontecimientos discursivos descritos anteriormente, *El País* hace uso de expertos del sector de finanzas y de la banca para evaluar las consecuencias económicas y financieras de la relación de las políticas de bienestar y redistribución con las políticas de resiliencia climática y reducción de emisiones.

3.6 De los acontecimientos discursivos a los ejes analíticos

A lo largo de este tercer capítulo, recuperé aspectos importantes de los acontecimientos (sociales y discursivos) que construí para esta investigación. Esta manera de abordarlos implica un punto medio entre la descripción y el análisis, pues las decisiones que tomé –en el marco de una investigación con basada en el análisis crítico del discurso y con una estrategia analítica como la que planteo– no sucedieron en un vacío o neutralidad, sino que partieron de mi mirada como investigadora. Es decir,

[103] Esta nota es parte del corpus del acontecimiento de la Agenda legislativa de Biden con el código [2021-11-05_EP_ Joe Manchin]

[104] Esta nota es parte del corpus del acontecimiento de la Agenda legislativa de Biden con el código [2021-11-02_EP_ Estados Unidos]

[105] Esta nota es parte del corpus del acontecimiento de la Agenda legislativa de Biden con el código [2021-05-29_EP_ El plan]

con esta recapitulación de los acontecimientos discursivos, no pretendo ofrecer una versión definitiva u 'objetiva' de cómo se desenvolvieron los diferentes eventos, sino que la construcción misma de los acontecimientos que considero como *discursivos* es parte de la propuesta de mi investigación.

Los siguientes dos capítulos corresponden a un análisis que toma como punto de partida lo que presenté respecto a estos acontecimientos discursivos. Los ejes analíticos que presento a continuación parten de la reconfiguración de los datos a la luz del marco teórico-metodológico y el problema de investigación como tal, de manera que permitan dar cuenta de cómo emerge lo social de las observaciones del corpus. Como mencionaba en la estrategia analítica, conservo la nomenclatura de los códigos de las notas para referir a las piezas que constituyen el corpus de análisis. Además, mantengo el idioma original de las citas textuales para no perder matices en la traducción.

Capítulo IV. "No lo digo yo, lo dice la ciencia": La ciencia como un arma ideológica en la disputa por la verdad

Este primer eje analítico resulta fundamental para responder la pregunta de investigación planteada a lo largo de este documento, pues implica la identificación más precisa del consenso-disenso científico, además de la ciencia como construcción abstracta e históricamente situada, y la relación entre la ciencia y los científicos. En este sentido, resultan relevantes los resultados de la investigación de Carvalho (2009) con respecto a la interpretación de la ciencia por factores ideológicos en dos direcciones contrarias: como una fuente fiable de conocimiento, o como una tentativa rechazable y polarizada.

Es importante destacar que el énfasis de la presente investigación es la construcción discursiva de 'la ciencia del cambio climático' y 'el consenso –y disenso– científico acerca del cambio climático', las cuales no se toman como verdades en sí mismas. No se trata de una suerte de *fact-checking* sobre la veracidad de distintas declaraciones acerca del cambio climático, sino de dirigir la mirada hacia las condiciones históricas de posibilidad de estas declaraciones y analizar el papel que juega la ciencia y el consenso científico en la disputa por la verdad de la construcción del objeto discursivo del cambio climático.

Este capítulo está divido en dos apartados principales: la ciencia como conocimiento verdadero o absoluto, y la disputa política por la ciencia. Dentro del primer apartado, desarrollo cómo distintos actores coinciden en el carácter inequívoco de la ciencia, aunque acudan a versiones de ella que se contradicen entre sí. También exploro cuáles son los expertos que comentan el acontecimiento y las implicaciones que esto tiene, así como la prevalencia de la economía como red conceptual en el abordaje del cambio climático. Además, argumento cómo la ciencia no puede concebirse como una esfera separada de otras a partir de la relación con instituciones que producen conocimiento científico y son financiadas por el Estado; la relación recíproca entre los científicos y la sociedad civil organizada; y la maraña de *think tanks* y grupos similares que recurre a la ciencia o emplea directamente a científicos.

El segundo apartado da cuenta de algunos aspectos relacionados con la disputa más propiamente política por la ciencia del cambio climático. Uno de los escenarios donde esta disputa es más evidente es en el Partido Republicano, donde el negacionismo encontró un terreno fértil para expandirse –aunque las estrategias discursivas de los republicanos no se restringen únicamente a la negación del cambio climático–. Además, abordo la manera en la que se alude a la ciencia en la obstaculización y

retraso de la acción climática desde distintos actores (además del Partido Republicano). Otro elemento donde la disputa política por la ciencia del cambio climático toma un papel central es en la fijación del objetivo de los Acuerdos de París en limitar el aumento de la temperatura promedio por encima de los niveles preindustriales en 1.5ºC o 2ºC, como un debate por definir los umbrales de lo vivible.

Por último, el cierre de este eje analítico contempla la disputa de fondo por el carácter científico o político del cambio climático, así como las continuidades y discontinuidades del papel que juega la ciencia en la configuración del cambio climático como objeto discursivo.

4.1 La ciencia como conocimiento verdadero o absoluto

Múltiples sujetos acuden a la ciencia –que se asume como la representante del conocimiento verdadero– para dar solidez a sus respectivas construcciones de verdad acerca del cambio climático. Sin embargo, no es la misma 'ciencia' a la que acuden los *think tanks* ultra liberales, ni las juventudes climáticas, ni Biden, ni la ONU. Desde cada posición de enunciación se recurre a aspectos distintos y asigna una *textura* distinta a la ciencia en términos de su función, sus atribuciones, su importancia, entre otras. No obstante, las distintas reconstrucciones de la ciencia suelen tener algo en común: la ciencia está por encima de cualquier cuestionamiento. Es un conocimiento absoluto, y quien esté en una posición contraria, está pervirtiendo su valor original e inherente.

Este carácter absoluto de la ciencia construye sujetos –diferenciados– que se asumen desde la racionalidad y la inteligencia. Por una parte, el aumento asumido como progresivo y lineal de la comprensión científica acerca del cambio climático deja "sin espacio a los negacionistas del cambio climático" (2015-11-07_EP_La última). Ante las evidencias empíricas en la forma de eventos climáticos extremos, una columna de *The New York Times* condensa una manera dominante de entender la ciencia del cambio climático y su relación con la racionalidad:

> *This is the largest-scale example in the planet's history of the scientific method in operation, the continuing dialectic between hypothesis and skepticism that arrived eventually at a strong consensus about the most critical aspects of our planet's maintenance. Rational people the world around understand. As Bloomberg Businessweek blazoned across its cover the week after Hurricane Sandy smashed into Wall Street, "It's Global Warming, Stupid"* (2017-06-01_NYT_Trump's stupid).

Es decir, los sujetos no sólo se auto-perciben y auto-construyen desde la racionalidad y la inteligencia, sino que construyen un 'otro' desde sistemas y dinámicas de exclusión que se ejerce a través de un principio de clasificación (Foucault, 2005) de quién es racional e inteligente y quién no.

Desde el ala estrictamente política, funcionarios públicos, candidatos y miembros de organismos supranacionales –como la ONU y la Unión Europea– se jactan de sustentar sus propuestas en hechos científicos. "Creer en la ciencia" también se volvió un elemento diferenciador en las elecciones estadounidenses de 2015 y 2016. "*Clinton has talked about installing half a billion solar panels, halting oil drilling in the Arctic and, in sobering evidence of this election's debasement, proudly told the Democratic national convention: 'I believe in science'"* (2016-10-19_TG_Why has), en contraposición con las declaraciones negacionistas –o cuando menos 'escépticas'– de los candidatos a la elección primaria del Partido Republicano y posteriormente de Trump en la elección general. Aunque las propuestas de Clinton respecto al cambio climático encontraron cierta resistencia, los actores preocupados por el cambio climático se inclinaron hacia su candidatura:

> *Green groups have supported Clinton almost as a default position because she's the only major party candidate who accepts climate science.*
>
> *While Clinton and Trump differ on issues such as police shootings, immigration and the economy, both candidates at least accept that these things actually exist. It's tricky to have a debate on a topic that a participant doesn't think is real* (2016-10-19_TG_Why has).

Posteriormente, cuando Kamala Harris era candidata a la elección primaria del Partido Demócrata en 2019, criticó las limitaciones que ha implicado que los congresistas que gobiernan estén ligados a empresas de petróleo y de carbón. Declaró que dependía de ellos "hablar con la verdad, basada en hechos científicos, no en ciencia ficción". El financiamiento de las empresas de combustibles fósiles a políticos republicanos se construyó discursivamente como un diferenciador con los políticos demócratas. Es decir, Harris construía su identidad en función de lo que no era: una negacionista del cambio climático ligada a los intereses de sus donadores de empresas de combustibles fósiles (2019-02-07_NYT_Liberal Democrats). Una pieza de *The Guardian* incluso advierte que los republicanos deben ser tratados como el brazo político de la industra de combustibles fósiles (2019-03-27_TG_The Republican).

Más adelante, cuando Biden ganó la candidatura del Partido Demócrata y posteriormente la presidencia, hubo un momento –efímero– de esperanza:

> *In the meantime, it seems enough to celebrate what, as if in a fairy tale, has appeared in the White House: a president who cares about the climate and other environmental issues, who has gathered around him serious people, who has determined to follow science where it leads and who will try to do good and useful things* (2021-02-06_NYT_ The Task).

La ciencia es una de las dimensiones que se debate cuando se habla de maneras de hacer frente al cambio climático. La ambición y el alcance del *Green New Deal* en términos de la justicia social fueron evaluadas en yuxtaposición con la 'realidad política' y con 'la ciencia en sí misma' (2019-09-03_NYT_ Do We). Es decir, parte de lo que se disputa es la relación que tiene el cambio climático con otros problemas y asuntos. Esta disputa se da, parcialmente, en el debate acerca de qué es lo que puede relacionarse 'científicamente' con el cambio climático y qué otras cosas están 'por fuera' pero se articulan por motivos políticos.

Desde la esfera científica, pesa que sea la política más que la ciencia quien marca la pauta para actuar con respecto al cambio climático. Ante la salida de Estados de los Acuerdos de París, Mario Molina –premio Nobel de química en 1995 de origen mexicano– sostiene que "[l]os hechos son objetivos y no dependen de lo que piensa el señor Trump" (2019-06-07_EP_El Acuerdo). Se rechazó esta decisión, de orden político, argumentando que Trump estaba dando la espalda a la ciencia (2017-06-01_EP_Trump retira). El autor de una pieza de opinión de *The New York Times* califica esta salida como uno de los actos "más estúpidos" en la historia de Estados Unidos precisamente porque repudia a dos de las fuerzas civilizatorias más importantes del planeta: la diplomacia y la ciencia (2017-06-01_NYT_Trump's stupid). Hay una resignación amarga a que es la política y no la geofísica la que toma las decisiones en Washington, pero se apela a la posibilidad de incorporar la ciencia de manera inteligente –"*give it a stronger voice*"–, a una estrategia política que ayude a que las comunidades se preparen para el futuro en el marco de la crisis climática (2021-05-14_NYT_ We're Not).

Los medios recurrieron a científicos de ciencias exactas para que opinaran sobre acontecimientos explícitamente políticos. Por ejemplo, *The New York Times* replicó el comentario de John Steman, profesor de dinámica de sistemas de MIT, sobre el desasosiego provocado por la elección de Trump (2016-11-10_NYT_Donald Trump). Ante la salida de Estados Unidos de los Acuerdos de París, *Fox News* buscó la opinión de un experto en glaciares en Dinamarca y Groelandia, Jason Box, acerca de las consecuencias que esta decisión política tendría en los liderazgos para la respuesta mundial al cambio climático (2017-11-09_FN_Trump win).

Otros científicos, como Michael Mann y Michael Oppenheimer, aparecen también en el material empírico, abordados como expertos que comentan el acontecimiento noticioso. Michael Mann tiene un espacio importante, sobre todo en *The Guardian,* para la construcción de los acontecimientos noticiosos a través del comentario. Por ejemplo, estableció una relación entre la falta de cobertura sobre el cambio climático durante la elección de 2016 y los ingresos por publicidad de compañías de combustibles fósiles en las cadenas televisivas (2016-10-19_TG_Why has).

Michael Oppenheimer, por otro lado, resulta relevante en su carácter de experto en cuanto al carácter permeable de las membranas entre disciplinas. Como científico de geociencias –es decir, 'científico duro'– advirtió sobre los riesgos del aumento del nivel del mar por el cambio climático al Congreso estadounidense en 1988. Sin embargo, también es considerado un experto en relaciones internacionales:

> *"If Trump steps back from that [the Paris Agreement], it makes it much less likely that the world will ever meet that target, and essentially ensures we will head into the danger zone," said Michael Oppenheimer, a professor of geosciences and international affairs at Princeton University and a member of the Intergovernmental Panel on Climate Change, which produces global reports on the state of climate science* (2016-11-10_NYT_Donald Trump).

Oppenheimer es bastante incisivo sobre las implicaciones políticas de la pugna por el establecimiento de regulaciones para reducir las emisiones de gases de efecto invernadero. Explicita la importancia de la legislación –en vez de limitarse a órdenes ejecutivas– desde la estrategia de Biden como una manera de proteger la acción climática de presidentes negacionistas en el futuro (2021-01-28_NYT_ Can Biden). Aboga por medidas más fuertes que las de Obama para recuperar el tiempo perdido por la administración de Trump (2021-01-20_NYT_Biden Cancels). También evalúa las nuevas estrategias discursivas del Partido Republicano respecto al cambio climático:

> *"They don't want to look like they are denying the science, but they don't want to look like they're anti-free market and support regulation," said Michael Oppenheimer, a professor of geosciences and international affairs at Princeton University. "But the fact is, there's no way to solve this without regulating and mandating the cut of emissions. There's no magical easy 'innovation-only' way out of this"* (2021-07-13_NYT_ Amid Extreme).

Se asume una realidad física o matemática del cambio climático por encima del debate político. En algunas piezas se habla de que las decisiones políticas y económicas "alcancen a la física del cambio climático" (2017-06-01_NYT_Trump's stupid), o sobre la brutalidad de las "matemáticas climáticas" en relación con la urgencia de reducir drásticamente las emisiones (2021-10-28_TG_ Biden plan). En otras, se habla sobre la imposibilidad de negociar con eventos climáticos extremos como una manera de "*stop talking about what is politically feasible, and start talking about what is scientifically necessary – we cannot*

compromise on science" (2021-10-18_TG_ 'This is). El siguiente fragmento discursivo puede ilustrar lo que sucede con las instituciones del Estado que producen conocimiento científico acerca del cambio climático en el marco de la relación entre ciencia y política:

> *Mr. Trump famously called global warming a hoax during the campaign, and with this decision he's wagering that he was actually right — he's calling his own bluff. No line of argument in the physical world supports his claim, and no credible authority backs him, not here and not abroad. It's telling that he simultaneously wants to cut the funding for the satellites and ocean buoys that monitor our degrading climate. Every piece of data they collect makes clear his foolishness. He's simply insisting that physics isn't real* (2017-06-01_NYT_Trump's stupid).

Es decir, se acusa a Trump no solamente de no creer en la ciencia, sino de limitar las condiciones de posibilidad para usar la ciencia para vigilarlo y someterlo a la rendición de cuentas en la arena científica y en la arena política. Si bien la perspectiva de esta investigación no es relativizar el cambio climático hasta el punto de negar su existencia física, se trata de problematizar las fronteras entre lo discursivo y lo no discursivo. Como he mencionado a lo largo de este documento, el punto de partida de esta investigación es entender la construcción discursiva del cambio climático, en donde los discursos y el mundo de las objetividades no existen de forma independiente (Jäger, 2003).

Desde algunas posiciones de enuncación, el cambio climático se construye como una verdad axiomática que simplemente ya no está sujeta a debate. En el marco de las negociaciones relacionadas con acuerdos internacionales para el combate al cambio climático, una de las notas de *The New York Times* parte de que las negociaciones de París se celebraron en un foro donde

> *no one questions the established science that greenhouse gases from burning fossil fuels are warming the planet — or that both developed and developing economies must all eventually lower their greenhouse emissions to stave off a future that could wreak havoc on the world's safety and economic stability* (2015-12-06_NYT_Trust and).

Posteriormente, en la cumbre sobre calentamiento global en 2019 en Nueva York, *El País* sostiene que la disputa en las negociaciones internacionales ya no estaba atravesada únicamente "por el enfrentamiento entre los bloques norte-sur", sino por los grupos "que respetan la ciencia" y "los que no". En palabras de Isabel Cavelier-Adarve, abogada colombiana que comenta el acontecimiento, esa cumbre serviría "para ver quiénes están con la ciencia y quiénes se están quedando atrás" (2019-09-21_EP_ Se buscan). Esto se relaciona también con los sistemas de inclusión y exclusión a través de los que se ejerce el poder, reforzando la estrategia discursiva de que hay quienes usan la ciencia 'correctamente' y quienes se quedan atrás o por fuera del debate legítimo. El gobernador de Nueva York, Andrew Cuomo, afirmó que *"[o]ur young people understand climate change is no longer up for debate — it's reality based in science"* (2019-09-20_NYT_Climate Strike).

Incluso, la incuestionabilidad del cambio climático se puso sobre la mesa al compararla con la teoría de la gravedad. En una pieza de *The Guardian,* el director de la organización ambientalista *Sierra Club* dijo que la llegada de las personas elegidas por Trump a instancias relacionadas con el cambio climático –y que negaban aspectos de la crisis climática o hasta su existencia misma– casi ponía en duda si la ciencia más básica, como la gravedad, iba a ser puesta a discusión (2016-12-12_TG_Trump's transition).

La incuestionabilidad de la ciencia es el hilo central sobre el cual se teje la narrativa de la urgencia. Los estudios científicos sobre el carácter inequívoco de las causas humanas del cambio climático, la gravedad y la urgencia son constantes en el discurso periodístico. Este desfile de informes científicos deja poco espacio para la ambigüedad sobre la existencia y orígenes humanos del cambio climático. La urgencia se manifiesta como una apelación a un cambio radical "sin precedentes históricos documentados" (2019-04-09_NYT_The Problem). Para esto, algunos aspectos más puntuales sobre la incuestionabilidad de la ciencia y sobre el consenso científico van más allá de la existencia, causas y urgencia del cambio climático. Se escurren hacia el terreno del tipo y magnitud de respuesta necesaria, como la reducción rápida y pronunciada del uso de combustibles fósiles. También, en el marco temporal de los objetivos establecidos por y para cada país para lograr la neutralidad de carbono, se cuelan aspectos sobre el debate de la factibilidad *versus* la suficiencia de las medidas propuestas para hacer frente a la crisis.

El discurso periodístico también da cuenta del fortalecimiento de las evidencias científicas como un factor en el terreno discursivo donde la negación del cambio climático es cada vez más *indecible* –o más bien, cambian las condiciones exactas de la decibilidad–. Sin embargo, se han utilizado otras estrategias discursivas para minimizar la urgencia de actuar con respecto al cambio climático, como un intento de despojar a la ciencia de su incuestionabilidad. Por ejemplo, algunos actores que buscan obstaculizar o retrasar la acción climática enfatizan la imprecisión de los modelos matemáticos para argumentar que las evidencias sobre el carácter antropogénico del cambio climático (y la urgencia de hacerle frente) son menos concluyentes de lo que sostiene la 'hegemonía alarmista'. Para contrarrestar estas posturas, una pieza de *El País* alude a los aspectos donde ha aumentado el rigor y confiabilidad de las evidencias acerca del cambio climático:

> [l]a conclusión principal del carácter antropogénico del cambio climático actual no ha variado desde el primer informe del IPCC. Pero la mejora sustancial en los modelos [matemáticos] ha permitido

> establecer diagnósticos detallados de sus causas, discernir sus consecuencias y pronosticar los escenarios futuros (2020-09-03_EP_La importancia).

Desde otra perspectiva, los medios de comunicación recurren a una serie de encuestas de corte sociológico acerca de las creencias, prioridades, opiniones y actitudes en relación al cambio climático. Hay efectos de verdad importantes en la manera en la que se plantean estas encuestas, que sólo se asumen como ciertas y sus resultados no se contextualizan en términos, por ejemplo, de su metodología. En general, estas encuestas se usan en las piezas periodísticas como una demostración del interés de la ciudadanía (sobre todo estadounidense) en el cambio climático, cuyos datos enfatizan la creciente preocupación de los republicanos por la crisis climática (2015-03-27_TG_Ted Cruz, 2016-10-19_TG_Why has, 2017-06-03_NYT_How G.O.P., 2018-12-29_TG_What is, 2019-03-27_NYT_ People Actually, 2019-09-21_EP_Cambio climático y 2021-07-13_NYT_ Amid Extreme). Incluso, se contraponen los resultados de estas encuestas con las decisiones políticas de los funcionarios públicos –especialmente los republicanos–, alegando que han perdido el contacto con los intereses de sus votantes (2019-03-27_TG_The Republican). Estas encuestas también se utilizan en establecer cierto progreso lineal en el aumento del interés de los ciudadanos como una manera de cuestionar la supuesta inviabilidad política de muchas de las soluciones al cambio climático (2019-06-04_NYT_Climate Change).

Por otra parte, la incertidumbre como aspecto inherente de la ciencia es de cierta manera politizada, por ejemplo, en términos de cómo se interpreta la evidencia de los hallazgos científicos que está expresada en porcentajes de probabilidad. Por ejemplo, Bob Walker –consejero de políticas públicas espaciales en el equipo de transición de Trump– aludió a la falta de acuerdo científico porque sólo había cierto porcentaje de probabilidad de los escenarios previstos; es decir, los escenarios futuros no eran 'seguros'. En la refutación de los argumentos de Walker, *The Guardian* explica que "*[t]here is uncertainty in every scientific measurement. That's why scientific theories and conclusions aren't proven; they're only supported or disproved by the available evidence*" (2016-11-30_TG_Trump and). Cuando una investigación planteó dudas acerca del presupuesto de carbono que le quedaba a la humanidad para potencialmente permanecer dentro de los rangos de calentamiento de 1.5ºC, algunos medios derechistas en Reino Unido fueron acusados por *The Guardian* de malinterpretar y representar erróneamente los resultados para avanzar "*the climate denial agenda of manufacturing doubt in order to erode public support for climate policies" (*2017-09-27_TG_Right-wing).

La certeza científica acerca de la existencia y causas del cambio climático se articula con la innegabilidad de sus efectos, en particular a través de la intensificación de eventos climáticos extremos, que van desde inundaciones a incendios, olas de calor sin precedentes, huracanes, sequías, inundaciones y cambios sustanciales en los patrones de precipitaciones.

> La ciencia no engaña, pero en muchos lugares la gente no necesita de mapas o gráficos para entender lo que está pasando, les basta con asomarse a la ventana. El caos climático se vive en tiempo real en California, en el Caribe, en África, en el Ártico y en muchos lugares más. Los que menos han contribuido al problema son los que más están sufriendo.
>
> Lo he visto con mis propios ojos en Mozambique, devastado por un ciclón; en las Bahamas, arrasadas por un huracán; y en el Pacífico Sur, donde el nivel del mar sigue subiendo (2020-09-03_EP_La importancia).

El nivel de devastación y mortalidad de huracanes –comprobado en carne propia por periodistas y por el público– se contrastó con la falta de espacio que tuvo el *issue* del cambio climático en los debates preidenciales en las elecciones de 2016, como un presagio sobre el incremento de los desastres conforme aumenta la temperatura promedio de la Tierra.

> *It's hard to believe, but worth recalling, that during the presidential debates in 2016, not a single question about climate change was put to Hillary Clinton or Donald Trump. That, of course, was before a plague of hurricanes, droughts and savage forest fires in California and around the world captured the public's attention; before Mr. Trump brought renewed focus to the very issue he had dismissed as a hoax by fecklessly rolling back nearly every positive policy thing President Barack Obama had done to address it; before a series of frightening scientific reports appeared last year, warning that the window of opportunity to ward off the worst consequences of a warming globe was quickly closing* (2019-02-23_NYT_ The Green).

Las consencuencias del cambio climático dejan de presentarse como un asunto abstracto o teórico para las personas que pueden verlas en sus propias vidas. Esto permite identificar algunas de las mutaciones en lo que es *decible* y, en consencuencia, en lo que ya no es posible dejar de decir en un momento con condiciones históricas de posibilidad específicas; en este caso, la intensificación de los eventos climáticos extremos, con sus respectivas consecuencias económicas y de pérdida de vidas humanas.

Sin embargo, existe una importante dificultad de establecer relaciones inequívocas de causalidad con respecto a los eventos climáticos extremos desde la ciencia. Los estudios de atribución, que vinculan los eventos climáticos extremos concretos con el cambio climático, son construidos discursivamente como una amalgama entre la investigación científica y cuestiones políticas para lograr un impacto social y hacer conciencia sobre el cambio climático antes de que la atención pública se diluya después una catástrofe exacerbada por el cambio climático (2019-08-02_NYT_ The Problem). Las reservas con las

que se atribuye o no cierto grado de causalidad a eventos climáticos extremos específicos parten de una tensión entre hacer evidente la magnitud del problema del cambio climático y la complejidad que implica medir y explicar estas relaciones de acuerdo con el rigor científico. *The New York Times* ofrece algunas pistas superficiales para la historización de este tipo de estudios:

> *In recent years, many climate scientists have also dropped their reluctance to pin significant weather events on climate change. Studies have shown that certain events — a 2015 Australian heat wave, floods in France last year and recent high temperatures in the Arctic — were made more likely because of global warming* (2017-06-03_NYT_How G.O.P.).

Además, estos mismos eventos climáticos extremos –en su carácter de comprobación empírica, aunque sea atravesada por la tensión mencionada anteriormente, y de presagio de que lo peor del cambio climático está por venir– se utilizan como una apelación directa para la acción climática. Biden habló de la importancia de las medidas climáticas de su agenda legislativa desde las comunidades afectadas por la tormenta tropical Ida:

> El viernes en Luisiana y este martes en Nueva York y Nueva Jersey, el presidente de EE UU, Joe Biden, ha puesto el acento en las amenazas del cambio climático para defender la principal apuesta de su agenda doméstica: el gigantesco plan de infraestructuras, que incluye numerosas medidas para promover una economía verde y para renovar construcciones obsoletas, como puentes o carreteras, incapaces de resistir la acometida de fenómenos naturales extremos como los manifestados por Ida. El mundo se enfrenta a una "alerta roja" por el riesgo del cambio climático, advirtió el demócrata. "Esto no es una exageración, es un hecho" (2021-09-07_EP_ Biden pone).

La combinación de la alarma científica y la evidencia empírica impulsó a muchos los activistas climáticos, quienes escuchaban las cada vez más frecuentes advertencias en forma de investigaciones científicas varias e informes del IPCC y además podían ver con sus propios ojos la degradación ambiental en la forma de incendios, sequías, huracanes cada vez más destructivos, inundaciones, etcétera (2019-03-15_TG_Think we). Muchos de los jóvenes activistas, particularmente de los países con mayores índices de vulnerabilidad ante el cambio climático, se involucraron en la organización colectiva después de que sintieran ellos mismos y sus familias las consecuencias económicas y políticas que se exacerbaron con eventos climáticos extremos, como la marginación y la vulnerabilidad de campesinos que perdieron sus cosechas por sequías o inundaciones.

Varios de los perfiles que publicaron los medios de comunicación sobre los activistas describen esta dimensión sumamente personal de las consecuencias climáticas en las vidas de las personas como la motivación para unirse a las movilizaciones:

> *In the Philippines, Mitzi Jonelle Tan, 23, has had to complete her homework by candlelight as typhoons raged outside and wiped out her community's electricity. She told us there were times she was afraid of drowning in her own bedroom as*

> *water flooded in. Now she is leading youth in her country to respond to the aftermath of those typhoons* (2021-08-19_NYT_ This is).

La innegabilidad del cambio climático con base en los eventos climáticos extremos también implica un punto importante en la historización de la disputa discursiva por el cambio climático en el Partido Republicano. Muchos republicanos han cambiado su postura por las olas de calor, sequías e incendios forestales que arrasan con sus estados y distritos, poniéndolos en una posición compleja entre las necesidades de sus votantes y las estrategias discursivas de su partido (2021-07-13_NYT_ Amid Extreme).

Una de las maneras de ver cómo se acude a la ciencia es a través del análisis de las posiciones de enunciación de los sujetos que son llamados a la pieza periodística para construir el acontecimiento noticioso. En el enmarcamiento teórico retomé la manera en la que Charaudeau entiende al discurso, como las circunstancias que enlazan lo que se habla o escribe con lo que se dice (2003), entre las cuales se incluye la identidad de los sujetos que participan. Desde Foucault, se plantea la formación de los objetos discursivos y las reglas que determinan quién y en qué condiciones específicas puede proferirse un enunciado (Castro, 2018, s.p.). Estos elementos teóricos permiten profundizar en el lugar que ocupan los científicos –y la ciencia– en la construcción del acontecimiento noticioso, en particular, en su calidad de expertos que comentan el acontecimiento noticioso.

Sin embargo, los límites entre la esfera científica y otras esferas son difusos, se superponen y se desdibujan. Las normas mertonianas, que desde una perspectiva positivista marcaban cómo *debía ser* la ciencia, constituían el *ethos* científico. Desde esta perspectiva, la ciencia podía tener autonomía –y, por lo tanto, ser productora de conocimiento válido– si no estaba sometida a las exigencias de la sociedad, de la economía o de la industria (Martin, 2000). Es decir, según esta visión, la separación de la esfera científica de las esferas de la política o la económica es lo que le atribuye la posibilidad a la ciencia de generar conocimiento válido y objetivo. No obstante, el argumento que presento aquí es que esa separación es artificial y no se sostiene de acuerdo con el corpus analizado en esta investigación. A lo largo de los siguientes párrafos, mostraré cómo esta manera de entender la ciencia –como una entidad separada de otras– puede desafiarse a través de analizar su relación con instituciones financiadas por el Estado, con los movimientos sociales y con los *think tanks*.

En la representación textual del discurso –que recojo a lo largo de este capítulo en forma de fragmentos discursivos provenientes del corpus analizado– podemos observar el argumento planteado. En una

pieza de *The Guardian,* se habla de cómo un equipo de investigación de Oxford publicó un estudio sobre las posibles consecuencias futuras del aumento de la temperatura de 1.5ºC y las implicaciones políticas que tendría adoptar esta temperatura como objetivo de la acción climática internacional. Sin embargo, limitaron su trabajo como científicos a 'informar', para que otros actores decidan si esa información hará o no la diferencia en la fijación del objetivo climático global en 1.5ºC (2016-06-16_TG_What would). Por otra parte, la polarización sobre la aceptación del consenso científico sobre la existencia y causas humanas también en Estados Unidos llevó a colocar la participación del personal de escuelas en las huelgas climáticas en condiciones específicas. "*The decision to prohibit school staff members from participating in demonstrations underscored how hard it is to separate the politics of climate change from teaching the science of it* (2019-09-20_NYT_Climate Strike).

Otro aspecto que desafía la separación de la esfera de la ciencia de otras esferas sociales es el rol que tienen las instituciones científicas financiadas por el Estado, particularmente en Estados Unidos. El financiamiento de instancias como la NASA (*National Aeronautics and Space Administration*), la NOAA (*National Oceanic and Atmospheric Administration*) y la EPA (*Environmental Protection Agency*) se relaciona con la producción de conocimiento científico y con el uso que se le da a ese conocimiento para el planteamiento de políticas públicas a diferentes niveles.

Hacia el principio de la temporalidad del corpus, se discutió en el Congreso estadounidense el presupuesto y las atribuciones de la NASA con respecto a la medición de fenómenos atmosféricos, fundamentales para el monitoreo de la concentración de distintos gases de efecto invernadero. Ted Cruz, senador texano y candidato a las elecciones primarias del Partido Republicano en 2016, es un conocido negacionista del origen humano del cambio climático, por lo que considera que las 'ciencias de la tierra' no son 'ciencias duras' (2015-04-04_EP_Bolas de). Dado que Cruz presidía el subcomité del Senado que supervisa las actividades de la NASA, la manera en la que entiende y construye discursivamente a la ciencia relacionada con el cambio climático tiene efectos importantes en determinar los márgenes de las condiciones de posibilidad en la generación de conocimiento científico. Es decir, no podemos separar las declaraciones de Cruz como sujeto de los efectos que tiene en su carácter de funcionario público con respecto a las atribuciones, obligaciones, presupuesto, dirigentes y demás de una de las instituciones que es uno de los pilares en la construcción del conocimiento científico acerca de los sistemas climáticos en la Tierra.

Cuando Trump ganó la elección, las controversias sobre el financiamiento de la NASA resurgieron cuando Walker sugirió que la administración trumpista reduciría drásticamente el financiamiento para la investigación climática y de ciencias de la Tierra para enfocarse en la exploración espacial: "*Walker accused Nasa of 'politically correct environmental monitoring' and 'politicized science'*" (2016-11-30_TG_Trump and). Aunque este tipo de decisiones sobre el financiamiento estaban en manos del Congreso, la alianza entre los senadores negacionistas y los funcionarios de la Casa Blanca implicaba reforzar las estrategias discursivas donde se disputaba el rol del Estado en la generación de conocimiento científico relacionado con el cambio climático, que "podría limitar la habilidad de la comunidad científica para monitorear qué tan rápido estamos cambiando el clima de la Tierra" (2016-11-30_TG_Trump and).

El resto del equipo de transición de Trump a cargo de instancias públicas relacionadas con el cambio climático también tuvo implicaciones parecidas en la construcción del cambio climático como objeto discursivo. Muchos de estos funcionarios habían estado directamente relacionados con empresas de combustibles fósiles o con *think tanks* financiados por éstas. Continuaron con narrativas usadas por estas compañías para obstaculizar y retrasar la acción climática: desde negar la existencia misma del cambio climático, negar sus causas humanas, argumentar que la Tierra realmente se ha enfriado, minimizar el impacto de las consecuencias del cambio climático[106], abogar por soluciones tecnocientíficas impulsadas por el libre mercado a través de la innovación, o rechazar las políticas públicas climáticas arguyendo que aumentarán los índices de pobreza. Según una pieza de *The Guardian* (2016-12-12_TG_Trump's transition), nueve de los altos cargos del equipo de transición cuestionan públicamente la ciencia del cambio climático causado por los seres humanos. La pieza también apunta que ninguno de esos cargos tiene formación científica, como un aspecto que deslegitima su capacidad para ocupar estos puestos. Estas designaciones se entrelazan con otros asuntos para la construcción de acontecimientos mediáticos. La designación de Scott Pruitt[107] como director de la EPA comenzó a

[106] Myron Ebell, otro de los miembros del equipo de transición de Trump, argumentó que el aumento de la temperatura por la contaminación con gases de efecto invernadero incluso sería beneficioso (2016-11-10_NYT_Donald Trump). Fue director de un *think tank* vinculado con empresas de combustibles fósiles –*Competitive Enterprise Institute*– y presidente de *Cooler Heads Coalition*, un grupo que se opone al 'alarmismo climático' (2016-12-12_TG_Trump's transition).

[107] Pruitt fue el procurador general del Estado de Oklahoma, conocido por demandar 14 veces al gobierno federal y a la EPA misma para debilitar sus atribuciones legales en materia de regulación de contaminación de las empresas de combustibles fósiles (2017-06-01_EP_Trump retira y 2016-11-30_TG_Trump and).

combinarse en las piezas periodísticas con la salida de Estados Unidos de los Acuerdos de París y con el desmantelamiento de las políticas ambientales de Obama.

Sin embargo, es importante recordar el planteamiento mismo de esta investigación en donde 'la ciencia del cambio climático' y 'el consenso científico acerca del cambio climático' no se toma como una verdad en sí misma, sino que busco explorar su construcción discursiva. Esto es importante porque el énfasis no está necesariamente en la veracidad específica de todas las declaraciones –una suerte de *fact-checking*– de los individuos que conformaron el gabinete de Trump, sino el papel que juega la ciencia y el consenso científico en la disputa por la verdad de la construcción del objeto discursivo del cambio climático.

Además de la relación entre instituciones del Estado y ciencia, la separación entre la ciencia y otras esferas puede analizarse desde el vínculo entre la ciencia (y los científicos) y las organizaciones de la sociedad civil o los movimientos sociales. Hay una relación recíproca en la que las organizaciones de la sociedad civil amplifican la voz de los científicos que suenan la alarma ante el cambio climático y en la que los científicos declaran públicamente su apoyo a las movilizaciones ciudadanas climáticas. Algunos científicos concretos, como James Hansen, se han involucrado de manera visible en las manifestaciones por la acción climática. Esto lo coloca como un actor importante en términos de su posición de enunciación en la construcción del cambio climático como objeto discursivo.

Como científico de la NASA, Hansen fue el primero en advertir al Congreso estadounidense sobre las causas humanas en el aumento de la temperatura de la Tierra en 1988, por lo que es considerado el 'padre del calentamiento global' (2015-12-07_EP_El negacionismo). En 2015, formaba parte "del equipo del Instituto de la Tierra en la Universidad de Columbia en Nueva York y [dividía] su tiempo entre la investigación, la educación y la lucha por concienciar al planeta de la necesidad de detener el cambio climático" (2015-12-07_EP_El negacionismo). Al jubilarse de la NASA, se dedicó por completo al último aspecto. La presencia de Hansen para comentar los acontecimientos mediáticos es frecuente a lo largo de los cuatro medios, en buena medida a partir de su relación con la exigencia política de la acción climática a través de movilizaciones sociales de diversos tipos.

Hansen argumenta que el engaño realmente ha sido que los líderes mundiales sostengan que están atendiendo el asunto del cambio climático. Con respecto al consenso, señala que éste se limita al reconocimiento del problema, a través de las conferencias mundiales (COP) de Río de Janeiro en 1992

y la de París en 2015, cuando se firmó el emblemático tratado internacional. Considera que la limitación de este consenso solamente al reconocimiento implica un 'fracaso miserable' en la manera de lidiar con peligros que empeoran a medida que aumenta la temperatura promedio del planeta (2018-06-19_TG_Ex-Nasa).

Añadido a la presencia de los científicos en su calidad de sujetos individuales, hubo diversas alusiones a la comunidad científica en su conjunto en relación con la disputa política acerca del cambio climático en el espacio público. Podemos ilustrar esto a través de una carta firmada por casi 400 científicos en la que atacaron el negacionismo climático de Trump el día después de que ganó la elección estadounidense (2016-11-04_EP_Casi 400); otra firmada por 12 mil científicos alemanes, austriacos y suizos que respaldaron las huelgas climáticas (2019-03-12_EP_ 12.000 científicos); una más firmada por mil médicos (2019-06-27_TG_Doctors call); y una carta firmada por la asociación *UK Health Alliance on Climate Change*, que representa a 650 mil profesionales de la salud en Reino Unido (2019-06-27_TG_Doctors call). Argumentan que la evidencia científica del cambio climático es clara y, por lo tanto, las movilizaciones están justificadas ante la inacción o insuficiencia de las políticas públicas para reducir las emisiones de gases de efecto invernadero y para adaptar a las poblaciones más vulnerables a los devastadores efectos del cambio climático.

Además de respaldar las acciones de desobediencia civil, grupos de científicos alertaron acerca de la criminalización de las protestas como una estrategia para reducir la presión pública y, por lo tanto, frenar o retrasar la implementación de políticas climáticas (2021-04-29_TG_Environment protest). Resulta relevante, en términos de las posiciones de enunciación, que *The Guardian* especifica que entre los más de 400 expertos que firmaron esa carta se encuentran 14 autores de los informes del IPCC. Es decir, su carácter legitimado por los mecanismos de producción de conocimiento científico que encarnan el consenso acerca del cambio climático los coloca en una posición privilegiada para denunciar la criminalización de la protesta.

La relación recíproca entre la comunidad científica que advierte sobre el carácter urgente de la adopción de medidas para hacer frente a la crisis climática y los grupos de la sociedad civil que se organizan para ejercer presión política a partir de este consenso científico es especialmente clara en el marco de las huelgas climáticas vinculadas al movimiento *Fridays for Future*, así como grupos que se manifestaron en el marco de las legislaciones del GND y en diversos puntos de la discusión de la agenda legislativa de Biden. Las huelgas ocurrieron bajo el lema "*unite behind the science"*. Es decir, las movilizaciones parten

de la yuxtaposición entre la certeza científica –en términos de un conocimiento absoluto e innegable– y la falta de acción suficiente para hacer frente al cambio climático. "La ciencia y los jóvenes han cambiado el tono de la conversación. (…) Las protestas de los estudiantes en la calle han situado la falta de ambición de muchos gobernantes en el debate público" (2019-09-21_EP_ Se buscan).

Parte de los objetivos de los activistas es amplificar las voces de los científicos que advierten sobre las consecuencias catastróficas del cambio climático. Por ejemplo, cuando Thunberg estuvo en Nueva York en 2019, fue llamada por el Congreso estadounidense a testificar. En vez de hacer algún discurso, optó por someter el informe del IPCC publicado el año anterior como su testimonio:

> *"I am submitting this report as my testimony because I don't want you to listen to me. I want you to listen to the scientists. And I want you to unite behind the science. And then I want you to take real action," Thunberg, 16, said at a joint hearing held by a subcommittee of the House Foreign Affairs Committee and the House Select Committee on the Climate Crisis* (2019-08-18_FN_Climate activist).

Los activistas replican la alarma que ha sido sonada desde la esfera científica sobre la urgencia de actuar para hacer frente al cambio climático, como una apelación a los líderes políticos. *"The world's climate scientists have made it clear that the time is now — we must act urgently to avoid the worst possible consequences. The world's young people stand with the scientists and will continue to sound the alarm"* (2021-08-19_NYT_ This is). La caracterización de la ciencia como conocimiento absoluto le da un aura de superioridad incluso moral: es más aceptable y admisible respaldar a la ciencia que a la política. Julia Steinberger, una de las autoras principales del informe del IPCC firmó la carta en la que se denuncia la criminalización de las protestas climáticas y declaró que ante la movilización que demuestra que la acción climática es políticamente popular, los gobiernos han decidido matar al mensajero en vez de implementar soluciones climáticas. Además, declaró que

> *[a]s scientists, we have a duty to stand with the activists who are paying attention to the science, rather than these governments, who seem to be more swayed by powerful economic interests than by the life chances of their own citizens* (2021-04-29_TG_Environment protest).

Por último, el tercer aspecto que me gustaría analizar en términos de la separación –o aparente separación– de la esfera científica respecto de otras esferas es el papel que juegan los *think tanks* o grupos de consultoría que forman parte de las posiciones de enunciación a partir de las cuales se construye el acontecimiento discursivo. En esto, está presente el financiamiento de grupos científicos y científicos individuales por parte de intereses ligados a los combustibles fósiles. Hay otros *think tanks* con tendencias notoriamente liberales –y progresistas– recurren a la ciencia o emplean a científicos, cuyo financiamiento no se pone sobre la mesa de la misma manera que aquellos relacionados con

empresas de combustibles fósiles. Con frecuencia, los *think tanks* se confunden con grupos de cabildeo o *lobbying* en la manera en la que aparecen en el discurso periodístico. También se desdibujan las líneas de algunos de los actores que se presentan como expertos para comentar el acontecimiento noticioso, pues se trata de consejeros políticos de administraciones presentes o pasadas.

La Figura 7 ilustra los *think tanks* –y organizaciones científicas que se presentan de manera similar– en las piezas revisadas. Dada la metodología y la estrategia analítica de la presente investigación, no se trata de un conteo riguroso a partir de la constitución de un corpus con representatividad estadística, sino una mirada general de quiénes forman parte de la discusión sobre el cambio climático en la arena pública de los medios de comunicación. Llama la atención cómo grupos con financiamiento explícito de empresas de combustibles fósiles (*Competitive Enterprise Institute, Americans for Prosperity, Tea Party, Cato Institute* y *Heritage Foundation*) ocupan un lugar relevante. Desde los *thinktanks* de corte más progresista, sólo hay tres que destacan: *New Consensus, Climate Action Tracker* y *Rhodium Group,* de los cuales los dos primeros tuvieron una presencia importante en torno a la propuesta del *Green New Deal.*

Figura 7. Nube de palabras que ilustra la preponderancia de ciertos think tanks, *consultorías y organizaciones científicas.*

El financiamiento de los grupos de científicos y científicos individuales por parte de intereses ligados a combustibles fósiles se mencionó en algunas piezas como una manera de contextualizar las posturas de actores que se oponen al consenso científico acerca de la existencia y causas humanas del cambio climático o que entorpecen, obstaculizan o retrasan la acción climática. En una pieza (2017-07-

26_TG_Trump pulled), *The Guardian* advierte de las continuidades entre las estrategias discursivas de las empresas de combustibles fósiles para minimizar, ignorar o negar el cambio climático y las estrategias discursivas de Trump para abogar por la desregulación de este tipo de empresas. La pieza señala que no solo se trata de repetición de las estrategias en sí mismas, sino que además recurre a los mismos economistas (pagados por estas empresas en otros momentos): Paul Bernstein y David Montgomery. En 1997, fueron comisionados por el *American Petroleum Institute,* la asociación más grande de la industria del petróleo y el gas, para publicar un informe sobre las consecuencias económicas del Protocolo de Kyoto. Estos científicos sociales respaldan la decisión de Trump de retirar a Estados Unidos de los Acuerdos de París bajo los mismos argumentos que esgrimieron para evitar la ratificación del Protocolo de Kyoto: la devastación económica para Estados Unidos, las condiciones injustas para este país, que no serviría realmente para reducir el calentamiento global, y que no permitiría acabar con la pobreza (2017-07-26_TG_Trump pulled). "*The industry portrayed the reports it commissioned from Bernstein and Montgomery as factual and independent, manufacturing economic fears and a false image of economic debate*" (2017-07-26_TG_Trump pulled). La evaluación del carácter no científico de estas prácticas puede observarse en la siguiente cita:

> *Industry spokespeople used studies like this one - which looked scientific but was, in fact, scientifically baseless - to tell the public that "scientists" had found that waiting decades longer to control greenhouse gas emissions presented "very little danger." It was a simple strategy for making falsehoods look scientific, and it worked* (2017-07-26_TG_Trump pulled).

Es decir, la presencia de *lobbies*, *think tanks* y grupos que cumplen funciones similares son fundamentales en la preparación del espacio público en el que la ciencia es incorporada a la discusión.

> La función de los *lobbies* energéticos es paralizar la acción gubernamental. Tienen influencia y dinero. Son una maraña de organizaciones y webs que se entrecruzan (*Global Warming Coalition, Cato Foundation* o *National Association of Manufacturers*). Montan congresos, emiten informes, financian publicaciones o compran voluntades para enturbiar el debate (2019-09-21_EP_Cambio climático).

El papel que juegan estos grupos –y los individuos adscritos a ellos– en la construcción concreta del cambio climático como objeto discursivo es diverso. Algunos comentan propuestas de acción específicas de candidatos y candidatas en términos de lo que es recomendable para reducir las emisiones y lo que es factible en términos políticos. También ejercen una función de vigilancia en la evaluación de las políticas públicas, contrastando el discurso climático –por ejemplo de Biden– con la aprobación proyectos asociados con la exploración y extracción de combustibles fósiles (2021-10-18_TG_ 'This is). Otros grupos producen conocimiento sobre escenarios prospectivos de la reducción

de emisiones de políticas públicas concretas y monitorean las emisiones de distintos sectores, así como una serie de encuestas sobre las opiniones, actitudes y preferencias de los ciudadanos, y estimaciones sobre costos e implicaciones económicas de la acción –y en algunos casos de la inacción– climática. Algunos *think tanks* han participado explícitamente en la redacción de políticas públicas. Por ejemplo, *Data for Progress, New Consensus* y *Rhodium Group* tuvieron una injerencia directa en la propuesta del *Green New Deal* (2019-03-27_NYT_ People Actually).

Los *think tanks* de corte más conservador advierten sobre el alarmismo climático (2016-12-12_TG_Trump's transition), las consecuencias económicas de las políticas climáticas –como el aumento de los precios de la energía para las clases bajas– (2020-03-08_ FN_ Biden's radical y 2020-07-18_ FN_ Biden's climate), la inexistencia del cambio climático –arguyendo que la Tierra realmente se ha estado enfriando o que la temperatura ha sido estable en las últimas décadas (2016-12-12_TG_Trump's transition y 2019-09-21_EP_Cambio climático)–, la puesta en duda del consenso científico (2016-12-12_TG_Trump's transition), la desacreditación de la investigación científica acerca del cambio climático (2019-09-21_EP_Cambio climático), la ejecución de campañas mediáticas para evitar la regulación de la contaminación de las empresas de combustibles fósiles (2017-06-03_NYT_How G.O.P.), el cabildeo directo con funcionarios para frenar la regulación (2021-07-13_NYT_ Amid Extreme), etcétera.

Además del financiamiento de empresas de combustibles fósiles en general, destaca el papel de Charles G. and David H. Koch como actores importantes en la maraña de *lobbies* energéticos, *think tanks* y organizaciones mercantiles en el mismo tenor. Muchas de las piezas destacan el financiamiento directo o indirecto de los hermanos Koch a este tipo de grupos, a candidatos del Partido Republicano y a algunos candidatos demócratas –en particular a Kyrsten Sinema y Joe Manchin, quienes resultaron esenciales para el desmantelamiento de las provisiones climáticas de la agenda legislativa de Biden en el último acontecimiento discursivo descrito en el capítulo anterior–.

Los hermanos Koch son billonarios originarios de Kansas que han hecho su fortuna en los combustibles fósiles y que han desempeñado un papel incansable en la reducción de regulaciones ambientales para las empresas de combustibles fósiles. En 1991, organizaron a través del *Cato Institute* la primera convención de negacionistas, titulada "Crisis ambiental global: ¿ciencia o política?" y con la participación de Richard S. Lindzen, profesor de Meteorología del *Massachussetts Institue of Technology* (MIT). Este investigador había sido parte de páneles del IPCC, pero posteriormente se convirtió en

una de las voces cuestionadoras al consenso científico acerca del cambio climático: "[e]n 2017 envió una carta abierta a Trump urgiéndolo a abandonar las decisiones que tome la ONU sobre el cambio climático porque esas teorías, decía, 'no están científicamente demostradas'" (2019-09-21_EP_Cambio climático).

En 2008, a través del *think tank Americans for Prosperity,* los Koch presionaron para que congresistas y senadores republicanos firmaran un compromiso en contra de una propuesta para regular la contaminación de los combustibles fósiles a través de permisos para emitir gases de efecto invernadero que podían ser comprados y vendidos entre compañías –conocido como *cap and trade* en inglés–. Los legisladores republicanos que no lo firmaron dejaron de recibir donaciones de empresas de combustibles fósiles para sus campañas y vieron a sus contrincantes ganar espacio y financiamiento en las elecciones del partido (2017-06-03_NYT_How G.O.P.).

Sin embargo, la división analítica entre los *think tanks* progresistas y los conservadores –al igual que sucede con la derecha o la izquierda– es menos nítida de lo que podría parecer a primera vista. Por ejemplo, *think tanks* como *Citizens' Climate Lobby* buscan reducir las brechas en la participación proveyendo de un espacio donde congresistas y políticos republicanos puedan reconocer la existencia y amenaza del cambio climático, sin que implique un abandono total de su orientación política. Otras organizaciones, como *Headwaters Economics,* investigan y analizan los impactos financieros del cambio climático, tanto en estados republicanos como demócratas. Este tipo de grupos subrayan su carácter no partidista, como parte de un esfuerzo para canalizar la acción bipartita entre republicanos y demócratas por fuera de las arenas de antagonismo absoluto –como el Congreso y el Senado, donde las acciones legislativas se estancan, como fue el caso del plan *Build Back Better*–.

Hay cierta tendencia de la economía como la red conceptual preponderante en el conocimiento en disputa de los *think tanks*, en su intersección con las ciencias políticas y la política pública. Por ejemplo, *The New York Times* publicó un ensayo invitado de Amory B. Lovins y Rushad R. Nanavatty, miembros del *Rocky Mountain Institute,* en el que las políticas propuestas en el GND se ven como la panacea del crecimiento económico, más allá de la reimaginación de la economía estadounidense para convertirla en una baja en carbono por la supervivencia humana:

> *[t]he path is there, if our leaders will only choose to take it. In 2011, Reinventing Fire, an energy study* by Rocky Mountain Institute, *where we work, showed how a business-led transition could triple energy efficiency, quintuple renewables and sustain an American economy 2.6 times larger in 2050 than it was in 2010 with no oil, coal or nuclear*

> *energy, and one-third less natural gas. The net cost was $5 trillion less than business-as-usual — or even more valuable if a price was put on carbon emissions* (2019-04-18_NYT_ A Market).

El análisis de las posiciones de enunciación de los sujetos que son llamados para la construcción del acontecimiento mediático implica algunos retos metodológicos. Por ejemplo, hay activistas que en sí mismos podrían considerarse como expertos independientemente de su falta de formación científica. Recurren a la ciencia con soltura y seguridad, con una gran capacidad de moverse en el campo a pesar de no ser propiamente científicos. Por lo tanto, no es obvio dónde marcar la línea de en qué consiste exactamente un experto que comenta el acontecimiento. Es importante tener presente que mi investigación se centra en el discurso periodístico, por lo que no resulta del todo útil conocer la formación de las personas que fungen como expertos en las piezas, sino que el énfasis está en cómo se *presenta* a los actores en el discurso periodístico. A manera de ejemplos, algunos de los activistas que desafían la construcción de qué es un experto podrían ser Tatiana Nuño, presentada como "experta en negociaciones climáticas de *Greenpeace*" (2018-12-16_EP_La cumbre) para comentar los resultados de la COP24 en Polonia; o Julian Brave Noiscat, quien se presenta como analista de políticas públicas para la organización *350 Action* (2019-03-27_NYT_ People Actually).

Desde las ciencias sociales, hay membranas permeables o límites difusos entre científicos sociales que son (o fueron) a su vez asesores de políticos y funcionarios públicos. Esto sucede de manera similar con los *think tanks,* cuyos miembros se presentan como expertos de un abanico de disciplinas y campos: en energía, en negociaciones climáticas, en las políticas climáticas de China, etcétera. Algunos otros actores son identificados solamente en relación con el *think tank* en cuestión: fundador de *New Consensus*, analista de *ClearView Energy Partners*, académica de Rhodes que trabaja en *New Consensus,* o el director ejecutivo de la organización *Rocky Mountain Institute.*

Hay también una presencia importante de economistas como expertos que comentan los acontecimientos o evalúan las propuestas de diversos actores para hacer frente al cambio climático, especialmente las relacionadas con medidas económicas como el impuesto sobre el carbono o propuestas de *cap and trade*. Estas propuestas se ven como una manera de impulsar la transición hacia las energías renovables a través de 'ajustes' en el mercado, como el incremento del precio de los combustibles para promover el desarrollo y la innovación de tecnologías menos contaminantes. Argumentan que cuando un producto es más costoso, se usa menos.

Más allá de la racionalidad economicista de ajustar al mercado, se contrapone con la realidad política por la poca popularidad que podrían tener al elevar los costos de la energía.

> Muchos economistas defienden el establecimiento de incentivos de base amplia como el impuesto sobre el carbono para limitar las emisiones. Hay un debate interesante y serio sobre si realmente esa es la mejor política, o en todo caso si los impuestos sobre las emisiones bastarían por sí solos como política. Sin embargo, a efectos prácticos, el debate es irrelevante: los impuestos sobre el carbono, o algo similar, no serán políticamente factibles en un futuro próximo (2021-09-03_EP_ El Estados).

Como se trata de una manifestación de la racionalidad neoliberal –donde conviene retomar la idea del neoliberalismo como un monopolio sobre los marcos de referencia para entender la realidad (Laval y Dardot, 2017)–, tiene cierta cabida dentro de la ideología republicana, por lo que algunos analistas ven factible estas aproximaciones para sortear la polarización del cambio climático en los términos de demócratas *vs* republicanos. 'Aprovecha' la creatividad del poder económico estadounidense (2019-04-18_NYT_ A Market) para innovar con base en la competencia subyace en planteamientos como el GND*:*

> *But which Green New Deal? Mine is focused on innovation. I believe there is only one thing as big as Mother Nature, and that is Father Greed — a.k.a., the market. I am a green capitalist. I think we will only get the scale we need by shaping the market. If I were drafting a Green New Deal platform today, it would put in place steadily rising mileage, manufacturing and emissions standards; stronger building codes; and carbon market prices that would say to our industries and innovators: Here are the goals, here is the level of clean power or efficiency that you have to hit every year — and may the best company win* (2019-01-08_NYT_The Green).

Este tipo de soluciones o maneras de hacer frente a la crisis climática forman parte del "debate entre los activistas medioambientales, que consideran que el cambio climático es un riesgo inminente y existencial, y los críticos que sostienen que son los mercados los que deben liderar la transición desde el carbón a las energías limpias" (2019-04-09_EP_El cambio). También implica una disputa en términos del papel de la inversión pública, ya que la injerencia gubernamental en los asuntos del mercado es incompatible con los valores fundamentales del neoliberalismo.

Dentro del conjunto de economistas llamados a comentar los acontecimientos en su calidad de expertos, resulta interesante nuevamente la recurrencia a mencionar quiénes son ganadores del premio Nobel, tanto en el papel de fuentes como en el de productores mismos de las piezas periodísticas. Además, esta legitimidad otorgada por el premio Nobel funge como un reforzamiento de la autoridad para aceptar ciertas soluciones economicistas al cambio climático:

> *Second, correcting our biggest market failure by putting a price on carbon by taxing it and then rebating the revenues equally to all citizens would be "the most cost-effective lever to reduce carbon emissions at the necessary scale and speed,"*

> *according to a recent statement signed by more than 3,500 economists, including 27 Nobel laureates* (2019-04-18_NYT_ A Market).

Determinar los márgenes de qué es la ciencia ha sido uno de los desafíos más constantes en la presente investigación. La concepción de la ciencia no es un asunto dado, sino que se construye en condiciones específicas. Colocar o no a la economía como una ciencia me implicó tomar decisiones, tanto acerca de la ciencia como de la economía en sí. Desde luego, no se trata de entender a la economía como un asunto monolítico y estable, pues existen posturas contrarias, fisuras y tensiones en la manera de entenderla y su relación con el cambio climático.

Con respecto al lugar que ocupa la economía en la construcción discursiva del cambio climático, hay alusiones a las fuerzas de mercado que se resisten a la regulación o a la intervención de cualquier tipo. Es un argumento que se construye, por ejemplo, para determinar la inviabilidad de que Trump cumpliera con sus promesas de campaña sobre la restauración de las minas de carbón y sus respectivos empleos, ya que el declive de esta industria se atribuye a factores de mercado, como la caída del precio del gas natural con respecto al carbón (2016-05-26_NYT_Donald Trump's).

Otra cuestión del cambio climático que se construye desde la red conceptual de la economía es el costo económico de la inacción, es decir, entender al cambio climático como algo costoso en caso de no ser atendido. Cuando se discutía el alto precio de propuestas como el *Green New Deal* o *Build Back Better,* sus impulsores alegaban que el costo de la inacción sería estratosféricamente más elevado. Es una manera de entender la urgencia de establecer medidas para evitar las pérdidas económicas ocasionadas por las consecuencias catastróficas del cambio climático.

Además, la acción climática es enmarcada como una oportunidad económica en sí misma: *"The war on the climate emergency, if correctly waged, would actually be good for the economy — just as the second world war set the stage for America's golden economic era," writes Joseph Stiglitz"* (2019-09-03_NYT_ Do We).

El GND fue propuesto en 2018 como la reinvención de una economía que ya no era compatible con la realidad: el crecimiento infinito con recursos finitos. "El economista Jeremy Rifkin alerta de que el actual sistema capitalista se ha agotado e insta a acelerar la transición hacia un nuevo modelo ante el reto del cambio climático" (2019-12-07_EP_ El futuro). Es decir, el combate al cambio climático se plantea como lo que puede ser lo que 'arregle' un modelo económico que está expirando.

Por otro lado, la base del argumento para la propuesta del plan de infraestructura de Biden fue que el argumento de la tensión entre el crecimiento económico y el combate al cambio climático era un falso

debate porque no eran mutuamente excluyentes. Cuando se aprobó, Biden celebró la creación de empleos y la modernización de la estructura física, pero también convertir "*the climate crisis into an opportunity, and a put us on a path to win the economic competition of the 21st century that we face with China and other large countries in the rest of the world* (2021-11-06_TG_ Biden hails). O sea, la urgencia de pasar legislación que incentive la transición a energías renovables no depende sólo de las consecuencias catastróficas del cambio climático, sino que forma parte de la competencia económica –especialmente con China– para acaparar los mercados de energías de bajas emisiones (2019-04-18_NYT_ A Market).

Por último, la importancia de la red conceptual de la economía –y los valores y visiones del mundo que esto conlleva– puede observarse también en el enmarcamiento y defensa de la inacción también en términos económicos. El argumento central de Trump para la salida de Estados Unidos de los Acuerdos de París no era negar la 'realidad científica' del cambio climático en términos del aumento de la temperatura, sino una decisión económica. Los opositores a la acción climática sostienen que ésta tendría consecuencias incluso más catastróficas para la sociedad que el cambio climático en sí mismo, por la reducción en la productividad y el aumento de los costos de la energía (2020-03-08_ FN_ Biden's radical).

Además de la economía, se acude a sujetos en su calidad de expertos desde otras ciencias sociales, en campos como las políticas públicas, la gobernabilidad, la sociología o las leyes. Sin embargo, generalmente estos expertos también relacionan sus campos de conocimiento con la economía, a través del comentario sobre los efectos económicos de ciertas políticas públicas, el papel que tienen las empresas en el combate al cambio climático, las relaciones internacionales para el establecimiento de acuerdos comerciales entre competidores económicos, etcétera. Los medios de comunicación recurren a sociólogos para hablar de fenómenos como la desinformación acerca del cambio climático (2016-12-12_TG_Trump's transition), el carácter político de los principios negacionistas (2019-09-21_EP_Cambio climático y 2021-07-13_NYT_ Amid Extreme), las prácticas de las organizaciones de la sociedad civil (2019-03-01_EP_ Aprendiendo de), u otras maneras de medir el bienestar humano y ecológico (2019-05-10_TG_Our obsession). Los expertos en leyes y políticas públicas contextualizan las batallas legales para que pasen regulaciones y leyes relacionadas con el cambio climático, como el uso del mecanismo de reconciliación presupuestal en los intentos de aprobar la agenda legislativa de Biden (2021-01-28_NYT_ Can Biden).

A pesar de la presencia de expertos que comentan el acontecimiento, en muchas ocasiones hay pocos elementos para que la audiencia pueda evaluar qué califica a los expertos a fungir como tales. Es decir, hay una suerte de desdibujamiento de este carácter experto. Se les nombra como "*leading climate scientist*", "*climate scientists*", "analistas" o incluso "expertos" a secas, particularmente cuando sus declaraciones se contraponen a declaraciones de políticos:

> *Trump has been promising to pull out of the Paris deal since 2017, often mischaracterizing the terms of the agreement, which are voluntary. In October, he called it a massive wealth transfer from America to other nations and said it was one-sided.*
>
> *That's not the case, experts said* (2019-11-04_FN_Trump can).

Este tipo de construcciones discursivas pueden relacionarse directamente con el consenso científico, pues se ve como una comunidad homogénea con opiniones y valoraciones idénticas en la cual no es necesario hacer distinciones. En otras ocasiones, el disenso científico se cuela por intersticios a través de declaraciones anónimas que aluden a "algunos científicos".

Sin embargo, la atribución de legitimidad y autoridad a las declaraciones de los expertos tampoco es definitiva ni estable. Desde *Fox News,* hay una ridiculización al carácter experto de algunos sujetos. Cuando Leonardo di Caprio dio un discurso en la ONU en el evento del Día de la Tierra de 2016, cuando 170 países ratificaron los Acuerdos de París, en *Fox News* se refirieron a él como '*noted climate expert'* con un tono irónico (2016-04-22_FN_The Paris). Este tono permanece en toda la columna, que también tilda de 'alarmistas' a quienes habían denunciado anteriormente los peligros del aumento de la temperatura de la Tierra.

En el marco de la discusión de la primera versión del plan de infraestructura de *Build Back Better*, Tucker Carlson –el emblemático comentarista de *Fox News*– ridiculizó la manera en la que los propulsores de este plan entienden el concepto mismo de infraestructura. Se burló especialmente de las medidas relacionadas con el subsanamiento de inequidades raciales ligadas con la construcción de carreteras que atravesaron comunidades negras y que el plan contemplaba quitar en primera instancia, como una manera de 'salvar la democracia' a través de evolucionar a una 'democracia multiracial'. Carlson alegó que por este tipo de argumentos es por lo que no deben estar a cargo las personas 'teóricas', pues puede que los políticos tradicionales robaran dinero cuando arreglaban los baches de las calles, pero finalmente los arreglaban. También tomó el argumento del secretario de transporte, Peter Buttigeg, sobre la construcción de infraestructura vial resiliente al cambio climático y comentó –con tono irónico– que este 'experto climático' dijo que no había huracanes antes de que hubiera carreteras y que

a través del plan de infraestructura se eliminarían los huracanes y las tormentas (2021-04-02_FN_Tucker Carlson).

4.2 Disputa política por la ciencia del cambio climático

Con base en lo que he planteado anteriormente, puedo ver las líneas generales de donde se da la disputa política por la ciencia del cambio climático. En este segundo apartado del capítulo, plantearé algunas otras cuestiones sobre la disputa política por la construcción del cambio climático como objeto discursivo desde el Partido Republicano; las estrategias discursivas de otros actores negacionistas, escépticos o retrasadores de la acción climática; y el debate por la fijación del umbral de lo vivible a través del objetivo de limitar el aumento de la temperatura a 1.5ºC o 2ºC.

Uno de los escenarios en los que esta disputa política es más evidente es la manera –historizada– en que el Partido Republicano ha construido al cambio climático como objeto discursivo. Durante la cobertura de las elecciones primarias del Partido Republicano en 2015, hubo un marcado énfasis en los distintos grados de negacionismo de los candidatos. En varias de las piezas del corpus se habla de las condiciones históricas que dieron pie a la transformación del Partido Republicano en un sujeto tan obstinadamente en contra de la acción climática (2017-06-03_NYT_How G.O.P. y 2015-10-05_TG_The Republican). Los autores de las piezas sostienen que en décadas anteriores era un partido con políticos que escuchaban a la ciencia, como cuando Ronald Reagan hizo caso a las advertencias científicas sobre el desgaste en la capa de ozono y firmó un acuerdo internacional para frenar la contaminación que lo estaba causando (2015-10-05_TG_The Republican). También enfatizan que las primeras propuestas de *cap and trade* emergieron desde políticos republicanos (2017-06-03_NYT_How G.O.P.). Incluso, fueron una parte importante de la plataforma del candidato John McCain, quien contendió con Obama en 2008. "*Since then, however, denial of climate science and opposition to anything that might avert catastrophe have become essential pillars of Republican identity*" (2016-02-29_NYT_Planet on). Es decir, la negación de la existencia, gravedad o las causas humanas del cambio climático se convirtieron en un espacio más de la polarización política en Estados Unidos, donde las posibilidades para hacer concesiones y buscar un punto medio son cada vez más difíciles.

Las anécdotas sobre el negacionismo recalcitrante de algunos republicanos son abundantes. En 2015, el senador republicano por Oklahoma (Jim Inhofe) lanzó una bola de nieve en el Senado para argumentar que 2014 no podría haber sido el año más cálido jamás registrado porque afuera estaba

nevando (2019-09-21_EP_Cambio climático). Ese mismo senador publicó un libro *La más grande de las mentiras: Cómo la conspiración del calentamiento global amenaza su futuro,* usando argumentos bíblicos –y tildando de arrogantes ante Dios a quienes sostenían que los seres humanos podrían cambiar el clima– para negar la crisis climática (2019-09-21_EP_Cambio climático). En el marco de la discusión del GND en el poder legislativo estadounidense, el senador de Utah, Mike Lee, mostró imágenes referentes a *Star Wars* y un fotomontaje de Reagan sobre un dinosaurio como una manera de tratar a la propuesta "con la seriedad que merecía" (2019-03-27_TG_The Republican).

Sin embargo, el caso más emblemático es el conjunto ecléctico de declaraciones de Trump acerca del cambio climático. En varias ocasiones, negó llanamente su existencia. Lo llamó un bulo creado por y para China para limitar económicamente la competitividad estadounidense (2016-05-26_FN_Trump uses y 2017-11-09_FN_Trump win) y, al igual que Inhofe, argumentó que las tormentas de nieve demostraban que el calentamiento global no es real (2016-05-26_FN_Trump uses y 2019-09-21_EP_Cambio climático). Estas declaraciones estuvieron presentes en la cobertura de varios acontecimientos mediáticos: desde la elección primaria del Partido Republicano (2016-10-19_TG_Why has), hasta su decisión de sacar a Estados Unidos de los Acuerdos de París y su desmantelamiento de las políticas climáticas de Obama (2016-11-29_NYT_Earth Isn't). Además, tomó un tono irónico y burlón: "Acepto que el cambio climático esté causando algunos problemas: nos hace gastar miles de millones de dólares en desarrollar tecnologías que no necesitamos" (2017-06-01_EP_Trump retira).

Sin embargo, la negación explícita de su existencia no es la única manera de proceder ante el cambio climático. Algunos políticos republicanos –por ejemplo, otros candidatos a la elección primaria de 2015– hicieron cuidadosas declaraciones que no negaban que la temperatura estuviera subiendo, pero que no se alienaban de su propio partido en términos de la resistencia a la regulación que redujera las emisiones de gases de efecto invernadero:

> *Bush said at a New Hampshire town hall last month that he thinks the climate is changing and that "humans have some say in it for sure." But, he added, "What I don't want to do is destroy the American economy as the solution*". (…)
>
> *Rubio asserted at a recent GOP debate that "America is not a planet" and said that when it comes to global warming, he was "not going to destroy our economy the way the left-wing government we are under now wants to do"* (2017-01-03_FN-When it).

Es decir, en lo que concierne el periodo del corpus de esta investigación, el espacio para el consenso desde el Partido Republicano es sumamente específico: si acaso, se limita a admitir que la temperatura de la Tierra es cada vez mayor. La velocidad a la que aumenta, las causas –particularmente las humanas–, las responsabilidades, las consecuencias y –sobre todo– las soluciones forman parte de un terreno donde encuentran espacio para el disenso.

El País califica a miembros del Partido Republicano de ser inmunes a la evidencia (2015-12-07_EP_El negacionismo) y los coloca como "enemigos de la teoría del calentamiento global" que "desdeñan el consenso científico y conforman una amalgama que une a extremistas religiosos con ultraliberales, cargos políticos, científicos solitarios y grandes empresas" (2019-09-21_EP_Cambio climático).

Una parte importante de las alusiones al Partido Republicano con respecto al cambio climático ocurren en un marco en el que se les acusa de negar la ciencia misma, con consecuencias catastróficas. *El País* sostiene que los republicanos le han dado "la espalda a la ciencia en un momento en el que esa actitud pone en peligro nada menos que el futuro de la civilización. Esa es la verdad, y hay que afrontarla sin rodeos" (2015-12-05_EP_La negación). Esta negación de la ciencia 'establecida' se construye como algo que debería evitar que los republicanos ostenten cargos públicos. La retórica anti-ambientalista de Cruz en 2015 *"has already set the stage for a looming war over whether climate-change denial is a legitimate barrier to the most powerful job in the world"* (2015-03-27_TG_Ted Cruz).

Otras estrategias discursivas en torno al cambio climático incluyen la ambigüedad y la contradicción, a la que Trump dio pie una vez que se convirtió en el candidato de su partido a la elección presidencial. A pesar de haber negado explícitamente la existencia del cambio climático antropogénico, algunos medios sostenían que otras de sus acciones –como usar como argumento el aumento del nivel del mar para solicitar un permiso en una de las compañías de Trump– permitían pensar la posibilidad de que Trump sí creía que la humanidad estaba cambiando el clima de la Tierra (2016-05-26_FN_Trump uses).

Trump también hizo alusiones ambiguas en las que no nombraba explícitamente el cambio climático: *"[w]e're going to deal with real environmental challenges, not the phony ones we've been hearing about"* (2016-05-26_NYT_Donald Trump's). Poco después de ganar la elección, se reunió con Al Gore, uno de los rostros más visibles en la lucha contra el cambio climático, dando pie a la esperanza de que las cosas no eran tan malas como parecían. Sin embargo, esta acción después fue tildada como una "cortina de

humo" para ocultar su agenda anti-ambientalista (2016-12-12_TG_Trump's transition). Como presidente, hizo pronunciamientos poco claros sobre la energía renovable, por ejemplo, que no se opondría a créditos fiscales para la energía eólica, a pesar de ser demasiado costosa para funcionar sin subsidios (2017-01-03_FN_When it).

Sumado a la ambigüedad, hubo estrategias de silencio y evasión. En los reclamos resultantes de la salida de Estados Unidos de París, la Casa Blanca se negó a responder si el presidente creía o no que el cambio climático era un engaño. Cuando se presionó a sus consejeros, respondieron que ellos "*did not know his view of the science underlying the debate"* (2017-06-02_NYT_Does Donald). En el enmarcamiento economicista de esta decision, también se omitió la ciencia del cambio climático. En una pieza periodística, *The New York Times* ofrece una explicación al ofuscamiento y falta de claridad:

> *But administration officials clearly saw no benefit in clarifying. If they affirmed that he still believed climate change to be fake, they would expose him to even more criticism at home and abroad and complicate the lives of those advisers who accept the broad scientific consensus. If they asserted that he had changed his mind and now agreed that climate change is real, then they would have to explain a flip-flop while risking criticism from his own base* (2017-06-02_NYT_Does Donald).

Sin embargo, los republicanos no se llaman a sí mismos 'negacionistas', 'deliberadamente ambiguos', 'evasivos' ni 'ofuscadores'. Su manera de entender y acudir a la ciencia también es desde una auto-percepción o una auto-construcción de racionalidad e inteligencia. Una de las maneras de hacer frente a esta compleja racionalización de su postura acerca del cambio climático es recurrir al escepticismo en vez de la negación. Además de las declaraciones de Bush y Rubio, Ben Carlson se autodenominó como 'cuestionador' de la ciencia climática, arguyendo que la temperatura de la tierra siempre fluctúa de manera natural (2017-01-03_FN-When it). Esta alusión al escepticismo también se alimenta de la aceptación de algunos aspectos del consenso científico, pero el rechazo explícito a las causas mayoritariamente humanas del cambio climático (2017-06-02_NYT_Does Donald). O, cuando se admite el carácter antropogénico del cambio climático, se alega que no puede determinarse hasta qué punto las causas son humanas. "*Mr. Pruitt said he has concluded that 'global warming is occurring, that human activity contributes to it in some manner' but 'measuring with precision, from my perspective, the degree of human contribution is very challenging'"* (2017-06-02_NYT_Does Donald).

La relación tormentosa del Partido Republicano con el cambio climático se explica en los medios de comunicación a partir del financiamiento que reciben por parte de empresas de combustibles fósiles, quienes son importantes donadores de campaña directos para políticos y, aunque no se limitan a los

republicanos, sí aportan mayoritariamente a este partido. De acuerdo con *The Guardian,* en la elección intermedia de 2018, el Partido Republicano recibió alrededor del 80% de las donaciones de campaña de estas empresas (2019-03-27_TG_The Republican). De hecho, algunas piezas señalan que la influencia económica de las empresas de combustibles fósiles –quienes estaban al tanto de la realidad del cambio climático antes de la emblemática declaración de Hansen en 1988– se combinó con la polarización política para dar pie al escenario en el que el Partido Republicano rehúye de la acción climática como si fuera herejía (2015-10-05_TG_The Republican, 2018-06-19_TG_Ex-Nasa y 2019-04-09_NYT_The Problem).

A pesar del negacionismo de buena parte de los republicanos, en algunas de las piezas que conforman el corpus de esta investigación se señala que hay republicanos moderados que sí creen en la existencia del cambio climático, pero no pueden admitirlo públicamente para no ser excluidos en su propio partido (2017-06-03_NYT_How G.O.P.). Otros negacionistas han cambiado sus estrategias discursivas, *"trading in junk science and conspiracy theories for more seemingly respectable solutions",* pero sin dejar de recibir ingresos de las compañías de combustibles fósiles (2019-03-27_TG_The Republican). En una pieza en *The Guardian* de 2015 se especula que el carácter extremo de la postura republicana acerca del cambio climático terminará por ceder: "*it's only a matter of time before we see an inevitable shift back towards moderation, realism, and real conservatism in the Republican Party position on climate change*" (2015-10-05_TG_The Republican).

Hay una aceptación tensa, parcial e inestable del cambio climático en las filas republicanas. Por ejemplo, Fred Upton –congresista de Michigan– había llamado al cambio climático un 'problema serio' e incluso había promovido una ley para la eficiencia energética de los focos en 2010. Sin embargo, al enfrentarse con un republicano negacionista –Joe Barton, de Texas, quien se burlaba del cambio climático– por el cargo de presidente del Comité de Energía y Comercio del Congreso, eliminó todas las referencias al cambio climático de su página web y redujo su aceptación del consenso científico a que 2016 había sido el año más caliente registrado, pero declaró que no estaba diciendo que esto tenía causas humanas (2017-06-03_NYT_How G.O.P.). Es decir, lo que es aceptable que se diga en un contexto determinado no es permanente, sino que muta de acuerdo con condiciones históricas de posibilidad específicas.

La historización del negacionismo del cambio climático en el Partido Republicano tiene momentos clave, como el compromiso que *Americans for Prosperity* presionó para que firmaran miembros

republicanos del Congreso en 2008, para oponerse a cualquier legislación relacionada con el cambio climático (2017-06-03_NYT_How G.O.P.). En ese mismo año, John McCain fue candidato por el Partido Republicano a la presidencia de Estados Unidos con una importante plataforma climática a través de un sistema de *cap and trade* para limitar el cambio climático (2017-06-03_NYT_How G.O.P.). Dentro de estas tensiones internas del partido, las empresas de combustibles fósiles y los grupos financiados por ellas inclinaron la balanza hacia el negacionismo a través condicionar los donativos de campaña de quienes admitieran la existencia y causas humanas del cambio climático o la necesidad de regular las emisiones.

La aceptación parcial del cambio climático por parte de quienes lo habían negado históricamente puede explicarse de varias maneras. La intensificación de eventos climáticos extremos se presenta como una de las razones para el cambio en las posturas de algunos republicanos de rango medio, quienes reconocen la existencia del cambio climático y que buscan soluciones bipartidistas. El representante republicano Carlos Curbelo, de Florida, declaró que el cambio climático se hacía presente en la vida de sus votantes por las inundaciones y el aumento del nivel del mar. *"Even conservatives in my district see the impact. It's flooding, and it's happening now"* (2017-06-03_NYT_How G.O.P.). Otros republicanos del Congreso han cambiado su postura de adjudicar los cambios a ciclos naturales de la Tierra a respaldar "*the solid science that emissions from burning oil, gas and coal have raised Earth's temperature"* (2021-07-13_NYT_ Amid Extreme). Kevin Cramer, senador republicano por Dakota del Norte, concedió que la sequía extrema de su estado, con efectos devastadores en la agricultura y ganadería, fue causada por el cambio climático. Pero también sostuvo que el objetivo debían ser la reducción de emisiones de gases contaminantes y no la prohibición de los combustibles fósiles en sí mismos.

Sin embargo, *The New York Times* y *The Guardian* apuntan que estos cambios no se han materializado en el apoyo a políticas que apoyen lo que los científicos señalan como imperativo: dejar de quemar combustibles fósiles (2021-10-21_TG_ 'No more). De acuerdo con esta pieza, los republicanos en general prefieren el fomento a la adaptación para lidiar con eventos climáticos extremos, así como la inversión en innovación y desarrollo para la búsqueda de soluciones tecnocientíficas al cambio climático, como la captura de carbono (2021-07-13_NYT_ Amid Extreme). También apoyan iniciativas populares con los votantes, como plantar árboles para secuestrar el dióxido de carbono. *The New York Times* recoge el comentario de Edward Maibach, director del Centro de Comunicación de Cambio Climático de la Universidad George Mason, quien argumenta que los republicanos están comenzando a recurrir a la misma estrategia de las empresas de carbón, gas natural y petróleo: aceptar

el papel que han tenido los combustibles fósiles en el cambio climático, pero hacer creer al público que puede solucionarse el problema a través de la innovación para evitar la regulación gubernamental.

Esta misma tendencia se refleja en las implicaciones de la aprobación del plan *Infraestruture Investment and Jobs Act* a partir de los obstáculos que enfrentó la agenda legislativa de Biden –agrupada en la plataforma *Build Back Better*– descritos en el capítulo anterior. Para conseguir el apoyo de ambos partidos, esta ley se enfocó únicamente en la infraestructura 'dura', ya que parte de la discusión era precisamente qué era la infraestructura y hasta dónde podía estirarse el concepto. Además, no fueron aprobadas las medidas relacionadas con la reducción de emisiones de gases de efecto invernadero –mitigación–, sino sólo las medidas relacionadas con la resiliencia de la infraestructura con respecto a eventos climáticos extremos –adaptación–.

Sin embargo, algunas de las piezas del corpus se argumenta que la aprobación de este plan representa un punto de inflexión aunque tenga estas limitaciones, pues la asignación de recursos implica el reconocimiento implícito de algunos republicanos sobre los riesgos del cambio climático, "*even though many of the party's leaders still question or deny the established science of human-caused climate change*" (2021-11-06_NYT_ Infrastructure Bill). Es decir, el apoyo bipartita de una ley que toca el tema del cambio climático implica ciertas fisuras en el discurso republicano acerca del cambio climático. Los republicanos que votaron a favor representaban a ciudadanos sumamente afectados por eventos climáticos extremos y estuvieron muy involucrados en la redacción de las medidas de resiliencia climática (2021-11-06_NYT_ Infrastructure Bill).

Desde luego, los miembros del Partido Republicano no son los únicos actores que se relacionan con el cambio climático desde la negación o la obstaculización y el retraso de la acción climática. Otros actores desde escenarios distintos a Estados Unidos participan en el enmarañamiento de hilos discursivos en direcciones similares, así como en escenarios distintos dentro de esta nación. De acuerdo con una pieza de *El País,*

> [l]a presión general es cada vez mayor y los negacionistas, aunque poderosos, cada día están más aislados, les resulta más difícil contradecir las evidencias y están pasando a la táctica *from deny to delay* (de negar a retrasar). Aceptar a regañadientes la posibilidad del problema, pero cuestionar las propuestas para revertir el fenómeno calificándolas de inútiles (2019-09-21_EP_Cambio climático).

Algo que resulta relevante para dar cuenta del problema de investigación es que los negacionistas, obstaculizadores y/o retrasadores también recurren en alguna medida a la ciencia como parte de sus estrategias para construir al cambio climático como objeto discursivo. Por ejemplo, Maurice Newman,

un asesor del primer ministro australiano Tony Abbott, declaró en 2015 que no había 'evidencia científica' que sostuviera los objetivos de los Acuerdos de París. Newman acusó a las sociedades capitalistas occidentales de 'rendirse con el pensamiento racional'.

> *"They embrace junk science and junk economics and adopt wealth-destroying postmodern pseudo-economics, which teaches that taxpayer subsidies can produce desirable 'economic transformation' and faster growth," Newman wrote in the Australian* (2015-12-28_TG_Climate sceptic).

Posteriormente, declaró que el asunto del cambio climático no se trataba realmente de la evidencia científica, sino que tenía raíces marxistas (2015-12-28_TG_Climate sceptic). Al igual que algunas piezas de *Fox News*, culpó a los medios de comunicación por bombardear de alarmismo climático y aplaudir acríticamente las acciones de Obama para colocar el cambio climático en la agenda pública como la principal amenaza para la humanidad, por encima del terrorismo. Ante esto, sostuvo que "*[c]learly authority, not common sense or science, now rules the world*" (2015-12-28_TG_Climate sceptic).

En España, *El País* recoge las declaraciones de Felipe Alcaraz, senador del partido conservador Vox, quien

> impidió que el Senado aprobase una declaración institucional de apoyo a las islas Canarias por los incendios que sufrieron este verano. Quería que se retirase una referencia a la lucha contra las causas del cambio climático. La declaración estaba siendo utilizada "para justificar postulados ideológicos progres", declaró (2019-09-21_EP_Cambio climático).

Fox News, a través de comentaristas como Tucker Carlson, sembró dudas sobre el consenso científico argumentando que el cambio climático es real, pero nadie –ni siquiera los científicos– sabe verdaderamente si la actividad humana está acelerando el cambio climático, lo cual coincide con las declaracions de Pruitt cuando fue designado como director de la EPA. Sostuvo que la pregunta en realidad no tiene que ver con la ciencia –a la que calificó de no saber qué está sucediendo con el clima–, sino con las personas que actúan como si entendieran la ciencia climática. Se preguntó si "esa gente" realmente cree lo que está diciendo (2019-09-24_FN_ Pols who).

El columnista Roy Spencer, de *Fox News,* sostuvo que Ocasio-Cortez, quien propuso junto con Markley el *Green New Deal,* sabe poco o nada sobre ciencia climática (2019-03-09_FN_Ocasio-Cortez's). Cathy McMorris Rodgers, quien fue candidata a dirigir el Departamento de Interior en la administración de Trump, dijo que Al Gore merecía una F en ciencia (2016-12-12_TG_Trump's transition). Es decir, se asumen como 'conocedores verdaderos' de la ciencia y argumentan que otros

mienten acerca de su conocimiento científico para avanzar agendas que no están 'científicamente respaldadas'.

En la cobertura sobre el GND*, Fox News* recurre a Steve Milloy, fundador de una plataforma llamada *JunkScience* – una de las plataformas predilectas de los negacionistas climáticos–, a comentar el acontecimiento. Con respecto a la propuesta del GND*,* Milloy dijo que "*[w]e always knew climate was a stalking horse for socialism, communism, totalitarianism, whatever you want to call it*". El medio reclama que los científicos climáticos y los ambientalistas lo llamen "negacionista" con un tono peyorativo. Reprochan que estos grupos científicos y ambientalistas le nieguen a Milloy la posibilidad de participar en el debate en la esfera científica. Es decir, *Fox News* construye a la comunidad científica y ambientalista como cerrados al libre debate de ideas, donde –de acuerdo a esta construcción– deberían poder participar actores como Milloy.

En una línea similar, en una columna de opinión de en *Fox News*, Rebecca Friedrichs coloca sobre la mesa la relación entre los sindicatos de profesores y la política demócrata en el marco de las huelgas climáticas. Acusa a la Asociación Nacional de Educación (NEA por sus siglas en inglés) de cambiar la definición del método científico, intercambiando hechos con teorías, para impulsar una agenda izquierdista. Además, sostiene que juzgan arrogantemente a los que no aceptan el consenso científico de quienes avanzan su narrativa histérica y alarmista sobre el cambio climático. Según Friedrichs, atreverse a cuestionar estas narrativas alarmistas tiene como resultado ser tildados de 'negacionistas del cambio climático' (2019-09-20_FN_ Global climate). Es decir, Friedrichs también alega que a quienes no se alinean a la agenda izquierdista del alarmismo climático no se les permite ser parte de la conversación en términos de la 'ciencia verdadera'. El argumento se construye también en las apelaciones sobre cómo el alarmismo promovido por científicos es una especie de caballo de Troya para colar intereses de la izquierda en vez de ser fieles a esta 'ciencia verdadera'.

En una columna de opinión comentando la salida de Estados Unidos de los Acuerdos de París, Erick Erickson califica la decisión de Trump como correcta y valiente, ya que los medios y la Izquierda han colocado una "cultura de miedo y hostigamiento" donde criticar a Trmp hace que Hollywood y los medios te conviertan en un héroe. Añade que

> *I do believe the climate is changing. I do believe humans play some role in it. But I also think the certainty with which much of the left clings regarding climate change is more by faith than fact. For years the left has preached climate doom and gloom and they have never been right* (2017-06-01_FN_Trump pulls).

Aunque el fragmento de esta columna en particular no habla propiamente de ciencia, forma parte de una narrativa acerca de los "hechos" que no tienen que ver con el pensamiento cuasi-religioso que adjudica a quienes suenan la alarma por la crisis climática. En este mismo sentido, otra columna del corpus es relevante: David Webb, presentador y comentarista de *Fox News*, acusó a la Izquierda de convertir al cambio climático en su religión, donde un Estados Unidos próspero es Satán (2019-09-24_FN_David Webb).

También hay una serie de alusiones a estudios científicos para argumentar que las medidas propuestas para hacer frente a la crisis climática son inefectivas o insuficientes. Es decir, se usa la ciencia para desestimar las soluciones propuestas, argumentando que son disruptivas para la economía sin tener realmente efectos –cuantificables y 'científicos'– en las emisiones de gases de efecto invernadero, o que no detendrían los huracanes y otros eventos climáticos extremos, por lo que simplemente no vale la pena implementarlas.

En este aspecto, la dinámica entre los periodistas y los actores a los que acuden como fuentes también puede contribuir al análisis. Por una parte, hay periodistas que denuncian el uso de estos estudios científicos con fines ideológicos para detener, obstaculizar o retrasar la acción climática. En otro grupo, podríamos colocar a los periodistas y comentaristas que hacen eco de estos estudios como una manera de fortalecer su propia construcción del cambio climático como objeto discursivo.

Dentro del grupo de quienes denuncian el uso de estudios científicos (o que hacen parecer 'científicos') o la desestimación del consenso científico, destaca la cobertura de *The Guardian*. En tres piezas diferentes (2016-11-30_TG_Trump and, 2017-07-26_TG_Trump pulled, 2017-09-27_TG_Right-wing), *The Guardian* rastrea los estudios en los que diversos negacionistas, obstaculizadores y retrasadores basan el componente científico de su argumentación. *The Guardian* escrutina las declaraciones de Walker sobre el consenso científico, en las que argumentan que no es realmente la mayoría de los climatólogos quienes dicen que el cambio climático está sucediendo y tiene causas humanas, y que hay todavía un debate –sano para la ciencia– al respecto (2016-11-30_TG_Trump and). Incluso, lamenta que los climatólogos que no son parte de la ortodoxia –que es su manera de decir que salen del consenso científico– no puedan publicar en revistas especializadas. Es decir, *The Guardian* no se limita a decir que las declaraciones de Walker son incorrectas, sino que, como parte de la construcción del acontecimiento noticioso, las evalúan en términos de las características de la negación de la ciencia que presentan, relacionándolas con narrativas del disenso científico de manera

más amplia. Con respecto a la supuesta prohibición de los climatólogos 'poco ortodoxos' de participar en la comunidad científica climática, *The Guardian* sostiene que

> *the 3% of climate scientists who dispute the expert consensus on human-caused global warming are able to publish their work in scientific journals. It's just that the contrarian research tends to be flawed and falls apart under scientific scrutiny, so it doesn't get much attention outside of certain biased media outlets* (2016-11-30_TG_Trump and).

Posteriormente, en el marco de la salida de Estados Unidos de los Acuerdos de París, el medio británico recapituló las estrategias discursivas de las empresas de combustibles fósiles y las comparó con los argumentos de Trump para abandonar los Acuerdos. Esta comparación resulta relevante de nuevo porque no solamente se trata del desafío de la separación de la esfera científica de otras esferas en relación con los *think tanks*, como se mencionó en otro punto de este capítulo, sino que Benjamin Franta –autor de la pieza– desdobla las falacias, las inconsistencias y las limitaciones de las investigaciones:

> *A classic example is a 1995 report by Stanford economist Alan Manne that simply asserted, without evidence, that "global temperatures are not likely to rise significantly during the next several decades, [so] aggressive CO2 abatement policy is unwarranted for the near term."*
>
> *Manne also assumed - again without evidence - that it was 95% likely that "global catastrophe" wouldn't occur until global warming had reached a whopping 10 degrees Celsius. The take-home message was clear: no need to rush to confront climate change* (2017-07-26_TG_Trump pulled).

También hay un señalamiento explícito y una advertencia sobre el uso de la ciencia –o lo que *The Guardian* argumenta que se hace pasar por ciencia– para retrasar o evitar la acción climática:

> *What can we do to prevent a repeat of history? Recognize the strategies used to block climate policy. Follow the money behind scientific-looking reports that recommend delay. Do not let the industry succeed in co-opting scholars and creating a false image of debate. In short: don't be fooled* (2017-07-26_TG_Trump pulled).

En la tercera pieza, escrita también por Dana Nuccitelli (2017-09-27_TG_Right-wing), el acontecimiento mediático –es decir, el acontecimiento que se presenta como *la* noticia– es que medios de derecha malinterpretaron un estudio científico para alegar que la acción climática drástica no estaba respaldada por la ciencia en vista de que el presupuesto de carbono era mayor a lo que se tenía contemplado. El autor sostiene que "*many right-wing media outlets will jump at any opportunity to misrepresent climate research in order to advance the climate denial agenda*" (2017-09-27_TG_Right-wing). Además, apunta que otros científicos advirtieron algunos aspectos cuestionables del estudio y que una sola investigación no podía ser aceptada como válida –lo cual también apunta al lugar que ocupa el consenso científico en la construcción del cambio climático como objeto discursivo–.

En contraposición a *The Guardian*, *Fox News* es el medio en el que periodistas y comentaristas que hacen eco de estudios científicos para argumentar la inefectividad o insuficiencia de las acciones propuestas para hacer frente al cambio climático. Por ejemplo, en una columna de opinión donde se apoyaba la propuesta de sacar a Estados Unidos de los Acuerdos de París, el autor (Brett D. Schaefer) argumenta que quienes intentan convencer a Trump de que no cumpla esa promesa de campaña

> *can't really argue that the Agreement is an effective way to address climate change; MIT's Joint Program on the Science and Policy of Global Change projects that, even if every country followed through with its promises, the Paris agreement would reduce warming by only 0.2 degrees Celsius by the year 2100* (2017-03-15_FN_Ignore the).

En las críticas de este medio –y los periodistas y comentaristas que lo conforman– hacia el GND, hay una tendencia a recurrir a 'expertos' que no se alinean al consenso científico y que son construidos como científicos que tienen otros datos con respecto al cambio climático. Por ejemplo, en una pieza de Doug McKelway (2019-02-22_FN_Green New), una de las fuentes es John Christy –director del Departamento de Ciencias Atmosféricas de la Universidad de Alabama–, quien cuestiona el consenso científico y argumenta que tiene bases de datos y modelos climáticos que indican que el cambio climático no es tan grave como lo pintan:

> *"What distinguishes me from many of them," [Christy] said, "is I actually build the data sets that can answer questions about climate change."*
>
> *As to Whitehouse's claims of catastrophic weather extremes, Christy said his data did not back that up* (2019-02-22_FN_Green New).

Fox News hace uso de la ciencia que se alinea con sus posturas –generalmente a través de científicos que trabajan por fuera del consenso, o de estudios que tienen resultados distintos a los de la mayoría de los otros estudios– para contradecir lo que dicen la mayoría de los científicos y la mayoría de los estudios e investigaciones: el cambio climático es una crisis urgente que requiere cambios drásticos e inmediatos.

Hay algunas continuidades entre los acontecimientos discursivos. Este tipo de narrativas también estuvieron presentes en la manera en la que este medio abordó la agenda legislativa de Biden. Por ejemplo, una columna de opinión de Andy Puzder durante la campaña electoral recurre a la ciencia de manera tácita para defender el *fracking* en la obtención de gas natural. Alegó que es un combustible que reduce las emisiones de dióxido de carbono pero que la agenda radical de izquierda de Biden quería eliminar eventualmente el gas natural como fuente energética (2020-07-18_ FN_ Biden's climate). Es decir, de acuerdo con el argumento de Puzder, la ciencia 'respalda' al gas natural porque emite menos

gases de efecto invernadero que el petróleo o el carbón, pero los ambientalistas no la reconocen porque sólo usan la ciencia a su conveniencia.

Fox News sigue una línea similar cuando busca desacreditar el consenso científico. En vez de identificar las falacias argumentativas o contextualizar históricamente las declaraciones, dan legitimidad a los testimonios de quienes 'tienen la valentía' de cuestionar el 'aparente' consenso científico. Por ejemplo, en el caso de Christy –mencionado algunos párrafos atrás–, reproducen su comentario sobre cómo los grandes descubrimientos científicos en la historia se han dado justamente a partir de romper con los consensos (2019-02-22_FN_Green New). Además, lamentan su exclusión del IPCC *"[f]or expressing that view and others (his research shows that rising CO2 levels have some beneficial effects – agricultural yields are higher than they've ever been, and the planet is greener than at any time in recorded history)*", a pesar de haber formado parte del organismo en algún punto.

Otro aspecto curioso son las alusiones a Galileo como una manera en la que ciertos actores defienden la importancia del disenso. El mismo Christy es comparado con Galileo en la pieza de *Fox News*. En otra dirección, *The Guardian* y *El País* tomaron un tono irónico al reproducir la declaración de Ted Cruz en 2015, quien comparó al consenso científico acerca del origen humano del cambio climático con los iniquisidores medievales:

> "El conocimiento científico aseguraba que la Tierra es plana, y este hereje llamado Galileo fue calificado de negacionista". Cruz no solo se ponía en el lugar del científico —Galileo— y a la comunidad científica en el papel de la Inquisición; además, confundía el célebre caso del astrónomo italiano, que fue perseguido por defender que el Sol no giraba alrededor de la Tierra. La cuestión del planeta esférico la habían zanjado Magallanes y Elcano 42 años antes de que Galileo naciera (2015-04-04_EP_Bolas de).

Las referencias a Galileo sugieren que la auto-construcción de estos sujetos se relaciona con una cierta cualidad de mártir que en algún punto será reivindicada y la ciencia que profesan y defienden será reconocida.

4.2.1 Disputa por el umbral de lo vivible: ¿el objetivo es 1.5ºC o 2ºC?

Otro aspecto que forma parte de la disputa política en la construcción del cambio climático como objeto discursivo es la prevalencia de la advertencia científica a limitar los umbrales del calentamiento progresivo del planeta a los objetivos de 2º C o 1.5ºC por encima de los niveles preindustriales para evitar los peores escenarios del cambio climático. La decisión de un objetivo u otro se trata, en el fondo, de una disputa por el umbral de lo vivible. Estos objetivos tienen un carácter histórico, abordado en una columna de *The New York Times* explica una parte del origen del objetivo de 2ºC a

partir del trabajo de William Nordhaus –premio Nobel de Economía–. Nordhaus eligió este objetivo "*because he believed that the earth has experienced similar fluctuations before and that humans had tolerated them*" (2019-04-09_NYT_The Problem).

Las implicaciones discursivas de la diferencia entre 1.5ºC y 2ºC está atravesado por varias cuestiones. En primera instancia, es una versión más comprehensiva o integral del debate de la suficiencia *versus* la factibilidad. ¿Es suficiente aquello que es factible en términos políticos o económicos? Es decir, si la factibilidad se limita a 2ºC porque 1.5ºC está por encima de las posibilidades humanas, ¿quién determina que es un umbral suficiente para que la humanidad enfrente las consecuencias –inevitables– del cambio climático? Es importante destacar que estas consecuencias se experimentan de manera diferenciada entre grupos de personas, países, generaciones, etcétera.

A lo largo del corpus de esta investigación, hay varios fragmentos discursivos que aluden a esta tensión entre lo que es posible y lo que no en cuanto a la fijación del objetivo global que se encarnó en primera instancia en los Acuerdos de París. Con respecto a la posibilidad de fijarlo en 1.5ºC, *The Guardian* publicó lo siguiente:

> *[i]s this all scientific pie in the sky? Some analysts argue that, whatever was said in Paris, there is little chance of hitting even two degrees, let alone anything tougher. David Victor, of the University of California at San Diego, for instance, wrote in Yale Environment 360 at the conclusion of the Paris agreement that "the world has dithered for too long and must now brace for the consequences. Even a realistic crash program to cut emissions will blow through 2C; 1.5C is ridiculous"* (2016-06-16_TG_What would).

Los Acuerdos de París, como mencionaba en el capítulo anterior, fueron la cristalización de un compromiso público global por la reducción de emisiones de gases de efecto invernadero. En 2015, se logró que los países firmantes se comprometieran a un tope de 2ºC, aunque las promesas de reducción de cada nación en ese momento no fueran suficientes para lograrlo. El texto incluía un objetivo aspiracional de permanecer 'bastante por debajo de 2ºC'. Sin embargo, incluso desde 2015, el establecimiento de 1.5ºC se veía como un objetivo más adecuado 'científicamente' en el que las consecuencias del cambio climático podrían ser más o menos manejables. Ante la dificultad que implicó sentar a todos los actores correspondientes en el acuerdo de 2ºC, el nuevo objetivo podría parecer demasiado ambicioso y amenazaba con modificar el delicado equilibrio logrado en las negociaciones internacionales. Laurent Fabius –uno de los arquitectos de los Acuerdos de París– fue llamado a comentar en su calidad de experto acerca de la COP26 en esta misma línea.

> *Fabius was also cautious on the prospects for Cop26 marking a move by all countries to agree to focus on the 1.5C goal rather than the "well below 2C" goal that was also in the Paris accord. The UK hosts have set as the aim of Cop26 to "keep 1.5C alive", stressing the importance of new science published since the Paris agreement that shows dire impacts for the planet beyond the 1.5C threshold.*
>
> *"1.5C is what the science advises," he said. "But some countries, ones that are not minor, may not accept that we have abandoned 2C and moved to 1.5C"* (2021-11-05_TG_Paris Cop).

En este debate entre 1.5ºC y 2ºC hay una contraposición inestable entre lo política y lo tecnológicamete factible. El telón de fondo de este debate también se relaciona con el problema de investigación presentado a lo largo de este documento, pues el componente científico –en un sentido amplio– es crucial tanto en lo político como en lo tecnológico. Una pieza de *The New York Times* señala que la diferencia entre 1.5ºC y 2ºC implicaría que en el segundo escenario aumentarían en 153 millones las muertes prematuras solamente por contaminación del aire en relación con el primer escenario (2019-09-03_NYT_ Do We). Otra pieza de *The Guardian,* cuyo acontecimiento mediático es precisamente la distinción entre estos objetivos, recoge una declaración relevante de Mike Hulme, adscrito al King's College London, quien sostuvo que la prospección de 1.5ºC sería absurda y que

> *it could result in bad science, because predictions about future local climate come with such wide error bars. He wondered whether, even at the request of the Paris conference, science should be "corralled into servicing a tightly determined political agenda"* (2016-06-16_TG_What would).

La diferencia en las prospecciones de 1.5ºC y 2º podría parecer pequeña. Sin embargo, *The Guardian* retoma el dramático efecto que podría haber en el aumento de las probabilidades de eventos climáticos extremos destructivos, como inundaciones, sequías, tormentas y olas de calor. Esta nota coloca consecuencias catastróficas en el escenario de 2ºC, con respecto a la prolongación de sequías que pondrían en riesgo el acceso a la alimentación de millones de personas, el aumento a la temperatura que haría imposible vivir sin aire acondicionado permanentemente en zonas sumamente pobladas como el Golfo Pérsico y Yemen, entre otras. En cuanto a los ecosistemas, la pieza advierte que fijar la meta en 1.5ºC podría ser

> *sufficient to prevent the formation of an ice-free Arctic in summer, to save the Amazon rainforest, and to prevent the Siberian tundra from melting and releasing planet-warming methane from its frozen depths. It could also save many coastal regions and islands from permanent inundation by rising sea levels, particularly in the longer run* (2016-06-16_TG_What would).

Por otra parte, hay una narrativa subyacente sobre la inevitabilidad de por lo menos algunas de las consecuencias catastróficas del cambio climático antropogénico con base en cuánto ha subido la

temperatura actualmente. En algunas piezas, esto se relaciona con la narrativa de la urgencia de hacer cambios drásticos e inmediatos para reducir las emisiones de gases de efecto invernadero.

> *Even if the world started out along a path to limit temperatures to, say, 3.6ºF, a chance remains that temperatures climb (much) higher. Some of the I.P.C.C.'s latest "2ºC pathways" go up to a 50-50 chance of exceeding that level. That's a planetary game of chance no one should want to play, and precisely why deep decarbonization needs to go hand-in-hand with strong and equitable resilience efforts. But it's not too late to reduce emissions — it will never be too late* (2019-09-19_NYT_Do We).

Además de las implicaciones políticas, hay una dificultad para establecer criterios científicos precisos que permitan monitorear el nivel de cumplimiento de los objetivos de los Acuerdos de París. Por ejemplo, en un estudio de 2017, Richard Millar declaró que el objetivo de 1.5ºC seguía siendo técnicamente factible. Recibió críticas, pero sobre todo puso sobre la mesa el debate sobre

> *how the Paris climate target is defined and measured, which has not been precisely established. Millar's team used the UK Met Office and Hadley Centre global surface temperature dataset called HadCRUT4, which begins in 1850 and estimates global surface temperatures have warmed about 0.9°C since that time. The team thus calculated the remaining carbon budget that will lead to an additional 0.6°C warming* (2018-03-29_TG_Climate scientists).

Es decir, puede negociarse en una cumbre que los países adopten el objetivo de 1.5º o de 2º, pero si no se delimitan criterios claros para saber qué valores tomar como referencia –porque hace falta definir 'pre-industrial'– y cómo medir algo tan complejo como la temperatura promedio de la Tierra, resulta complicado evaluar las políticas específicas para cumplirlo (2017-09-27_TG_Right-wing).

The Guardian, además, enfatiza el carácter relativamente arbitrario del objetivo de 2ºC:

> *However, the 2°C target itself is somewhat arbitrary. It's based on two factors: science and politics. On the scientific side, we can probably accept and adapt to the adverse climate change consequences at that degree of climate change. On the political side, transitioning away from a fossil fuel-based global economy is a tremendous undertaking. From a practical standpoint, it will take everything we've got just to stay below 2°C. That's why the 1.5°C target in the Paris agreement is 'aspirational.' (…)*
>
> *The 2°C target is simply a nice round number that represents what the international community considers an acceptable amount of climate change risk and is also a practically achievable (although daunting) goal* (2018-03-29_TG_Climate scientists).

Esto también resulta relevante en el carácter histórico de estos objetivos, cuya construcción discursiva es contingente y cuyas condicones históricas de posibilidad mutan según el contexto. Por ejemplo, en el marco de la COP26 en Glasgow en 2021, Fabius declaró que de cumplirse los nuevos compromisos que los países presentaron, podía sostenerse la hipótesis de limitar el calentamiento del planeta a 1.8ºC. Sin embargo, advirtió que *"[t]his is theoretical … It means if all that has been announced is delivered in full, which*

obviously is a hypothesis" (2021-11-05_TG_Paris Cop). En otros puntos de la temporalidad de los acontecimientos discursivos que se construyeron para esta investigación, este tipo de aseveraciones habrían tenido efectos muy distintos en la disputa por la configuración del cambio climático como objeto discursivo a partir de la fijación de un objetivo.

En términos de cómo se recurre a la ciencia en estas construcciones de diversos objetos discursivos, sucede algo interesante y similar a la justificación desde la inacción a partir de la ciencia. Por una parte, se utilizan publicaciones científicas para declarar el objetivo de 1.5ºC como una imposibilidad geofísica, dependiendo de cómo se establezcan los parámetros sobre lo que significa exactamente pre-industrial y cuáles son los datos que se usarían para evaluar el cumplimiento o no del objetivo. Sin embargo, en una pieza de *The Guardian* –donde el acontecimiento mediático es la malinterpretación de un estudio científico por parte de medios de derecha (2017-09-27_TG_Right-wing)– el medio señala que determinar si 1.5ºC es o no una imposibilidad geofísica, política o técnica es relativamente irrelevante.

> *Even if limiting global warming to 1.5°C is still technically feasible, it will take immense global action to achieve it. If it's infeasible, we still need immense global action to try and stay below 2°C, or 2.5°C, or to slow global warming as much as possible to avoid catastrophic consequences* (2017-09-27_TG_Right-wing).

Es decir, *"[f]rom a real-world policy perspective, we need all hands on deck whether the conclusions of this paper are right or wrong"* (2017-09-27_TG_Right-wing). En este sentido, es importante colocar el foco crítico y analítico en qué significa la diferencia entre construir el argumento del objetivo de 1.5ºC como "algo que es muy difícil" a construirlo como "algo que es imposible".

Tanto el debate entre suficiencia y factibilidad como las implicaciones de la fijación de los objetivos en 1.5ºC o 2ºC pueden observarse en la construcción discursiva de la captura de carbono como una de las posibles soluciones al problema del cambio climático, desde una perspectiva tecnocientífica. Por una parte, algunos actores vinculan la factibilidad de un objetivo fijado en 1.5ºC con la posibilidad de extraer carbono de la atmósfera como una manera de revertir las emisiones. Sin embargo, la discusión misma de la captura de carbono es polémica. Por ejemplo, no fue incluida como una de las medidas del GND, pues algunos actores estaban en contra por considerar que propiciaba que se continuaran quemando combustibles fósiles en vez de dar pie a una revolución completa en la generación de energía (2019-02-07_NYT_Liberal Democrats). Desde luego, la posibilidad de frenar el cambio climático sin dejar de quemar combustibles fósiles es preferida por algunos actores. El secuestro o captura de

carbono es una de las propuestas de los republicanos que comienzan a reconocer al cambio climático como un problema (2020-02-14_FN_Dan Crenshaw).

En una columna de opinión en *The New York Times*, Spencer Bokat-Lindell recoge el testimonio de Elizabeth Kolbert[108], quien señala que, dada la cantidad de contaminantes existentes en la atmósfera, la única solución para evitar las peores consecuencias del cambio climático es revertir las emisiones. Aunque no es –de momento– una solución factible por su elevado costo (2016-06-16_TG_What would), su adopción supone disputas importantes: *"[a]s a technology of last resort, carbon removal is, almost by its nature, paradoxical. It has become vital without necessarily being viable. It may be impossible to manage and it may also be impossible to manage without"* (2019-09-03_NYT_ Do We). Profundizaré en las soluciones tecnocientíficas para el cambio climático, entre las cuales está la captura de carbono, en el siguiente capítulo.

Por lo tanto, podemos entender el núcleo de la discusión en la manera en la que se entretejen los criterios científicos, políticos –en un sentido amplio y en diferentes escalas– e incluso económicos para decidir si el objetivo al que se aspira es 1.5ºC, 2ºC o si ése no es realmente el punto. En esta discusión, los medios perfilan algunos de los grupos que tienen una aproximación diferenciada a estos asuntos. Por ejemplo, en la pieza mencionada de *The Guardian* plantean de manera bastante explícita la construcción de un 'ellos' y un 'nosotros', donde no queda del todo claro a quién le corresponde tomar este tipo de decisiones:

> *Ultimately, this is a highly political issue about who should be in charge of setting targets: those most vulnerable nations, who led the call in Paris for a 1.5C target, or those less vulnerable nations in the rich world, who were ready to stick with two degrees? Them or us?*
>
> *As Petra Tschakert of Penn State University put it in a paper last year, "danger, risk, and harm would be utterly unacceptable in a 2C warmer world, largely for 'them' – the mollusks, and coral reefs, and the poor and marginalized populations, not only in poor countries – (…)"* (2016-06-16_TG_What would).

Además, las discrepancias que podría haber entre las 'reglas' de diferentes campos o esferas son particularmente relevantes en la imbricación entre los criterios científicos y los políticos. En el siguiente fragmento discursivo podemos ver una breve fotografía de la contraposición entre estos criterios:

[108] Elizbeth Kolbert es periodista de *The New York Times* y ganó un premio Pullitzer en 2015 por su libro *The Sixth Extinction*, relacionado con la degradación ambiental y la crisis ecológica en el Antropoceno.

> *The ideal Paris target would thus have simply been "cut carbon pollution as much as possible, as fast as possible." However, governments need a concrete target on which to base their climate policies. "As much and as fast as possible" is vague and subjective, while "an 80% carbon pollution cut by 2050" is concrete, specific, and translates into policy* (2018-03-29_TG_Climate scientists).

Dada la situación en la que se ha intentado convertir ese objetivo en políticas públicas específicas, tampoco implica que el camino entre la decisión de un objetivo concreto y la reducción real de emisiones sea sencillo.

4.3 ¿Es el cambio climático un problema científico o político?

A partir de lo planteado en el eje analítico contenido en este capítulo, se pueden trazar varias líneas acerca del lugar que ocupa la ciencia –y en particular el consenso y el disenso científico– en la construcción del cambio climático como objeto discursivo. En primera instancia, podemos ver una manera de entender la ciencia como un conocimiento absoluto e incuestionable. La ciencia no se equivoca y no miente. La ciencia es la que decide qué es verdad. Esta perspectiva se comparte entre varios sujetos, a pesar de que acuden a una construcción distinta de la ciencia. Estos sujetos construyen a sí mismos desde la racionalidad y la inteligencia, a la vez que construyen a un 'otro' que malinterpreta la ciencia por razones poco éticas. Esto resuena con los resultados de Cloud (2020) –cuya investigación fue retomada como parte del estado de la cuestión–, quien analizó los arquetipos del científico corrupto (por razones políticas o económicas) en audiencias del congreso estadounidense.

Si pudiéramos simplificar la disputa discursiva sobre el cambio climático en dos bandos (quienes lo consideran una amenaza de carácter urgente y quienes no), podríamos ver como ambos bandos blanden la ciencia como un arma. La ciencia dice que el cambio climático es grave y requiere medidas drásticas e inmediatas. O, por el contrario, la ciencia verdadera muestra que las cosas no están tan mal como dicen los alarmistas. Esta disputa incluye además la determinación de qué es la ciencia en sí misma y quiénes tienen el derecho de nombrarla y emplearla en la construcción de sus argumentos.

Sin embargo, la ciencia no siempre está en la superficie de la discusión en los acontecimientos discursivos. Conforme 'avanzan' cronológicamente los acontecimientos discursivos, la ciencia se entierra, se esconde. Es el subtexto en el que se dan las discusiones que no son evidentes a primera vista. Es el suelo donde se erigen las narrativas de la urgencia, el agua subterránea de donde abreva el imperativo ético al que apelan los huelguistas climáticos para demandar la acción drástica. Es el

estandarte que debe defenderse de quienes acuden a ella desde una instrumentación a partir de razones poco loables.

La disputa con respecto a la construcción discursiva del cambio climático es en el fondo si se trata de un problema científico o un problema político. Como he argumentado a lo largo de esta investigación, esto no implica una separación infranqueable entre la ciencia y la política. Sin embargo, una multiplicidad de actores tratan de acotar a este fenómeno tan complejo hacia uno de los dos lados. Por ejemplo, en las estrategias discursivas orientadas a la inacción climática, el cambio climático se construye como un asunto económico donde las maneras de combatir el cambio climático son costosas y poco convenientes en términos políticos (2017-06-03_NYT_How G.O.P.). Otros actores intentan empujar la balanza a que el cambio climático podrá resolverse a partir de la investigación de los científicos y de la innovación, por lo que el asunto no necesita tener cabida en la agenda política.

Esta disputa puede verse, por ejemplo, en la confluencia y tensión que hay entre los puntos de inflexión científicos (bajo advertencias como 'quedan 12 años para salvar el planeta') y los puntos de inflexión políticos (como la urgencia de aprobar legislaciones climáticas antes de la COP en Glasgow o antes de las elecciones intermedias en Estados Unidos cuando el Partido Demócrata podría perder sus escuálidas mayorías). La urgencia –política y existencial– se conforma por hilos que a veces se entrelazan y a veces se estiran en direcciones opuestas.

Además, hay una pugna entre lo que 'dicta la ciencia' que *debe* hacerse para evitar las consecuencias más catastróficas del cambio climático y lo que economistas y politólogos dicen que *puede* hacerse. Esto se observa, por un lado, en el abordaje de los impuestos sobre las emisiones carbono, que con frecuencia son planteados como la solución más adecuada en la que coinciden la mayoría de los economistas, pero que no son políticamente factibles porque elevan (aunque sea momentáneamente) los costos de vida de las personas. Por otro lado, esta pugna también se manifiesta en las dificultades para decidir la asignación de recursos para reconstruir la infraestructura después de ciertos eventos climáticos catastróficos. Pone sobre la mesa la compleja decisión acerca de si hay comunidades que no deberían ser reconstruidas después de huracanes o incendios, por las condiciones de vulnerabilidad en las que están a raíz de las consecuencias ocasionadas por el cambio climático. Es decir, ¿vale la pena reconstruir cada vez la infraestructura de ciertas comunidades que serán azotadas por incendios, huracanes e inundaciones decenas o cientos de veces en el futuro? ¿Todas las comunidades pueden y deben ser salvadas a pesar de que los recursos para hacerlo sean limitados? ¿Con base en qué se toman esas decisiones?

Las narrativas de consenso-disenso científico están presentes de manera implícita –y en ocasiones directamente sobre la superficie textual– en la forma en la que se construye al cambio climático como objeto discursivo. Emergen de una concepción de la ciencia como un valor supremo y una fuente de conocimiento incuestionable. Sin embargo, el análisis que recoge este capítulo da cuenta de cómo estas narrativas de consenso-disenso científico están atravesadas por relaciones de poder donde se disputa la construcción discursiva sobre qué es el cambio climático, qué características, causas y soluciones tiene, pero también sobre qué es la ciencia y quiénes tienen el derecho y la atribución de acudir a ella.

Capítulo V. Disputa por las soluciones al cambio climático: el litigio por la esperanza

Como desarrollé en el capítulo anterior, el consenso científico juega un papel importante en la configuración del cambio climático como objeto discursivo. La ciencia es un espacio en el que se disputa la legitimidad, aunque se acuda a diferentes construcciones de ella. Este consenso es inestable y está sujeto a una serie de relaciones de poder, situadas en contextos históricos específicos.

Sin embargo, hay otros objetos discursivos donde hay más espacio para el disenso. A lo largo de este segundo eje analítico, plantearé algunos aspectos sobre el profundo disenso que hay en torno a las maneras de hacerle frente al cambio climático, que en ocasiones se construyen como 'soluciones' o como estrategias de adaptación y de mitigación. Las soluciones de corte tecnocientífico y económico forman parte de una narrativa de la innovación, donde distintos sujetos abogan por generar las condiciones para que el mercado asuma la responsabilidad de reducir las emisiones de gases de efecto invernadero. La manera de aproximarse a las soluciones en general da pie a la posibilidad de tener esperanza, o por lo menos una perspectiva optimista sobre las capacidades de la humanidad para evitar los escenarios más catastróficos del cambio climático.

No obstante, el objeto discursivo 'esperanza' se puede construir de formas muy distintas. Por ejemplo, los activistas y los manifestantes –en el marco de las huelgas climáticas– irrumpen en la configuración discursiva desde la desesperanza y la rabia, desde la zozobra y el desasosiego. Es decir, se colocan muy por fuera del optimismo. Sin embargo, conforme ganaron ímpetu, encontraron espacio para construir y sostener la esperanza de que cambiar radicalmente las estructuras sociales y los patrones de consumo es posible y no sólo urgente.

Por otra parte, las maneras de hacerle frente al cambio climático están inmersas en un intenso debate entra la suficiencia y la factibilidad, del cual he hablado en otros puntos de este documento, por ejemplo, en el marco del debate sobre la fijación del objetivo de los Acuerdos de París en 1.5ºC o 2ºC. En este debate, resulta relevante ubicar cuáles son las acciones y medidas 'reales y suficientes', así como quiénes tienen derecho a decidirlo.

Para finalizar, cierro el eje analítico planteando la manera en la que se imbrican las soluciones al cambio climático con la construcción de la esperanza como objeto discursivo. También retomo el litigio por

la esperanza, desde la perspectiva de Jacques Rancière, como un recurso argumentativo en el marco de la disputa por la división de lo sensible.

5.1 ¿Hay soluciones al cambio climático?

El acto mismo de nombrar los elementos como la captura de carbono o los sistemas de *cap and trade* como 'soluciones' (aunque sea de manera parcial) tiene implicaciones en la configuración del cambio climático como objeto discursivo. Entran en tensión narrativas –que explicaré con mayor detalle en las conclusiones de esta investigación– como la narrativa de la inevitabilidad (de por lo menos algunas de las consecuencias del cambio climático), la narrativa de la urgencia, la narrativa de la resiliencia ante las consecuencias del cambio climático (ligada con la adaptación como objeto discursivo), y otras.

Como mencioné en el capítulo anterior, hay coincidencias relevantes entre las estrategias discursivas de las empresas de combustibles fósiles y las de actores que obstaculizan la acción climática. Para quienes aceptan a regañadientes la existencia del cambio climático como amenaza, es preferible la posibilidad de poder hacer ajustes parciales (tanto en el sistema económico a través de impuestos a las emisiones, como la electrificación de vehículos u otras medidas) a una revolución drástica en la generación de energía. Estos ajustes son presentados como si, por sí mismos, pudieran solucionar la crisis climática. En el caso de los republicanos que comienzan a hablar públicamente sobre la necesidad de hacer frente al cambio climático, respaldan medidas que son populares con sus votantes, como plantar árboles para absorber carbono de la atmósfera u ofrecer incentivos fiscales para capturar el carbono emitido por plantas generadoras de energía y sitios industriales (2021-07-13_NYT_ Amid Extreme).

El disenso sobre las soluciones al cambio climático o las maneras de hacerle frente es evidente en varios momentos del corpus analizado. Durante las discusiones que dieron pie a la firma de los Acuerdos de París, las medidas específicas para lograr la reducción de emisiones no eran el centro de la discusión. Las cuestiones más relevantes se orientaban hacia la fijación del objetivo climático o la reticencia de algunos actores en aprobar el texto sugerido, que no hablaba de soluciones concretas. Se hablaba sobre la importancia de reducir las emisiones de gases de efecto invernadero, pero no sobre las maneras específicas para lograrlo.

5.1.1 Soluciones tecnocientíficas: captura de carbono, energía nuclear e impuestos sobre las emisiones

La pieza de *The Guardian* que analiza los escenarios posibles y la diferencia entre los objetivos de 1.5ºC y 2ºC –y que forma parte del corpus del acontecimiento discursivo de los Acuerdos de París– habla acerca de cuestiones que pueden enmarcarse como 'soluciones', como la captura de carbono. En esta pieza, el medio argumenta que las proyecciones del aumento de la temperatura implican que intentar fijar el objetivo en 1.5º necesariamente tendría que incluir la extracción de dióxido de carbono de la atmósfera; es decir, no basta con reducir las emisiones, sino que hay que revertirlas. Al respecto, presentan la declaración de Kevin Anderson, un científico climático de la Universidad de Manchester, que critica la narrativa de la innovación tecnológica: "*the world has just gambled its future on the appearance, in a puff of smoke, of a carbon-sucking fairy godmother*" (2016-06-16_TG_What would). En otra pieza, *The Guardian* apunta que el reporte del IPCC sobre las proyecciones para reducir el aumento de la temperatura a 2ºC contempla en la mayoría de los escenarios 'emisiones negativas' a través de la captura y el secuestro del carbono (2018-03-29_TG_Climate scientists). Sin embargo, de acuerdo con Fabius (uno de los arquitectos de los Acuerdos de París), la ambigüedad que podría implicar el hecho de que escenarios concretos como los 2ºC no tengan criterios científicos claros –como explicaba en el capítulo anterior–, no permitía evaluar inequívocamente si estos objetivos podrían cumplirse a través de la reducción drástica del uso de combustibles fósiles o si sería indispensable el desarrollo tecnológico de la captura de carbono u otras formas de compensar las emisiones (2021-10-26_TG_I chaired).

Por otra parte, en una pieza de *El País* se construye a la captura de carbono como la esperanza que podrían tener los combustibles fósiles para competir con el mercado de la energía renovable, pues además de la firma de los Acuerdos, destacan el abaratamiento de la energía renovable como un elemento que contribuiría a la eliminación gradual del petróleo y el carbón. "La esperanza que le quedaría a las fósiles es la captura y almacenamiento de carbono, 'pero esta tecnología está muy inmadura'" (2015-11-07_EP_La última).

Sin embargo, la discusión acerca de medidas específicas para hacer frente al cambio climático –ya sea que se presentaran como 'soluciones' o no– tiene un peso mayor en otros acontecimientos discursivos. Cuando Ocasio-Cortez y Markley presentaron la propuesta del *Green New Deal,* era la administración de Trump con una mayoría republicana en el Congreso y en el Senado, por lo que la factibilidad de que una propuesta de ley con este grado de ambición pasara estuvo en duda desde el comienzo. Dentro de un panorama donde la acción climática en Estados Unidos era tan improbable, *The New York Times*

especuló que el Partido Demócrata tenía al menos un margen limitado de acción para impulsar políticas públicas que acercaran al país a cumplir con sus promesas en el marco de los Acuerdos de París:

> *They could include a national electricity standard utilizing nuclear and carbon capture along with wind and solar; larger (and more consistent) tax incentives for electric vehicles; an infrastructure program that brings serious federal dollars to bear on improving efficiency in buildings and the electrical grid; major efforts to promote the sequestration of carbon in forests, farms and public lands — a critical component, which the Green New Deal recognizes, in any effort to pull carbon from the atmosphere* (2019-02-23_NYT_ The Green).

El GND también generó un debate en torno cuál era la manera adecuada de aproximarse al cambio climático. *The New York Times* apuntó que la propuesta de ley omitió la discusión sobre el desarrollo de tecnologías de captura y secuestro de carbono por las críticas de quienes impulsaban el plan sobre la posibilidad de que eso extendiera el uso de combustibles fósiles (2019-02-07_NYT_Liberal Democrats). También se omitió la posibilidad de aumentar el uso de energía nuclear, lo cual abordaré más adelante. Ante el rechazo que el *Green New Deal* generó en los legisladores republicanos, la captura de carbono se presentó como una contrapropuesta de algunos de los republicanos que sí creen en el cambio climático como amenaza, aunque no dimensionan la amenaza de la misma forma que otros actores (2020-02-14_FN_Dan Crenshaw).

Otra de las cuestiones que se construyen como 'soluciones' al cambio climático, y donde el disenso es a veces explícito y otras subrepticio, es la generación de energía nuclear. El cuestionamiento se centra en si puede considerarse o no a la energía nuclear como una 'energía limpia', a la par que la energía solar o eólica. De cierto modo, su configuración como objeto discursivo comparte algunas características con el gas natural, en el sentido de que generan menos emisiones de gases de efecto invernadero que el carbón o el petróleo, pero implican otros riesgos y perjuicios. En algunas de las piezas, la energía nuclear simplemente se coloca a la par que las energías renovables menos problemáticas. Por ejemplo, en una nota en la que se explica una versión de la agenda legislativa de Biden, hacen referencia a la posibilidad de que la propuesta de ley "*reward energy utilities that transitioned from coal and natural gas toward clean power sources like wind, solar and nuclear energy, and penalizing those that do not*" (2021-10-21_TG_ 'No more). En otras piezas se categoriza a la energía nuclear como 'más limpia' –*cleaner energy*– en comparación con el petróleo, el carbón y el gas natural (2021-11-13_NYT_Negotiators Strike).

En otras ocasiones, se alude superficialmente a las contradicciones que implica el uso de la energía nuclear: "*[n]uclear power, which uses mined uranium but is carbon free, makes up 20% of the grid*" (2018-12-29_TG_What is). En la pieza de *The New York Times* cuyo acontecimiento mediático es el cambio en

las posiciones de los republicanos ante los eventos climáticos extremos, se menciona que algunos de estos republicanos abogan por expandir el uso de energía nuclear. El medio apunta que, aunque la energía nuclear no produce emisiones de gases de efecto invernadero, sí "*poses other challenges including the lengthy time it takes to build new plants and concerns about disposal of spent fuel and risk of radioactive leaks*" (2021-07-13_NYT_ Amid Extreme).

Durante las elecciones de 2015 y 2016, *Fox News* sostuvo que todos los candidatos republicanos estaban 'entusiastamente' a favor de la producción de carbon y de energía nuclear (2017-01-03_FN-When it). Tras la victoria de Trump, el apoyo a las centrales eléctricas nucleares parecía relativamente factible entre todas las otras medidas climáticas que ya no eran opción durante esa administración (2016-11-29_NYT_Earth Isn't). Es decir, la ambigüedad del uso de la energía nuclear es parte de la disputa y del disenso sobre cómo hacer frente al cambio climático, pero a la vez su configuración como objeto discursivo permite que diversos actores acudan a ella y la construyan como una de las soluciones para frenar las emisiones de gases de efecto invernadero sin que irremediablemente se convierta en una cuestión polarizada entre, por ejemplo, demócratas y republicanos.

Sin embargo, esta ambigüedad de la energía nuclear no siempre es reconocida como tal. En lo que respecta al papel de la ciencia en la manera en la que se le construye como objeto discursivo, en ocasiones hay un cierto aire de obviedad: científicamente, la energía nuclear es una alternativa viable y segura, como si quienes la rechazan lo hicieran con base en criterios poco científicos –y, por lo tanto, poco válidos–. Una de las situaciones en las que esta perspectiva es más evidente es cuando se acude a James Hansen –mencionado en el capítulo anterior– para comentar los acontecimientos. Desde *Fox News,* Hansen aparece como una de las fuentes en una pieza que critica el *Green New Deal.* Argumenta que no considerar a la energía nuclear en el GND demuestra que la propuesta de Ocasio-Cortez y Markley no tiene bases científicas, pues incluso "*James Hansen, the modern godfather of global warming theory, has admitted that only a widespread embrace of nuclear power can substantially reduce greenhouse gas emissions*" (2019-03-09_FN_Ocasio-Cortez's).

No obstante, no se trata de una estrategia discursiva propia solamente de *Fox News*. *The Guardian* reproduce una declaración de Hansen sobre los culpables de que la crisis climática no sea atendida con el sentido de urgencia que merece. Según Hansen, gobiernos aparentemente progresistas en temas climáticos –como Jerry Brown en California y Angela Merkel en Alemania– comparten la culpa por fingir que están resolviendo el problema, mientras que descartan la generación de energía nuclear (2018-06-19_TG_Ex-Nasa).

Desde *The New York Times,* en algunas piezas se señala que la ambición de los objetivos del GND contrastan con la falta de medidas concretas que 'los expertos' señalan como necesarias: "*nuclear power, technology that allows fossil fuel plants to capture and store their own emissions, and market-based solutions like a carbon tax or the kind of cap and trade bill*" (2019-02-23_NYT_ The Green). Incluso, el medio apunta que otras versiones de la propuesta no sólo omitían la energía nuclear, sino que pedían su eliminación gradual a lo largo de una década (2019-02-07_NYT_Liberal Democrats). Entre el debate de lo que 'científicamente' puede relacionarse con el cambio climático –que abordé en el capítulo pasado– hay algunas alusiones a la falta de consistencia de los objetivos progresistas GND (como la reparación de la opresión histórica de comunidades vulnerables) con la realidad política y la ciencia en sí misma, precisamente por la omisión de medidas que se suponen como obvias: la captura de carbono y la energía nuclear.

Desde las redes conceptuales de la economía y la gestión pública, la instauración de un impuesto sobre el carbono es construida como la solución más adecuada. Como mencionaba en el capítulo anterior, los impuestos sobre las emisiones de carbono o iniciativas como el *cap and trade* se colocan en la esfera pública como una manera de forzar al mercado a poner las condiciones para la innovación tecnológica. A través de cobrar una tarifa por las emisiones de carbono (que además no contempla otros gases de efecto invernadero, como el metano), las empresas buscarían maneras más agresivas de reducir sus emisiones, o se impulsaría el desarrollo y comercialización de la captura de carbono a escalas 'necesarias'.

Esta clase de 'ajustes' en el mercado son planteados como la manera de adaptar el modelo económico capitalista neoliberal para que el mercado tome las riendas de la situación a través de hacer que las energías renovables sean más competitivas económicamente al asumir las externalidades de los combustibles fósiles a través de impuestos y otros mecanismos. En este sentido –además de la racionalidad política del neoliberalismo, planteda por Laval y Dardot (2017)– conviene traer a la discusión a Carvalho et al., quienes destacan el carácter político del cambio climático como "sistemas sociales y prácticas políticamente instituidas, personificadas por la globalización neoliberal impulsada por el mercado" (2017, p.124); es decir, una vez más, el cambio climático como *issue* no puede limitarse a los factores biofísicos, sino que hay disputas en una compleja trama de significación.

5.1.2 Debate de la suficiencia *versus* la factibilidad

Además de los aspectos del debate de la suficiencia *versus* la factibilidad que ya discutí en otros apartados de este documento, conviene traer la cuestión a la mesa nuevamente porque es precisamente aquí

donde puedo observar algunas manifestaciones del disenso. La contraposición entre diferentes medidas, políticas públicas y 'soluciones' se discute con respecto a "*[w]hether any policy is both big enough to matter and popular enough to happen*", en palabras de David Leondhard, autor de un reportaje en *The New York Times* sobre las medidas económicas para hacer frente al cambio climático, titulado "*The Problem With Putting a Price on the End of the World"* (2019-04-09_NYT_The Problem).

Ante el carácter titánico del problema del cambio climático, incluso las propuestas más ambiciosas (como el GND) son construidas en ocasiones como insuficientes. Sin embargo, esta insuficiencia depende de la manera en la que se definen los objetivos climáticos encarnados en los Acuerdos de París y de las maneras de medir las reducciones en emisiones de gases de efecto invernadero. Es decir, en ocasiones el debate entre la suficiencia y la factibilidad se expresa como si es posible o no reducir las emisiones a una velocidad suficiente para evitar las peores consecuencias del cambio climático. La ciencia juega un papel fundamental en esta determinación, pues los científicos son quienes están autorizados para decir si algo es suficiente o no.

> *Some scientists — though not all of them — are confident that such a revolution in the United States is technically possible and economically affordable. But it will be one of the hardest hypotheticals the country has ever had to prove. Is the Biden administration on track?* (2021-01-28_NYT_ Can Biden)

En este sentido, cuando hablamos de hacer frente a la crisis climática, toca examinar quién decide qué es suficiente y suficiente para qué –sobre todo si se cuestiona el carácter aparentemente monolítico y consensuado de la ciencia–, donde este último aspecto se relaciona con los umbrales de lo vivible discutidos en el capítulo anterior.

En algunos fragmentos discursivos, hay un desmarcamiento de activistas y otros actores con respecto a la valoración y la evaluación de las medidas para combatir o hacer frente al cambio climático. *The New York Times,* en una de sus piezas, recupera el testimonio de Ou Hongyi, una activista china que ha hecho manifestaciones y protestas sola en un clima de hostilidad y sospecha en su contra por parte del gobierno. Dado que cumplir con los objetivos climáticos prometidos en los Acuerdos de París implicaría hacer cambios significativos a la política económica de China, Ou se encuentra en una posición complicada, pues en el régimen autoritario de China las condiciones no son óptimas para la protesta y las críticas al gobierno. A pesar de citar un reporte acerca de la insuficiencia de las políticas climáticas de China para evitar daños catastróficos por el cambio climático, la activista declara que no es su lugar evaluar los objetivos climáticos del Partido Comunista Chino, sino que le corresponde a los científicos (2020-12-04_NYT_Ridiculed in).

En el marco de las elecciones estadounidenses de 2015 y 2016, algunos de los candidatos republicanos se negaron a expresar una posición concreta acerca del cambio climático argumentando que no tenían suficiente conocimiento científico. Sin embargo, no fue una estrategia exclusiva de los republicanos, pues en esa misma elección Hillary Clinton también declaró que "no era científica" para justificar que el cambio climático no ocupara un lugar más central en su candidatura (2015-03-27_TG_Ted Cruz).

Como he desarrollado a lo largo de este documento, el consenso científico acerca del cambio climático no es un asunto dado, sino que se construye en condiciones de posibilidad históricas y específicas. Sucede una cuestión similar con las soluciones al cambio climático, en el sentido de que el disenso y la disputa por su configuración discursiva también suceden en condiciones específicas. Dada la magnitud y complejidad del cambio climático, recupero solamente aspectos relacionados con la captura de carbono, la generación de energía nuclear y los impuestos sobre las emisiones de carbono, aunque haya más propuestas de soluciones para la crisis climática.

5.2 La fragilidad de la esperanza

La cuestión de las soluciones y/o las medidas para hacer frente al cambio climático está íntimamente relacionada con la esperanza como objeto discursivo. Como parte de la estrategia analítica, en el capítulo III construí cinco acontecimientos discursivos. Para este eje analítico, propongo una nueva periodización en tres momentos pensados desde la esperanza: París como la cristalización de la esperanza y el compromiso internacional; la evaporación de la esperanza con la eleción de Trump; y la esperanza cautelosa en la elección de Biden. La periodización en estos tres momentos obedece a una lógica distinta que los acontecimientos discursivos. Sin embargo, los acontecimientos discursivos son transversales a estos momentos.

Tomé esta decisión con base en una de las descripciones que Foucault ofrece con respecto a la discontinuidad, que coloca como una operación deliberada del historiador para "distinguir los niveles posibles del análisis, los métodos propios de cada uno y las periodizaciones que les convienen" (2010, p.19). Además, la estrategia analítica que construí –tomando en cuenta la perspectiva de Andersen (2003), así como las características propias del análisis del discurso– implica una flexibilidad y apertura permanente, por lo que la posibilidad de reconstruir la periodización en mi investigación me pareció pertinente.

5.2.1 París como la cristalización de la esperanza y el compromiso internacional

En el corazón de la construcción discursiva de la esperanza en el contexto del cambio climático, hay una disputa por la imaginación de lo posible. Los Acuerdos de París se erigieron como un momento colectivo de la esperanza ante la determinación de acción colectiva de 195 países con intereses muy distintos: desde Arabia Saudí y otras economías basadas en el petróleo hasta las islas del Pacífico cuya existencia misma está amenazada por el aumento del nivel del mar (2017-06-01_NYT_Trump's stupid). Con el antecedente de la cumbre de Copenhage en 2009, donde la mirada estaba puesta en un acuerdo legalmente vinculante para todos los países –y que finalmente no sucedió–, las negociaciones en 2015 fueron tensas porque había que imaginar nuevas maneras de hacer posible lo que es urgente.

El País llama a la firma de los Acuerdos de París como "el hecho más importante sucedido en diciembre de 2015", pues "las conversaciones podrían señalar un punto de inflexión, el principio de la clase de intervención internacional que se necesita para evitar la catástrofe" (2015-12-05_EP_La negación). En otra pieza, el periódico español recupera la declaración de un miembro del IPCC –José Manuel Moreno– acerca de que en caso de que los Acuerdos de París sean realmente efectivos, "supondrán cambios fundamentales en nuestros modos de vida" para reconciliar "nuestro uso del planeta Tierra con sus capacidades"' (2015-11-07_EP_La última). Es decir, había una esperanza significativa de la firma de los Acuerdos fuera un parteaguas en la respuesta global al cambio climático, incluso para replantear aspectos tan complejos como las relaciones entre sociedad y naturaleza.

Durante las negociaciones, *The New York Times* publicó una pieza en la que se colaba el entusiasmo de haber llegado más lejos que nunca en la búsqueda de un acuerdo internacional en materia de cambio climático.

> *Despite the standoffs, many negotiators and observers here say they are confident that a deal is in sight.*
>
> *That is in part, they say, because of an optimistic and collegial mood created by the fact that, with the submission of the individual climate pledges, negotiations are further along than they have ever been in the unsuccessful two-decade process to form a climate pact* (2015-12-06_NYT_Trust and).

A pesar del paso del tiempo en el corpus, el reconocimiento de la importancia de la firma de los Acuerdos de París permaneció en la configuración discursiva del cambio climático. En el marco de la COP 26 en Glasgow en noviembre de 2021, se retomaron aspectos acerca del carácter histórico de París. En sus declaraciones recogidas en una nota de *The Guardian*, Laurent Fabius –quien era ministro de exterior en Francia en 2015 y fue una pieza clave en las negociaciones– apunta que tres 'planetas' se alinearon para hacer posible la firma de los acuerdos: la ciencia, las sociedades y los Estados (2021-

10-26_TG_I chaired). En otras piezas, se menciona cómo los arquitectos del acuerdo tenían la esperanza de que mandara una señal a los capitales y las empresas acerca de la inevitabilidad de la acción climática, de manera que también se empoderaran los grupos de la sociedad civil y los servidores públicos para lograr la transición energética de los combustibles fósiles a las energías renovables (2021-11-13_NYT_Negotiators Strike).

Desde la firma de los Acuerdos en 2015, había cierto consenso con el hecho de que los objetivos a los que se comprometieron los países en la reducción de gases de efecto invernadero eran insuficientes para evitar las peores consecuencias del cambio climático. En este sentido, la esperanza no se construía desde la asunción de que el trabajo duro estaba hecho, sino que los objetivos propuestos por los países eran el piso y no el techo de la ambición (2017-06-01_NYT_Trump's stupid). Es decir, "lo que allí se firmó fue un 'pequeño pero histórico y vital primer paso'" (2016-11-04_EP_Casi 400). En Glasgow, los resultados de la negociación de esta nueva cumbre se construyeron en los medios de comunicación como el acuerdo de los países y otros actores de que era indispensable elevar la ambición de los compromisos de reducción de emisiones (2021-11-13_NYT_Negotiators Strike).

Sin embargo, el momento de esperanza que se vivió en París en 2015 se evaporó rápidamente, sobre todo a partir del espacio que comenzó a ganar Donald Trump como candidato a la presidencia de Estados Unidos.

5.2.2 La evaporación de la esperanza con la elección de Trump

La inestabilidad de la esperanza construida en París sufrió un golpe significativo cuando Trump fue electo como presidente de Estados Unidos, en parte con una plataforma que explícitamente rechazaba la acción climática, tanto en su propio país como a nivel global. "'Trump fue un gran susto tras el momento de euforia política que supuso la firma de París', recuerda David Howell, experto en negociaciones climáticas de SEO/BirdLife" (2019-06-07_EP_El Acuerdo). En los días posteriores a la elección, *The New York Times* retomó la declaración de John Sterman, profesor de dinámicas de sistemas del MIT y miembro del *think tank* Climate Interactive, hecha el día después de los comicios: "*[p]essimists will find abundant support for despair this morning*" (2016-11-10_NYT_Donald Trump).

Los científicos y la ciencia tuvieron un lugar importante en las posiciones de enunciación en las declaraciones sobre el lugar de la esperanza –o, en su defecto, del pesimismo– reproducidas por los medios de comunicación. Ante la posibilidad de la salida de Estados Unidos, que no era una certeza

hasta junio de 2017, desde la victoria electoral de Trump se hicieron especulaciones y se corrieron modelos matemáticos para evaluar las posibilidades globales de alcanzar los objetivos de los Acuerdos de París en caso de que la economía más grande del mundo rompiera su compromiso con la reducción de gases de efecto invernadero: *"[b]ut absent the expected policy actions in the United States under the Trump administration, scientists at Climate Interactive said, the math of emissions reductions will be much more difficult to maintain"* (2016-11-10_NYT_Donald Trump). Michael Oppenheimer, científico del IPCC que mencioné en otros apartados de este documento, declaró en *The New York Times* que "*[i]f Trump steps back from that, it makes it much less likely that the world will ever meet that target, and essentially ensures we will head into the danger zone*" (2016-11-10_NYT_Donald Trump)

Además de que la retirada de Estados Unidos implicaba una preocupación ante las reducciones de emisiones de gases de efecto invernadero del propio país, científicos y expertos por fuera de las 'ciencias duras' especulaban acerca de los efectos que tendría en la esfera internacional que Estados Unidos dejara su posición de liderazgo. Existía el miedo de que la trascendencia de París se viera menoscabada por la salida de otros países de los Acuerdos, o la falta de cumplimiento de los compromisos asumidos al no existir un consenso internacional (2016-11-10_NYT_Donald Trump). Como mencionaba en el capítulo anterior, la ciencia fue una de las arenas de la discusión pública sobre la decisión de sacar a Estados Unidos de los Acuerdos de París. *El País* acusó a Trump de "darle la espalda a la ciencia" (2017-06-01_EP_Trump retira). En esa misma pieza, Jan Martínez Arhens –el autor– sostiene que "[l]a retirada del Acuerdo de París representa la victoria del Trump más retrógrado y de sus asesores más radicales, los forjadores de la doctrina del patriotismo económico" (2017-06-01_EP_Trump retira).

En piezas periodísticas publicadas en años posteriores, se recordaba con cierta nostalgia el entusiasmo y la esperanza de París. "El vacío político se hace más evidente al compararlo con el contexto en el que se cerró el gran pacto climático en 2015 en la capital francesa, cuando no habían emergido los Trump y Bolsonaro" (2019-09-21_EP_ Se buscan).

Sin embargo, la preocupación que la elección Trump causó en otros actores relacionados con el cambio climático no se limitaba a los Acuerdos de París. Con respecto a las política interna de Estados Unidos, la esperanza de poder hacer frente a la crisis climática se veía atacada por múltiples decisiones de la administración trumpista. Se designaron funcionarios que negaban en distintos grados el consenso científico acerca del cambio climático como directores de instancias públicas relacionadas con el monitoreo y la supervisión de cuestiones relacionadas con el cambio climático, como mencioné en el

capítulo anterior. Estas designaciones alimentaron la desesperanza y el desasosiego: "*[t]hese people will be known for willfully trying to destroy the planet that we rely on for health and prosperity*" (2018-03-25_TG_America's best).

Algunas declaraciones recogidas en las notas permiten inferir que hay una insinuación acerca de que la construcción del cambio climático como objeto discursivo era menos relevante que las políticas públicas 'reales' de Trump, relacionadas con el desmantelamiento de las políticas ambientales de Obama y otras iniciativas.

> *Formally getting out of the Paris agreement is bad, but at this point after years of rhetoric is more symbolic than anything, said Georgia Tech climate scientist Kim Cobb. She said she is more worried about other Trump carbon pollution actions, such as fighting California's tougher emissions and mileage standards and rollbacks of coal red power plant regulations* (2019-11-04_FN_Trump can).

Una de las políticas clave de Obama con respecto al cambio climático fue el *Clean Power Plan*. Además de la presidencia de Trump, la mayoría republicana en ambas cámaras terminaba de desmontar la esperanza de que esta política pública relacionada con las emisiones de gases de efecto invernadero en la generación de energía eléctrica sobreviviera un desafío en la Suprema Corte (2016-11-10_NYT_Donald Trump).

También la desesperanza se coló a través de las grietas en la incertidumbre respecto a las condiciones de posibilidad de la producción de conocimiento científico en instancias financiadas por el gobierno federal. Los debates sobre el financiamiento de la NASA despertaban el temor de que no se tratara de una reconfiguración administrativa donde algunas de las funciones de monitoreo atmosférico fueran a otras instancias, sino que se eliminaran para que no pudiera vigilarse la emisión de gases de efecto invernadero (2016-11-30_TG_Trump and). Dentro de este temor y desesperanza, en una pieza de *The Guardian*, el autor Nuccitelli llamaba a la ciudadanía a demostrarle a los líderes políticos que sus acciones 'inaceptablemente irresponsables' no serían toleradas (2016-11-30_TG_Trump and). *El País* recoge una declaración pesimista de Alexander Strapasson, investigador del Imperial College de Londres sobre el "debilitamiento constante de la ciencia del clima", ya que "la Administración estadounidense no solo trata de negar el cambio climático ante la opinión pública, sino también de desmantelar y sesgar el trabajo de los científicos" (2019-06-07_EP_El Acuerdo).

5.2.2.1 Defensa de la esperanza

La desesperanza no se instaló del todo. Incluso, ante el panorama desolador presentado en los últimos párrafos, hubo intentos desde varios frentes para defender la esperanza de que la victoria de Trump

no significaba necesariamente que todo estuviera perdido. Por una parte, en algunas piezas se exploraban otros factores que podrían contribuir a la reducción de las emisiones de gases de efecto invernadero y que estaban por fuera de la gestión del gobierno federal. *The Guardian* recalcó los límites de la obstaculización de Trump en el mercado de las energías renovables, ya que la caída en picada de los precios de la energía solar y eólica no podían ser revertidos por el presidente. Además, destacó las promesas de gobiernos estatales y municipales para la reducción de emisiones (2016-12-12_TG_Trump's transition). *The New York Times* incluso especuló en una pieza titulada "*Earth Isn't Doomed Yet. The Climate Could Survive Trump Policies*" que la falta de política climática de Trump podría tener consecuencias inesperadas. Citaron el reporte del *Breaktrough Institute,* que señala que "*real progress on reducing carbon in the atmosphere has been driven so far by specific domestic energy, industrial and innovation policies, 'not emissions targets and timetables or international agreements intended to legally constrain national emissions*"' (2016-11-29_NYT_Earth Isn't). Es decir, el caso de las piezas citadas, la esperanza se defendía desde una lógica de mercado que no podría ser intervenida desde un plano político e institucional.

En los años posteriores la salida de Estados Unidos de los Acuerdos de París, la cobertura de los medios de comunicación incluía evaluaciones sobre los escenarios sobre los que se había especulado en 2016 con las elecciones estadounidenses y en 2017 con el anuncio de Trump de retirar a la economía más grande del mundo del instrumento internacional. *El País* reprodujo la declaración de Gianfranco Gianfrate, presentado ambiguamente como especialista en cambio climático, quien apuntó que "[a]unque fue una mala noticia para la comunidad internacional, la retirada de EE UU no condujo a la destrucción del acuerdo" (2019-06-07_EP_El Acuerdo). Además, el medio español también apuntó que "[e]l anuncio de Trump de la ruptura con París provocó una rebelión de alcaldes y gobernadores demócratas que avanzaron que cumplirían y fomentarían el cumplimiento de los objetivos del acuerdo" (2019-09-21_EP_ Se buscan).

De cierta forma, el GND puede entenderse como una defensa de la esperanza de que la acción climática podía estar a la altura de las circunstancias en una situación tan grave y compleja como el cambio climático. La defensa de la esperanza, en este sentido, está sumamente imbricada con el debate de la suficiencia *versus* la factibilidad. Por una parte, el grado de ambición de la propuesta presentada por Ocasio-Cortez y Markley generaba cierta esperanza en algunos actores, como los miembros de colectivos por la acción climática como *Sunrise Movement,* quienes la evaluaban como una de las propuestas más holísticas y adecuadas ante la gravedad de la crisis climática. Esta ambición contrastaba con las posibilidades tan diezmadas de que pasara legislación climática de cualquier tipo, ante las

condiciones históricas de posibilidad representadas por Trump y la mayoría republicana en ambas cámaras. De acuerdo con una pieza de *The New York Times,* uno de los objetivos del GND era pecisamente responder a la demanda de la base del Partido Demócrata "*for a grand strategy that combats climate change, creates jobs and offers an affirmative response to the challenge to core party values posed by President Trump*" (2019-02-07_NYT_Liberal Democrats). Además, quienes apoyaban el GND dijeron que "*Democrats need to lay the groundwork for a plan that could achieve what scientists say is necessary*" (2018-12-29_TG_What is).

Otra arista del debate entre la suficiencia y la factibilidad, entretejido con la defensa de la esperanza encarnada en el GND*,* puede observarse en el siguiente fragmento discursivo:

> *If the next president were able to sign an ambitious version of the Green New Deal, it would not be nearly enough to solve the climate crisis. The problem is enormous and global. But most scientists believe that a large reduction in carbon emissions over the next few decades could greatly reduce the destruction — and a large reduction in emissions remains possible* (2019-04-09_NYT_The Problem).

Es decir, cuando incluso una propuesta tan ambiciosa como el GND es construida como insuficiente por la dimensión y complejidad del problema del cambio climático, la defensa de la esperanza puede verse como el argumento de que la drástica reducción de emisiones de gases de efecto invernadero es por lo menos *posible*.

Una cita de un editorial de *The Guardian* refuerza este argumento: "*[t]he latest figures show there is little more than a decade to save ourselves and the other creatures with whom we share the planet. To do so we must decouple economic activity from carbon emissions and ecological destruction*" (2019-05-12_TG_The Guardian). La pieza aplaude la propuesta del GND*,* pues considera que hace justicia al sentido de la urgencia al rechazar la ortodoxia económica de los impuestos sobre el carbono y, en vez, reimaginar una economía desvinculada de la quema de combustibles fósiles. En otra columna de opinión también publicada en el medio británico, el GND se construye como un avance significativo en la restauración de la relación entre la humanidad y la naturaleza no humana:

> *Beyond decarbonizing our economy, a federal job guarantee could put people to work through a federal job guarantee to restore wetlands and other endangered ecosystems, rewild our surroundings and care for the land, not unlike the Civilian Conservation Corps of the original New Deal. Investments in public transit, housing and leisure could create the conditions for not only a lower-carbon society but a less resource-intensive one, where people have more time to enjoy the outdoors instead of working 60-hour weeks just to pay rent and fill up their gas tanks* (2019-05-10_TG_Our obsession).

Además del GND, la defensa de la esperanza puede guiar una forma de comprender el acontecimiento discursivo de las huelgas climáticas. Cuando Greta Thunberg desembarcó en Nueva York para dar un discurso en la COP25, el siguiente fragmento discursivo de una nota de *El País* resume la confluencia de este acontecimiento discursivo, las condiciones históricas de posibilidad de la administración de Trump y el GND:

> Por delante, Thunberg tiene otra travesía. Llega al país cuyo presidente, Donald Trump, ha calificado en el pasado el cambio climático de "farsa". Pero también al país en el que el Partido Demócrata discute el *Green New Deal*, el plan legislativo verde más ambicioso de la historia (2019-08-28_EP_ Greta Thunberg).

Sin embargo, las primeras huelgas no surgieron como una forma de construir y mantener la esperanza, sino como una manifestación de la zozobra y el desasosiego de las juventudes ante la inminencia de la catástrofe climática. Desde la posición de enunciación de los propios activistas, quienes publicaron columnas de opinión en *The New York Times* y *The Guardian,* las manifestaciones multitudinarias eran inevitables ante la insuficiencia de la respuesta ante la catástrofe:

> *These strikes are happening today – from Washington DC to Moscow, Tromsø to Invercargill, Beirut to Jerusalem, and Shanghai to Mumbai – because politicians have failed us. We've seen years of negotiations, pathetic deals on climate change, fossil fuel companies being given free rein to carve open our lands, drill beneath our soils and burn away our futures for their profit. We've seen fracking, deep-sea drilling and coalmining continue. Politicians have known the truth about climate change and they've willingly handed over our future to profiteers whose search for quick cash threatens our very existence* (2019-03-15_TG_Think we).

Como mencionaba en el capítulo anterior, la combinación de la alarma científica y la evidencia empírica en forma de eventos climáticos extremos impulsó a muchos de los activistas climáticos a la acción colectiva organizada. El siguiente fragmento discursivo ilustra esta cuestión, a la vez que da luz con respecto a la narrativa de la inevitabilidad en un marco de desesperanza:

> *This movement had to happen, we didn't have a choice. We knew there was a climate crisis. Not just because forests in Sweden or in the US had been on fire; because of alternating floods and drought in Germany and Australia; because of the collapse of alpine faces due to melting permafrost and other climate changes. We knew, because everything we read and watched screamed out to us that something was very wrong* (2019-03-15_TG_Think we).

En una columna firmada por Jaime Margolin, fundadora del movimiento *Zero Hour*, reprocha a los adultos que quieran que la juventud se prepare en la escuela para su futuro. En un llamado a la participación en las huelgas climáticas, declara que "*I am striking because it is pointless to study for a future that does not exist*" (2019-09-20_NYT_ I'm Not). Es decir, es tal el nivel de zozobra que ni siquiera perciben un futuro a menos de que irrumpan en la disputa de la imaginación de lo posible.

A medida que transcurre el tiempo en el corpus, es cada vez más evidente el peso que adquirieron las huelgas climáticas en la discusión pública sobre el cambio climático y sobre la disputa de la esperanza. Es posible observar cómo las huelgas y manifestaciones climáticas son una apuesta por la construcción de la esperanza desde la relación recíproca entre los activistas climáticos y los científicos que describí en el capítulo anterior. De acuerdo con Cavalier-Adarve, abogada colombiana, "[l]a ciencia y los jóvenes han cambiado el tono de la conversación" (2019-09-21_EP_ Se buscan). Después del desasosiego, las huelgas climáticas comenzaron a incidir en las condiciones históricas de posibilidad. Una pieza de *The Guardian* lo coloca de esta manera: "*[y]outh activists hope this week's strike can trigger what climate scientist Katherine Heyhoe describes as a collective "oh shit!" moment, when people finally realise the costs of climate inaction are far greater than the solutions*" (2019-09-19_TG_The crisis).

La esperanza se centró en la figura de Greta Thunberg. Por una parte, resultó el rostro más visible de las juventudes climáticas. Los organismos internacionales y los medios de comunicación le dieron espacio. Sus declaraciones constituían *el* acontecimiento noticioso de muchas piezas periodísticas. Se le trataba como una celebridad. Por ejemplo, *El País* construye esta escena de la llegada de Thunberg a Nueva York:

> Con pasos cuidadosos, Thunberg desembarcaba entre los gritos de los centenares de jóvenes que habían acudido a recibir a su ídolo. "Es una inspiración para nosotras, y debería serlo para todos los jóvenes", decía Nathalie Sweet, de 16 años, que forma parte de la organización juvenil 0 Hour, parte de una colación nacional contra el cambio climático. "Es una de los grandes líderes de nuestra generación. Ver cómo ha crecido en tan poco tiempo es un ejemplo de que el mundo puede respetar a los líderes climáticos", añadía Rachel Lee, de la misma edad (2019-08-28_EP_ Greta Thunberg).

El ímpetu de los movimientos climáticos tuvo características específicas al estar enmarcado en un momento donde la esperanza de poder hacer frente a la crisis climática no era evidente. Diversos sujetos acudían a la ciencia en ambas direcciones: para mostrar el panorama sombrío que implicaba la inacción climática de la administración de Trump, pero también para sostener y defender la idea de que las condiciones no pueden ser suficientemente malas para rendirse.

5.2.3 La esperanza cautelosa en la elección de Biden

El último momento que propongo en la periodización de este eje analítico es la esperanza cautelosa que provocó la candidatura de Biden y posteriormente su elección como presidente de Estados Unidos. En primera instancia, era suficiente con que no fuera Trump. En el acontecimiento mediático sobre el inicio del proceso burocrático para concretar la salida de Estados Unidos de los Acuerdos de París, *Fox News* reprodujo una declaración de Andrew Light, negociador climático del Departamento de

Estado de la presidencia de Obama, quien dijo que "*[i]f someone other than Trump wins in 2020, the next president could get back in the deal in just 30 days and plan to cut carbon pollution*" (2019-11-04_FN_Trump can).

Ante el panorama desesperanzador de la administración de anterior, el miedo de que Trump tuviera un segundo mandato circulaba desde antes de que iniciaran las campañas electorales. *El País* recurrió a una serie de expertos para comentar el acontecimiento sobre el estado de los Acuerdos de París dos años después del anuncio de la salida de Estados Unidos. Cuando se les preguntó sobre las consecuencias de un segundo mandato de Trump, respondieron lo siguiente:

> "Prefiero no pensar en eso, porque la próxima década va a ser clave en la lucha contra el cambio climático", dice Howell. "Lamentablemente, en caso de una victoria de Trump lo previsible es que se completara la retirada", dice Gianfrate. "Si se reeligiera al señor Trump sería un golpe muy duro", opina Mario Molina, premio Nobel de Química en 1995 por sus estudios sobre la degradación de la capa de ozono. "Sería trágico para el planeta que fuera reelegido, porque implicaría que no se van a poner a trabajar todos los países", añade Molina (2019-06-07_EP_El Acuerdo).

Además, desde la elección primaria del Partido Demócrata, el cambio climático tomó un lugar mucho más central en los debates, sobre todo en comparación con la elección de 2015-2016. La plataforma climática de Biden no era necesariamente la más progresista. Sin embargo, cuando ganó la nominación del partido para la elección general, el cambio climático ocupó un lugar central en su campaña. Su experiencia como vicepresidente en la administración de Obama se volvió relevante por haber sido una pieza importante durante las negociaciones de los Acuerdos de París en 2015. En su campaña propuso un plan de "*$1.7 trillion in spending and a tax or fee on planet-warming pollution with the aim of eliminating the nation's net carbon emissions by 2050*" (2019-06-04_NYT_Climate Change), que tomaría muchas formas a lo largo de las discusiones de su agenda legislativa en 2021.

Las propuestas climáticas de la candidatura de Biden fueron bien recibidas por algunos de los activistas, quienes manifestaron que la presión que ejercieron las huelgas y marchas climáticas funcionó para colocar al cambio climático como una cuestión importante en el marco de las elecciones.

> "*He put out a comprehensive climate plan that cites the Green New Deal and names climate change as the greatest challenge facing America and the world," said Varshini Prakash, executive director of the Sunrise Movement, an environmental activist group that has championed Ms. Ocasio-Cortez's proposal. "The pressure worked"* (2019-06-04_NYT_Climate Change).

Cuando Biden fue investido como presidente de Estados Unidos en enero de 2021, su primera acción fue firmar el regreso de Estados Unidos a los Acuerdos de París a través de una orden ejecutiva.

También ordenó la revisión de regulaciones ambientales debilitadas o eliminadas por la administación de Trump. De acuerdo con *The New York Times,*

> *[t]he moves represent a first step in healing one of the deepest rifts between the United States and the rest of the world after Mr. Trump defiantly rejected the Paris pact and seemed to relish his administration's push to weaken or undo major domestic climate policies* (2021-01-20_NYT_Biden Cancels).

Además de los activistas, los medios de comunicación recurrieron a expertos climáticos para comentar esta serie de acontecimientos, en algunas ocasiones desde una construcción de la esperanza como objeto discursivo. Algunos se refierían a la cuestión sobre qué tanto estas órdenes ejecutivas podrían acercar a Estados Unidos al cumplimiento de sus compromisos en los Acuerdos de París (2021-01-20_NYT_Biden Cancels). Otras piezas destacaban que la manera en la que la administración de Biden abordaba a esta crisis era distinta a otras administraciones por la atención integral que se brindaba a cambio climático, ya que no se le construía como un *issue* de la misma manera que la educación, el acceso a la salud o la inmigración, sino como un reto que abarca cuestiones en todos los temas y dimensiones (2021-01-28_NYT_ Can Biden).

En la esfera pública internacional, la presidencia de Biden se construyó como una buena noticia, sobre todo en comparación con Trump, pero la esperanza no era incondicional. "*The world has missed the U.S. in this incredibly important setting over the past for years. Rebuilding confidence will come by foot for Biden the same way confidence in the U.S. under Trump left by horse*" (2021-01-20_NYT_Biden Cancels). Es decir, había un ligero aire de escepticismo acerca de las posibilidades de Biden de colocar a Estados Unidos en una posición de liderazgo en la acción climática internacional.

La posibilidad de esta posición de liderazgo para Estados Unidos se puso a prueba en múltiples ocasiones. Por ejemplo, había expectativas de que el 22 de abril, Día de la Tierra, John Kerry –el enviado del clima de la administración de Biden– diera a conocer nuevos objetivos de reducción de gases de efecto invernadero para Estados Unidos. La evaluación de esos objetivos era delicada, pues era un espacio donde el debate entre la suficiencia y la factibilidad tomaba fuerza de nuevo. Por una parte, la esperanza en Biden estaba ligada a la percepción de que habría más ambición respecto al sentido de urgencia de hacer frente al cambio climático. Por otro lado, los nuevos objetivos tenían que ser creíbles y, por lo tanto, factibles de convertirse en políticas públicas concretas que pudieran llevarse a cabo en las condiciones políticas del gobierno de Estados Unidos (2021-02-06_NYT_ The Task).

Los nuevos objetivos implicaban una reducción de 50% a 52% de emisiones de gases de efecto invernadero respecto a los niveles de 2005 para 2030 (2021-10-21_TG_ 'No more). No bastaba con las atribuciones que tenía Biden a través de órdenes ejecutivas, sino que consideraron necesaria la acción legislativa. Esta necesidad también estaba vinculada con otra de las promesas de campaña de Biden, quien recurría a su experiencia legislativa para argumentar que sería capaz de promover acuerdos bipartidistas incluso en cuestiones tan polarizadas en la política estadounidense como lo es el cambio climático.

La Plataforma *Build Back Better* se convirtió en la cristalización de la esperanza para que Biden pudiera cumplir con sus nuevos compromisos climáticos. La propuesta de ley preveía un gasto público significativo, que sería el "'*largest effort to combat climate change in American history', with hundreds of billions of dollars set to be funneled into supporting clean energy, electric vehicles and new defenses against extreme weather events*" (2021-10-28_TG_ Biden plan). Como he desarrollado en capítulos anteriores, las disputas alrededor de esta propuesta fueron complejas. Sin embargo, la propuesta en sí misma fue, en un principio, una esperanza de que Estados Unidos pasara leyes relacionadas con el cambio climático que fueran mucho más ambiciosas que nunca en la historia. Incluso con una iniciativa como *Build Back Better,* los medios de comunicación advertían que la esperanza era parcial, pues se necesitarían más reducciones en las emisiones de gases de efecto invernadero "*to avoid the US, and the world, spiraling into a barely livable climatic state*" (2021-10-28_TG_ Biden plan).

La esperanza que había representado Biden, tan cautelosa como fuera, comenzó a resquebrajarse a medida que la plataforma *Build Back Better* se enfrentaba con más obstáculos que impedían su aprobación. Además de estos obstáculos a la propuesta legislativa, la construcción de la esperanza se veía atravesada por la percepción de que las acciones de su administración no eran consistentes con sus promesas climáticas (2021-06-22_TG_Activists fear). Por una parte, se aplaudió su reincorporación a los Acuerdos de París y el esfuerzo por llevar la acción climática a un poder legislativo en el que las mayorías del Partido Demócrata eran escuálidas. Sin embargo, estas acciones contrastaron con la emisión de nuevos permisos para la extracción de petróleo y gas natural en tierras públicas y que su administración también permitió que el polémico proyecto de oleoductos en Minnesota, conocido como *Line 3*, continuara. "*I think [the administration] has missed an enormous opportunity to join the battle against those behind the problem – the fossil fuel industry," said Whitehouse* (2021-10-18_TG_ 'This is).

Estas cuestiones desilusionaron a grupos activistas, quienes consideraban que hacía falta una aproximación más radical al uso de combustibles fósiles, a través de la prohibición del alquiler de tierras públicas (en vez de una suspensión temporal) y la detención de proyectos relacionados a la extracción y distribución de combustibles fósiles (2021-01-28_NYT_ Can Biden). Al respecto, *The Guardian* reprodujo la siguiente declaración en una de sus piezas:

> *"We felt we had someone who had our back and then he [Biden] wavered," said Joye Braun, a campaigner at the Indigenous Environmental Network who traveled from South Dakota for the protests. "He made a lot of promises to us, as Indigenous people, that he's not following through on. To allow something like Line 3 makes no damn sense"* (2021-10-18_TG_ 'This is).

La ciencia juega un papel importante relacionado con la evaluación del desempeño de la administración de Biden en lo que respecta al cambio climático. Al igual que en la construcción de las soluciones al cambio climático como objeto discursivo, la ciencia tiene un lugar privilegiado en determnar si las acciones son suficientes o no. Cuando se extendía el desánimo sobre la falta de ambición de Biden o las dificultades para aprobar la plataforma *Build Back Better*, se aludía a la urgencia de la que hablaban los científicos para reducir drástica e inmediatamente las emisiones de gases de efecto invernadero. *The Guardian* recogió la declaración de Drew Shindell, un científico climático de Duke University, quien advirtió de los escenarios catastróficos de un mundo con un temperatura promedio de 2ºC por encima de los niveles preindustriales: "*[a] world above 2C is not a pretty one. This reconciliation bill isn't enough and it's discouraging to see the Biden administration still approving fossil fuel projects. That should be very much in our past*" (2021-10-18_TG_ 'This is).

A medida que se discutieron distintas versiones y estrategias para la aprobación de *Build Back Better,* la esperanza –y desesperanza– tenía características distintas. Por una parte, al principio de la gestión de Biden, la idea que inspiraba esperanza era la posibilidad de un acuerdo bipartita relacionado con el cambio climático. Cuando la estrategia tuvo que cambiar al mecanismo de reconciliación presupuestaria, la esperanza estaba en conseguir los votos de todos los senadores demócratas. Esta esperanza también sufrió retrocesos importantes conforme se intentaban diferentes maneras de convencer a Joe Manchin y Kyrsten Sinema de votar a favor de la propuesta.

En la disputa por la aprobación de diferentes versiones de *Build Back Better*, Manchin aludía a la 'oportunidad de oro' que representaba el plan de infraestructura, alinéandose parcialmente al consenso de su partido (2021-06-03_FN_Manchin calls). Sin embargo, su reticencia a votar a favor si la legislación abarcaba cuestiones que podrían afectar a la industria del carbón, lo cual terminó por diluir

algunas de las medidas que habrían reducido más drásticamente las emisiones de gases de efecto invernadero (2021-10-28_TG_ Biden plan). Además, conforme se reducían las medidas climáticas, el ala progresista del Partido Demócrata amenazaba con retirar su apoyo en las votaciones (2021-06-22_TG_Activists fear). Esta disputa terminó por alimentar la creciente desesperanza en que la administración de Biden fuera capaz de hacer frente a la crisis climática.

Al igual que con la disputa por el umbral de lo vivible –relacionada con la determinación del objetivo de los Acuerdos de París en 1.5ºC o 2ºC–, en el marco de la premura por aprobar la agenda legislativa de Biden confluían *deadlines* políticos y científicos (2021-10-18_TG_ 'This is). Por una parte, los científicos advertían sobre la urgencia de reducir drásticamente las emisiones porque no podían descartar "*the possibility of a cascade of feedbacks that fix the planet on a path of self-perpetuating, catastrophic warming*" (2021-01-28_NYT_ Can Biden). Desde el frente político, la esperanza iba y venía en diferentes *deadlines,* pero principalmente la necesidad de presentarse a la cumbre en Glasgow con alguna prueba de que Estados Unidos había vuelto real y efectivamente a la acción climática internacional. Cuando no se cumplió ese plazo, el nerviosismo se relacionaba con la posibilidad de que el Partido Demócrata perdiera las mayorías en la elección intermedia de noviembre de 2022. "La mala noticia es que, si no se promulgan estas propuestas, es probable que transcurra mucho tiempo –posiblemente una década o más– antes de que tengamos otra oportunidad de establecer una política climática significativa" (2021-09-03_EP_ Paul Krugman).

Hacia el final de la temporalidad del corpus de esta investigación, la esperanza en que la administración de Biden pudiera cumplir con sus ambiciosas promesas sobre cambio climático era pendular e inestable. Por una parte, permanecía el alivio de que el gobierno federal de la economía más grande del mundo tuviera al frente a una persona que no negara el consenso científico sobre la existencia y causas antropogénicas del cambio climático. Además, se reconocía el progreso en cuestiones como la aceptación tácita de algunos republicanos sobre la importancia de hacer frente a la crisis climática, lo cual no era posible en las condiciones históricas y políticas de años anteriores (2021-07-13_NYT_ Amid Extreme). Por otro lado, la frustración se instalaba ante el creciente reconocimiento de que esto no era suficiente.

5.3 ¿Sobre qué se construye la esperanza?

A pesar de la disputa por determinar cuál es la verdad del cambio climático, hay por lo menos un relativo consenso científico (y político) sobre su existencia. Respecto a la urgencia con la que debería ser atendido, el consenso también ha ganado terreno en los años contemplados en el corpus de esta investigación. Sin embargo, hay poco acuerdo sobre cómo debe hacerse frente a la crisis climática, es decir, cuáles son las soluciones y de quién es la responsabilidad de implementarlas. Este disenso se alimenta de diversas disputas, en las que las narrativas sobre la ciencia juegan un papel importante, específico y cambiante.

La esperanza como objeto discursivo ofrece posibilidades para el análisis que son relevantes en esta investigación. Ante una situación tan compleja, la esperanza puede ser la discusión sobre si puede o no 'solucionarse' el cambio climático. La ciencia es uno de los espacios donde se disputa esa respuesta. Por ejemplo, en lo que respecta a las 'soluciones' al cambio climático dentro de una narrativa de innovación –en particular la captura de carbono, la energía nuclear y los impuestos sobre el carbono–, conviene preguntarse sobre qué andamiaje se construye la esperanza de que el cambio climático puede resolverse a través de las herramientas que puede impulsar el mercado para encontrar aproximaciones desde el desarrollo científico y tecnológico. Basar la esperanza en el mercado supone una comprensión específica de la realidad –relacionada con la racionalidad neoliberal como razón única– y una jerarquización de los valores en las sociedades –donde el 'bienestar económico' tiene un peso mayor por encima de otras cuestiones como la justicia ambiental–.

Por otra parte, podemos recurrir al concepto del *litigio* de Rancière, en el marco de la división de lo sensible, como un recurso argumentativo para entender a las huelgas climáticas y otras manifestaciones de movimientos sociales. Desde la perspectiva de Rancière,

> [l]a división de lo sensible muestra quién puede tomar parte en lo común en función de lo que hace, del tiempo y del espacio en los que se ejerce dicha actividad. (…) Esto define el hecho de ser o no visible en un espacio común, estar dotado de una palabra común, etcétera (2002, p.2).

En el caso de esta investigación, recurro a este concepto para dar cuenta de la posición desnivelada en la que los sujetos participan en la construcción del cambio climático como objeto discursivo. Podemos observar esta cuestión, por ejemplo, en el lugar diferenciado que tienen los activistas climáticos y los funcionarios públicos del gobierno federal estadounidense en la construcción del cambio climático –pero también de la esperanza– como objeto(s) discursivo(s).

En una columna de opinión publicada por activistas climáticas (Greta Thunberg, Anna Taylor, Luisa Neubauer, Kyra Gantois, Anuna De Wever, Adélaïde Charlier, Holly Gillibrand y Alexandria Villasenor) en *The Guardian*, podemos observar cómo se reclama un espacio en la discusión sobre el cambio climático para un grupo que –sobre todo *antes* de las huelgas climáticas– estaba excluido del logos sobre la toma de decisiones con respecto a las políticas públicas sobre las emisiones de gases de efecto invernadero.

> *The vast majority of climate strikers taking action today aren't allowed to vote. Imagine for a second what that feels like. Despite watching the climate crisis unfold, despite knowing the facts, we aren't allowed to have a say in who makes the decisions about climate change. And then ask yourself this: wouldn't you go on strike too, if you thought doing so could help protect your own future?* (2019-03-15_TG_Think we)

Al ser excluidos del logos y conectar con esa dimensión de exclusión, el litigio nos ofrece una forma de comprender cómo los que no tienen parte deciden interrumpir el orden para ser parte de la conversación. Las juventudes climáticas se han convertido en una fuerza política que ha obligado a gobiernos, empresas y organismos internacionales a sostener la conversación sobre el cambio climático desde una perspectiva distinta a otras posiciones de enunciación.

Aunque no haya propiamente respuestas para estas preguntas, son un punto de llegada importante para este eje analítico: ¿quién decide si hay esperanza? ¿La evaluación de la posibilidad de hacer frente o resolver el cambio climático –o evitar las consecuencias más graves– le corresponde a la ciencia? En ese sentido, vuelve a ser relevante si el cambio climático es un problema *científico* o un problema *político*, y qué implicaciones tiene comprenderlo y construirlo de tal o cual manera.

Además, esta construcción de la esperanza resulta compleja cuando no es claro un punto de llegada, es decir, no hay una línea de meta donde pueda decirse inequívocamente "se evitó lo peor". Esto se relaciona también con la disputa por el umbral de lo vivible –es decir, la fijación de los objetivos climáticos en 1.5ºC o 2ºC–. En este sentido, podemos preguntarnos acerca de cómo las diferentes construcciones de la esperanza como objeto discursivo pueden movilizar o desmovilizar la esperanza. Es decir, si depositamos la esperanza en las soluciones al cambio climático desde una perspectiva economicista y tecnocientífica, ¿cuál es el punto de llegada y quién lo decide? Si se instala el pesimismo y la desesperanza al no lograr hacerle frente a la crisis planetaria desde perspectivas distintas a la economicista y tecnocientífica, ¿se desmoviliza la acción por el fatalismo? ¿Cómo atraviesan las relaciones de poder a estas cuestiones y qué lugar ocupa la ciencia en ellas?

Capítulo VI. Conclusiones

Este último capítulo recoge y sintetiza los principales hallazgos de mi investigación en miras de responder la pregunta que me planteé sobre la manera en que contribuyen las narrativas de consenso-disenso científico a configurar al cambio climático como objeto discursivo. Las conclusiones a las que pude llegar no agotan las posibilidades de interpretación y análisis que un asunto tan complejo como el cambio climático puede suscitar. Sin embargo, son un punto de llegada importante para esta investigación y una invitación abierta para estudios futuros.

Como he reiterado en múltiples ocasiones a lo largo de este documento, la premisa de la que parto es que el cambio climático se *construye* como objeto discursivo en condiciones específicas. Desde el marco epistemológico de esta investigación, hay una indisociabilidad de la realidad del cambio climático con su configuración discursiva. Es decir, aunque el cambio climático exista como fenónemo biofísico de manera independiente de los sujetos cognoscentes, el sentido que se construye a partir de él no está dado de antemano. Se construye como un objeto discursivo que es ambivalente y contradictorio. No hay una manera única de entenderlo y esta disputa por la fijación del sentido está inherentemente atravesada por relaciones de poder. De igual forma, el papel que juega la ciencia, los científicos y el consenso-disenso no está dado de antemano, sino que es inestable y contingente. Considero que la ciencia es uno de los espacios en donde se disputa le legitimidad de las configuraciones discursivas específicas acerca del cambio climático, aunque se acuda a diferentes construcciones de la ciencia que son contradictorias entre sí.

El consenso científico acerca de la existencia y causas humanas del cambio climático, como argumenté en capítulos anteriores, permea hasta cierto punto gran parte del discurso periodístico. Una primera capa en el análisis es pensar en si se construye al cambio climático como algo que está sujeto (o no) a debate, así como cuáles son los aspectos que podrían debatirse. Sin embargo, la 'unidad' de este consenso científico –o, por lo menos, la apariencia de unidad– coexiste con la conflictividad del disenso político. Este disenso puede observarse parcialmente en la negación ocasional de la existencia del cambio climático o su carácter antropogénico, pero es más agudo y permanente –aunque sea de manera tácita– en otras cuestiones como el sentido de la urgencia, la atribución de responsabilidades específicas, y la imbricación entre las soluciones y la esperanza.

Hay confluencias relevantes entre lo científico y lo político en distintos puntos de la construcción discursiva del cambio climático, de las cuales desarrollo brevemente algunos casos. Por una parte, la

salida de Estados Unidos de los Acuerdos de París fue rechazada desde una amalgama del consenso científico y el consenso político. En las estrategias discursivas de varios actores, ninguno de los dos frentes –ciencia y política– existía de forma separada, sino que en la combinación de ambos (el consenso científico y la cristalización del compromiso internacional como un consenso político) hacía inadmisible la decisión de Trump de abandonar el instrumento internacional. Por otra parte, como expliqué en el segundo apartado del capítulo IV, en el núcleo de la delimitación de los objetivos climáticos en 1.5ºC o 2ºC –como el umbral de lo vivible– se entretejen criterios científicos y políticos, con consecuencias específicas en las respectivas construcciones discursivas de cada objetivo propuesto.

La última confluencia entre lo científico y lo político que quisiera mencionar en este punto son los estudios de atribución. Los estudios de atribución están situados en un punto donde las condiciones históricas de posibilidad daban cabida a la atribución explícita del cambio climático como causa o exacerbante a eventos climáticos extremos específicos. En décadas anteriores, los científicos mostraban desconfianza en establecer relaciones explícitas dada la complejidad del cambio climático, el margen de error de los modelos matemáticos, etcétera. Sin embargo, en el corpus de análisis de mi investigación, los estudios de atribución se construyeron discursivamente como una amalgama entre la investigación científica y cuestiones políticas, con el fin de lograr un impacto social y hacer conciencia antes de que la atención pública se diluyera después una catástrofe exacerbada por el cambio climático.

6.1 Relaciones específicas entre ciencia y política

En el punto de llegada del capítulo IV, planteé que la ciencia se usa como un arma ideológica en la disputa por la verdad. La ciencia –y las diferentes formas de construirla– se asume(n) como un conocimiento verdadero y absoluto, con la acusación (implícita o explícita) de que otros sujetos se equivocan cuando hablan de ciencia o deliberadamente la corrompen para sus propios fines. Esto implica concebir relaciones específicas entre ciencia y política, distintas en cada posición de enunciación. El análisis realizado me ha permitido dilucidar algunas maneras en las que las narrativas de consenso-disenso científico contribuyen a la configuración del cambio climático como objeto discursivo a través del establecimiento de relaciones específicas entre ciencia y política. A continuación, planteo brevemente tres: a) la yuxtaposición entre la certeza científica sobre la urgencia inequívoca de hacer frente al cambio climático y la falta de acción suficiente; b) la afirmación de creer en la ciencia como un elemento diferenciador para la construcción del sujeto racional demócrata en contraposición con la denuncia a la afirmación de que la izquierda ha politizado la ciencia a través del llamado a la

acción climática; y c) los esfuerzos por hacer del cambio climático un problema político o un problema científico.

Los medios de comunicación recurren a la urgencia inequívoca de hacer frente al cambio climático a través de citar informes científicos, en particular, los publicados por el IPCC. Estas referencias emplean metáforas como "código rojo para la humanidad" o que "la ventana de la acción se está cerrando" para dar cuenta de la necesidad cada vez más apremiante de concretar medidas drásticas para reducir las emisiones de gases de efecto invernadero para frenar el cambio climático. Esta forma particular de las narrativas de urgencia llaman a una acción radical, por ejemplo, la suspensión definitiva de la quema de combustibles fósiles. Desde la posición de enunciación de quienes hacen este llamado a la acción radical, las acciones, medidas y soluciones implementadas son a todas luces insuficientes. Es decir, la incertidumbre no es científica –porque la ciencia es clara y contundente–, sino política –porque no hay un compromiso suficiente con la acción que ellos construyen como real y necesaria–.

La segunda relación específica entre la ciencia y política se enmarca en una cuestión partidista propia (pero no exclusiva) de Estados Unidos. Como mencioné en el capítulo IV, varios actores adscritos al Partido Demócrata se construían a sí mismos –de manera explícita– como personas racionales que sí creían en la ciencia, como una manera de marcar distancia de los republicanos y su relación problemática con la ciencia y con el cambio climático. Después de la presidencia de Trump y las implicaciones que tuvo con respecto a la evaporación de la esperanza –desarrollada en el capítulo V–, parte de la apuesta de Biden –y de algunos de los medios de comunicación analizados– era la construcción de la esperanza precisamente con base en que hubiera un presidente que sí creyera en la ciencia del cambio climático. Sin embargo, los demócratas no tenían un monopolio sobre la ciencia. Los miembros del Partido Republicano también recurrían a la ciencia, pero a una ciencia que no estuviera corrompida por lo 'políticamente correcto', o sea, por lo que denunciaban como la hegemonía del alarmismo climático. Es decir, había una narrativa de reivindicación del disenso científico como parte del sano debate en la ciencia –que les era negado– y como la defensa de su 'valor original'.

Aunque la ciencia y la política son indisociables, en las narrativas construidas desde algunas posiciones de enunciación se intentaba construir al cambio climático como un problema exclusivamente científico o exclusivamente político. Por una parte, considerar al cambio climático como un asunto solamente científico puede vincularse, por ejemplo, con las soluciones tecnocientíficas, dado que, si la esperanza está puesta en la ciencia para neutralizar la amenaza del cambio climático, no hace falta la discusión pública y política de una cuestión que se ha polarizado tanto como el cambio climático. En el asunto

de las soluciones tecnocientíficas, resuena lo que Svampa (2019) llama una lectura celebratoria, que apunta a

> una falsa solución, sin cuestionar la base del problema; antes bien propone una salida capitalista de la crisis socio-ecológica, sin cuestionar las graves consecuencias aparejadas por la Modernidad a través del dominio y control de la Naturaleza, el desarrollo de la tecnología, al compás de la expansión del capital y la profundización de las desigualdaes sociales y ambientales (p.20).

También conviene traer a la mesa el título de la convención organizada por los hermanos Koch, a través del *think tank Cato Institute,* en 1991: "Crisis ambiental global: ¿ciencia o política?". *El País* nombró este evento como la primera convención de negacionistas climáticos. Es decir, actores que han ejercido poder sobre la construcción del cambio climático –a través de campañas de desinformación y de obstaculización de la acción climática, por ejemplo– insinuaban que el cambio climático era un problema polítco (inventado) en vez de un problema científico. En otros momentos, la ciencia se asume con el nivel de certeza e incuestionabilidad que insinúa que el problema científico está resuelto. Es decir, el cambio climático dejó de ser una incógnita científica, porque los científicos ya establecieron un consenso sobre el asunto y dijeron cómo resolverlo. Sin embargo, el problema está en que las acciones y la voluntad política no son suficientes para hacerlo.

El corpus analizado en esta investigación podría dar elementos para caracterizar otras relaciones específicas entre ciencia y política en el marco del problema de investigación. Sin embargo, las tres descritas anteriormente dan algunos elementos para comprender la contingencia de las maneras de la disputa política por la ciencia del cambio climático.

6.2 Efectos diferenciados del cambio climático (y sus consecuencias políticas)

Las relaciones de poder subyacen en la construcción del cambio climático y de otros objetos discursivos relacionados. En este sentido, rescato la manera en la que Svampa desarrolla la idea del Antropoceno como una manera de vincular al cambio climático con el capitalismo y sus escalas, que reconoce "el peso que tiene en la crisis actual la geopolítica del Antropoceno, y sus inequívocas raíces históricas" (2019, p.24). Estas relaciones históricas de poder que atraviesan la construcción de sentido acerca del cambio climático pueden observarse en los efectos diferenciados que tiene el cambio climático –en términos intergeneracionales, entre países y entre personas racializadas o marginalizadas– y en las consecuencias políticas que esto implica.

A partir del reconocimiento de que algunas personas sufrirán efectos desproporcionados del cambio climático, la manera en la que se acude a la ciencia es distinta. Esto también se vincula con la narrativa de la urgencia, pues se enfatiza el carácter catastrófico de las consecuencias que sufren actualmente muchas personas en condiciones de precariedad o vulnerabilidad, y se subraya lo exponencialmente peor que será para futuras generaciones. A su vez, se relaciona con otros aspectos, como la tensión entre la adaptación y la mitigación, y la disputa por la determinación de los objetivos climáticos y los umbrales de lo vivible.

La alusión a estos efectos desproporcionados se instala en la construcción discursiva del cambio climático en algunos de los medios de comunicación, y convierte la urgencia de actuar en un asunto de justicia. Desde luego, esta transformación no ocurre de la misma manera en todos los medios de comunicación ni desde posiciones de enunciación de otros actores que participan en la construcción del acontecimiento mediático. La apelación a la justicia a través del llamado a la acción es más evidente en la cuestión intergeneracional, cuando la calidad de vida de las generaciones futuras es el estandarte de sujetos como las juventudes climáticas y funcionarios públicos que impulsaron distintos tipos de legislación climática.

Sobre todo en la cuestión intergeneracional, resulta conveniente colocar algunas ideas de Svampa sobre la diferencia en las escalas temporales relacionadas con el cambio climático:

> nuestro conocimiento de la incertidumbre radical que introduce el cambio climático y nos coloca frente a consecuencias de orden catastrófico, a fenómenos marcados por la no linealidad, de carácter irreversible en sus consecuencias, que dificultan cualquier proyección a escala humana. Así, mientras la historia del clima se instala en una lógica de larga duración, nuestras estrategias de gestión de riesgos proceden de cálculos a corto término de los costos y sus probabilidades (2019, p.13).

Esta diferencia entre la lógica de larga duración del cambio climático en oposición a las estrategias de gestión de riesgos –y de generación de ganancias económicas– a corto plazo se refleja hasta cierto punto en el conflicto entre quienes prefieren la acción radical por los beneficios a largo plazo y quienes se oponen a ella bajo el argumento del cuidado de la economía inmediata. Sin embargo, es importante dar cuenta de que ambos lados de esta discusión recurren a la ciencia para fortalecer sus respectivas posiciones, aunque sea de manera distinta.

Por otra parte, los efectos diferenciados del cambio climático entre diferentes países tomaban un papel más central en la internacionalización de ciertos acontecimientos mediáticos. El caso más evidente de

esto es lo que sucedió con las negociaciones internacionales en el marco de los Acuerdos de París. Por ejemplo, un bloque de países con mayor vulnerabilidad a los impactos del cambio climático argumentaban que la ambición de los Acuerdos debía ser mayor por el carácter desigual de las consecuencias, por lo que proponían la adopción del objetivo climático de 1.5ºC de aumento de temperatura por encima de niveles preindustriales. Además, la mayoría de estos países no habían contribuido gran cosa en la emisión de gases de efecto invernadero, por lo que había una apelación a la justicia. Otro ejemplo es cómo la evaporación de la esperanza a partir de la elección de Trump en Estados Unidos puede leerse en una línea de los efectos desproporcionados del cambio climático entre países. El escándalo no era que sólo un país dejara los Acuerdos, sino que fuera el país con la mayor responsabilidad histórica en la emisión de gases de efecto invernadero a costa de las consecuencias catastróficas para otros países con mucha menor responsabilidad en el problema.

La última cuestión que quiero desarrollar con respecto a las relaciones de poder en el marco de los efectos diferenciados del cambio climático es lo referente al aumento en la vulnerabilidad de las personas racializadas o marginadas, tanto desde una perspectiva de los Estados-nación como dentro de cada país. Svampa sostiene que

> [l]os elevados costos ambientales que desde inicios de la Modernidad pagaron y continúan pagando los pueblos del sur ponen de manifiesto patrones de injusticia ambiental, reflejan profundas desigualdades, no solo entre el norte y del sur, sino también al interior de las sociedades, tanto desde el punto de vista social, etario, como étnico y de género (2019, p.25).

Es decir, las desigualdades sociales existentes son exacerbadas por el cambio climático. Sin embargo, las medidas destinadas para subsanar las inequidades raciales y de ingreso –por ejemplo, algunas de las medidas del *Green New Deal* y de la agenda legislativa de Biden en distintas versiones– eran construidas por algunos actores como intentos deliberados de las agendas progresistas para corromper la ciencia del cambio climático. Es decir, la negación de este carácter desigual de las consecuencias del cambio climático con respecto a grupos racializados y marginalizados era parte de maneras específicas de recurrir a la ciencia en la configuración del cambio climático como objeto discursivo.

6.3 Desplazamientos de la incertidumbre científica y política

La incertidumbre, como elemento constitutivo tanto de la ciencia en sí misma como del cambio climático, resulta un punto importante sobre el cual me gustaría detenerme en las conclusiones de esta investigación. En este sentido, quisiera colocar algunas ideas sobre tres cuestiones: la relación entre la

incuestionabilidad de la ciencia y la incertidumbre; la relación entre la incertidumbre científica y la política; y la imbricación entre la incertidumbre y la esperanza.

La incuestionabilidad de la ciencia –desde cualquiera de las maneras de construirla– existe en cierta tensión con la incertidumbre. Por una parte, la incertidumbre sobre el cambio climático se relacionaba con el carácter inherentemenete incierto del futuro en las predicciones sobre las consecuencias del incremento de la temperatura promedio del planeta. Sin embargo, cuando las consecuencias del cambio climático dejaron de ser un asunto proyectado hacia el futuro y se volvieron evidentes en forma de eventos climáticos extremos como tormentas, inundaciones, huracanes, sequías e incendios, esa incertidumbre se desplazó y mutó. Estos desplazamientos pueden dar pistas sobre la naturaleza de la relación entre el consenso-disenso científico y el político.

La relación entre la incertidumbre científica y la política sigue líneas similares a la relación entre el consenso científico y el consenso político, como una relación históricamente situada. Por ejemplo, la incertidumbre que se generó cuando la candidatura de Trump ganó terreno podría colocarse analíticamente en una dimensión política. Sin embargo, lo político se escurrió hacia lo científico en cuanto a las prospecciones que se hicieron acerca de las posibilidades del mundo de cumplir los compromisos cristalizados en los Acuerdos de París. Otro escenario que permite ver algunas cuestiones sobre esta relación es la instrumentalización y politización de la incertidumbre científica. Como estrategia discursiva para desestimar las evidencias científicas con respecto al cambio climático, algunos actores –por ejemplo, medios de comunicación 'de derecha'– colocaban al centro el carácter incierto de algunas predicciones o el margen de error de los modelos matemáticos sobre el clima para justificar la inacción. Hay ciertos paralelos entre esta estrategia discursiva y la apelación al escepticismo –en lugar del negacionismo– en la auto-percepción y auto-construcción de los republicanos como sujetos racionales e inteligentes. Al enfatizar el carácter incierto de algunos elementos del cambio climático, pueden aceptar parcialmente el consenso científico mientras argumentan que no están dispuestos a sacrificar el poderío económico de Estados Unidos en nombre de algo que no es seguro.

Por último, quisiera apuntar cómo la incertidumbre se imbrica con la construcción de la esperanza como objeto discursivo. Como desarrollé en el capítulo anterior, a pesar del relativo consenso acerca de la existencia y causas humanas del cambio climático, hay un profundo y complejo disenso sobre las maneras de hacerle frente, que a veces se presentan como 'soluciones'. Las soluciones tecnocientíficas, como parte de la narrativa de la innovación, se construyen discursivamente como una manera de

abordar la incertidumbre propia del cambio climático. Dan cabida a pensar la esperanza de que el cambio climático, por más incierto y preocupante que sea, puede resolverse a través de medidas parciales basadas en la capacidad del desarrollo científico y tecnológico para la creación de soluciones desde la iniciativa privada. Estas soluciones evitarán las peores consecuencias y proveerán los mecanismos de adaptación para lidiar con las consecuencias inevitables, sin que sea necesaria una transformación profunda del sistema económico y político, y de las relaciones entre sociedad y naturaleza.

En este sentido, toca problematizar a la ciencia y cuestionar su carácter aparentemente monolítico y consensuado. Es decir, no es la misma ciencia la que aboga por soluciones tecnocientíficas al cambio climático que la que llama a la suspensión definitiva de los procesos de extracción de hidrocarburos. Sin embargo, en el discurso que se construye en torno al cambio climático, "la ciencia" y "los científicos" son en buena medida quienes deciden la suficiencia y la factibilidad de las estrategias mitigación y adaptación, lo cual permea muchos de los debates analizados en esta investigación. No es que necesariamente tengan un monopolio, pues otros sujetos –como los activistas en el acontecimiento discursivo de las huelgas climáticas– también disputan la evaluación de las medidas para hacer frente al cambio climático. Estos otros sujetos recurren a la ciencia, pero también colocan en la agenda otras cuestiones, como la justicia en la transición energética.

El desplazamiento de la incertidumbre de las 'consecuencias futuras' a las manifiestaciones actuales del cambio climático reconfiguran además la esperanza como objeto discursivo. Ya no se trata de evitar la catástrofe, sino que la esperanza consiste reducir la catástrofe y preparar a las sociedades para sobrellevar las consecuencias. También hay una disputa por lo que puede atribuirse o no (y en qué condiciones) al cambio climático. En estos desplazamientos, es importante tomar en cuenta el carácter discontinuo de la perspectiva de la teoría del discurso desde Foucault. Deben pensarse por fuera de una lógica de linealidad y causalidad mecánica. Por ejemplo, la firma de los Acuerdos no implicó una progresión hacia una aceptación no problemática de la existencia del cambio climático y del grado de ambición necesaria para combatirlo. En una línea similar, la elección de Trump no implicó el abandono total de la esperanza y la elección de Biden no eliminó la incertidumbre. Las discontinuidades implican juegos de transformaciones específicas, con reglas, condiciones y niveles de análisis particulares.

6.4 Las narrativas de consenso-disenso científico

En este apartado, quisiera plantear las narrativas de consenso-disenso científico presentes en el discurso acerca del cambio climático en los medios de comunicación analizados. Estas narrativas se tejen a partir de hilos discursivos comunes, que se alimentan entre sí. También están atravesadas por relaciones de poder y no corresponden a sentidos fijos e inamovibles. Como mencioné en la estrategia analítica de esta investigación, recurro a las narrativas como un recurso heurístico más que como un pilar conceptual, por lo que las que presento en este apartado son resultado del proceso de análisis que llevé a cabo a lo largo de toda la investigación.

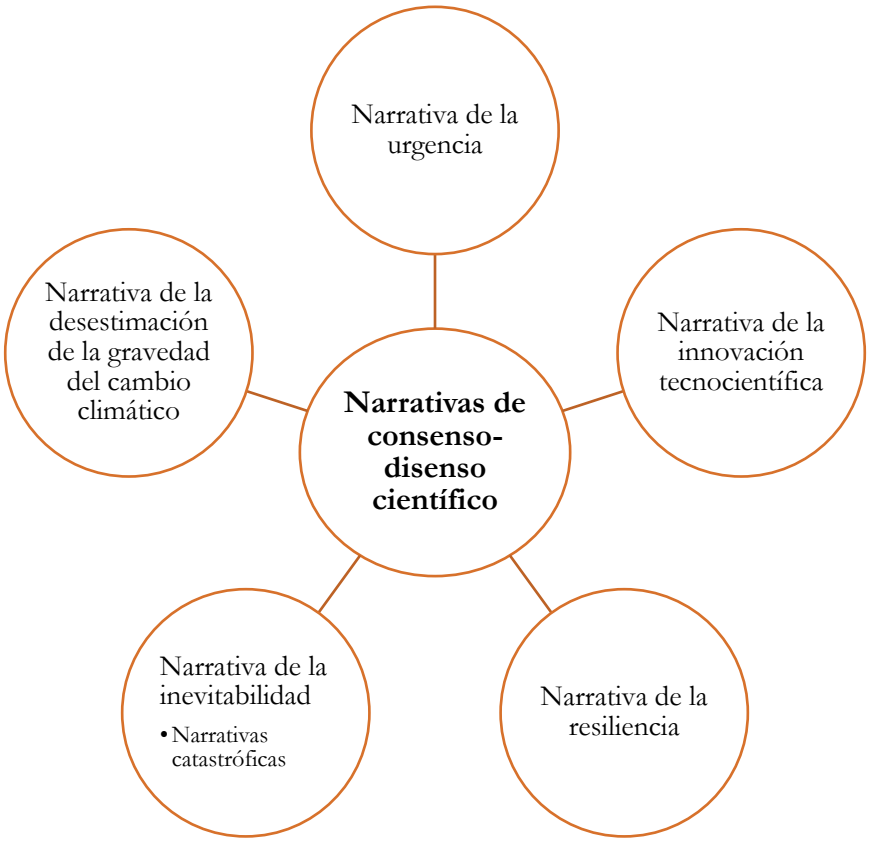

Figura 8. Narrativas de consenso-disenso científico acerca del cambio climático.

Narrativa de la urgencia

La narrativa de la urgencia parte del reconocimiento de la gravedad que supone el cambio climático y la premura por implementar medidas para reducir la emisión de gases de efecto invernadero de manera

que se eviten las consecuencias más catastróficas del cambio climático. Esta narrativa es construida desde múltiples sujetos, pero de manera diferenciada y en condiciones específicas. En esta narrativa, hay apelaciones constantes al consenso científico, en ocasiones en forma de alusiones a informes científicos –en particular aquellos producidos por el IPCC–, pero también como menciones a la ciencia en abstracto y a las advertencias de 'los científicos'. Prevalecen las alusiones a la importancia de limitar el aumento promedio de la temperatura a 2ºC o 1.5ºC. Sin embargo, también hay espacio para el disenso, que se escurre hacia el tipo y magnitud de respuesta necesaria, como la reducción rápida y pronunciada del uso de combustibles fósiles o el desarrollo tecnológico para eliminar las emisiones de la atmósfera, es decir, la captura de carbono. El marco temporal de los objetivos climáticos establecidos por y para cada país también es un aspecto en donde hay disenso en relación con la narrativa de la urgencia.

Los acontecimientos discursivos donde la narrativa de la urgencia tiene más presencia son los Acuerdos de París, el *Green New Deal* y las huelgas climáticas. Sin embargo, es una narrativa presente de manera transversal en todos los acontecimientos discursivos que conforman el corpus de análisis en esta investigación. En París, la urgencia por lograr un acuerdo internacional aprobado por todos los países se entretejía con la urgencia expresada por la comunidad científica de reducir drásticamente las emisiones par evitar las consecuencias más catastróficas del cambio climático. En el marco de las discusiones del *Green New Deal*, la urgencia se manifestaba con respecto al nivel de ambición necesario, pues, de acuerdo con los impulsores de la legislación, la magnitud del problema implicaba una indispensable transformación radical de la economía estadounidense. Los miembros de la sociedad civil organizada en torno a las huelgas climáticas y otras manifestaciones similares también apelaban a la necesidad de llevar a cabo medidas 'reales y suficientes' para responder a la urgencia de la señal de alarma sonada por los científicos. Todas estas cuestiones fueron el telón de fondo en la discusión de la agenda legislativa de Biden.

Narrativa de la innovación tecnocientífica

Como planteé en el capítulo V, algunos actores construyen una serie de 'soluciones' al cambio climático a través del desarrollo de tecnologías como la captura de carbono o la generación de energía nuclear. Dentro de esta narrativa, las tecnologías serían desarrolladas por la iniciativa privada a partir de incentivos en el mercado como impuestos sobre las emisiones de carbono o sistemas de *cap and trade*. En esta narrativa, la ciencia se construye como lo que podría salvar a la humanidad. No hay una

problematización sobre las relaciones de poder entre diferentes sujetos, ni sobre las relaciones entre sociedad y naturaleza que llevaron a la degradación ambiental en primer lugar.

Esta narrativa atraviesa todos los acontecimientos discursivos esta investigación. Sin embargo, se refuerza desde algunas posiciones de enunciación y se rechaza desde otras. Como desarrollé a lo largo del capítulo V, la postura de algunos republicanos con respecto al cambio climático mutó de acuerdo con las condiciones históricas de posibilidad, por lo que ya no se limitaban a la negación explícita e intransigente, sino que favorecían precisamente la innovación tecnocientífica para solucionar el cambio climático mediante la potenciación del mercado.

Narrativa de la resiliencia

La narrativa de la resiliencia se relaciona íntimamente con la construcción de la adaptación como objeto discursivo, así como con la narrativa de la inevitabilidad, que describiré posteriormente. Esta narrativa se refiere a las maneras de preparar a las comunidades para los efectos del cambio climático, y de usar el ingenio humano y la creatividad para hacer frente a la crisis. Es una narrativa que tiene menos presencia que las dos anteriores (urgencia e innovación tecnocientífica). Sin embargo, es importante colocarla, sobre todo en el marco del desplazamiento de la incertidumbre de las consecuencias futuras a las consecuencias actuales.

El escenario donde la narrativa de la resiliencia es más evidente es en las discusiones que se suscitaron acerca de la infraestructura durante los intentos de aprobar el plan *Build Back Better* y sus derivados. Como mencioné en capítulos anteriores, parte de lo que se disputaba en estas discusiones era lo que *es* la infraestructura en sí. Algunos opositores a la legislación arguían que los programas sociales (como el servicio de guarderías y el apoyo para la educación superior de grupos vulnerables) no constituían 'infraestructura', aunque quienes promovían la legislación afirmaban que se trataba de 'infraestructura blanda'. También había mucha discusión con respecto a las medidas del plan destinadas a reducir las emisiones de gases de efecto invernadero, es decir, aquellas vinculadas a la mitigación del cambio climático. Sin embargo, había mucho más acuerdo en la resiliencia de la infraestructura física ante los embates de los eventos climáticos extremos, sobre todo tormentas y huracanes. Es decir, en cuestiones sobre las que hay disenso, la narrativa de la resiliencia –o sea, colocar la atención en la adaptación a las consecuencias del cambio climático– implica mayor aceptación que otras cuestiones, por ejemplo la

reducción de emisiones de gases de efecto invernadero a través de la transición energética a fuentes renovables.

Narrativa de la inevitabilidad

Como mencioné anteriormente, la narrativa de la inevitabilidad está muy ligada con la de la resiliencia. Se refiere a las alusiones a las consecuencias del cambio climático que serán inevitables, ya sea por la cantidad de gases de efecto invernadero que ya están en la atmósfera o por la dificultad de revertir las tendencias en el aumento de las emisiones. En esta narrativa, el pesimismo y el catastrofismo juegan un papel importante, por lo que incluso podríamos aludir a narrativas apocalípticas. Varios actores acuden a esta narrativa desde diversas posiciones de enunciación, como las juventudes climáticas en el reclamo por las condiciones planetarias en las que tendrán que vivir.

Esta narrativa además se vincula con la construcción de la incertidumbre. Ante la instrumentalización de la incertidumbre, como mencioné en apartados anteriores, se colocaron las condiciones para que algunos sujetos negaran la urgencia de implementar medidas drásticas, argumentando que las consecuencias del cambio climático son hipotéticas pero las desventajas de las medidas para combatirlo son concretas y tangibles. Por otro lado, la narrativa de la innovación tecnocientífica coloca la esperanza en la ciencia y el desarrollo tecnológico para solucionar el cambio climático o lidiar con sus consecuencias. La narrativa de la inevitabilidad se contrapone a estos argumentos, ya que implica desmontar la incertidumbre de si habrá o no efectos del cambio climático. Es decir, la incertidumbre se desplaza hacia la magnitud y características específicas de los efectos, pero no se pone en duda el hecho de que habrá consecuencias negativas de algún a causa del cambio climático. Además, implica un reconocimiento tácito de que la ciencia y el desarrollo tecnológico no serán suficientes para evitar tener que lidiar con las consecuencias del cambio climático desde otros frentes.

Narrativa de la desestimación

Esta última narrativa que quisiera colocar corresponde a las fracturas al consenso científico sobre la urgencia de implementar medidas drásticas e inmediatas para reducir las emisiones y preparar a las comunidades para los efectos inevitables del cambio climático. El planteamiento de la narrativa de la desestimación me remite a las estrategias discursivas de varios actores para desestimar la gravedad del cambio climático, por razones diversas. Desde luego, en el uso de esta narrativa destacan los miembros

del Partido Republicano, así como *Fox News* y otros sujetos a los que recurren como fuentes para la construcción de diversos acontecimientos mediáticos. Sin embargo, uno de los puntos de llegada de mi investigación es precisamente darme cuenta de cómo otros actores, inesperados, recurren a la construcción y circulación de narrativas como la desestimación. Por ejemplo, la agenda legislativa de Biden se enfrentó con dificultades esperables por parte del Partido Republicano que impidieron la aprobación de la iniciativa original en cualquiera de las dos cámaras. No obstante, el cambio climático no tuvo la prioridad que Biden prometió durante su campaña presidencial, pues su importancia tuvo que sopesarse con otras promesas de campaña como la acción bipartidista.

Esta narrativa condensa el corazón de la disputa entre el consenso y el disenso científico acerca del cambio climático. No se trata de limitar el consenso a que el cambio climático está ocurriendo y que tiene causas humanas –e incluso ese consenso resulta difícil de mantener–, sino que hay una disputa profunda sobre la manera en la que se construye al cambio climático como objeto discursivo. A lo largo del desarrollo de esta investigación, he podido develar algunos aspectos sobre el papel que juega la ciencia en esta disputa.

6.5 Horizontes abiertos en la investigación

Un *issue* tan amplio como el cambio climático necesariamente deja aspectos fuera en una investigación de esta naturaleza. Además, preguntarse por el *sentido* y el *discurso* desde la perspectiva foucaultiana implica cierto extrañamiento y un posicionamiento de que el sentido nunca será fijo ni estará determinado en su totalidad. Dentro de los alcances y limitaciones de este estudio, quisiera destacar lo complejo que es dar cuenta del *discurso* en su totalidad, dado que el discurso periodístico es uno entre muchos otros, cuyas interacciones quedan por fuera de lo que desarrollo en esta investigación.

También, dentro del discurso periodístico, la muestra con la que trabajé es limitada, ya que centrarme en medios hegemónicos –del norte global– implicó descartar muchos otros tipos de medios de comunicación que podrían haber aportado cuestiones relevantes al análisis. Sin embargo, el tipo de análisis realizado requería reducir la muestra lo más posible, lo cual fue un reto permanente a lo largo de toda la investigación. También quedó fuera del análisis una caracterización mucho más específica de la manera en la que cada medio de comunicación construye al cambio climático y a otros objetos

discursivos relacionados. Algunas investigaciones futuras podrían tomar esta tesis como punto de partida para profundizar en lo que este trabajo deja pendiente.

Los resultados y conclusiones presentados en esta investigación permiten vislumbrar aspectos importantes sobre la manera en la que las narrativas de consenso-disenso científico contribuyen a la construcción del cambio climático como objeto discursivo en la prensa hegemónica internacional, así como las relaciones de poder que atraviesan esta construcción. Esta investigación amplía algunas tendencias que encontré en la realización del estado de la cuestión, por ejemplo, en lo referente al estudio de la presencia del cambio climático en los medios de comunicación. Además, añado algunas cuestiones que considero relevantes para el análisis, como la problematización de la ciencia 'verdadera' y su aura de incorruptibilidad. Pensar al consenso científico como una *narrativa* en vez de algo dado de antemano también me permitió tener un horizonte distinto para poder aportar a la investigación académica del cambio climático, el cual ha sido ampliamente estudiado desde diversas disciplinas y perspectivas.

Algunas líneas de investigación que podrían contemplarse en horizontes futuros, por ejemplo, podrían relacionarse con otras maneras paralelas de acercarse a las narrativas consenso-disenso científico que circulan en otras arenas y desde otros sujetos, como un énfasis mucho más pronunciado en organizaciones de la sociedad civil y los movimientos sociales. También podría explorarse cómo organizaciones científicas –como el mismo IPCC o *Union of Concerned Scientists*– recurren a estas narrativas y las maneras específicas en las que la construyen. Otra línea de investigación podría ser profundizar en las articulaciones entre la racionalidad científica (o cientificista) y la racionalidad neoliberal.

Además de abrir estas líneas generales, una de las principales aportaciones de mi investigación radica en el diseño metodológico y analítico. Éste puede ser usado como base para otras investigaciones relacionadas con el cambio climático, pero es un modelo que podría emplearse para el estudio de otros asuntos y fenómenos. Es decir, la estrategia analítica que construí para esta tesis puede ser útil para orientar la mirada de futuras investigaciones con respecto a la articulación entre el discurso y los objetos discursivos, las posiciones de enunciación, las redes conceptuales, las estrategias discursivas y la construcción de sujetos. También el desarrollo de instrumentos de análisis y observación podría dar pie a aproximaciones metodológicas novedosas.

El proceso de investigación que culmina en esta tesis ha sido sumamente gratificante y retador. No ha sido fácil trabajar con un tema tan complejo y desolador como el cambio climático. Sin embargo, la dimensión de la crisis demanda echar a andar procesos críticos y creativos que nos permitan hacer frente a la amenaza desde todos los ángulos y dimensiones. Desde luego, requerimos estrategias de adaptación y mitigación ante los embates físicos del aumento de la temperatura promedio de la tierra. Sin embargo, también necesitamos comprender cómo se construye el sentido, en condiciones inestables y de relaciones de poder asímetricas. En este sentido, es donde ofrezco los resultados de esta investigación como un punto de entrada al cuestionamiento de narrativas aparentemente estáticas y naturales.

Este cuestionamiento tiene implicaciones importantes en la manera en la que entendemos al cambio climático y a la ciencia en sí misma. Reconocer que la ciencia no goza del aura de incorruptibilidad que en ocasiones se le asigna implica puede parecer contraproducente cuando se trata de resaltar la relevancia de hacer frente al cambio climático desde todos los ángulos y dimensiones. Después de todo, la ciencia es una de las arenas más importantes donde se disputa la legitimidad de muchos puntos de vista. Podría pensarse que es preferible que el conocimiento científico sea absoluto, que esté por fuera de las disputas económicas, políticas y culturales. Podríamos apelar a que sea el conocimiento científico el que guíe las acciones de la humanidad para combatir la amenaza del cambio climático, y asumir que la ciencia –en abstracto– tiene el monopolio de la verdad. Sin embargo, la perspectiva analítica que he construido a lo largo de esta investigación abre la posibilidad de dar cabida a las contradicciones, la incertidumbre y las fisuras en la manera en la que entendemos el papel de la ciencia en la construcción discursiva del cambio climático. No basta con decir que 'la inmensa mayoría' o que '99% de los científicos' dicen que el cambio climático está sucediendo y es grave. El papel que juega la ciencia en la configuración discursiva del cambio climático es mucho más amplio y complejo que eso.

Por otra parte, de este cuestionamiento se desprenden algunos elementos que podrían resultar relevantes para una serie de actores relacionados con la construcción del cambio climático como objeto discursivo. Los medios de comunicación y los periodistas son sujetos obvios en cuanto a la interpelación que puede hacerse desde esta investigación. A partir del minucioso análisis que hice de piezas periodísticas muestreadas en diferentes etapas, encontré algunos aspectos que podrían mejorarse en la cobertura periodística acerca del cambio climático y de *issues* que lo rodean. Por ejemplo, podría colocar sobre la mesa la importancia de dar las herramientas interpretativas a la audiencia para comprender de dónde salen algunas estadísticas e información científica que se incorpora en el

acontecimiento mediático. También podría apuntar, como se ha hecho en otras investigaciones, el riesgo que conlleva la búsqueda del equilibrio informativo –contar los dos lados de la historia–, que termina por engrandecer el peso que tienen en el debate público científicos que no se alinean al consenso. Sin embargo, desde el planteamiento de esta investigación, no pretendí que el punto de llegada fuera una serie de recomendaciones o *tips* para escribir mejores piezas periodísticas acerca del cambio climático, como encontré en varios de los estudios analizados en el estado de la cuestión.

Además de los medios de comunicación y los periodistas, el cambio climático gana relevancia en otras agendas. Los grupos de activistas con un interés explícito acerca del cambio climático –como las juventudes climáticas agrupadas en *Fridays For Future* o *Sunrise Movement*– resultaron tener un papel importante en la configuración del cambio climático como objeto discursivo. Ante la desolación, la desesperanza y la zozobra, obligaron a otros actores a sostenerles la mirada y la conversación hasta conseguir el ímpetu que han tenido en los últimos años. En este sentido, uno de los hallazgos que me resulta más significativo es la disputa y la inestabilidad en la que se construye la esperanza. La esperanza de que seremos capaces de que como humanidad seremos capaces de hacer frente a la crisis no es obvia, pero puede –y debe, con urgencia– construirse y defenderse.

Referencias

Abante Asesores. (2021, octubre 14). *Los criterios de sostenibilidad, una elección rentable para empresas e inversores | Eres tú, no tu dinero | Cinco Días*. https://cincodias.elpais.com/cincodias/2021/10/14/abante_asesores/1634223150_524770.html

Abraham, J. (2016, noviembre 10). Conservatives elected Trump; now they own climate change. *The Guardian*. https://www.theguardian.com/environment/climate-consensus-97-per-cent/2016/nov/10/they-elected-trump-now-conservatives-own-climate-change

Abraham, J. (2018, abril 25). America's best scientists stood up to the Trump administration. *The Guardian*. https://www.theguardian.com/environment/climate-consensus-97-per-cent/2018/apr/25/americas-best-scientists-stood-up-to-the-trump-administration

Albrecht, M., O'Shea Carre, H., & Hinchcliffe, J. (2018, noviembre 29). Climate change is the biggest threat to our futures, not striking from school. *The Guardian*. https://www.theguardian.com/commentisfree/2018/nov/29/climate-change-is-the-biggest-threat-to-our-futures-not-striking-from-school

Allen, M., & Millar, R. (2017, septiembre 21). When media sceptics misrepresent our climate research we must speak out. *The Guardian*. https://www.theguardian.com/environment/2017/sep/21/when-media-sceptics-misrepresent-our-climate-research-we-must-speak-out

Anaafo, D. (2019). *Between science and local knowledge: Improving the communication of climate change to rural agriculturists in the Bolgatanga Municipality, Ghana*. *3*, 201. http://ezproxy.iteso.mx/login?qurl=http%3a%2f%2fsearch.ebscohost.com%2flogin.aspx%3fdirect%3dtrue%26db%3dedsbl%26AN%3dvdc.100075106254.0x000001%26lang%3des%26site%3deds-live

'America is moving again': Joe Biden signs hard-fought $1tn infrastructure deal into law. (2021, noviembre 16). *The Guardian*. https://www.theguardian.com/us-news/2021/nov/16/america-is-moving-again-joe-biden-signs-hard-fought-1tn-infrastructure-deal-into-law

Andersen, N. A. (2003). *Discursive analytical strategies*. The Policy Press.

Angenot, M. (2012). 1. El discurso social: Problemática de conjunto; 2. Retorno al método; 3. Funciones del discurso social. En *El discurso social. Los límites históricos de lo pensable y lo decible* (pp. 21-84). Siglo XXI Editores.

Arnold, A. (2015). *Narratives of Climate Change. Outline of a systematic approach to narrative analysis in cultural sociology*. 233.

Aronoff, K. (2019a, marzo 27). The Republican party is the political arm of the fossil fuel industry. *The Guardian*. https://www.theguardian.com/commentisfree/2019/mar/27/climate-change-green-new-deal-republicansa

Aronoff, K. (2019b, mayo 10). Our obsession with growth is ruining the planet. A Green New Deal can save us. *The Guardian*. https://www.theguardian.com/commentisfree/2019/may/10/green-new-deal-economy-ecology

Aronoff, K. (2021, octubre 28). Is Joe Biden about to show up to Cop26 empty-handed? *The Guardian*. https://www.theguardian.com/commentisfree/2021/oct/28/joe-biden-climate-crisis-cop26-glasgow

Asthana, A., Watts, J., Thunberg, G., Rakusen, I., Daldorph, B., Humphreys, R., Kacoutié, A., Chambers, I., Maynard, P., & Jackson, N. (2019, diciembre 31). How Greta Thunberg's school strike went global: A look back – podcast. *The Guardian*. http://www.theguardian.com/news/audio/2019/dec/31/how-greta-thunberg-school-strike-went-global-a-look-back-podcast

Astor, M. (2021, julio 8). A Crucial Test Is Coming for Biden's Climate Agenda. *The New York Times*. https://www.nytimes.com/2021/07/08/us/politics/biden-climate-agenda.html

Baker, P., Friedman, L., & Kaplan, T. (2020, septiembre 15). As Trump Again Rejects Science, Biden Calls Him a 'Climate Arsonist'. *The New York Times*. https://www.nytimes.com/2020/09/14/us/politics/trump-biden-climate-change-fires.html

Barnard, A. (2019a, agosto 28). Greta Thunberg, Climate Activist, Arrives in N.Y. With a Message for Trump. *The New York Times*. https://www.nytimes.com/2019/08/28/nyregion/greta-thunberg-new-york.html

Barnard, A. (2019b, septiembre 16). 1.1 Million Can Skip School for Climate Protest. *The New York Times*. https://www.nytimes.com/2019/09/16/nyregion/youth-climate-strike-nyc.html

Barnard, A., & Barron, J. (2019, septiembre 20). Climate Strike N.Y.C.: Young Crowds Demand Action, Welcome Greta Thunberg. *The New York Times*. https://www.nytimes.com/2019/09/20/nyregion/climate-strike-nyc.html

Bastardi, J. (2019, mayo 11). *Joe Bastardi: Green New Deal is a recipe for economic disaster that would hurt every American* [Text.Article]. Fox News; Fox News. https://www.foxnews.com/opinion/joe-bastardi-green-new-deal-is-a-recipe-for-economic-disaster-that-would-hurt-every-american

Basterra, F. G. (2017, marzo 31). Tormenta transatlántica. *El País*. https://elpais.com/elpais/2017/03/31/opinion/1490985334_846518.html

Beatty, J. (2017). Consensus: Sometimes It Doesn't Add Up. En *Landscapes of Collectivity un the Life Sciences* (pp. 179-198). The MIT PRess.

Beebe, J. R., Baghramian, M., Drury, L., & Dellsén, F. (2019). Divergent Perspectives on Expert Disagreement: Preliminary Evidence from Climate Science, Climate Policy, Astrophysics, and Public Opinion. *Environmental Communication*, *13*(1), 35-50. https://doi.org/10.1080/17524032.2018.1504099

Belam, M. (2019, septiembre 26). Greta Thunberg: Teenager on a global mission to 'make a difference'. *The Guardian*. https://www.theguardian.com/environment/2019/sep/26/greta-thunberg-teenager-on-a-global-mission-to-make-a-difference

Bhatia, A., & Bui, Q. (2021, julio 28). The Infrastructure Plan: What's In and What's Out. *The New York Times*. https://www.nytimes.com/interactive/2021/07/28/upshot/infrastructure-breakdown.html

Blitzer, R. (2019, septiembre 18). *Climate activist Greta Thunberg, 16, tells House committees: «Unite behind the science» and «take real action»* [Text.Article]. Fox News; Fox News. https://www.foxnews.com/politics/climate-activist-greta-thunberg-tells-house-committees-to-unite-behind-the-science-and-take-real-action

Bokat-Lindell, S. (2019, septiembre 3). Opinion | Do We Need the Green New Deal? *The New York Times*. https://www.nytimes.com/2019/09/03/opinion/climate-change-green-new-deal.html

Bokat-Lindell, S. (2020, julio 21). Opinion | Could Biden Be the Climate-Change President? *The New York Times*. https://www.nytimes.com/2020/07/21/opinion/biden-climate-change.html

Bokat-Lindell, S. (2021a, enero 28). Opinion | Can Biden Deliver on His Climate Promises? *The New York Times*. https://www.nytimes.com/2021/01/28/opinion/biden-climate-change.html

Bokat-Lindell, S. (2021b, julio 22). Opinion | Where Is Biden's Climate Change 'Revolution'? *The New York Times*. https://www.nytimes.com/2021/07/22/opinion/biden-climate-change.html

Bowman, J. (2021, abril 6). Biden's infrastructure plan should cover childcare and home care. Here's why. *The Guardian*. https://www.theguardian.com/commentisfree/2021/apr/06/bidens-infrastructure-plan-should-cover-childcare-and-home-care-heres-why

Brewer, P. R., & McKnight, J. (2017). "A Statistically Representative Climate Change Debate": Satirical Television News, Scientific Consensus, and Public Perceptions of Global Warming. *Atlantic Journal of Communication*, *25*(3), 166-180. https://doi.org/10.1080/15456870.2017.1324453

Caldwell, C. (2019, agosto 2). Opinion | The Problem With Greta Thunberg's Climate Activism. *The New York Times*. https://www.nytimes.com/2019/08/02/opinion/climate-change-greta-thunberg.html

Cambio climático: 500 personalidades de la ciencia y la cultura firman un manifiesto por el clima: "Es cuestión de supervivencia" | Sociedad | EL PAÍS. (2019, septiembre 27). https://elpais.com/sociedad/2019/09/27/actualidad/1569589032_229469.html

Camhaji, E. (2019, septiembre 20). América Latina se hace eco del grito de protesta de Greta Thunberg. *El País*. https://elpais.com/sociedad/2019/09/20/actualidad/1568988726_721123.html

Carey, J. W. (1989). A cultural approach to communication. En *Communication as Culture. Essays on Media and Society* (pp. 13-36). Routledge.

Carlson, T. (2019, septiembre 24). *Tucker Carlson: Pols who use kids to gain power may be a greater «existential threat» than climate change? | Fox News*. https://www.foxnews.com/opinion/tucker-carlson-kids-threat-climate-change-politicians

Carlson, T. (2021, abril 1). *Tucker Carlson: Biden's «infrastructure plan» is not about infrastructure, but you'll still pay for it* [Text.Article]. Fox News; Fox News. https://www.foxnews.com/opinion/tucker-carlson-biden-infrastructure-bill-not-about-infrastructure

Carrington, D. (2017, junio 1). The Paris deal pullout is more damaging to the US than the climate. *The Guardian*. https://www.theguardian.com/environment/2017/jun/01/donald-trump-paris-climate-deal-pullout-us-impact

Carrington, D. (2019, marzo 19). School climate strikes: 1.4 million people took part, say campaigners. *The Guardian*. https://www.theguardian.com/environment/2019/mar/19/school-climate-strikes-more-than-1-million-took-part-say-campaigners-greta-thunberg

Carrington, D. (2020, agosto 19). Another two years lost to climate inaction, says Greta Thunberg. *The Guardian*. https://www.theguardian.com/environment/2020/aug/19/another-two-years-lost-to-climate-inaction-says-greta-thunberg

Castle, S., & Specia, M. (2021, noviembre 6). COP26 Protesters Back an Array of Causes, Connected by Climate Change. *The New York Times*. https://www.nytimes.com/2021/11/06/world/europe/cop-climate-protests.html

Carbajosa, A. (2019, marzo 12). 12.000 científicos muestran en Alemania su apoyo a la huelga estudiantil por el clima. *El País*. https://elpais.com/sociedad/2019/03/12/actualidad/1552409622_866569.html

Carvalho, A. (2002). *The British Press and the Discursive Construction of the Greenhouse Effect*. University of London.

Carvalho, A. (2008). MEDIA(TED) DISCOURSE AND SOCIETY: Rethinking the framework of Critical Discourse Analysis. *Journalism Studies*, *9*(2), 161-177. https://doi.org/10.1080/14616700701848162

Carvalho, A. (2009). Culturas ideológicas y discursos mediáticos sobre la ciencia: Relectura de noticia sobre cambio climático. *Infoamérica: Iberoamerican Communication Review*, *1*, 25-47.

Carvalho, A., van Wessel, M., & Maeseele, P. (2017). Communication Practices and Political Engagement with Climate Change: A Research Agenda. *Environmental Communication*, *11*(1), 122-135. https://doi.org/10.1080/17524032.2016.1241815

Castro, E. (2018). *Diccionario Foucault: Temas, conceptos y autores* (1ª edición). Siglo XXI Editores.

Chan, S. (2015a-11-05). Poll Finds Global Consensus on a Need to Tackle Climate Change. *The New York Times*. https://www.nytimes.com/2015/11/06/world/climate-change-pew-global-survey.html

Chan, G. (2015b-12-28). Climate sceptic Maurice Newman says world leaders embracing junk science. *The Guardian*. https://www.theguardian.com/australia-news/2015/dec/28/climate-sceptic-maurice-newman-says-world-leaders-embracing-junk-science

Charaudeau, P. (2003). *El discurso de la información. La construcción del espejo social*. Gedisa.

Checa-García, R. (2020, septiembre 3). La importancia de los modelos del clima de última generación para cumplir con el Acuerdo de París. *El País*. https://elpais.com/elpais/2020/09/01/planeta_futuro/1598957519_680938.html

Cloud, D. (2020). The Corrupted Scientist Archetype and Its Implications for Climate Change Communication and Public Perceptions of Science. *Environmental Communication*, *14*(6), 816-829. https://doi.org/10.1080/17524032.2020.1741420

Cochrane, E. (2021a, marzo 31). Biden's Infrastructure Plan Meets Skepticism, Signaling Fight to Come. *The New York Times*. https://www.nytimes.com/2021/03/31/us/politics/biden-infrastructure-congress.html

Cochrane, E. (2021b, abril 19). Progressives Propose Tripling Housing Commitment in Infrastructure Plan. *The New York Times*. https://www.nytimes.com/2021/04/19/us/politics/progressives-infrastructure-legislation.html

Cochrane, E., & Tankersley, J. (2021, mayo 26). Republicans Promise Counteroffer as Infrastructure Talks Falter. *The New York Times*. https://www.nytimes.com/2021/05/25/us/politics/infrastructure-republicans.html

Cochrane, E. (2021d, agosto 9). *Senate Democrats Begin $3.5 Trillion Push for 'Big, Bold' Social Change—The New York Times*. https://www.nytimes.com/2021/08/09/us/politics/senate-budget.html

Cochrane, E., Tankersley, J., & Weisman, J. (2021, junio 24). Biden signs on to a bipartisan infrastructure compromise, but says it must be accompanied by a larger package. *The New York Times*. https://www.nytimes.com/2021/06/24/us/politics/biden-infrastruture.html

Connolly, K. (2021, septiembre 18). The German activists starving themselves to make politicians face the climate crisis. *The Guardian*. https://www.theguardian.com/world/2021/sep/18/the-german-activists-starving-themselves-to-make-politicians-face-the-climate-crisis

Cook, J., Nuccitelli, D., Green, S. A., Richardson, M., Winkler, B., Painting, R., Way, R., Jacobs, P., & Skuce, A. (2013). Quantifying the consensus on anthropogenic global warming in the scientific literature. *Environmental Research Letters*, *8*(2), 024024. https://doi.org/10.1088/1748-9326/8/2/024024

Corlew, L. K., Keener, V., Finucane, M., Brewington, L., & Nunn-Crichton, R. (2015). Using social network analysis to assess communications and develop networking tools among climate change professionals across the Pacific Islands region / Uso del análisis de redes sociales para evaluar las comunicaciones y desarrollar herramientas de networking entre los profesionales del cambio climático en la región de las Islas del Pacífico. *Psychosocial Intervention*, *24*(3), 133-146. https://doi.org/10.1016/j.psi.2015.07.004

Cox, L. (2019, septiembre 19). Hundreds of Australian academics declare support for climate rebellion. *The Guardian*. https://www.theguardian.com/environment/2019/sep/20/hundreds-of-australian-academics-declare-support-for-climate-rebellion

Crouch, D. (2018, septiembre 1). The Swedish 15-year-old who's cutting class to fight the climate crisis. *The Guardian*. https://www.theguardian.com/science/2018/sep/01/swedish-15-year-old-cutting-class-to-fight-the-climate-crisis

Davenport, C. (2015a-12-14). A Climate Deal, 6 Fateful Years in the Making. *The New York Times*. https://www.nytimes.com/2015/12/14/world/europe/a-climate-deal-6-fateful-years-in-the-making.html

Davenport, C. (2015b, agosto 3). Obama Policy Could Force Robust Climate Discussion From 2016 Candidates. *The New York Times*. https://www.nytimes.com/2015/08/03/us/politics/obama-policy-could-force-robust-climate-discussion-from-2016-candidates.html

Davenport, C. (2015c, diciembre 12). Nations Approve Landmark Climate Accord in Paris. *The New York Times*. https://www.nytimes.com/2015/12/13/world/europe/climate-change-accord-paris.html

Davenport, C. (2016, julio 2). Hillary Clinton's Ambitious Climate Change Plan Avoids Carbon Tax. *The New York Times*. https://www.nytimes.com/2016/07/03/us/politics/hillary-clintons-ambitious-climate-change-plan-avoids-carbon-tax.html

Davenport, C. (2021a, octubre 8). *Kyrsten Sinema Wants to Cut $100 Billion in Proposed Climate Funds, Sources Say—The New York Times*. https://www.nytimes.com/2021/10/08/climate/arizona-senator-sinema.html

Davenport, C. (2021b, octubre 15). Key to Biden's Climate Agenda Likely to Be Cut Because of Manchin Opposition. *The New York Times*. https://www.nytimes.com/2021/10/15/climate/biden-clean-energy-manchin.html

Davenport, C. (2021c, noviembre 19). House Passes the Largest Expenditure on Climate in U.S. History. *The New York Times*. https://www.nytimes.com/2021/11/19/climate/climate-change-bill.html

Davenport, C., & Flavelle, C. (2021, noviembre 6). Infrastructure Bill Makes First Major U.S. Investment in Climate Resilience. *The New York Times*. https://www.nytimes.com/2021/11/06/climate/infrastructure-bill-climate.html

Davenport, C., & Friedman, L. (2021a, marzo 2). *The Battle Lines Are Forming in Biden's Climate Push—The New York Times*. https://www.nytimes.com/2021/01/26/climate/biden-climate-change.html?searchResultPosition=452

Davenport, C., & Friedman, L. (2021b, junio 24). Bipartisan Infrastructure Deal Omits Big Climate Measures. *The New York Times*. https://www.nytimes.com/2021/06/24/climate/biden-climate-infrastructure.html

Davenport, C., & Lipton, E. (2017, junio 3). How G.O.P. Leaders Came to View Climate Change as Fake Science. *The New York Times*. https://www.nytimes.com/2017/06/03/us/politics/republican-leaders-climate-change.html

Davenport, C., Friedman, L., & Cochrane, E. (2021b, junio 9). Collapse of Infrastructure Talks Puts Climate Action at Risk. *The New York Times*. https://www.nytimes.com/2021/06/09/climate/climate-congress-infrastructure.html

Davenport, C., Scheiber, N., & Friedman, L. (2021a, marzo 31). Biden's Big Bet: Tackling Climate Change Will Create Jobs, Not Kill Them. *The New York Times*. https://www.nytimes.com/2021/03/31/climate/biden-climate-jobs.html

Davenport, C., Friedman, L., & Cochrane, E. (2021b, junio 9). Collapse of Infrastructure Talks Puts Climate Action at Risk. *The New York Times*. https://www.nytimes.com/2021/06/09/climate/climate-congress-infrastructure.html

Doctors against climate catastrophe. (2019, junio 27). *The Guardian*. https://www.theguardian.com/environment/2019/jun/27/doctors-against-climate-catastrophe

Donald Trump on Climate Change. (2015, diciembre 15). *The New York Times*. https://www.nytimes.com/interactive/2016/us/elections/donald-trump-on-climate-change.html

Donner, S. D. (2017). Risk and Responsibility in Public Engagement by Climate Scientists: Reconsidering Advocacy During the Trump Era. *Environmental Communication*, *11*(3), 430-433. https://doi.org/10.1080/17524032.2017.1291101

Dorman, S. (2019, septiembre 21). *«Run for America» co-founder backs climate strike: We are dealing with a «crisis»* [Text.Article]. Fox News; Fox News. https://www.foxnews.com/media/run-for-america-co-founder-backs-climate-strike-we-are-dealing-with-a-crisis

Douthat, R. (2019, febrero 9). Opinion | One Cheer for the Green New Deal. *The New York Times*. https://www.nytimes.com/2019/02/09/opinion/alexandria-ocasio-cortez-green-new-deal.html

Doward, J. (2019, febrero 10). Pupils' climate change strike threat poses dilemma for heads. *The Observer*. https://www.theguardian.com/education/2019/feb/10/pupil-strike-climate-change-puts-schools-on-spot

Editorial. (2015, diciembre 13). The Guardian view on COP 21 climate talks: Saving the planet in a fracturing world. *The Guardian*. https://www.theguardian.com/commentisfree/2015/dec/13/the-guardian-view-on-cop-21-climate-talks-saving-the-planet-in-a-fracturing-world

Editorial. (2019a, mayo 12). The Guardian view on a Green New Deal: We need it now. *The Guardian*. https://www.theguardian.com/commentisfree/2019/may/12/the-guardian-view-on-a-green-new-deal-we-need-it-now

Editorial. (2019b, septiembre 19). The Guardian view on the school climate strike: Protests that matter. *The Guardian*. https://www.theguardian.com/commentisfree/2019/sep/19/the-guardian-view-on-the-school-climate-strike-protests-that-matter

Editorial. (2021, abril 1). The Guardian view on the US infrastructure plan: Joe Biden's bold bet. *The Guardian*. https://www.theguardian.com/commentisfree/2021/apr/01/the-guardian-view-on-the-us-infrastructure-plan-joe-bidens-bold-bet

Ellis, J., & Alteen, D. (2021, enero 21). The Paris Climate Agreement: What You Need to Know. *The New York Times*. https://www.nytimes.com/2021/01/21/climate/biden-paris-climate-agreement.html

Elliott, L. (2020, mayo 28). The world wasn't ready for a Green New Deal in 2009. Today, it may be. *The Guardian*. https://www.theguardian.com/commentisfree/2020/may/28/the-world-wasnt-ready-for-a-green-new-deal-in-2009-today-it-may-be

Enders, C. (2015, julio 29). Hillary Clinton's climate change plan «just plain silly», says leading expert. *The Guardian*. https://www.theguardian.com/us-news/2015/jul/29/hillary-clinton-climate-change-plan

Estefanía, J. (2019, marzo 16). Os habéis quedado sin excusas. *El País*. https://elpais.com/elpais/2019/03/15/ideas/1552669229_755865.html

Fabius, L. (2021, octubre 26). I chaired Cop21 when we delivered the Paris agreement. We must go further in Glasgow. *The Guardian*. https://www.theguardian.com/commentisfree/2021/oct/26/chaired-cop21-paris-agreement-glasgow

Faus, J. (2015, diciembre 14). El acuerdo del clima depende en Estados Unidos del futuro presidente. *El País*. https://elpais.com/internacional/2015/12/14/estados_unidos/1450129349_794464.html

Fish, C. (2020). Storytelling for Making Cartographic Design Decisions for Climate Change Communication in the United States. *Cartographica*, *55*(2), 69-84. https://doi.org/10.3138/cart-2019-0019

Flavelle, C. (2021a, marzo 21). *Biden's Climate Plan Means Tough Choices: Which Homes Get Saved? - The New York Times*. https://www.nytimes.com/2021/03/31/climate/biden-climate-infrastructure-resilience.html?searchResultPosition=255

Flavelle, C. (2021b, agosto 3). In the Infrastructure Bill, a Recognition: Climate Change Is a Crisis. *The New York Times*. https://www.nytimes.com/2021/08/03/climate/infrastructure-bill-climate-preparation.html

Flavelle, C., Barnard, A., Plumer, B., & Kimmelman, M. (2021, octubre 26). *Overlapping Disasters Expose Harsh Climate Reality: The U.S. Is Not Ready—The New York Times*. https://www.nytimes.com/2021/09/02/climate/new-york-rain-floods-climate-change.html

Flegenheimer, M. (2016, octubre 11). Al Gore, With Hillary Clinton, Reminds Florida: 'Every. Single. Vote. Counts.'. *The New York Times*. https://www.nytimes.com/2016/10/12/us/politics/hillary-clinton-al-gore.html

Flusberg, S. J., Matlock, T., & Thibodeau, P. H. (2017). Metaphors for the War (or Race) against Climate Change. *Environmental Communication*, *11*(6), 769-783. https://doi.org/10.1080/17524032.2017.1289111

Foucault, Michel. [1968] (1991). La función política del intelectual: respuesta a una cuestión, en *Saber y verdad*. Madrid: Las Ediciones de la Piqueta, Colección Genealogía del Poder, pp. 47-74.

Foucault, M. (2005). *El orden del discurso*. Fábula TusQuets.

Foucault, M. (2010). *La arqueología del saber* (Segunda edición). Siglo XXI Editores.

Franta, B. (2017, julio 26). Trump pulled out the oil industry playbook and players for Paris. *The Guardian*. https://www.theguardian.com/environment/climate-consensus-97-per-cent/2017/jul/26/trump-pulled-out-the-oil-industry-playbook-and-players-for-paris

Friedman, T. L. (2015, diciembre 16). Opinion | Paris Climate Accord Is a Big, Big Deal. *The New York Times*. https://www.nytimes.com/2015/12/16/opinion/paris-climate-accord-is-a-big-big-deal.html

Friedman, T. L. (2019, enero 9). Opinion | The Green New Deal Rises Again. *The New York Times*. https://www.nytimes.com/2019/01/08/opinion/green-new-deal.html

Friedman, L. (2019a, febrero 21). What Is the Green New Deal? A Climate Proposal, Explained. *The New York Times*. https://www.nytimes.com/2019/02/21/climate/green-new-deal-questions-answers.html

Friedman, L. (2019b, abril 30). In a Switch, Some Republicans Start Citing Climate Change as Driving Their Policies. *The New York Times*. https://www.nytimes.com/2019/04/30/climate/republicans-climate-change-policies.html

Friedman, L. (2019c, noviembre 4). Trump Serves Notice to Quit Paris Climate Agreement (Published 2019). *The New York Times*. https://www.nytimes.com/2019/11/04/climate/trump-paris-agreement-climate.html

Friedman, L. (2021a, marzo 29). The Biden administration will investigate Trump-era attacks on science. *The New York Times*. https://www.nytimes.com/2021/03/29/climate/biden-trump-science.html

Friedman, L. (2021c, mayo 22). *It's Crunch Time and Biden's Climate Gambit Faces Steep Hurdles—The New York Times*. https://www.nytimes.com/2021/05/22/climate/clean-electricity-climate.html?searchResultPosition=220

Friedman, L. (2021d, agosto 2). Climate in the infrastructure bill: $73 billion for the electric grid but less for electric vehicles and lead pipes. *The New York Times*. https://www.nytimes.com/2021/08/02/us/climate-electricity-infrastructure.html

Friedman, L., & Sengupta, S. (2020, noviembre 4). The U.S. Left the Paris Climate Pact. Allies and Rivals Are Pressing Ahead. *The New York Times*. https://www.nytimes.com/2020/11/04/climate/paris-agreement-us-election.html

Friedman, L., & Davenport, C. (2021a, octubre 10). *Amid Extreme Weather, a Shift Among Republicans on Climate Change—The New York Times*. https://www.nytimes.com/2021/08/13/climate/republicans-climate-change.html?searchResultPosition=33

Friedman, L., & Davenport, C. (2021b, diciembre 19). Manchin Rejects Landmark Legislation, Putting Biden's Climate Goals at Risk. *The New York Times*. https://www.nytimes.com/2021/12/19/climate/manchin-climate-build-back-better-bill.html

Friedman, L., & Thrush, G. (2019, febrero 7). Liberal Democrats Formally Call for a 'Green New Deal,' Giving Substance to a Rallying Cry. *The New York Times*. https://www.nytimes.com/2019/02/07/climate/green-new-deal.html

Friedman, L., Tankersley, J., & Davenport, C. (2021, octubre 31). At Climate Talks, Biden Will Try to Sell American Leadership to Skeptics. *The New York Times*. https://www.nytimes.com/2021/10/31/climate/climate-change-biden-cop26.html

Friedrichs, R. (2019, septiembre 20). *Rebecca Friedrichs: Global climate strike protests – Just part of hysterical climate alarmism in our schools* [Text.Article]. Fox News; Fox News. https://www.foxnews.com/opinion/global-climate-strike-protests-climate-alarmism-rebecca-friedrichs

Fuentes Navarro, R. (2018). La ciencia y la cultura como objetos de comunicación y práctica. En *Comunicar la ciencia en México. Prácticas y escenarios* (1a edición, pp. 15-42). ITESO.

Gabriel, T., & Davenport, C. (2015, julio 27). Hillary Clinton Lays Out Climate Change Plan. *The New York Times*. https://www.nytimes.com/2015/07/28/us/politics/hillary-clinton-lays-out-climate-change-plan.html

Gambino, L. (2019, septiembre 17). Greta Thunberg to Congress: 'You're not trying hard enough. Sorry'. *The Guardian*. https://www.theguardian.com/environment/2019/sep/17/greta-thunberg-to-congress-youre-not-trying-hard-enough-sorry

Gambino, L. (2021a, abril 1). Biden unveils «once-in-a generation» $2tn infrastructure investment plan. *The Guardian*. https://www.theguardian.com/us-news/2021/mar/31/biden-promises-historic-2tn-spending-in-infrastructure-but-capitol-hill-fight-awaits

Gambino, L. (2021b, septiembre 29). Fate of Biden's economic agenda at stake as House faces crucial vote. *The Guardian*. https://www.theguardian.com/us-news/2021/sep/28/democrats-biden-infrastructure-reconciliation-vote-house

Gambino, L. (2021c, octubre 21). 'No more time to waste,' chair of House climate panel warns ahead of Cop26. *The Guardian*. https://www.theguardian.com/environment/2021/oct/21/kathy-castor-interview-climate-crisis-democrats

Gavirati, P. M. (2012). Periodismo Local Y Cambio Climático Global Análisis Discursivo De La Cop-15 En La Prensa Argentina. *Razón y Palabra*, *79*. https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=199524411035

Gawthorpe, A. (2021, noviembre 7). Biden scored a major victory on infrastructure. But is it enough? *The Guardian*. https://www.theguardian.com/commentisfree/2021/nov/07/biden-scored-a-major-victory-on-infrastructure-but-is-it-enough

Geyer, R. (2021, mayo 17). *How we talk about the climate crisis is increasingly crucial to tackling it | Susanna Rustin*. The Guardian. http://www.theguardian.com/commentisfree/2021/may/17/talk-about-climate-crisis-tackling

Gillis, J., & Davenport, C. (2016, abril 21). Leaders Roll Up Sleeves on Climate, but Experts Say Plans Don't Pack a Wallop. *The New York Times*. https://www.nytimes.com/2016/04/22/science/united-nations-paris-climate-change-document.html

Gillis, J., & Popovich, N. (2017, junio 1). The U.S. Is the Biggest Carbon Polluter in History. It Just Walked Away From the Paris Climate Deal. *The New York Times*. https://www.nytimes.com/interactive/2017/06/01/climate/us-biggest-carbon-polluter-in-history-will-it-walk-away-from-the-paris-climate-deal.html,

Glueck, K., & Friedman, L. (2020, julio 14). *Biden Announces $2 Trillion Climate Plan—The New York Times*. https://www.nytimes.com/2020/07/14/us/politics/biden-climate-plan.html

Goldberg, E. (2020, julio 24). How Covid-19 Made it Easier to Talk About Climate Change. *The New York Times*. https://www.nytimes.com/2020/07/24/us/climate-change-green-new-deal-covid-coronavirus.html

Goldenberg, S. (2016a, abril 22). Why the Paris climate change goals may already be slipping beyond reach. *The Guardian*. https://www.theguardian.com/environment/2016/apr/22/paris-climate-agreement-united-nations

Goldenberg, S. (2016b, julio 6). Water world: Rising tides close in on Trump, the climate change denier. *The Guardian*. https://www.theguardian.com/us-news/2016/jul/06/donald-trump-climate-change-florida-resort

Goldenberg, S., & Bengtsson, H. (2016, marzo 3). Oil and gas industry has pumped millions into Republican campaigns. *The Guardian*. https://www.theguardian.com/us-news/2016/mar/03/oil-and-gas-industry-has-pumped-millions-into-republican-campaigns

González, E. (2019, septiembre 21). *Cambio climático: La peste | Ideas | EL PAÍS*. https://elpais.com/elpais/2019/09/20/ideas/1568999424_751723.html

González, P. (2019, noviembre 21). Los 'gretas' que despiertan la conciencia en África. *El País*. https://elpais.com/elpais/2019/11/15/planeta_futuro/1573821330_524768.html

Goode, E. (2016, mayo 20). What Are Donald Trump's Views on Climate Change? Some Clues Emerge. *The New York Times*. https://www.nytimes.com/2016/05/21/science/donald-trump-global-warming-energy-policy-kevin-cramer.html

Graham-Harrison, E. (2021, octubre 16). Coal-state Democrat set to scupper Biden clean energy plans. *The Observer*. https://www.theguardian.com/environment/2021/oct/16/coal-state-democrat-set-to-scupper-biden-clean-energy-plans

Grant, R. (2020, noviembre 12). *Rebecca Grant: Biden wrong to have US rejoin Paris climate accords — rise of China created a climate monster* [Text.Article]. Fox News; Fox News. https://www.foxnews.com/opinion/paris-climate-accords-biden-china-rebecca-grant

Greene, T. (2021, abril 20). Green stimulus plan could create 1.2m UK jobs in two years, research finds. *The Guardian*. https://www.theguardian.com/environment/2021/apr/20/green-stimulus-plan-uk-jobs-green-new-deal

Greenstone, M. (2015, febrero 13). Surprisingly, a Voluntary Climate Treaty Could Actually Work. *The New York Times*. https://www.nytimes.com/2015/02/15/upshot/surprisingly-a-voluntary-climate-treaty-could-actually-work.html

Greta Thunberg: "Mi mensaje a Donald Trump es que escuche a la ciencia" | Sociedad | EL PAÍS. (2019-08-28). Recuperado 5 de mayo de 2022, de https://elpais.com/sociedad/2019/08/28/actualidad/1566992851_658217.html

Greta Thunberg: Face of the global climate strikes - in pictures. (2019, septiembre 20). *The Guardian*. http://www.theguardian.com/environment/gallery/2019/sep/20/greta-thunberg-face-of-the-global-climate-strike

Guimón, P. (2019a, abril 9). El cambio climático se convierte en el principal riesgo a medio plazo. *El País*. https://elpais.com/economia/2019/04/09/actualidad/1554834286_503853.html

Guimón, P. (2019b, agosto 28). Greta Thunberg: "Mi mensaje a Donald Trump es que escuche a la ciencia". *El País*. https://elpais.com/sociedad/2019/08/28/actualidad/1566992851_658217.html

Guimón, P. (2021, marzo 21). *El muro de contención de la agenda social de Joe Biden*. El País. https://elpais.com/internacional/2021-03-21/el-muro-de-contencion-de-la-agenda-social-de-biden.html

Gustafson, A., Leiserowitz, A., Maibach, E., Kotcher, J., Rosenthal, S. A., & Goldberg, M. H. (2020). *Climate Change in the Minds of U.S. News Audiences* [Preprint]. PsyArXiv. https://doi.org/10.31234/osf.io/95tsr

Halon, Y. (2019, septiembre 24). *David Webb: «Climate change is the religion of the Left...prosperous America is Satan»* [Text.Article]. Fox News; Fox News. https://www.foxnews.com/media/david-webb-climate-change-is-the-religion-of-the-left-prosperous-america-is-satan

Harvey, F. (2016, mayo 4). Donald Trump's election would derail Paris climate deal, warns its architect. *The Guardian*. https://www.theguardian.com/environment/2016/may/04/donald-trumps-election-will-derail-paris-climate-deal-warns-its-architect

Harvey, F. (2020a, julio 30). *How Trump is emboldening other countries' «bad behavior» on the climate crisis | US news | The Guardian*. https://www.theguardian.com/us-news/2020/jul/30/how-trump-emboldening-other-countries-bad-behavior-climate-crisis

Harvey, F. (2020b, agosto 13). Trump exiting Paris accord will harm US economy – LSE research. *The Guardian*. https://www.theguardian.com/environment/2020/aug/13/trump-exiting-paris-accord-will-harm-us-economy-lse-research

Harvey, F. (2020c, noviembre 8). Joe Biden could bring Paris climate goals «within striking distance». *The Guardian*. https://www.theguardian.com/us-news/2020/nov/08/joe-biden-paris-climate-goals-0-1c

Harvey, F. (2021a, julio 18). Politicians from across world call for 'global green deal' to tackle climate crisis. *The Guardian*. https://www.theguardian.com/environment/2021/jul/19/politicians-from-across-world-call-for-global-green-deal-to-tackle-climate-crisis

Harvey, F. (2021b, noviembre 5). Paris Cop president warns projected 1.8C heating limit is only hypothesis. *The Guardian*. https://www.theguardian.com/environment/2021/nov/05/president-of-paris-summit-says-18c-commitment-is-only-hypothetical

Harvey, F., & Rankin, J. (2020, marzo 9). What is the European Green Deal and will it really cost €1tn? *The Guardian*. https://www.theguardian.com/world/2020/mar/09/what-is-the-european-green-deal-and-will-it-really-cost-1tn

Haskins, J. (2019, enero 17). *Alexandria Ocasio-Cortez's «Green New Deal» is actually an old socialist plan from Canada* [Text.Article]. Fox News; Fox News. https://www.foxnews.com/opinion/alexandria-ocasio-cortezs-green-new-deal-is-actually-an-old-socialist-plan-from-canada

Haskins, J. (2020, marzo 8). *Justin Haskins: Biden's radical climate plan would destroy US economy* [Text.Article]. Fox News; Fox News. https://www.foxnews.com/opinion/justin-haskins-bidens-radical-climate-plan-destroy-us-economy

Haskins, J. (2021, enero 23). *Justin Haskins: Biden destroys jobs, raises energy costs by imposing radical environmental policies* [Text.Article]. Fox News; Fox News. https://www.foxnews.com/opinion/environment-biden-energy-justin-haskins

Heras Hernández, F. (2013). Una De Acción: El Tratamiento Mediático De Las Soluciones Al Cambio Climático. *Razón y Palabra*, *84*. https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=199528904014

Herrera-Lima, S. (2016). La profesionalización de la comunicación pública de la ciencia: Hacia la construcción de un campo académico. En *Comunicar la ciencia en México. De la academia al espacio público* (1a Edición, pp. 49-64). ITESO.

Herrera-Lima, S. (2018). Lo socioambiental como objeto de comunicación: Debates y tendencias en la intersección de la comunicación pública de la ciencia y la comunicación ambiental. En *Omunicar la ciencia en México. Prácticas y escenarios* (1º Edición, pp. 59-89). ITESO.

Hertsgaard, M. (2021, septiembre 30). Joe Manchin, America's climate decider-in-chief, is a coal baron. *The Guardian*. https://www.theguardian.com/environment/2021/sep/30/joe-manchin-climate-coal-baron-stocks

Hickel, J. (2019, marzo 5). Climate breakdown is coming. The UK needs a Greener New Deal. *The Guardian*. https://www.theguardian.com/commentisfree/2019/mar/05/climate-breakdown-uk-greener-new-deal-cap-consumption

Holden, E. (2018, diciembre 29). What is the Green New Deal and is it technically possible? *The Guardian*. https://www.theguardian.com/environment/2018/dec/29/green-new-deal-plans-proposal-ocasio-cortez-sunrise-movement

Holden, E. (2019, mayo 2). House Democrats pass bill directing Trump to stay in Paris climate deal. *The Guardian*. https://www.theguardian.com/us-news/2019/may/02/house-democrats-paris-climate-change-agreement-bill

Holden, E. (2020a, julio 14). Joe Biden unveils aggressive $2tn climate and jobs plan. *The Guardian*. https://www.theguardian.com/us-news/2020/jul/14/joe-biden-climate-jobs-plan

Holden, E. (2020b, julio 29). Joe Biden's climate bet: Putting jobs first will bring historic change. *The Guardian*. https://www.theguardian.com/us-news/2020/jul/29/joe-biden-climate-jobs-plan-gamble

Holden, E., & Gambino, L. (2019, febrero 7). Green New Deal: Ocasio-Cortez unveils bold plan to fight climate change. *The Guardian*. https://www.theguardian.com/environment/2019/feb/07/green-new-deal-alexandria-ocasio-cortez-plan

Horton, A., McClinton, D., & Aratani, L. (2019, marzo 4). Adults failed to take climate action. Meet the young activists stepping up. *The Guardian*. https://www.theguardian.com/environment/2019/mar/04/can-they-save-us-meet-the-climate-kids-fighting-to-fix-the-planet

Inhofe, J. (2021, septiembre 30). *Sen. James Inhofe: Biden's climate fiats aren't about climate—they're about control* [Text.Article]. Fox News; Fox News. https://www.foxnews.com/opinion/inhofe-biden-climate-control

IPCC. (2015). *Cambio climático 2014. Informe de síntesis.*

Isham, J., & Smithey, L. (2019, agosto 30). A teachable moment: Educators must join students in demanding climate justice. *The Guardian*. https://www.theguardian.com/commentisfree/2019/aug/30/climate-strike-teachers-students-greta-thunberg

Jäger, S. (2003). Discurso y conocimiento: Aspectos teóricos y metodológicos de la crítica del discurso y del análisis de dispositivos. En *Métodos de análisis crítico del discurso* (1ª edición, pp. 61-100). Gedisa.

Jasny, L., Amanda M Dewey, Anya Galli Robertson, William Yagatich, Ann H Dubin, Joseph McCartney Waggle, & Dana R Fisher. (2018). Shifting echo chambers in US climate policy networks. *PLoS ONE*. https://doi.org/10.1371/journal.pone.0203463

Kaltenbacher, M., & Drew, S. (2020). An Inconvenient Joke? A Review of Humor in Climate Change Communication. *Environmental Communication*, *14*(6), 717-729. https://doi.org/10.1080/17524032.2020.1756888

Kanno-Youngs, Z., & Tankersley, J. (2021, septiembre 14). Biden Urges Climate Action: 'We Don't Have Much More Than 10 Years'. *The New York Times*. https://www.nytimes.com/2021/09/14/us/politics/biden-climate-change.html

Kaplan, T. (2021, abril 20). *Dems' Green New Deal 2.0 «not the way forward» on climate change: Lomborg* [Text.Article]. Fox News; Fox News. https://www.foxnews.com/politics/dems-green-new-deal-wrong-climate-change-lomborg

Kayser, Belén. (2019, diciembre 19). *La mejor voluntad, pero pocos avances | Noticias de actualidad | EL PAÍS*. https://elpais.com/elpais/2019/12/19/actualidad/1576750290_246585.html

Klein, N. (2021, febrero 21). Opinion | Why Texas Republicans Fear the Green New Deal. *The New York Times*. https://www.nytimes.com/2021/02/21/opinion/green-new-deal-texas-blackout.html

Koonin, S. E. (2015, noviembre 4). Opinion | The Tough Realities of the Paris Climate Talks. *The New York Times*. https://www.nytimes.com/2015/11/04/opinion/the-tough-realities-of-the-paris-climate-talks.html

Kotcher, J. E., Myers, T. A., Vraga, E. K., Stenhouse, N., & Maibach, E. W. (2017). Does Engagement in Advocacy Hurt the Credibility of Scientists? Results from a Randomized National Survey Experiment. *Environmental Communication*, *11*(3), 415-429. https://doi.org/10.1080/17524032.2016.1275736

Krugman, P. (2015, diciembre 5). La negación del cambio climático de los republicanos. *El País*. https://elpais.com/economia/2015/12/04/actualidad/1449232645_267388.html

Krugman, P. (2016, febrero 29). Opinion | Planet on the Ballot. *The New York Times*. https://www.nytimes.com/2016/02/29/opinion/planet-on-the-ballot.html

Krugman, P. (2018, diciembre 31). Opinion | Hope for a Green New Year. *The New York Times*. https://www.nytimes.com/2018/12/31/opinion/green-new-deal-democrats.html

Krugman, P. (2021, septiembre 4). *El Estados Unidos empresarial presiona a favor del desastre climático*. El País. https://elpais.com/economia/2021-09-04/el-estados-unidos-empresarial-presiona-a-favor-del-desastre-climatico.html

L. D. F. (2019, diciembre 7). El futuro será verde o no será. *El País*. https://elpais.com/economia/2019/12/05/actualidad/1575574683_423131.html

Laborde, A. (2021a, septiembre 8). *Biden presenta un plan para que el 45% de la electricidad provenga de la energía solar en 2050*. El País. https://elpais.com/clima-y-medio-ambiente/2021-09-08/biden-presenta-un-plan-para-que-el-45-de-la-electricidad-provenga-de-la-energia-solar-en-2050.html

Laborde, A. (2021b, noviembre 3). *Biden regresa a Washington con su agenda climática estancada en el Congreso*. El País. https://elpais.com/clima-y-medio-ambiente/2021-11-03/biden-regresa-a-washington-con-su-agenda-climatica-estancada-en-el-congreso.html

Laclau, E. (1993). Discurso. *Topos & Tropos*, *1*, 1-7.

Lakhani, N. (2021, diciembre 22). Why the collapse of Biden's Build Back Better would be a major blow to the climate fight. *The Guardian*. https://www.theguardian.com/us-news/2021/dec/22/joe-biden-build-back-better-climate-crisis-consequences

Landler, M., Plumer, B., & Qiu, L. (2017, junio 2). Trump, Prioritizing Economy Over Climate, Cites Disputed Premises. *The New York Times*. https://www.nytimes.com/2017/06/01/us/politics/fact-check-climate-change-trump.html

Landler, M., & Sengupta, S. (2020, enero 21). Trump and the Teenager: A Climate Showdown at Davos. *The New York Times*. https://www.nytimes.com/2020/01/21/climate/greta-thunberg-trump-davos.html
Landler, M., Plumer, B., & Qiu, L. (2017, junio 2). Trump, Prioritizing Economy Over Climate, Cites Disputed Premises. *The New York Times*. https://www.nytimes.com/2017/06/01/us/politics/fact-check-climate-change-trump.html

Laughland, O., & Lakhani, N. (2019, octubre 9). Elizabeth Warren debuts ambitious plan to tackle environmental racism. *The Guardian*. https://www.theguardian.com/us-news/2019/oct/09/warren-debuts-ambitious-policy-plan-that-addresses-environmental-racism

Laval, C., & Dardot, P. (2017). *La pesadilla que no acaba nunca. El neoliberalismo contra la democracia*. Gedisa.

Laville, S., & Watts, J. (2019, septiembre 20). Across the globe, millions join biggest climate protest ever. *The Guardian*. https://www.theguardian.com/environment/2019/sep/21/across-the-globe-millions-join-biggest-climate-protest-ever

Leonhardt, D. (2019, abril 9). The Problem With Putting a Price on the End of the World. *The New York Times*. https://www.nytimes.com/interactive/2019/04/09/magazine/climate-change-politics-economics.html, https://www.nytimes.com/interactive/2019/04/09/magazine/climate-change-politics-economics.html

Lera St. Clair, A. (2012). Cambio climático, incertidumbre y seguridad humana. En *Comunicación, controversias e incertidumbres frente al consenso científico acerca del Cambio Climático* (pp. 123-136). Cuadernos artesanos de Latina.

Lewandowsky, S., Cook, J., Fay, N., & Gignac, G. E. (2019). Science by social media: Attitudes towards climate change are mediated by perceived social consensus. *Memory & Cognition*, *47*(8), 1445-1456. https://doi.org/10.3758/s13421-019-00948-y

Lewenstein, B., V. (2003). *Models of Public Communication of Science & Technology*. Cornell.

Lewis, M. (2016, diciembre 16). *Here's why the Senate should help Trump repudiate the Paris climate agreement* [Text.Article]. Fox News; Fox News. https://www.foxnews.com/opinion/heres-why-the-senate-should-help-trump-repudiate-the-paris-climate-agreement

Lobillo, E. (2021, mayo 29). *El plan de Biden espolea el sueño americano de las empresas españolas*. Cinco Días. https://cincodias.elpais.com/cincodias/2021/05/26/companias/1622027564_667682.html

Palacios, I. L. (2019, septiembre 21). Apóstoles del negacionismo. *El País*. https://elpais.com/elpais/2019/09/18/eps/1568820907_023534.html

Lott, M. (2019, septiembre 20). *5 inconvenient truths about the «climate strike»* [Text.Article]. Fox News; Fox News. https://www.foxnews.com/science/5-inconvenient-truths-about-the-climate-strike

Lovins, A. B., & Nanavatty, R. R. (2019, abril 18). Opinion | A Market-Driven Green New Deal? We'd Be Unstoppable. *The New York Times*. https://www.nytimes.com/2019/04/18/opinion/green-new-deal-climate.html

Luscombe, R. (2016, octubre 11). Hillary Clinton urges Florida voters not to elect «climate change denier» Trump. *The Guardian*. https://www.theguardian.com/us-news/2016/oct/11/hillary-clinton-al-gore-climate-change-florida-trump

Lustgarten, A. (2021, octubre 28). Opinion | When the World Is on the Brink, $3.5 Trillion Is a Pittance. *The New York Times*. https://www.nytimes.com/2021/10/28/opinion/climate-change-biden-spending.html

Lynas, M., Houlton, B. Z., & Perry, S. (2021). *Greater than 99% consensus on human caused climate change in the peer-reviewed scientific literature. 16*(11), 114005. https://doi.org/10.1088/1748-9326/ac2966

Mace, N. (2021, abril 13). *Rep. Nancy Mace: Biden's «infrastructure» fiasco – Dems offering Green New Deal in sheep's clothing* [Text.Article]. Fox News; Fox News. https://www.foxnews.com/opinion/biden-infrastructure-green-new-deal-democrats-rep-nancy-mace

Manjoo, F. (2021, junio 30). Opinion | Democrats Have a Year to Save the Planet. *The New York Times*. https://www.nytimes.com/2021/06/30/opinion/climate-change-congress.html

Marchese, D. (2020, noviembre 2). Greta Thunberg Hears Your Excuses. She Is Not Impressed. *The New York Times*. https://www.nytimes.com/interactive/2020/11/02/magazine/greta-thunberg-interview.html

Margolin, J. (2019, septiembre 20). Opinion | I'm Not Only Striking for the Climate. *The New York Times*. https://www.nytimes.com/2019/09/20/opinion/climate-strike.html

Mars, A. (2021a, julio 14). *Los demócratas del Senado impulsan un plan de 3,5 billones de dólares para avanzar las reformas de Biden*. El País. https://elpais.com/internacional/2021-07-14/los-democratas-del-senado-impulsan-un-plan-de-35-billones-de-dolares-para-avanzar-las-reformas-de-biden.html

Mars, A. (2021b, octubre 18). *Fuego amigo contra Joe Biden*. El País. https://elpais.com/internacional/2021-10-18/fuego-amigo-contra-joe-biden.html

Mars, A. (2021c, noviembre 6). *Hay un político en Washington que decide todo (y no es Joe Biden)*. El País. https://elpais.com/internacional/2021-11-06/hay-un-politico-en-washington-que-decide-todo-y-no-es-joe-biden.html

Martin, O. (2000). *Sociología de las ciencias*. Buenos Aires, Argentina: Nueva Visión, 2003

Martín Carretero, J. M. M. (2019, mayo 14). El Green New Deal y las políticas del futuro. *El País*. https://elpais.com/elpais/2019/04/22/opinion/1555924343_085283.html

Martínez Ahrens, J. (2017, junio 2). Trump retira a EE UU del Acuerdo de París contra el cambio climático. *El País*. https://elpais.com/internacional/2017/06/01/estados_unidos/1496342881_527287.html

Mathiesen, K. (2016a, mayo 27). Trump's climate claims: Experts analyze Republican's energy policy remarks. *The Guardian*. https://www.theguardian.com/us-news/2016/may/26/donald-trump-energy-policy-climate-change-keystone-xl

Mathiesen, K. (2016b, septiembre 20). Hillary Clinton «dropped climate change from speeches after Bernie Sanders endorsement». *The Guardian*. https://www.theguardian.com/environment/2016/sep/20/hillary-clinton-dropped-climate-change-from-speeches-after-bernie-sanders-endorsement

Mazzucato, M. (2021, octubre 14). *Consenso de Washington: Un nuevo consenso económico mundial | Opinión | EL PAÍS*. https://elpais.com/opinion/2021-10-15/un-nuevo-consenso-economico-mundial.html

McDuff, P. (2019, marzo 18). Ending climate change requires the end of capitalism. Have we got the stomach for it? *The Guardian*. https://www.theguardian.com/commentisfree/2019/mar/18/ending-climate-change-end-capitalism

McElwee, S., & Ngu, A. (2019, marzo 27). Opinion | People Actually Like the Green New Deal. *The New York Times*. https://www.nytimes.com/2019/03/27/opinion/sunday/green-new-deal-mcconnell.html

McKelway, D. (2019, febrero 22). *Green New Deal rollout rattles both sides of climate change debate* [Text.Article]. Fox News; Fox News. https://www.foxnews.com/politics/even-moderates-skeptical-of-green-new-deals-climate-change-recommendations

McKibben, B. (2015, diciembre 14). Opinion | Falling Short on Climate in Paris. *The New York Times*. https://www.nytimes.com/2015/12/14/opinion/falling-short-on-climate-in-paris.html

McKibben, B. (2017, junio 1). Opinion | Trump's Stupid and Reckless Climate Decision. *The New York Times*. https://www.nytimes.com/2017/06/01/opinion/trump-paris-climate-accord.html

Milman, O. (2016a, octubre 19). Why has climate change been ignored in the US election debates? *The Guardian*. https://www.theguardian.com/us-news/2016/oct/19/where-is-climate-change-in-the-trump-v-clinton-presidential-debates

Milman, O. (2016b, noviembre 23). *Trump to scrap Nasa climate research in crackdown on 'politicized science' | Climate crisis | The Guardian*. https://www.theguardian.com/environment/2016/nov/22/nasa-earth-donald-trump-eliminate-climate-change-research

Milman, O. (2016c, diciembre 2). Quitting UN climate change body could be Trump's quickest exit from Paris deal. *The Guardian*. https://www.theguardian.com/environment/2016/dec/02/trump-break-from-paris-climate-deal-unfccc-exit

Milman, O. (2016d, diciembre 5). Al Gore: Climate change threat leaves «no time to despair» over Trump victory. *The Guardian*. https://www.theguardian.com/us-news/2016/dec/05/al-gore-climate-change-threat-leaves-no-time-to-despair-over-trump-victory

Milman, O. (2016e, diciembre 8). Donald Trump picks climate change sceptic Scott Pruitt to lead EPA. *The Guardian*. https://www.theguardian.com/us-news/2016/dec/07/trump-scott-pruitt-environmental-protection-agency

Milman, O. (2016f, diciembre 12). Trump's transition: Sceptics guide every agency dealing with climate change. *The Guardian*. https://www.theguardian.com/us-news/2016/dec/12/donald-trump-environment-climate-change-skeptics

Milman, O. (2017, julio 31). Planet has just 5% chance of reaching Paris climate goal, study says. *The Guardian*. https://www.theguardian.com/environment/2017/jul/31/paris-climate-deal-2c-warming-study

Milman, O. (2018a, junio 19). Ex-Nasa scientist: 30 years on, world is failing 'miserably' to address climate change. *The Guardian*. https://www.theguardian.com/environment/2018/jun/19/james-hansen-nasa-scientist-climate-change-warning

Milman, O. (2018b, octubre 4). Scientists say halting deforestation «just as urgent» as reducing emissions. *The Guardian*. https://www.theguardian.com/environment/2018/oct/04/climate-change-deforestation-global-warming-report

Milman, O. (2019, marzo 30). Ocasio-Cortez says Green New Deal critics are making «fools of themselves». *The Guardian*. https://www.theguardian.com/us-news/2019/mar/30/alexandria-ocasio-cortez-green-new-deal-republicans

Milman, O. (2021a, enero 30). Dizzying pace of Biden's climate action sounds death knell for era of denialism. *The Guardian*. https://www.theguardian.com/environment/2021/jan/30/joe-biden-climate-change-action

Milman, O. (2021b, febrero 4). Joe Biden's plans to combat climate crisis have – predictably – provoked GOP backlash. *The Guardian*. https://www.theguardian.com/us-news/2021/feb/04/joe-biden-climate-crisis-republican-backlash

Milman, O. (2021c, marzo 31). Biden's $2tn infrastructure plan aims to 'finally address climate crisis as a nation'. *The Guardian*. https://www.theguardian.com/us-news/2021/mar/31/biden-infrastructure-plan-address-climate-crisis

Milman, O. (2021d, julio 12). Biden's clean energy plan would cut emissions and save 317,000 lives. *The Guardian*. https://www.theguardian.com/us-news/2021/jul/11/biden-administration-clean-energy-climate-crisis

Milman, O. (2021e, octubre 20). *Joe Manchin leads opposition to Biden's climate bill, backed by support from oil, gas and coal | US Congress | The Guardian*. https://www.theguardian.com/us-news/2021/oct/20/joe-manchin-oil-and-gas-fossil-fuels-senator

Milman, O. (2021f, octubre 28). Biden plan pledges 'largest effort to combat climate change in US history'. *The Guardian*. https://www.theguardian.com/us-news/2021/oct/28/biden-spending-plan-billions-climate-crisis

Milman, O. (2021g, noviembre 12). Cop26 reveals limits of Biden's promise to 'lead by example' on climate crisis. *The Guardian*. https://www.theguardian.com/environment/2021/nov/12/biden-promised-lead-climate-crisis-cop26-revealed-limits

Milman, O., & Gambino, L. (2021, octubre 18). 'This is our last chance': Biden urged to act as climate agenda hangs by a thread. *The Guardian*. https://www.theguardian.com/environment/2021/oct/18/joe-biden-climate-crisis-legislation

Milman, O., & Walters, J. (2021, octubre 15). Climate crisis poses 'serious risks' to US economy, Biden administration warns. *The Guardian*. https://www.theguardian.com/us-news/2021/oct/15/climate-crisis-biden-administration-us-economy-report

Milman, O., Slezak, M., & Vaughan, A. (2016, noviembre 18). Global green movement prepares to fight Trump on climate change. *The Guardian*. https://www.theguardian.com/environment/2016/nov/18/global-green-movement-prepares-to-fight-trump-on-climate-change

Milman, O., Slezak, M., & Vaughan, A. (2016, noviembre 18). Global green movement prepares to fight Trump on climate change. *The Guardian*. https://www.theguardian.com/environment/2016/nov/18/global-green-movement-prepares-to-fight-trump-on-climate-change

Monbiot, G. (2019, febrero 15). My generation trashed the planet. So I salute the children striking back. *The Guardian*. https://www.theguardian.com/commentisfree/2019/feb/15/planet-children-protest-climate-change-speech

Monge, C. (2019, junio 20). ¿Un 'Spanish Green New Deal'? *El País*. https://elpais.com/elpais/2019/06/19/opinion/1560952233_325761.html

Monge, Y. (2021, junio 10). *Joe Manchin, el demócrata más republicano de Washington*. El País. https://elpais.com/internacional/2021-06-10/joe-manchin-el-democrata-mas-republicano-de-washington.html

Morton, A. (2021, marzo 1). «A duty of care»: Australian teenagers take their climate crisis plea to court. *The Guardian*. https://www.theguardian.com/environment/2021/mar/02/a-duty-of-care-australian-teenagers-take-their-climate-crisis-plea-to-court

Musto, J. (2020, febrero 14). *Dan Crenshaw calls out Bernie and AOC's Green New Deal: It's a «third-grade science project»* [Text.Article]. Fox News; Fox News. https://www.foxnews.com/media/dan-crenshaws-call-out-of-bernie-and-aocs-green-new-deal

Myers, T. A., Maibach, E., Peters, E., & Leiserowitz, A. (2015). Simple messages help set the record straight about scientific agreement on human-caused climate change: The results of two experiments. *PloS one*, *10*(3), e0120985. https://doi.org/10.1371/journal.pone.0120985

Nuccitelli, D. (2015, octubre 5). The Republican Party stands alone in climate denial. *The Guardian*. https://www.theguardian.com/environment/climate-consensus-97-per-cent/2015/oct/05/the-republican-party-stands-alone-in-climate-denial

Nagourney, A., & Fountain, H. (2016, diciembre 27). California, at Forefront of Climate Fight, Won't Back Down to Trump. *The New York Times*. https://www.nytimes.com/2016/12/26/us/california-climate-change-jerry-brown-donald-trump.html

Nuccitelli, D. (2016a, febrero 19). Republicans' favorite climate chart has some serious problems. *The Guardian*. https://www.theguardian.com/environment/climate-consensus-97-per-cent/2016/feb/19/republicans-favorite-climate-chart-has-some-serious-problems

Nuccitelli, D. (2016b, noviembre 14). On Trump and climate, America is split in two by these demographics. *The Guardian*. https://www.theguardian.com/environment/climate-consensus-97-per-cent/2016/nov/14/on-trump-and-climate-america-is-split-in-two-by-these-demographics

Nuccitelli, D. (2016c, noviembre 30). Trump and the GOP may be trying to kneecap climate research. *The Guardian*. https://www.theguardian.com/environment/climate-consensus-97-per-cent/2016/nov/30/trump-and-the-gop-may-be-trying-to-kneecap-climate-research

Nuccitelli, D. (2017, septiembre 27). Right-wing media could not be more wrong about the 1.5°C carbon budget paper. *The Guardian*. https://www.theguardian.com/environment/climate-consensus-97-per-cent/2017/sep/27/right-wing-media-could-not-be-more-wrong-about-the-15c-carbon-budget-paper

Nuccitelli, D. (2018, marzo 29). Climate scientists debate a flaw in the Paris climate agreement. *The Guardian*. https://www.theguardian.com/environment/climate-consensus-97-per-cent/2018/mar/28/climate-scientists-debate-a-flaw-in-the-paris-climate-agreement

O'Brien, C. (2021, septiembre 27). *Biden team ripped as «economically illiterate» for claim Build Back Better «costs zero dollars»* [Text.Article]. Fox News; Fox News. https://www.foxnews.com/media/biden-ripped-for-tweeting-his-build-back-better-plan-costs-zero-dollars

Observer editorial. (2021, abril 11). The Observer view on Joe Biden's audacious spending plans. *The Guardian*. https://www.theguardian.com/commentisfree/2021/apr/11/the-observer-view-on-joe-biden-audacious-spending-plans

Olson, T. (2021a, abril 1). *Republican senators line up against Biden's massive $2T spending bill: «Far cry» from infrastructure | Fox News*. https://www.foxnews.com/politics/republicans-bidens-spending-bill-far-cry-away-infrastructure

Olson, T. (2021b, abril 2). *Biden's $2T spending plan, billed as infrastructure bill, spends less than half on infrastructure | Fox News*. https://www.foxnews.com/politics/biden-spending-plan-billed-as-infrastructure-bill-spends-non-infrastructure

Olson, T. (2021c, junio 16). *Dems keep one foot out the door on infrastructure negotiations, move to start reconciliation and abandon GOP* [Text.Article]. Fox News; Fox News. https://www.foxnews.com/politics/dems-infrastructure-negotiations-reconciliation-abandon-gop

Olson, T. (2021d, septiembre 3). *Biden doubles down on $3.5 trillion plan that Manchin, moderate Dems oppose: «Not about short-term stimulus»* [Text.Article]. Fox News; Fox News. https://www.foxnews.com/politics/biden-manchin-moderates-reconciliation-stimulus-jobs-september

Oreskes, N. (2005). Beyond the Ivory Tower: The Scientific Consensus on Climate Change. *Science (New York, N.Y.)*, *306*, 1686. https://doi.org/10.1126/science.1103618

Ormazabal, M. (2019, marzo 6). Sánchez arremete contra el negacionismo climático de Trump. *El País*. https://elpais.com/sociedad/2019/03/06/actualidad/1551880764_258581.html

Overbye, D. (2016, diciembre 12). Where Will NASA Go in the Age of Trump? *The New York Times*. https://www.nytimes.com/2016/12/12/science/nasa-donald-trump-moon-mars.html

Paris climate deal: Reaction from the experts. (2015, diciembre 13). *The Observer*. https://www.theguardian.com/environment/2015/dec/13/paris-climate-deal-reaction-experts

Parks, P. (2020). Is Climate Change a Crisis – And Who Says So? An Analysis of Climate Characterization in Major U.S. News Media. *Environmental Communication*, *14*(1), 82-96. https://doi.org/10.1080/17524032.2019.1611614

Parker, A., & Davenport, C. (2016, mayo 26). Donald Trump's Energy Plan: More Fossil Fuels and Fewer Rules. *The New York Times*. https://www.nytimes.com/2016/05/27/us/politics/donald-trump-global-warming-energy-policy.html

Pearce, F. (2016, junio 16). What would a global warming increase of 1.5C be like? *The Guardian*. https://www.theguardian.com/environment/2016/jun/16/what-would-a-global-warming-increase-of-15c-be-like

Pearce, W., Grundmann, R., Hulme, M., Raman, S., Hadley Kershaw, E., & Tsouvalis, J. (2017). *Beyond counting climate consensus*. https://doi.org/10.1080/17524032.2017.1333965

Pellicer, L. (2020, julio 16). *Europa batalla por una recuperación verde*. El País. https://elpais.com/internacional/2020-07-16/europa-batalla-por-una-recuperacion-verde.html

Peltier, E., & Sengupta, S. (2021, febrero 19). U.S. formally rejoins the Paris climate accord. *The New York Times*. https://www.nytimes.com/2021/02/19/world/us-rejoins-paris-climate-accord.html

Pereda, C. F. (2016, diciembre 8). Trump elige a un negacionista del cambio climático para liderar la agencia medioambiental de Estados Unidos. *El País*. https://elpais.com/internacional/2016/12/08/estados_unidos/1481165064_394182.html

Petersen, A. M., Vincent, E. M., & Westerling, A. L. (2019). Discrepancy in scientific authority and media visibility of climate change scientists and contrarians. *Nature Communications*, *10*(1), 3502. https://doi.org/10.1038/s41467-019-09959-4

Pew Research Center. (2020). *"Science and Scientists Held in High Esteem Across Global Publics"*.

Phillips, M. (2019, noviembre 1). *Greta Thunberg won't meet with Trump: «I don't understand why I would do that»* [Text.Article]. Fox News; Fox News. https://www.foxnews.com/politics/greta-thunberg-on-meeting-with-trump-i-dont-understand-why-i-would-do-that

Pilkington, E., & Chalabi, M. (2016, julio 5). Climate change: The missing issue of the 2016 campaign. *The Guardian*. https://www.theguardian.com/us-news/2016/jul/05/climate-change-voters-2016-election-issues

Piñuel Raigada, J. L. (2013). *EL DISCURSO HEGEMÓNICO DE LOS MEDIA SOBRE EL "CAMBIO CLIMÁTICO" RIESGO, INCERTIDUMBRE Y CONFLICTO Y ESTRATEGIAS DE INTERVENCIÓN*. 18.

Planelles, M. (2015, noviembre 7). La última oportunidad frente al cambio climático. *El País*. https://elpais.com/internacional/2015/11/06/actualidad/1446836706_411670.html

Planelles, Manuel. (2018, diciembre 16). *La cumbre del clima cierra un pacto poco ambicioso para evitar el fracaso | Sociedad | EL PAÍS*. https://elpais.com/sociedad/2018/12/15/actualidad/1544875463_637919.html

Planelles, M. (2019a, marzo 16). El grito de los jóvenes contra el cambio climático se convierte en global. *El País*. https://elpais.com/sociedad/2019/03/15/actualidad/1552653279_352247.html

Planelles, M. (2019b, junio 7). *El Acuerdo de París resiste (de momento) a Trump | Sociedad | EL PAÍS*. https://elpais.com/sociedad/2019/06/07/actualidad/1559931579_854909.html

Planelles, M. (2019c, septiembre 15). Ecologistas, sindicatos y escritores se suman en España a la huelga climática. *El País*. https://elpais.com/sociedad/2019/09/15/actualidad/1568567026_748355.html

Planelles, M. (2021a, febrero 26). *Suspenso a los gobiernos en el primer examen del Acuerdo de París contra el calentamiento global*. El País. https://elpais.com/clima-y-medio-ambiente/2021-02-26/los-gobiernos-suspenden-el-primer-examen-del-acuerdo-de-paris-contra-el-calentamiento.html

Planelles, M. (2021b, octubre 26). *COP26: La ONU enmienda los planes climáticos de los países: Deben duplicar sus objetivos para evitar la "catástrofe" | Clima y Medio Ambiente | EL PAÍS*. https://elpais.com/clima-y-medio-ambiente/2021-10-26/la-onu-enmienda-los-planes-climaticos-de-los-paises-deben-duplicar-sus-objetivos-para-evitar-la-catastrofe.html

Planelles, M., & Peregil, F. (2016, noviembre 9). La victoria de Trump hace peligrar el pacto contra el cambio climático. *El País*. https://elpais.com/internacional/2016/11/09/actualidad/1478693675_112854.html

Planelles, M., & Sandoval, P. X. de. (2020, octubre 27). *La lucha mundial contra el cambio climático se la juega en las urnas de EE UU*. El País. https://elpais.com/clima-y-medio-ambiente/2020-10-27/la-lucha-mundial-contra-el-cambio-climatico-se-la-juega-en-las-urnas-de-ee-uu.html

Planelles, M., Medina, M. Á., Mahtani, N., & Yakovenko, M. (2019, diciembre 6). Miles de personas asumen en Madrid el grito de Greta Thunberg frente a la crisis climática. *El País*. https://elpais.com/sociedad/2019/12/06/actualidad/1575656551_961484.html

Plumer, B. (2017, junio 3). Meeting the Paris Climate Goals Was Always Hard. Without the U.S., It Is Far Harder. *The New York Times*. https://www.nytimes.com/2017/06/02/climate/climate-goals-paris-accord.html

Plumer, B., & Choi-Schagrin, W. (2021, octubre 10). Major Climate Action at Stake in Fight Over Twin Bills Pending in Congress. *The New York Times*. https://www.nytimes.com/2021/10/10/climate/climate-action-congress.html

Porter, E. (2015, junio 2). Climate Deal Badly Needs a Big Stick. *The New York Times*. https://www.nytimes.com/2015/06/03/business/energy-environment/climate-deal-badly-needs-a-big-stick.html

Porter, E. (2016, noviembre 29). Earth Isn't Doomed Yet. The Climate Could Survive Trump Policies. *The New York Times*. https://www.nytimes.com/2016/11/29/business/economy/trumps-climate-policies-may-work-out-in-the-planets-favor.html

Pozzi, S. (2017, junio 2). Las empresas consideran un error colosal abandonar el Pacto del clima. *El País*. https://elpais.com/internacional/2017/05/31/actualidad/1496242580_316004.html

Puzder, A. (2020, julio 18). *Andy Puzder: Biden's climate change policy would cause more economic harm than coronavirus* [Text.Article]. Fox News; Fox News. https://www.foxnews.com/opinion/elections-energy-biden-andy-puzder

Querol, R. de. (2019, agosto 22). Destruyan a la Niña del Clima. *El País*. https://elpais.com/elpais/2019/08/22/opinion/1566491591_434866.html

Raimi, K. T., Stern, P. C., & Maki, A. (2017). *The promise and limitations of using analogies to improve decision-relevant understanding of climate change. 12*. https://doi.org/10.1371/journal.pone.0171130

Rancière, J. (2002). *La división de lo sensible*. Consorcio Salamanca.

Randerson, J. (2016, diciembre 15). Nicholas Stern: Donald Trump may not be as bad for the environment as feared. *The Guardian*. https://www.theguardian.com/environment/2016/dec/15/nicholas-stern-donald-trump-may-not-be-as-bad-for-the-environment-as-feared

Rattner, S. (2019, marzo 20). Opinion | Yes, We Need a Green New Deal. Just Not the One Alexandria Ocasio-Cortez Is Offering. *The New York Times*. https://www.nytimes.com/2019/03/20/opinion/green-new-deal-carbon-taxes.html

Re, G. (2019, febrero 7). *Ocasio-Cortez contradicts herself on role of government in massive and unprecedented «Green New Deal»* [Text.Article]. Fox News; Fox News. https://www.foxnews.com/politics/ocasio-cortez-hours-after-introducing-green-new-deal-contradicts-herself-on-governments-role

Revkin, A. C. (2016a, julio 12). Ahead of the Election, Americans' Climate Concerns Slosh. *Dot Earth Blog*. https://dotearth.blogs.nytimes.com/2016/07/12/ahead-of-the-election-americans-climate-concerns-slosh/

Revkin, A. C. (2016b, septiembre 21). Trump's Stance on the Paris Climate Agreement is Criticized by 375 Scientists. *Dot Earth Blog*. https://dotearth.blogs.nytimes.com/2016/09/21/trumps-stance-on-the-paris-climate-agreement-is-criticized-by-375-scientists/

Revkin, A. C. (2016c, noviembre 28). Under Trump, Will NASA's Space Science Include Planet Earth? *Dot Earth Blog*. https://dotearth.blogs.nytimes.com/2016/11/28/under-trump-will-nasas-space-science-include-planet-earth/

Rich, N. (2019, abril 20). Opinion | When Did Moral Clarity Become Radical? *The New York Times*. https://www.nytimes.com/2019/04/20/opinion/alexandria-ocasio-cortez-green-new-deal.html

Rifkin, J. (2019, octubre 12). Necesitamos un pacto para evitar el infierno ecológico. *El País*. https://elpais.com/elpais/2019/10/11/ideas/1570787583_304420.html

Rodríguez Sousa, A. (2018). *Asesoramiento experto en la divulgación de la ciencia: Equipos transdisciplinares como vía de concienciación poblacional frente al cambio climático* (pp. 99-126).

Rodríguez Vargas, Mario, Del Olmo, Juan Carlos, Ruiz, Asunción, & Ruibal, Blanca. (2020, noviembre 4). *No siempre nos quedará París*. El País. https://elpais.com/clima-y-medio-ambiente/2020-11-04/no-siempre-nos-quedara-paris.html

Rogers, K. (2021, noviembre 2). Biden Tries to Reassert American Leadership, and His Own. *The New York Times*. https://www.nytimes.com/2021/11/02/us/politics/biden-cop26.html

Rogers, K., & Macur, J. (2021, septiembre 7). Calling 'Code Red' on Climate, Biden Pushes for Infrastructure Plan. *The New York Times*. https://www.nytimes.com/2021/09/07/us/politics/biden-hurricane-ida.html

Rosado (ONGAWA), I. (2019, marzo 1). Aprendiendo de Greta. *El País*. https://elpais.com/elpais/2019/03/01/3500_millones/1551444491_483657.html

Rosas Rodríguez, M. E., & Barrios Puga, A. (2017). Comunicación de riesgo, cambio climático y crisis ambientales. *Chasqui: Revista Latinoamericana de Comunicación*, *136*, 179-194.

Roth, C. (2019, septiembre 21). *Carol Roth: Stop scaring our kids – the world is NOT about to end and we are NOT all about to die* [Text.Article]. Fox News; Fox News. https://www.foxnews.com/opinion/carol-roth-stop-scaring-our-kids-the-world-is-not-about-to-end-and-we-are-not-all-about-to-die

Rubin, A., & Peltier, E. (2015, diciembre 12). *Protesters Are in Agreement as Well: Pact Is Too Weak—The New York Times*. https://www.nytimes.com/2015/12/13/world/europe/climate-activists-gather-in-paris-to-protest-outcome-of-conference.html?searchResultPosition=148

Rubio, M. (2021, abril 11). *Sen. Marco Rubio: Biden's climate plan benefits China – here's how policy hurts US, boosts Beijing* [Text.Article]. Fox News; Fox News. https://www.foxnews.com/opinion/biden-climate-plan-gift-china-sen-marco-rubio

Russonello, G. (2021a, marzo 31). The Infrastructure Crisis That Biden Is Confronting. *The New York Times*. https://www.nytimes.com/2021/03/31/us/politics/infrastructure-crisis-united-states-projects.html

Russonello, G. (2021b, abril 23). *On Climate, Biden Takes On 'Our Generation's Moonshot'—The New York Times*. https://www.nytimes.com/2021/04/23/us/politics/climate-biden-domestic-policy.html

Russonello, G. (2021c, junio 28). Can Biden Get a Coal-State Democrat on Board With His Climate Agenda? *The New York Times*. https://www.nytimes.com/2021/06/28/us/politics/biden-climate-plan-manchin.html

Salas, J. (2015, abril 4). 'Bolas de nieve' contra la ciencia en el Congreso de EE UU. *El País*. https://elpais.com/elpais/2015/03/30/ciencia/1427709924_221278.html

Salas, J. (2016, noviembre 4). Casi 400 científicos atacan el negacionismo climático de Trump. *El País*. https://elpais.com/elpais/2016/09/21/ciencia/1474466455_828451.html

Sánchez-Vallejo, M. A. (2021a, mayo 21). *La Casa Blanca recorta el coste del ambicioso plan de infraestructuras para convencer a los republicanos*. El País. https://elpais.com/internacional/2021-05-21/la-casa-blanca-recorta-el-coste-del-ambicioso-plan-de-infraestructuras-para-convencer-a-los-republicanos.html

Sánchez Vallejo, M. A. (2021b, octubre 1). *Estados Unidos: La división en el Partido Demócrata amenaza con frustrar la agenda de reformas de Biden | Internacional | EL PAÍS*. https://elpais.com/internacional/2021-

10-01/la-division-en-el-partido-democrata-amenaza-con-frustrar-la-agenda-de-reformas-de-biden.html

Sánchez, Á. (2019, diciembre 4). La ambición ambiental de Europa es insuficiente para lograr los objetivos de 2050. *El País*. https://elpais.com/sociedad/2019/12/03/actualidad/1575370245_082702.html

Santamarina Campos, B. (2006). *Ecología y poder. El discurso medioambiental como mercancía.*

Sauras, J. (2015, diciembre 7). El negacionismo climático se hace fuerte en Estados Unidos. *El País*. https://elpais.com/elpais/2015/12/03/planeta_futuro/1449139551_559490.html

Sarewitz, D. (2011). The voice of science: Let's agree to disagree. *Nature*, *478*(7367), 7-7. https://doi.org/10.1038/478007a

Schallhorn, K. (2019, enero 11). *What is the Green New Deal? A look at the economic and climate concept pushed by progressives* [Text.Article]. Fox News; Fox News. https://www.foxnews.com/politics/what-is-the-green-new-deal-a-look-at-the-economic-and-climate-concept-pushed-by-progressives

Scheiber, N. (2021, diciembre 8). The Achilles' Heel of Biden's Climate Plan? Coal Miners. *The New York Times*. https://www.nytimes.com/2021/12/08/business/economy/coal-miners-unions-climate.html

Schwartz, J. (2021, marzo 26). A Biden Administration Strategy: Send In the Scientists. *The New York Times*. https://www.nytimes.com/2021/03/26/climate/gavin-schmidt-climate-change-nasa.html

Seisdedos, I. (2021a, noviembre 6). *Biden logra un respiro con la aprobación por el Congreso de su gran plan de infraestructuras de 1,2 billones*. El País. https://elpais.com/internacional/2021-11-06/el-congreso-aprueba-el-plan-de-infraestructuras-de-biden.html

Seisdedos, I. (2021b, diciembre 21). *El demócrata Manchin culpa a los colaboradores de Biden de su 'no' al plan de gasto social del presidente*. El País. https://elpais.com/internacional/2021-12-21/el-democrata-manchin-culpa-a-los-colaboradores-de-biden-de-su-no-al-plan-de-gasto-social-del-presidente.html

Sengupta, S. (2019a, septiembre 18). Greta Thunberg, on Tour in America, Offers an Unvarnished View. *The New York Times*. https://www.nytimes.com/2019/09/18/climate/greta-thunberg.html

Sengupta, S. (2019b, septiembre 20). Meet 8 Youth Protest Leaders. *The New York Times*. https://www.nytimes.com/2019/09/20/climate/climate-strikes-protests.html

Sengupta, S. (2019c, septiembre 20). Protesting Climate Change, Young People Take to Streets in a Global Strike. *The New York Times*. https://www.nytimes.com/2019/09/20/climate/global-climate-strike.html

Sengupta, S. (2019d, septiembre 21). Climate Protesters and World Leaders: Same Planet, Different Worlds. *The New York Times*. https://www.nytimes.com/2019/09/21/climate/united-nations-climate-change.html

Sengupta, S. (2020, enero 24). Greta Thunberg Joins Climate March on Her Last Day in Davos. *The New York Times*. https://www.nytimes.com/2020/01/24/world/europe/greta-thunberg-davos-protest.html

Sengupta, S. (2021, noviembre 6). Young Women Are Leading Climate Protests. Guess Who Runs Global Talks? *The New York Times*. https://www.nytimes.com/2021/11/06/climate/climate-activists-glasgow-summit.html

Shear, M. D., & Davenport, C. (2015, abril 22). Obama Uses a Visit to the Everglades to Press His Climate Agenda. *The New York Times*. https://www.nytimes.com/2015/04/23/us/politics/-2015-04-23-us-politics-obama-everglades-trip-climate-agenda.html

Siddiqui, S. (2015, marzo 27). Ted Cruz embodies Republican climate change dilemma. *The Guardian*. https://www.theguardian.com/us-news/2015/mar/27/ted-cruz-climate-change-republicans-2016

Sleeman, S. (2019, marzo 15). Climate justice is breaking down the walls that divide the world. *The Guardian*. https://www.theguardian.com/commentisfree/2019/mar/15/climate-justice-young-people-social-media

Solnit, R. (2019a, enero 14). Standing Rock inspired Ocasio-Cortez to run. That's the power of protest. *The Guardian*. https://www.theguardian.com/commentisfree/2019/jan/14/standing-rock-ocasio-cortez-protest-climate-activism

Solnit, R. (2019b, junio 1). Rebecca Solnit: «Every protest shifts the world's balance». *The Guardian*. https://www.theguardian.com/books/2019/jun/01/rebecca-solnit-protest-politics-world-peterloo-massacre

Spencer, R. (2019, marzo 9). *Ocasio-Cortez's Green New Deal wouldn't slow climate change, but your electricity costs would skyrocket* [Text.Article]. Fox News; Fox News. https://www.foxnews.com/opinion/ocasio-cortezs-green-new-deal-wouldnt-slow-climate-change-but-your-electricity-costs-would-skyrocket

Steinhauser, P. (2019, diciembre 19). *Biden says «yes» when asked about sacrificing blue-collar jobs for clean energy* [Text.Article]. Fox News; Fox News. https://www.foxnews.com/politics/biden-jobs-energy-climate

Stephens, B. (2019, febrero 16). Opinion | Is Nancy Pelosi a Climate Skeptic? *The New York Times*. https://www.nytimes.com/2019/02/15/opinion/green-new-deal-climate-change-pelosi.html

Stilgoe, J., & Pielke, R. (2016, noviembre 11). They may not like it, but scientists must work with Donald Trump. *The Guardian*. https://www.theguardian.com/science/political-science/2016/nov/11/they-may-not-like-it-but-scientists-must-work-with-donald-trump

Stimson, B. (2021, noviembre 14). *Greta Thunberg derides COP26 climate pact: «Blah, blah, blah» | Fox News*. https://www.foxnews.com/world/greta-thunberg-derides-cop26-climate-pact-blah-blah-blah

Summers, J. (2019, septiembre 20). *Jon Summers: Yes, there is a climate crisis – Mr. Trump, listen to the kids* [Text.Article]. Fox News; Fox News. https://www.foxnews.com/opinion/climate-crisis-trump-kids-jon-summers

Supran, G., & Oreskes, N. (2021). Rhetoric and frame analysis of ExxonMobil's climate change communications. *One Earth*, *4*. https://doi.org/10.1016/j.oneear.2021.04.014

Sutton, I. (2021, marzo 11). Political party set up by school climate strikers takes on German Greens. *The Guardian*. https://www.theguardian.com/world/2021/mar/11/political-party-set-up-by-school-climate-strikers-takes-on-german-greens

Svampa, M. (2019). *Antropoceno. Lecturas globales desde el Sur*. Editorial Cartonera de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba.

Tankersley, J. (2021a, marzo 22). Biden Team Prepares $3 Trillion in New Spending for the Economy. *The New York Times*. https://www.nytimes.com/2021/03/22/business/biden-infrastructure-spending.html

Tankersley, J. (2021b, junio 25). On Infrastructure, Biden Tests the Limits of Having It Both Ways. *The New York Times*. https://www.nytimes.com/2021/06/25/us/politics/biden-infrastructure-deal.html

Tankersley, J. (2021c, septiembre 18). Biden's Entire Presidential Agenda Rests on Expansive Spending Bill. *The New York Times*. https://www.nytimes.com/2021/09/18/business/economy/biden-spending-bill.html

Tankersley, J., & Cochrane, E. (2021, junio 23). *Biden and Senators Close In on Bipartisan Infrastructure Deal—The New York Times*. https://www.nytimes.com/2021/06/23/us/politics/biden-infrastructure-plan.html?searchResultPosition=285

Taylor, M. (2019a, febrero 8). UK pupils to join global strike over climate change crisis. *The Guardian*. https://www.theguardian.com/environment/2019/feb/08/global-school-strikes-over-climate-change-head-to-the-uk

Taylor, M. (2019c, marzo 22). Labour members launch Green New Deal inspired by US activists. *The Guardian*. https://www.theguardian.com/politics/2019/mar/22/labour-members-launch-green-new-deal-inspired-by-us-activists

Taylor, A. (2019, octubre 1). Bad ancestors: Does the climate crisis violate the rights of those yet to be born? *The Guardian*. https://www.theguardian.com/environment/2019/oct/01/bad-ancestors-climate-crisis-democracy

Taylor, M. (2021a, abril 29). Environment protest being criminalised around world, say experts. *The Guardian*. https://www.theguardian.com/environment/2021/apr/19/environment-protest-being-criminalised-around-world-say-experts

Taylor, M. (2021b, octubre 1). Climate experts give cautious welcome to Labour's green policies. *The Guardian*. https://www.theguardian.com/politics/2021/oct/01/climate-experts-give-cautious-welcome-to-labours-green-policies

The Editorial Board. (2015, julio 31). Opinion | Setting Big Goals, Hillary Clinton Joins the Climate Battle. *The New York Times*. https://www.nytimes.com/2015/07/31/opinion/setting-big-goals-hillary-clinton-joins-the-climate-battle.html

The Editorial Board. (2017a, marzo 27). Opinion | The Trump Administration's War on Science. *The New York Times*. https://www.nytimes.com/2017/03/27/opinion/the-trump-administrations-war-on-science.html

The Editorial Board. (2017b, noviembre 10). Opinion | Mr. Trump, Alone With His Lies in a Warming World. *The New York Times*. https://www.nytimes.com/2017/11/09/opinion/trump-climate-paris-syria.html

The Editorial Board. (2018, septiembre 3). Opinion | In California, Facts and Science Still Matter. *The New York Times*. https://www.nytimes.com/2018/09/03/opinion/california-climate-change-renewable-energy.html

The Editorial Board. (2019a, febrero 23). Opinion | The Green New Deal Is Better Than Our Climate Nightmare. *The New York Times*. https://www.nytimes.com/2019/02/23/opinion/green-new-deal-climate-democrats.html

The Editorial Board. (2019b, marzo 13). Opinion | Grown-Ups Get a Scolding on Climate. *The New York Times*. https://www.nytimes.com/2019/03/12/opinion/climate-change-children-greta-thunberg.html

The Editorial Board. (2021a, febrero 6). *Opinion | The Task Ahead for Biden on Climate—The New York Times*. https://www.nytimes.com/2021/02/06/opinion/biden-climate-change-environment.html?searchResultPosition=2

The Editorial Board. (2021b, abril 12). *Opinion | Trump Abandoned the Climate. This Is Biden's Moment. - The New York Times*. https://www.nytimes.com/2021/04/12/opinion/biden-climate-plan.html?searchResultPosition=131

Thiessen, M. (2019, febrero 15). *Marc Thiessen: Alexandria Ocasio-Cortez's 'Green New Deal' accidentally exposes the left's big lie* [Text.Article]. The Washington Post; Fox News. https://www.foxnews.com/opinion/marc-thiessen-alexandria-ocasio-cortezs-green-new-deal-accidentally-exposes-the-lefts-big-lie

Thousands of Australian students protest climate change. (2018, noviembre 30). [Text.Article]. Associated Press; Fox News. https://www.foxnews.com/world/thousands-of-australian-students-protest-climate-change

Thunberg, G. (2019, enero 25). «Our house is on fire»: Greta Thunberg, 16, urges leaders to act on climate. *The Guardian*. https://www.theguardian.com/environment/2019/jan/25/our-house-is-on-fire-greta-thunberg16-urges-leaders-to-act-on-climate

Thunberg, G., & Taylor, A. (2019, marzo 15). Think we should be at school? Today's climate strike is the biggest lesson of all. *The Guardian*. https://www.theguardian.com/commentisfree/2019/mar/15/school-climate-strike-greta-thunberg

Thunberg, G., Calderón, A., Jhumu, F. F., & Njuguna, E. (2021, agosto 19). Opinion | This Is the World Being Left to Us by Adults. *The New York Times*. https://www.nytimes.com/2021/08/19/opinion/climate-un-report-greta-thunberg.html

Thunberg slams Davos elites on climate as Trump takes stage | Fox News. (2020, enero 21). https://www.foxnews.com/science/thunberg-slams-davos-elites-on-climate-as-trump-takes-stage

Trump seems to be changing his mind on climate change. (2016, noviembre 22). [Text.Article]. Fox News; Fox News. https://www.foxnews.com/science/trump-seems-to-be-changing-his-mind-on-climate-change

Trump uses energy speech to outline general election pitch | Fox News. (2016). https://www.foxnews.com/politics/trump-uses-energy-speech-to-outline-general-election-pitch

Trump win raises question about UN climate deal. (2016, noviembre 9). [Text.Article]. Associated Press; Fox News. https://www.foxnews.com/world/trump-win-raises-question-about-un-climate-deal

van der Linden, S., Maibach, E., & Leiserowitz, A. (2019). Exposure to Scientific Consensus Does Not Cause Psychological Reactance. *Environmental Communication*, 1-8. https://doi.org/10.1080/17524032.2019.1617763

Varoufakis, Y., & Adler, D. (2019, abril 23). It's time for nations to unite around an International Green New Deal. *The Guardian*. https://www.theguardian.com/commentisfree/2019/apr/23/international-green-new-deal-climate-change-global-response

Victor, D. G., Frank, S., & Gesick, E. (2021, mayo 14). Opinion | We're Not Ready for the Next Big Climate Disasters. *The New York Times*. https://www.nytimes.com/2021/05/14/opinion/climate-disasters.html

Vidal, J. (2016, noviembre 13). 'There's no plan B': Climate change scientists fear consequence of Trump victory. *The Observer*. https://www.theguardian.com/environment/2016/nov/12/climate-change-marrakech-no-plan-b--trump-victory

Villaseñor, A. (2019, junio 26). Why I'm climate striking against Fox News on Friday. *The Guardian*. https://www.theguardian.com/commentisfree/2019/jun/25/why-im-climate-striking-against-fox-news-on-friday

von der Leyen, U. (2019, diciembre 10). Un Pacto Verde para Europa y el planeta. *El País*. https://elpais.com/elpais/2019/12/09/opinion/1575913167_317446.html

von der Leyen, U., & Hoyer, W. (2021, marzo 23). *Un pacto verde mundial*. El País. https://elpais.com/opinion/2021-03-23/un-pacto-verde-mundial.html

Warren, E. (2019, noviembre 5). A climate denier-in-chief sits in the White House today. But not for long. *The Guardian*. https://www.theguardian.com/commentisfree/2019/nov/05/elizabeth-warren-donald-trump-climate-leadership

Watts, J. (2019a, febrero 15). «The beginning of great change»: Greta Thunberg hails school climate strikes. *The Guardian*. https://www.theguardian.com/environment/2019/feb/15/the-beginning-of-great-change-greta-thunberg-hails-school-climate-strikes

Watts, J. (2019b, febrero 21). Teachers to join climate protests to demand curriculum reform. *The Guardian*. https://www.theguardian.com/environment/2019/feb/21/teachers-to-join-climate-protests-to-demand-curriculum-reform

Watts, J. (2019c-09-19T15:00:36.000Z). «The crisis is already here»: Young strikers facing climate apartheid. *The Guardian*. https://www.theguardian.com/environment/2019/sep/19/the-crisis-is-already-here-young-strikers-facing-climate-apartheid

Warzel, C. (2019, septiembre 26). Opinion | How the Climate Kids Are Short-Circuiting Right-Wing Media. *The New York Times*. https://www.nytimes.com/2019/09/26/opinion/climate-change-greta-thunberg.html

Weisman, J., & Kanno-Youngs, Z. (2021, agosto 10). Biden Finds a Bipartisan Victory, but Democratic Unity May Prove More Elusive. *The New York Times*. https://www.nytimes.com/2021/08/10/us/politics/biden-democrats-infrastructure.html

When it comes to energy policy, few presidential candidates see eye-to-eye. (2017, enero 3). [Text.Article]. Fox News; Fox News. https://www.foxnews.com/politics/when-it-comes-to-energy-policy-few-presidential-candidates-see-eye-to-eye

Wodak, R. (2003). El enfoque histórico del discurso. En *Métodos de análisis crítico del discurso* (pp. 101-142). Gedisa.

Wodak, R., & Meyer, M. (2003). *Métodos de análisis crítico del discurso*. Gedisa.

Wulfsohn, J. (2019a, enero 21). *Ocasio-Cortez calls climate change 'our World War II,' warns the world will end in 12 years* [Text.Article]. Fox News; Fox News. https://www.foxnews.com/politics/ocasio-cortez-calls-climate-change-our-world-war-ii-warns-the-world-will-end-in-12-years

Wulfsohn, J. (2019b, mayo 15). *AOC impersonator strikes again, showing off «electric car» while poking fun at Green New Deal* [Text.Article]. Fox News; Fox News. https://www.foxnews.com/politics/ocasio-cortez-impersonator-green-new-deal

Wulfsohn, J. (2019c, mayo 24). *AOC called out by meteorologist after linking DC tornado warning to climate change | Fox News*. https://www.foxnews.com/politics/aoc-dc-tornado-warning-links-climate-change

Yeginsu, C. (2019, febrero 14). Skipping School to Save the Earth. *The New York Times*. https://www.nytimes.com/2019/02/14/world/europe/uk-climate-change-student-protest.html

Yuhas, A. (2015, mayo 5). How Republican presidential candidates are getting away with denying evolution. *The Guardian*. https://www.theguardian.com/us-news/2015/may/05/america-politicians-evolution-climate-change

Zraick, K. (2019, septiembre 24). Greta Thunberg, After Pointed U.N. Speech, Faces Attacks From the Right. *The New York Times*. https://www.nytimes.com/2019/09/24/climate/greta-thunberg-un.html

Anexos

Anexo 1. Cuadro de congruencia teórico-metodológica

<table>
<tr><th>Conceptos</th><th>Categorías</th><th>Subcategorías</th><th>Observables</th><th>Sub-observables</th><th>Materialidad</th></tr>
<tr><td rowspan="19">Discurso / acontecimiento discursivo</td><td colspan="2" rowspan="4">Construcción del acontecimiento mediático</td><td rowspan="3">Criterios para la construcción de acontecimientos mediáticos</td><td>Actualidad</td><td rowspan="19">Fragmentos discursivos</td></tr>
<tr><td>Expectativa</td></tr>
<tr><td>Socialidad</td></tr>
<tr><td>Prolongación del acontecimiento en el tiempo</td><td>Reiteración</td></tr>
<tr><td rowspan="9">Objetos discursivos</td><td rowspan="9">Hilos discursivos</td><td colspan="2">Ciencia, conocimiento científico, científicos, comunidad científica</td></tr>
<tr><td colspan="2">Eventos climáticos extremos (incendios, sequías y huracanes)</td></tr>
<tr><td colspan="2">Cooperación internacional</td></tr>
<tr><td colspan="2">Soluciones al cambio climático</td></tr>
<tr><td colspan="2">Esperanza</td></tr>
<tr><td colspan="2">Desarrollo</td></tr>
<tr><td colspan="2">Adaptación</td></tr>
<tr><td colspan="2">Mitigación</td></tr>
<tr><td colspan="2">Incertidumbre</td></tr>
<tr><td rowspan="3">Posiciones de enunciación</td><td>Actores</td><td colspan="2">Qué actores hablan y cuáles sólo son referidos</td></tr>
<tr><td rowspan="2">Afiliación / situación / función de los actores en el discurso</td><td colspan="2">Desde qué posición habla el actor (activista, funcionario público, científico, etc.)</td></tr>
<tr><td colspan="2">Criterios de selección de las fuentes informativas</td></tr>
<tr><td colspan="2">Condiciones históricas de posibilidad</td><td colspan="2">Narrativas de consenso y disenso científico</td></tr>
<tr><td rowspan="3">Redes conceptuales</td><td rowspan="3">Construcción discursiva de la ciencia</td><td colspan="2">Tipos de conocimientos y disciplinas a los que se refieren</td></tr>
<tr><td colspan="2">Presencia de referentes concretos sobre conceptos, procesos o disciplinas</td></tr>
<tr><td colspan="2">Alusión a los mecanismos de generación de conocimientos científicos</td></tr>
</table>

Anexo 2. Piezas seleccionadas el corpus de análisis

Código	Medio	Autor	Titular	Fecha	Acontecimiento discursivo
2015-03-27_TG_Ted Cruz	*The Guardian*	Sabrina Siddiqui	Ted Cruz embodies Republican climate change dilemma	27/03/15	Elecciones estadounidenses
2015-04-04_EP_Bolas de	*El País*	Javier Salas	'Bolas de nieve' contra la ciencia en el Congreso de EE UU	04/04/15	Elecciones estadounidenses
2015-10-05_TG_The Republican	*The Guardian*	Dana Nuccitelli	The Republican Party stands alone in climate denial	05/10/15	Elecciones estadounidenses
2015-11-07_EP_La última	*El País*	Manuel Planelles	La última oportunidad frente al cambio climático	07/11/15	Acuerdos de París
2015-12-05_EP_La negación	*El País*	Paul Krugman	La negación del cambio climático de los republicanos	05/12/15	Elecciones estadounidenses
2015-12-06_NYT_Trust and	*The New York Times*	Coral Davenport	Trust and Money at Core of Crucial Paris Talks on Climate Change	06/12/15	Acuerdos de París
2015-12-07_EP_El negacionismo	*El País*	Javier Sauras	El negacionismo climático se hace fuerte en Estados Unidos	07/12/15	Elecciones estadounidenses
2015-12-08_EP_Ocho palabras	*El País*	Manuel Planelles	Ocho palabras para la discordia en el pacto de París sobre cambio climático	08/12/15	Acuerdos de París
2015-12-28_TG_Climate sceptic	*The Guardian*	Gabrielle Chan	Climate sceptic Maurice Newman says world leaders embracing junk science	28/12/15	Acuerdos de París
2016-02-29_NYT_Planet on	*The New York Times*	Paul Krugman	Planet on the Ballot	29/02/16	Elecciones estadounidenses
2016-04-22_FN_The Paris	*Fox News*	Julian Morris	The Paris Climate Agreement is about carbon and confusion	22/04/16	Acuerdos de París
2016-05-26_FN_Trump uses	*Fox News*	Associated Press	Trump uses energy speech to outline general election pitch	26/05/16	Elecciones estadounidenses
2016-05-26_NYT_Donald Trump's	*The New York Times*	Ashley Parker y Coral Davenport	Donald Trump's Energy Plan: More Fossil Fuels and Fewer Rules	26/05/16	Elecciones estadounidenses
2016-06-16_TG_What would	*The Guardian*	Fred Pearce	What would a global warming increase of 1.5C be like?	16/06/16	Acuerdos de París

2016-07-02_NYT_Hillary Clinton's	*The New York Times*	Coral Davenport	Hillary Clinton's Ambitious Climate Change Plan Avoids Carbon Tax	02/07/16	Elecciones estadounidenses
2016-10-19_TG_Why has	*The Guardian*	Oliver Milman	Why has climate change been ignored in the US election debates?	19/10/16	Elecciones estadounidenses
2016-11-04_EP_Casi 400	*El País*	Javier Salas	Casi 400 científicos atacan el negacionismo climático de Trump	04/11/16	Elecciones estadounidenses
2016-11-10_NYT_Donald Trump	*The New York Times*	Coral Davenport	Donald Trump Could Put Climate Change on Course for 'Danger Zone'	10/11/16	Elecciones estadounidenses
2016-11-29_NYT_Earth Isn't	*The New York Times*	Eduardo Porter	Earth Isn't Doomed Yet. The Climate Could Survive Trump Policies.	29/11/16	Elecciones estadounidenses
2016-11-30_TG_Trump and	*The Guardian*	Dana Nuccitelli	Trump and the GOP may be trying to kneecap climate research	30/11/16	Elecciones estadounidenses
2016-12-12_TG_Trump's transition	*The Guardian*	Oliver Milman	Trump's transition: sceptics guide every agency dealing with climate change	12/12/16	Elecciones estadounidenses
2017-01-03_FN-When it	*Fox News*	Fox News	When it comes to energy policy, few presidential candidates see eye-to-eye	03/01/17	Elecciones estadounidenses
2017-03-15_FN_Ignore the	*Fox News*	Brett D. Schaefer	Ignore the critics: If Trump withdraws from Paris Climate Agreement, he will demonstrate US leadership	15/03/17	Acuerdos de París
2017-06-01_EP_Trump retira	*El País*	Jan Martínez Ahrens	Trump retira a EE UU del Acuerdo de París contra el cambio climático	01/06/17	Acuerdos de París
2017-06-01_FN_Trump pulls	*Fox News*	Erick Erickson	Trump pulls out of Paris climate deal and does something right (and brave)	01/06/17	Acuerdos de París
2017-06-01_FN_Trump's Paris	*Fox News*	Douglas E. Schoen	Trump's Paris Agreement withdrawal is the wrong move	01/06/17	Acuerdos de París
2017-06-01_NYT_Trump's stupid	*The New York Times*	Bill McKibben	Trump's Stupid and Reckless Climate Decision	01/06/17	Acuerdos de París

2017-06-02_NYT_Does Donald	*The New York Times*	Peter Baker	Does Donald Trump Still Think Climate Change Is a Hoax? No One Can Say	02/06/17	Acuerdos de París
2017-06-03_NYT_How G.O.P.	*The New York Times*	Coral Davenport y Eric Lipton	How G.O.P. Leaders Came to View Climate Change as Fake Science	03/06/17	Elecciones estadounidenses
2017-07-26_TG_Trump pulled	*The Guardian*	Benjamin Franta	Trump pulled out the oil industry playbook and players for Paris	26/07/17	Acuerdos de París
2017-09-27_TG_Right-wing	*The Guardian*	Dana Nuccitelli	Right-wing media could not be more wrong about the 1.5°C carbon budget paper	27/09/17	Acuerdos de París
2017-11-09_FN_Trump win	*Fox News*	Associated Press	Trump win raises question about UN climate deal	09/11/16	Elecciones estadounidenses
2018-03-25_TG_America's best	*The Guardian*	John Abraham	America's best scientists stood up to the Trump administration	25/04/18	Acuerdos de París
2018-03-29_TG_Climate scientists	*The Guardian*	Dana Nuccitelli	Climate scientists debate a flaw in the Paris climate agreement	29/03/18	Acuerdos de París
2018-06-19_TG_Ex-Nasa	*The Guardian*	Oliver Milman	Ex-Nasa scientist: 30 years on, world is failing 'miserably' to address climate change	19/06/18	Acuerdos de París
2018-11-30_FN_Thousands of	*Fox News*	Associated Press	Thousands of Australian students protest climate change	30/11/18	Huelgas climáticas
2018-12-16_EP_La cumbre	*El País*	Manuel Planelles	La cumbre del clima cierra un pacto poco ambicioso para evitar el fracaso	16/12/18	Acuerdos de París
2018-12-29_TG_What is	*The Guardian*	Emily Holden	What is the Green New Deal and is it technically possible?	29/12/18	GND y EGD
2019-01-08_NYT_The Green	*The New York Times*	Thomas L. Friedman	The Green New Deal Rises Again	08/01/19	GND y EGD
2019-02-07_NYT_Liberal Democrats	*The New York Times*	Lisa Friedman y Glennn Thrush	Liberal Democrats Formally Call for a 'Green New Deal,' Giving Substance to a Rallying Cry	07/02/19	GND y EGD
2019-02-13_TG_School climate	*The Guardian*	224 académicos	School climate strike children's brave stand has our support	13/02/19	Huelgas climáticas

2019-02-21_TG_Teachers to	*The Guardian*	Jonathan Watts	Teachers to join climate protests to demand curriculum reform	21/02/19	Huelgas climáticas
2019-02-22_FN_Green New	*Fox News*	Doug McKelway	Green New Deal rollout rattles both sides of climate change debate	22/02/19	GND y EGD
2019-02-23_NYT_ The Green	*The New York Times*	The Editorial Board	The Green New Deal Is Better Than Our Climate Nightmare	23/02/19	GND y EGD
2019-02-25_FN_Green New	*Fox News*	Gregg Re	Green New Deal would cost up to $93 trillion, or $600G per household, study says	25/02/19	GND y EGD
2019-03-01_EP_ Aprendiendo de	*El País*	Itziar Rosado (Ongawa)	Aprendiendo de Greta	01/03/19	Huelgas climáticas
2019-03-09_FN_Ocasio-Cortez's	*Fox News*	Roy Spencer	Ocasio-Cortez's Green New Deal wouldn't slow climate change, but your electricity costs would skyrocket	09/03/19	GND y EGD
2019-03-12_EP_ 12.000 científicos	*El País*	Ana Carbajosa	12.000 científicos muestran en Alemania su apoyo a la huelga estudiantil por el clima	12/03/19	Huelgas climáticas
2019-03-15_TG_Think we	*The Guardian*	Greta Thunberg, Anna Taylor, Luisa Neubauer, Kyra Gantois, Anuna De Wever, Adélaïde Charlier, Holly Gillibrand, Alexandria Villasenor	Think we should be at school? Today's climate strike is the biggest lesson of all	15/03/19	Huelgas climáticas
2019-03-27_NYT_ People Actually	*The New York Times*	Sean McElwee	People Actually Like the Green New Deal	27/03/19	GND y EGD
2019-03-27_TG_The Republican	*The Guardian*	Kate Aronoff	The Republican party is the political arm of the fossil fuel industry	27/03/19	GND y EGD

2019-04-09_EP_El cambio	*El País*	Pablo Guimón	El cambio climático se convierte en el principal riesgo a medio plazo	09/04/19	GND y EGD
2019-04-09_NYT_The Problem	*The New York Times*	David Leonhardt	The Problem With Putting a Price on the End of the World	09/04/19	GND y EGD
2019-04-18_NYT_ A Market	*The New York Times*	Amory B. Lovins y Rushad Nanavatty	A Market-Driven Green New Deal? We'd Be Unstoppable	18/04/19	GND y EGD
2019-05-10_TG_Our obsession	*The Guardian*	Kate Aronoff	Our obsession with growth is ruining the planet. A Green New Deal can save us	10/05/19	GND y EGD
2019-05-12_TG_The Guardian	*The Guardian*	Editorial	The Guardian view on a Green New Deal: we need it now	12/05/19	GND y EGD
2019-05-14_EP_El Green	*El País*	José Moisés Martín Carretero	El Green New Deal y las políticas del futuro	14/05/19	GND y EGD
2019-06-04_NYT_Climate Change	*The New York Times*	Coral Davenport y Katie Glueck	Climate Change Takes Center Stage as Biden and Warren Release Plans	04/06/19	GND y EGD
2019-06-07_EP_El Acuerdo	*El País*	Manuel Planelles	El Acuerdo de París resiste (de momento) a Trump	07/06/19	Acuerdos de París
2019-06-27_TG_Doctors call	*The Guardian*	Matthew Taylor	Doctors call for nonviolent direct action over climate crisis	27/06/19	Huelgas climáticas
2019-08-02_NYT_ The Problem	*The New York Times*	Christopher Caldwell	The Problem With Greta Thunberg's Climate Activism	02/08/19	Huelgas climáticas
2019-08-18_FN_Climate activist	*Fox News*	Ronn Blitzer	Climate activist Greta Thunberg, 16, tells House committees: 'Unite behind the science' and 'take real action'	18/09/19	Huelgas climáticas
2019-08-28_EP_ Greta Thunberg	*El País*	Pablo Guimón	Greta Thunberg: "Mi mensaje a Donald Trump es que escuche a la ciencia"	28/08/19	Huelgas climáticas
2019-09-03_NYT_ Do We	*The New York Times*	Spencer Bokat-Lindell	Do We Need the Green New Deal?	03/09/19	GND y EGD
2019-09-19_NYT_Do We	*The New York Times*	Gernot Wagner y Constantine Samaras	Do We Really Have Only 12 Years to Avoid Climate Disaster?	19/09/19	Huelgas climáticas

2019-09-19_TG_The crisis	*The Guardian*	Jonathan Watts	The crisis is already here': young strikers facing climate apartheid	19/09/10	Huelgas climáticas
2019-09-20_FN_ Global climate	*Fox News*	Rebecca Friedrichs	Rebecca Friedrichs: Global climate strike protests – Just part of hysterical climate alarmism in our schools	20/09/19	Huelgas climáticas
2019-09-20_NYT_ I'm Not	*The New York Times*	Jaime Margolin	I'm Not Only Striking for the Climate	20/09/19	Huelgas climáticas
2019-09-20_NYT_Climate Strike	*The New York Times*	Anne Barnard y James Barron	Climate Strike N.Y.C.: Young Crowds Demand Action, Welcome Greta Thunberg	20/09/19	Huelgas climáticas
2019-09-21_EP_ Se buscan	*El País*	Manuel Planelles	Se buscan líderes para el gran reto climático	21/09/19	Huelgas climáticas
2019-09-21_EP_Cambio climático	*El País*	Íñigo López Palacios	Apóstoles del negacionismo	21/09/19	Elecciones estadounidenses
2019-09-22_FN_ Stop scaring	*Fox News*	Carol Roth	Carol Roth: Stop scaring our kids – the world is NOT about to end and we are NOT all about to die	22/09/19	Huelgas climáticas
2019-09-24_FN_ Pols who	*Fox News*	Tucker Carlson	Tucker Carlson: Pols who use kids to gain power may be a greater 'existential threat' than climate change?	24/09/19	Huelgas climáticas
2019-09-24_FN_David Webb	*Fox News*	Yael Halon	David Webb: 'Climate change is the religion of the Left...prosperous America is Satan'	24/09/19	GND y EGD
2019-10-03_EP_ Un movimiento	*El País*	António Guterres	Un movimiento imparable	03/10/19	Huelgas climáticas
2019-11-04_FN_Trump can	*Fox News*	Associated Press	Trump can begin steps to pull US out of Paris climate deal	04/11/19	Acuerdos de París
2019-12-04_EP_ La ambición	*El País*	Álvaro Sánchez	La ambición ambiental de Europa es insuficiente para lograr los objetivos de 2050	04/12/19	GND y EGD
2019-12-07_EP_ El futuro	*El País*	L. D. F.	El futuro será verde o no será	07/12/19	GND y EGD

2019-12-10_EP_Cambio climático	*El País*	Ursula von der Leyen	Un Pacto Verde para Europa y el planeta	10/12/19	GND y EGD
2020-02-14_FN_Dan Crenshaw	*Fox News*	Julia Musto	Dan Crenshaw calls out Bernie and AOC's Green New Deal: It's a 'third-grade science project'	14/02/20	GND y EGD
2020-03-08_ FN_ Biden's radical	*Fox News*	Justin Haskins	Justin Haskins: Biden's radical climate plan would destroy US economy	08/03/20	Agenda legislativa de Biden
2020-03-09_TG_What is	*The Guardian*	Fiona Harvey y Jennifer Rankin	What is the European Green Deal and will it really cost €1tn?	09/03/20	GND y EGD
2020-04-21_FN_Dems' Green	*Fox News*	Talia Kaplan	Dems' Green New Deal 2.0 'not the way forward' on climate change: Lomborg	20/04/21	GND y EGD
2020-05-28_TG_The world	*The Guardian*	Larry Elliott	The world wasn't ready for a Green New Deal in 2009. Today, it may be	28/05/20	GND y EGD
2020-07-16_TG_Pandemic shows	*The Guardian*	Matthew Taylor	Pandemic shows climate has never been treated as crisis, say scientists	16/07/20	Huelgas climáticas
2020-07-18_ FN_ Biden's climate	*Fox News*	Andy Puzder	Andy Puzder: Biden's climate change policy would cause more economic harm than coronavirus	18/07/20	Agenda legislativa de Biden
2020-09-03_EP_La importancia	*El País*	Ramiro Checa-García	La importancia de los modelos del clima de última generación para cumplir con el Acuerdo de París	03/09/20	Acuerdos de París
2020-12-04_NYT_Ridiculed in	*The New York Times*	Steven Lee Myers	Ignored and Ridiculed, She Wages a Lonesome Climate Crusade	04/12/20	Huelgas climáticas
2021-01-20_NYT_Biden Cancels	*The New York Times*	Coral Davenport y Lisa Friedman	Biden Cancels Keystone XL Pipeline and Rejoins Paris Climate Agreement	20/01/21	Acuerdos de París
2021-01-28_NYT_ Can Biden	*The New York Times*	Spencer Bokat-Lindell	Can Biden Deliver on His Climate Promises?	28/01/21	Agenda legislativa de Biden

2021-02-06_NYT_ The Task	*The New York Times*	The Editorial Board	The Task Ahead for Biden on Climate	06/02/21	Agenda legislativa de Biden
2021-03-01_TG_ A duty	*The Guardian*	Adam Morton	A duty of care': Australian teenagers take their climate crisis plea to court	01/03/21	Huelgas climáticas
2021-03-31_NYT_ Biden's Climate	*The New York Times*	Christopher Flavelle	Biden's Climate Plan Means Tough Choices: Which Homes Get Saved?	31/03/21	Agenda legislativa de Biden
2021-04-02_FN_Tucker Carlson	*Fox News*	Tucker Carlson	Tucker Carlson: Biden's 'infrastructure plan' is not about infrastructure, but you'll still pay for it	02/04/21	Agenda legislativa de Biden
2021-04-11_The Observer	*The Guardian*	Observer editorial	The Observer view on Joe Biden's audacious spending plans	11/04/21	Agenda legislativa de Biden
2021-04-29_TG_Environment protest	*The Guardian*	Matthew Taylor	Environment protest being criminalised around world, say experts	29/04/21	Huelgas climáticas
2021-05-14_NYT_ We're Not	*The New York Times*	David G. Victor, Sadie Frank y Eric Gesick	We're Not Ready for the Next Big Climate Disasters	14/05/21	Agenda legislativa de Biden
2021-06-03_FN_Manchin calls	*Fox News*	Caitlin McFall	Manchin calls infrastructure bill a 'golden opportunity' but warns against eliminating coal	03/06/21	Agenda legislativa de Biden
2021-06-22_TG_Activists fear	*The Guardian*	Miranda Green	Activists fear Biden's climate pledges are falling apart: 'We aren't seeing grit'	22/06/21	Agenda legislativa de Biden
2021-07-13_NYT_ Amid Extreme	*The New York Times*	Lisa Friedman y Coral Davenport	Amid Extreme Weather, a Shift Among Republicans on Climate Change	13/07/21	Agenda legislativa de Biden
2021-07-22_NYT_ Where Is	*The New York Times*	Spencer Bokat-Lindell	Where Is Biden's Climate Change 'Revolution'?	22/07/21	Agenda legislativa de Biden

2021-08-19_NYT_ This is	*The New York Times*	Greta Thunberg, Adriana Calderón, Farzana Faruk Jhumu y Eric Njuguna	This Is the World Being Left to Us by Adults	19/08/21	Huelgas climáticas
2021-09-03_EP_ Paul Krugman	*El País*	Paul Krugman	El Estados Unidos empresarial presiona a favor del desastre climático	03/09/21	Agenda legislativa de Biden
2021-09-07_EP_ Ida-Biden	*El País*	María Antonia Sánchez-Vallejo	Biden pone en valor su plan de infraestructuras como medio para combatir la amenaza del cambio climático	07/09/21	Agenda legislativa de Biden
2021-09-08_EP_ Biden presenta	*El País*	Antonia Laborde	Biden presenta un plan para que el 45% de la electricidad provenga de la energía solar en 2050	08/09/21	Agenda legislativa de Biden
2021-09-30_TG_ Joe Manchin	*The Guardian*	Mark Hertsgaard	Joe Manchin, America's climate decider-in-chief, is a coal baron	30/09/21	Agenda legislativa de Biden
2021-10-17_EP_ Fuego amigo	*El País*	Amanda Mars	Fuego amigo contra Joe Biden	17/10/21	Agenda legislativa de Biden
2021-10-18_TG_ 'This is	*The Guardian*	Oliver Milman y Lauren Gambino	'This is our last chance': Biden urged to act as climate agenda hangs by a thread	18/10/21	Agenda legislativa de Biden
2021-10-19_FN_Media hypes	*Fox News*	Lindsay Kornick	Media hypes climate disaster if Build Back Better plan fails: 'Civilizational' stakes	19/10/21	Agenda legislativa de Biden
2021-10-21_TG_ 'No more	*The Guardian*	Lauren Gambino	'No more time to waste,' chair of House climate panel warns ahead of Cop26	21/10/21	Agenda legislativa de Biden
2021-10-26_TG_I chaired	*The Guardian*	Laurent Fabius	I chaired Cop21 when we delivered the Paris agreement. We must go further in Glasgow	26/10/21	Acuerdos de París
2021-10-28_TG_ Biden plan	*The Guardian*	Oliver Milman	Biden plan pledges 'largest effort to combat climate change in US history'	28/10/21	Agenda legislativa de Biden

2021-11-02_EP_ Estados Unidos	*El País*	Antonia Laborde	Biden regresa a Washington con su agenda climática estancada en el Congreso	02/11/21	Agenda legislativa de Biden
2021-11-05_EP_ Biden logra	*El País*	Iker Seisdedos	Biden logra un respiro con la aprobación por el Congreso de su gran plan de infraestructuras de 1,2 billones	05/11/21	Agenda legislativa de Biden
2021-11-05_EP_ Joe Manchin	*El País*	Amanda Mars	Hay un político en Washington que decide todo (y no es Joe Biden)	05/11/21	Agenda legislativa de Biden
2021-11-05_TG_Paris Cop	*The Guardian*	Fiona Harvey	Paris Cop president warns projected 1.8C heating limit is only hypothesis	05/11/21	Acuerdos de París
2021-11-06_NYT_ Infrastructure Bill	*The New York Times*	Coral Davenport y Christopher Flavelle	Infrastructure Bill Makes First Major U.S. Investment in Climate Resilience	06/11/21	Agenda legislativa de Biden
2021-11-06_TG_ Biden hails	*The Guardian*	Martin Pengelly y David Smith	Biden hails 'monumental step forward' as Democrats pass infrastructure bill	06/11/21	Agenda legislativa de Biden
2021-11-13_NYT_Negotiators Strike	*The New York Times*	Brad Plumer y Lisa Friedman	Negotiators Strike a Climate Deal, but World Remains Far From Limiting Warming	13/11/21	Acuerdos de París